COLTAN

COLTAN

Alberto Vázquez-Figueroa

EDICIONES B
GRUPO ZETA

Barcelona • Bogotá • Buenos Aires • Caracas • Madrid • México D.F. • Montevideo • Quito • Santiago de Chile

1.ª edición: junio 2008

© Alberto Vázquez-Figueroa, 2008
© Ediciones B, S. A., 2008
Bailén, 84 - 08009 Barcelona (España)
www.edicionesb.com

Printed in Spain
ISBN: 978-84-666-3352-9
Depósito legal: B. 22.207-2008

Impreso por LIBERDÚPLEX, S.L.U.
Ctra. BV 2249 Km 7,4 Polígono Torrentfondo
08791 - Sant Llorenç d'Hortons (Barcelona)

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del *copyright*, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Houston, 2007

Catorce de los quince miembros del consejo de administración habían tomado asiento en torno a la gigantesca mesa de reuniones con el fin de escuchar lo que su severo presidente, que les había convocado con inusual y perentoria urgencia, tenía que comunicarles.

Peter Corkenham, un hombretón calvo y orondo, que lucía unas enormes gafas de concha y un eterno rictus de amargura en la boca, motivado probablemente por una dolorosa úlcera estomacal, masculló algo ininteligible entre dientes y a continuación se limitó a leer el comunicado que había recibido el día anterior y que rezaba así:

> A la vista de que el gobierno de los Estados Unidos piensa retirarse de Irak dejando tras de sí un rastro de muerte y destrucción que ha arrasado el país, hemos decidido que la empresa culpable de tan cruel y nefasto desastre —la Dall & Houston, de la que son ustedes principales dirigentes y accionistas—, reintegre los beneficios que ha obtenido de tan bárbara e injustificada agresión.
>
> Nos consta que no es posible resucitar a los muertos, pero sí lo es reponer en parte los daños causados, y

COM COLTAN 7 14/5/2008, 11:12

por ello exigimos que devuelvan dichos beneficios que hemos calculado en torno a los cien mil millones de dólares.

De no aceptar nuestra justa demanda, cada dos semanas uno de ustedes será ejecutado, no importa lo que aleguen en su defensa, dónde se oculten o cómo intenten protegerse.

La mejor prueba de que hablamos en serio reside en el hecho de que el cadáver del único compañero del consejo de administración que en estos momentos falta a la cita, y cuyo sillón aparece vacío, Richard Marzan, se encuentra actualmente en el interior de una de las tinajas que adornan el jardín de su fastuosa mansión, a orillas del río.

Si deciden colaborar les enviaremos una lista de los hospitales, escuelas, edificios, puentes y carreteras que deberán comenzar a construir inmediatamente.

De no ser así, antes de que finalice el verano tan sólo dos de ustedes habrán sobrevivido, pero será por muy breve espacio de tiempo.

El dinero sucio de sangre se limpia con sangre.

AAROHUM AL RASHID

Peter Corkenham depositó con suma delicadeza el documento sobre la mesa, como si le quemara, y a continuación observó uno por uno a los presentes antes de comenzar a limpiarse las gafas y señalar en un tono de estudiada calma:

—Esta mañana han sacado el cadáver de Richard de una de las tinajas de su jardín; lo habían degollado ayer por la tarde...

—¿Pero quién es ese tal «Aarohum Al Rashid»? —in-

COM COLTAN 8 14/5/2008, 11:12

quirió una voz anónima y a todas luces inquieta—. ¿Un nuevo Osama Bin Laden?

—No tengo ni la menor idea, pero evidentemente ha tomado el nombre del sultán protagonista de las historias de *Las mil y una noches* —admitió su presidente—. Debe de considerarse el héroe del cuento mientras nosotros hacemos el papel de los cuarenta ladrones.

—¡Qué estupidez!

—Supongo que a Richard no se le antojará una estupidez —fue la agria respuesta—. Ni a su mujer y sus hijos tampoco.

—¿Quieres decir con eso que nos enfrentamos a un auténtico asesino? —inquirió la misma voz.

—A las pruebas me remito.

—¿Un terrorista? —aventuró por su parte el californiano Bem Sandorf, que se sentaba casi frente a él, en el otro extremo de la mesa.

El cada vez más malhumorado presidente de la Dall & Houston extendió las manos con las palmas hacia delante como si con ello pretendiera cortar el paso a la avalancha de preguntas de sus compañeros de mesa, y tras carraspear un par de veces, bebió muy despacio de un vaso de agua que tenía a su lado para acabar por puntualizar:

—Los terroristas suelen ser gente que pretende destruir, no construir, o sea que lo primero que tenemos que plantearnos es la posible filiación de quien pretende desorientarnos con una propuesta tan poco habitual. No nos está exigiendo dinero o que dejemos en libertad a sus compañeros de fechorías; nos está exigiendo que devolvamos cuanto hemos obtenido en Irak, y que con ello nos dediquemos a construir escuelas y hospitales, por lo que estaréis de acuerdo conmigo en que nadie se había enfrentado anteriormente a una situación tan insólita.

COM COLTAN 9 14/5/2008, 11:12

—No deja de ser una forma como otra cualquiera de chantaje —insistió Sandorf—. El fin no justifica los medios.

—No creo que éste sea un lugar apropiado a la hora de pronunciar semejante frase —intervino con manifiesta acritud el neoyorquino Jeff Hamilton, que se sentaba a la derecha del presidente—. Todos sabemos que en torno a esta mesa se tomaron en su día las decisiones que desembocaron en una guerra a la que no se le ve salida. —Hizo una corta pausa para concluir como si fuera algo que no admitía discusión—: O sea que procuremos evitar, al menos entre nosotros, cualquier asomo de hipocresía, ya que nos enfrentamos a la dolorosa evidencia de que en cierto modo se nos están pidiendo cuentas por lo que hicimos.

—¿Con qué derecho? —quiso saber Gus Callow.

—Más o menos con el que asistió a este consejo de administración en el momento de tomar tales decisiones —replicó en tono ácido Hamilton—. Es decir, ninguno.

—Sin embargo yo creo que en nuestro caso...

—¡Basta! —cortó en seco Peter Corkenham en un tono de absoluta autoridad—. No pienso pasarme el día discutiendo los errores o aciertos del pasado. Jeff tiene razón, lo hecho, hecho está, y ahora tenemos que encarar un presente harto desagradable. —Giró la cabeza de un lado a otro observando de nuevo los rostros de los asistentes al tiempo que inquiría—: ¿Sugerencias?

—Aceptar —insinuó tímidamente el siempre apocado Judy Slander.

—Inaceptable, querido, no podemos pedirles a miles de accionistas que devuelvan sus fabulosos dividendos con el fin de salvar el pellejo de algunos de sus directivos. Nos enviarían al infierno y con razón. Yo no lo haría.

COM COLTAN 10 14/5/2008, 11:12

—Intentar negociar un acuerdo menos oneroso —intervino de nuevo Jeff Hamilton en esta ocasión en un tono mucho más conciliador.

—¿En qué cifra estás pensando?

—En veinte mil millones...

—Inaceptable también —fue la firme respuesta—. Por nuestra parte, ya que necesitamos todo el capital disponible para una nueva operación de la que se hablará en su momento, y me atrevería a suponer que también por la de los terroristas, porque cuando alguien comienza una negociación cortando cuellos no parece muy dispuesto a negociar tan a la baja. ¿Me explico?

—Con absoluta claridad.

—¿Alguna otra idea?

—Averiguar quién es e intentar acabar con él antes de que acabe con nosotros.

—Brillante por lo estúpida, querido Judy —masculló despectivamente su presidente—. El cien por cien de los iraquíes, el setenta por ciento de los norteamericanos, y calculo que la mitad del resto de los ciudadanos del mundo, culpan a la Dall & Houston del inicio de esa guerra, y lo peor del caso es que tienen razón. La estrategia a seguir se expuso aquí en su día con toda claridad, y que yo recuerde ni uno solo de vosotros se puso en pie indignado, la rechazó de plano y abandonó la sala dando alaridos.

—Eso es muy cierto.

—Aceptemos por tanto que la mayoría de la gente que está ahí fuera exija nuestras cabezas, o sea que cualquiera de ellos puede ser ese tal Al Rashid que por muy ridículo que suene el nombrecito resulta evidente que matar, mata en serio. Buscarle sería como buscar una aguja en mil millones de pajares.

COM COLTAN 11 14/5/2008, 11:12

—¿O sea que dentro de seis meses todos muertos? —puntualizó con evidente desánimo Jeff Hamilton.

—Eso me temo.

—¿Y de qué nos servirá entonces tanto dinero?

—¡Hermosa pregunta, vive Dios! —comentó Eladio Medrano, otro de los atribulados miembros del consejo de administración de la todopoderosa Dall & Houston—. ¿Para qué nos sirve lo mucho que hemos conseguido si no puede protegernos de un simple asesino?

—Tal vez para contratar a los Blackwater. Si el gobierno los ha estado utilizando en Irak supongo que podrían protegernos aquí.

—Pues como tengan el mismo éxito que en Irak estamos listos —masculló despectivamente Jeff Hamilton—. Alardean de ser «el mejor ejército privado del mundo» y cuestan una fortuna pero permitieron que se cargaran a media docena de nuestros mejores ingenieros en Bagdad.

—Houston no es Bagdad.

—Pues si desde Houston transformamos Bagdad en lo que ahora es, no debería extrañarnos que desde Bagdad intenten transformar Houston en un infierno. Al menos para los que aquí nos encontramos.

Peter Corkenham se volvió a Jeff Hamilton con el fin de rogar en un tono abiertamente conciliador:

—Veo que no te gustan, pero como sé que estás deseando hacer cosas por la empresa, y por lo visto tienes experiencia en el tema, te suplico que te ocupes de preparar un informe sobre los Blackwater lo antes posible.

COM COLTAN 12 14/5/2008, 11:12

Colorado, 2007

La soledad se había convertido en la casi inseparable compañera de Salka Embarek desde el instante en que un misil destruyó su casa aniquilando a su familia la noche en que comenzó la invasión de Irak, pero dicha soledad se transformó en desolación cuando tomó conciencia de que un cúmulo de absurdas decisiones la habían llevado a que se encontrara ahora sentada sobre un pequeño muro en el arcén de una autopista americana.

Viendo pasar ante sus ojos coches, motos y camiones no podía por menos que pasar revista a la ingente cantidad de errores que había cometido desde el momento en que se le ocurrió la absurda idea de que podía vengarse de quienes le habían arrebatado de una forma tan injusta y cruel cuanto tenía.

Sin darse cuenta había pasado de ser una de las tantas víctimas de una guerra injusta, a convertirse en una marioneta en manos de quienes aprovecharon su odio con fines que poco o nada tenían que ver con la desaparición de su familia.

Se veía obligada a reconocer que se había comportado como una estúpida, dejándose llevar de aquí para allá

COM COLTAN 13 14/5/2008, 11:12

por una pandilla de conspiradores sin escrúpulos, que supieron deslumbrarla con la falsa promesa de que iba a convertirse en una valiente terrorista suicida que destruiría a los culpables de todas sus desgracias.

La reclutaron en la semidestruida Bagdad, la transformaron hasta hacerla parecer una sencilla muchacha inglesa de clase media, la transportaron a través de medio mundo hasta llegar al mismísimo corazón de Norteamérica, y cuando estaba convencida de que al fin iba a inmolarse provocando una auténtica catástrofe entre sus enemigos decidieron abandonarla en mitad de un país desconocido.

Le constaba que eran muchos los que, como ella, se habían dejado conducir al matadero unas veces movidos por el rencor y otras por una ciega fe en el divino mandamiento de que había que aniquilar a los infieles a cualquier precio, pero jamás entendería por qué razón habían prescindido de ella cuando estaba absolutamente decidida a morir matando.

Meditó seriamente acerca de la posibilidad de avanzar unos pasos con el fin de permitir que cualquiera de aquellos inmensos y rugientes camiones que cruzaban a sorprendente velocidad a dos metros de distancia solucionara de un solo golpe sus incontables dudas y problemas llevándosela por delante, pero acabó por rechazar la idea convencida de que morir aplastada en una perdida carretera del otro lado del mundo no era un final digno para quien había abandonado Irak con el firme propósito de hacer volar por los aires a docenas de yanquis.

De momento no había conseguido hacer volar por los aires ni a uno solo.

Ni tan siquiera herirle.

Ni tan siquiera asustarle.

Como aprendiz de terrorista había demostrado ser un

COM COLTAN 14 14/5/2008, 11:12

verdadero desastre; y en un país donde cualquier estudiante podía agenciarse una metralleta con la que provocar una masacre en su colegio, ella, la que aspiró en su día a masacrar a tantos, no contaba ni tan siquiera con una simple navaja con la que protegerse de un vagabundo borracho.

Permaneció casi una hora inmóvil sobre el pequeño muro hasta que una destartalada camioneta cubierta de barro se detuvo a su lado y un malencarado pelirrojo medio calvo que apestaba a establo, cerveza y sudor, inquirió secamente:

—¿Cuánto por una mamada?

—¿Cómo ha dicho? —inquirió temiendo haber entendido mal.

—He dicho que cuánto por una mamada —insistió el vomitivo personaje en tono malhumorado—. Una cosa rápida, ahí entre esos árboles.

—¡Vete a la mierda! —le espetó indignada—. ¿Qué diablos te has creído?

—¿Y qué quieres que me crea de una guarra sentada al borde de la carretera, imbécil? ¡Anda y que te jodan!

De nuevo a solas llegó a la conclusión de que al hediondo pelirrojo le asistía toda la razón, ya que había tenido ocasión de observar con demasiada frecuencia a centenares de muchachas aguardando semidesnudas en los aledaños de las autopistas en evidente espera de ansiosos clientes.

No podía culpar a nadie por el hecho de que la confundieran con una de aquellas innumerables prostitutas, por lo que optó por alejarse campo a través internándose en un espeso maizal que le cubría casi hasta el pecho.

Al mediodía comenzó a apretar el calor por lo que decidió tumbarse entre la maleza, cansada, hambrienta, sedienta y sudorosa.

COM COLTAN 15 14/5/2008, 11:12

Se planteó una vez más qué demonios podía hacer en el futuro una muchacha iraquí con pasaporte falso en el corazón de Norteamérica, teniendo en cuenta que ni siquiera tenía muy claro si la policía la andaba buscando o dónde demonios se encontraba exactamente.

COM COLTAN 16 14/5/2008, 11:12

La Habana, 1936

«MRE»... Mauro Rivero Elgosa. «MRE»... Mauro Rivero Elgosa.

Mauro Rivero Elgosa... «MRE.» Mauro Rivero Elgosa... «MRE.»

Cuando aún no había cumplido tres años ya sabía escribir su nombre con una letra cuidadosa, limpia y perfecta, casi gótica, y a los cinco era capaz de hacerlo en cualquier tipo de letra, así como de imitar la firma de su madre, la de los maestros o sus compañeros de clase con tal exactitud que al poco de cumplir los diez, su mejor amigo, Emiliano Céspedes, no pudo por menos que augurarle un brillante futuro como falsificador.

Al igual que algunos seres humanos nacen con un especial talento para la música, la pintura, la literatura o las manualidades, Mauro Rivero Elgosa había nacido con una extraordinaria habilidad a la hora de imitar cualquier letra, cualquier gesto y especialmente cualquier voz, incluso las femeninas, fruto sin duda de su ilimitada capacidad de observación.

Huraño, retraído y silencioso, siempre se comportó

COM COLTAN 17 14/5/2008, 11:12

como una sombra viviendo entre las sombras aunque sin perder detalle de cuanto sucedía a su alrededor, y su madre, que era la única persona que llegó a conocerle a fondo, aseguraba que su hijo era como una gigantesca esponja que tan sólo devolvía lo mucho que había absorbido en el momento en que lo consideraba oportuno.

Sentía curiosidad por todo, y todo le atraía en cuanto se refería a su sorprendente capacidad de acumular conocimientos, pero al propio tiempo nada parecía llamar su atención de forma especial, al punto de que de igual modo un día se interesaba por la física como al día siguiente por la geografía, la astronomía o las matemáticas.

Uno de los escasos profesores que llegaron a tomarle un cierto afecto, don Teófilo Arana, casi tan gris e inaccesible como él, le echó más de una vez en cara aquella manifiesta incapacidad de demostrar sus preferencias a la hora de elegir un camino concreto que le condujera directamente al éxito, repitiendo hasta la saciedad el viejo dicho, «aprendiz de mucho, maestro de nada».

—El talento es como el agua —aseguraba—. Si se desparrama, a nadie beneficia, pero cuando se concentra y cae gota a gota sobre un mismo punto, orada las rocas.

La respuesta del extraño muchacho no pudo por menos que sorprenderle.

—El agua se aburre cayendo gota a gota sobre el mismo punto, mientras que no tiene oportunidad de aburrirse cuando se desparrama buscando nuevos cauces por los que deslizarse.

De ser cierto, y al parecer lo es, que la infancia y la pubertad marcan el destino de los seres humanos, los años transcurridos en una Habana colorida, sofocante, ruidosa, alborotadora y desquiciada en la que Mauro Rivero era como la triste y meditabunda oveja negra de un alegre y

COM COLTAN 18 14/5/2008, 11:12

despreocupado rebaño, delimitaron el cuadro de lo que había de ser el futuro de quien tenía la asombrosa capacidad de convertir lo que parecía ser una sumisa aceptación de toda clase de convencionalismos en la más destructiva forma de revolución o rebeldía.

Y la clave de semejante contrasentido se basaba en el hecho de que para Mauro Rivero Elgosa no existía credo, fe, convicción social o política y forma de amar que no estuviera directamente relacionada con sus propias iniciales: «MRE.»

Más allá de la punta del último de sus cabellos o del extremo de sus bien cuidadas uñas, nada existía.

Ni siquiera su madre.

Marie Elgosa de Rivero, a la que su marido había abandonado cuando Mauro aún se encontraba en la cuna, había dedicado su vida a trabajar doce horas diarias con el fin de sacar adelante a su hijo, pero a cambio de sus desvelos y sacrificios no recibió más que respeto y tal vez un punto de agradecimiento, mas ni una sola muestra de auténtico cariño.

Escaso consuelo significó para ella llegar al convencimiento de que había traído al mundo a una criatura de la que cabría asegurar que había sido tallada en alabastro.

Suave al tacto, de formas exquisitas y a primera vista moldeable, era no obstante lejano, inaccesible y frío; un auténtico guante de seda sobre un puño de acero dispuesto siempre a golpear brutal e inesperadamente.

¿A quién había salido?

Difícil pregunta para la que la infeliz Marie nunca encontró respuesta, en parte debido a que no sabía gran cosa sobre la familia de su fugaz marido, un oscuro viajante de comercio al que lo único que le importaba era el juego.

COM COLTAN 19 14/5/2008, 11:12

Dados, peleas de gallos, cartas, galgos, caballos, cálculo de posibilidades y alguna que otra trampa, le rendían a Santiago Rivero mucho más que los miserables productos de tercera categoría que solía representar, pero a cambio de ello se veía obligado a desaparecer de tanto en tanto dejando tras de sí una familia hambrienta y todo un rosario de «pagarés» que no valían ni el papel en que estaban escritos.

Tres años tardó su mujer en saldar sus deudas con el fin de impedir que le embargaran la casa, y contaban las malas lenguas que en ciertos momentos no lo consiguió únicamente a base de vender los productos de belleza que con tanto esfuerzo fabricaba, sino que se vio obligada a alquilar por horas su propia e innegable belleza.

Fueran ciertas o no tales habladurías, lo que nadie pudo negar es que desde el mismo día en que cerró la puerta al último de sus acreedores, nunca volvió a abrírsela a otro hombre, pese a que algunos llamaron a ella con intenciones ciertamente honestas.

Mauro solía acompañarla al campo con el fin de ayudarle en su tarea de recoger flores y plantas que más tarde maceraba en aceite de palma con fórmulas secretas y casi «mágicas», que le permitían envasar más tarde infinidad de cremas que las mulatas de La Habana Vieja adquirían a buen precio, lo que le permitía mantener la vetusta casona familiar con un cierto decoro.

Bajo un ladrillo de la cocina ocultaba una sobada libreta de tapas de hule en la que apuntaba con todo detalle los componentes de cada uno de sus mejunjes, advirtiéndole a su hijo que aquellas desconchadas paredes y aquella vieja libreta era cuanto le dejaría en herencia.

—Ten presente que siempre habrá mujeres, y sobre todo mujeres deseosas de parecer más hermosas de lo que en realidad son —le repetía una y otra vez—. Si te fijas en

COM COLTAN 20 14/5/2008, 11:12

cómo preparo las cremas algún día podrás ganarte la vida honradamente y sin hacer daño a nadie.

Mauro Rivero no se veía a sí mismo recorriendo los campos vecinos durante el resto de su vida en procura de una materia prima, que en ocasiones resultaba harto difícil encontrar, pero su increíble capacidad de adquirir conocimientos le permitía imitar, e incluso en ocasiones mejorar, las complejas técnicas de su progenitora.

El hecho de convertirse en fabricante de cosméticos no entraba en sus planes, aunque a decir verdad carecía en absoluto de planes.

A los quince años había aprendido muchas cosas, entre ellas el convencimiento de que el hombre no es nunca el dueño de su futuro, sino que por el contrario es ese futuro en su diario devenir el que le empuja en una u otra dirección.

COM COLTAN 21 14/5/2008, 11:12

Los Ángeles, 2007

El californiano Bem Sandorf había invertido la mayor parte del dinero ganado con el producto de su sustancioso paquete de acciones de la Dall & Houston en comprar tierras y viñedos, de tal modo que en la actualidad los vinos provenientes de las Bodegas Sandorf gozaban de justa fama y reconocido prestigio de costa a costa, hasta el punto de que tan sólo podían conseguirse en los mejores restaurantes del país.

Por ello, en cuanto abandonó la sala de juntas en la que le habían notificado que su vida, o su fortuna, lo que venía a significar casi lo mismo para él, corrían peligro, subió a su avión privado, voló a Los Ángeles, se encerró en su finca, y ordenó a su jefe de personal que triplicara el número de vigilantes armados de tal modo que nadie, ¡absolutamente nadie!, tuviera la más mínima posibilidad de traspasar las lindes de la hermosa hacienda Sandorf.

No se amasaba una fortuna como la suya partiendo prácticamente de la nada siendo un estúpido, y por lo tanto siempre había tenido muy claro que podía llegar un momento en que le pidieran cuentas por sus decisiones como alto ejecutivo de la Dall & Houston.

COM COLTAN 23 14/5/2008, 11:12

Pero una cosa era estar preparado para enfrentarse a la justicia, para lo cual contaba con un auténtico ejército de abogados, y otra muy distinta plantarle cara a un enloquecido «justiciero» que pretendía transformar sus fabulosas bodegas californianas en sucios hospitales iraquíes.

Estaba plenamente convencido de que pronto o tarde las gentes de la compañía acabarían por atrapar al cretino que se hacía llamar «Aarohum Al Rashid», pero como no podía calcular cuánto tiempo tardarían en dar con él, decidió que lo mejor que podía hacer mientras tanto era atrincherarse en su plaza fuerte a la espera de los acontecimientos.

También entraba dentro de lo posible que toda aquella historia no fuera más que una cortina de humo con la que el asesino del cocainómano Richard Marzan pretendía desviar la atención sobre las verdaderas razones por las que lo había enviado el otro mundo dentro de una tinaja de barro, puesto que era cosa sabida que la mujer de Richard estaba liada desde hacía meses con un conocido corredor de automóviles sudamericano.

Con la parte de la herencia que le correspondería podría comprarle a su apolíneo amiguito los cien coches más rápidos del mundo.

Pese a ello, el jueves en que se cumplían dos semanas de la muerte de Richard, se echó al bolsillo un revólver calibre 38 por si las moscas.

A media mañana, tras cerciorarse de que todo parecía estar en calma y los vigilantes se encontraban en sus respectivos puestos limitándose a saludarle con un leve ademán de cabeza, decidió descender a la oscura y gigantesca bodega en la que dejaban pasar el tiempo sus mejores caldos.

Nadie volvió a verle con vida.

COM COLTAN 24 14/5/2008, 11:12

A las cuarenta y ocho horas, la policía recibió una información según la cual el cadáver de Bem Sandorf se maceraba en vino dentro de la barrica número ciento catorce.

Tres días más tarde, varios medios de comunicación recibieron una copia de la extraña misiva que un misterioso individuo que se hacía llamar «Aarohum Al Rashid» había enviado a la cúpula directiva de la Dall & Houston.

Casi de inmediato la opinión pública se dividió en dos bandos casi irreconciliables: el de quienes consideraban que era justo que se devolviera al pueblo iraquí un dinero tan cruel e ilegalmente obtenido, y el de aquellos que no admitían lo que calificaban de descarado chantaje sin más base que el terror y el simple asesinato.

Corrieron ríos de tinta, de palabras, e incluso imágenes de los destrozos que tan absurda guerra había provocado y continuaba provocando en Irak, y resultó evidente que no existía un solo lector o espectador que no tuviera su propia opinión al respecto.

¿Cabía comparar a «Al Rashid» con un mítico Robin Hood que robaba a los ricos para entregárselo a los pobres, o se trataba de un nuevo miembro de Al Qaeda?

¿Era o no moralmente aceptable que se acabara con la impunidad de quienes se enriquecían con la sangre y el dolor ajenos por el radical sistema de ejecutarlos sin derecho a defenderse?

¿Estaba la Justicia capacitada a la hora de castigar a quienes se protegían tras el anonimato de las siglas de unas empresas que estaban en condiciones de abonar los honorarios de costosos bufetes de abogados conocedores de todas las triquiñuelas destinadas a eternizar cualquier decisión legal?

Una inmensa mayoría de los ciudadanos empezaban

COM COLTAN 25 14/5/2008, 11:12

a cansarse del apabullante poder de unos magnates que se habían erigido en los auténticos dictadores del nuevo orden del mundo bajo la bandera de la tan alabada como denostada «globalización», pero lo cierto era que la mayor parte de los medios de comunicación estaban en manos de tales magnates, lo cual equilibraba en cierto modo la balanza.

El nuevo siglo no transcurría, como el anterior, por los transitados caminos de la hegemonía del fascismo o el comunismo de tal modo que las naciones se decantaron hacia la izquierda más radical o la derecha más violenta, sino por el sutil pero de igual modo eficiente sendero del peso de las acciones que cotizaban en bolsa.

Y el pueblo llano, aquel que en verdad sufría las consecuencias, aún no había descubierto la forma de enfrentarse a semejante tela de araña, puesto que habían quedado muy atrás los tiempos de las huelgas salvajes o las sangrientas revoluciones.

El anonimato de los consejos de administración y los paquetes de acciones en manos de impersonales «fondos de pensiones», impedía que existieran, como antaño, cabezas visibles que cercenar.

Por ello, el hecho de que alguien decidiera cercenar todas y cada una de tales «cabezas normalmente invisibles» significaba un cambio de actitud que convenía tener en cuenta.

* * *

Al caer la tarde, abandonó el maizal para alejarse por serpenteantes caminos que desembocaron en una carretera secundaria donde al atardecer descubrió a lo lejos un cochambroso restaurante de mala muerte, junto al que se alzaba un igualmente cochambroso motel de mala muerte.

Observó largo rato el ir y venir de coches y camiones

COM COLTAN 26 14/5/2008, 11:12

por lo que llegó a la conclusión de que no parecía un lugar demasiado apropiado para una muchacha sola, pero se encontraba hambrienta, desorientada y agotada, por lo que al fin se encaminó al motel y pidió una habitación que le obligaron a pagar por adelantado.

El lugar era sucio, hediondo y en verdad deprimente.

Cenó en el igualmente sucio, hediondo y deprimente restaurante, haciendo caso omiso a las insinuaciones de una cuadrilla de «desertores del arado», que al parecer también la confundían con una prostituta de carretera, para acabar por tumbarse en la desvencijada cama no sin haber atrancado antes la puerta con cerrojos y cadenas.

No pudo por menos que preguntarse una vez más si aquélla habría de ser su vida de allí en adelante, porque vagabundear sin rumbo por un país al que odiaba no era un futuro en absoluto apetecible, sobre todo teniendo en cuenta que cualquier día alguien podría llegar a la conclusión de que se trataba de una estúpida aspirante a terrorista, que nunca podría explicar por qué razón se encontraba tan lejos de su Irak natal.

Una y otra vez se maldecía a sí misma por el hecho de haberse comportado de una forma tan infantil y absurda, y una y otra vez intentaba justificarse con la evidencia de que cuando tomó la decisión de «sacrificarse» no era más que una adolescente amargada y desorientada.

Había madurado mucho desde entonces; había madurado tan aprisa como los cultivos de un invernadero al descubrir por sí sola que una de las peores consecuencias que traían aparejadas las guerras, era el hecho indiscutible de que acortaba la juventud y alargaba la vejez.

Ver morir a tanta gente alrededor hacía que los niños se convirtieran en hombres antes de tiempo, y los hombres en ancianos prematuros.

COM COLTAN 27 14/5/2008, 11:12

La muerte ajena remitía de inmediato a la muerte propia, por lo que durante aquellos terribles años en los que en Bagdad los cadáveres asomaban por entre los escombros y a menudo colgaban de las farolas, Salka Embarek deambuló por sus calles segura de que en cualquier momento, tal vez en la próxima esquina, pasaría a engrosar la lista de ensangrentados despojos que se disputaban los perros.

El ser humano se acostumbra a todo, incluso a vivir sin esperanzas.

Durmió a ratos, inquieta, acosada por horrendas pesadillas y continuos sobresaltos, por lo que a media mañana tomó la decisión de marcar el número de teléfono de la única persona que la había tratado con afecto desde que había llegado a Norteamérica.

Cuando al otro lado del hilo sonó la voz de la amable anciana inquirió:

—¿Mary Lacombe? Soy yo; la muchacha que conoció hace unos días y con la que estuvo pescando. ¿Se acuerda de mí?

—¡Oh, naturalmente que me acuerdo de ti, querida! —fue la inmediata respuesta—. Pasamos un día ciertamente encantador, ¿no es cierto? ¿Cómo te encuentras?

—Sinceramente, no demasiado bien; aquí no conozco a nadie y no se adónde ir.

—¿Dónde estás ahora?

—En un motel de carretera, no lejos de donde nos conocimos.

—Dame la dirección e iré a buscarte.

—No es necesario que se moleste —protestó la muchacha de inmediato—. Podemos reunirnos donde indique; me las arreglaré para llegar.

—No es molestia, querida. ¡En absoluto! Mañana

COM COLTAN 28 14/5/2008, 11:12

mismo estaré ahí y te prometo que iremos a pescar truchas a un lugar fabuloso que descubrió mi difunto esposo y nadie más conoce.

¡Ir a pescar truchas!

La mañana que pasó pescando truchas con la anciana era prácticamente el único momento agradable y relajado que había vivido desde la noche, tanto tiempo atrás, en que aquel mil veces maldito misil del ejército americano acabó con su familia.

Los años que siguieron habían sido de dolor, miedo, hambre, incertidumbre y sobre todo de odio, pero las tres horas que permanecieron sentadas a la orilla de un riachuelo lanzando el sedal y aguardando a que las esquivas truchas decidieran picar, habían constituido una especie de fresco oasis en la inmensidad de un abrasador desierto.

Podría decirse que durante aquellas cortas horas su mente había quedado súbitamente limpia de amargos pensamientos, como una papelera que se vaciase de su contenido, asaltada por la sensación de que el riachuelo que discurría a sus pies se iba llevando muy lejos todo el horror que le había tocado vivir.

Pero había sido tan sólo algo semejante al paso de una estrella fugaz en un firmamento demasiado oscuro, porque de inmediato la realidad regresó con la casi insoportable crudeza de que todos, absolutamente todos los seres que amaba o que la habían amado, estaban muertos.

COM COLTAN 29 14/5/2008, 11:12

La Habana, 1950

La mejor prueba de que no andaba desencaminado la tuvo Mauro Rivero la noche en que a Emiliano Céspedes y Pepe *el Miserias* se les fue la mano a la hora de ajustarle las cuentas al Patuco, un negrito escuálido pero en exceso pendenciero, al que arrojaron desde un muro con tan mala fortuna que cayó de cabeza y se rompió el cuello.

Lo que en verdad le sorprendió fue que sus amigos se lo tomaran tan a pecho, que Emiliano estuviera a punto de echarse a llorar a la par que el Miserias se orinaba sin el menor reparo en sus únicos pantalones.

—¿Dónde está el problema? —quiso saber.

—¿Cómo que dónde está el problema? —tartamudeó un anonadado Emiliano—. Nos meterán en la cárcel.

—Aún no estáis en edad de ir a la cárcel.

—Pues en ese caso nos meterán en un reformatorio, que casi es peor, porque dicen que en cuanto entras los chicos mayores te dan por el culo hasta cansarse.

—¿Y por qué demonios tendrían que meteros en un reformatorio?

—¿Cómo que por qué? Por habernos cargado a ése.

COM COLTAN 31 14/5/2008, 11:12

Mauro no respondió, limitándose a aferrar el cadáver del diminuto negro por las piernas, arrastrarlo hasta el borde del muro y arrojarlo de cabeza al mar.

—¿Por haberos cargado a quién? —inquirió al tiempo que se sacudía las manos como dando por concluido un incidente carente de importancia—. Yo no veo a nadie.

Los dos muchachos permanecieron inmóviles, perplejos y podría decirse que casi estupefactos, no por la acción en sí o por lo que hubiera dicho, sino por la naturalidad con la que lo había hecho.

Era como si por arte de magia Mauro Rivero hubiera conseguido que todo volviera a la normalidad, y aquélla no fuera más que una de las tantas noches en que bajaban al malecón a tomar el fresco, gastar bromas o compartir una botella de ron cuando habían conseguido algunos pesos.

Los tres eran conscientes de que aquélla era una zona frecuentada por hambrientos tiburones que sin duda estarían ya dando buena cuenta del infeliz Patuco.

—¿Y si su familia lo echa de menos?

—Que lo busquen. Yo no pienso decir nada e imagino que vosotros, por la cuenta que os trae, tampoco.

—Te debemos una.

—¡Lo sé!

Se expresó en un tono monocorde. El tono en que solía hablar la mayor parte de las veces, pero en esta ocasión sus compañeros de correrías experimentaron la inquietante sensación de que aquellas dos cortas palabras marcaban el comienzo de una larga dependencia.

Acababan de contraer una deuda con alguien del que sabían que jamás olvidaba.

Mauro Rivero jamás olvidaba, en efecto, pero nunca mencionó el incidente del infeliz Patuco, pese a que en los

COM COLTAN 32 14/5/2008, 11:12

días que siguieron media Habana Vieja comentó horrorizada el hecho de que una pierna humana hubiera hecho su aparición flotando en mitad del puerto.

Incluso llegó a sonreír cuando el bobalicón de Bruno *el Fulldejotas* comentó con su peculiar socarronería:

—Alguien se debe de haber quedado cojo.

El primer acto delictivo, al igual que el primer amor, el primer éxito o tantas otras cosas de importancia que nunca han acaecido con anterioridad suelen constituir un punto de inflexión en la vida de todo ser humano, pero en el caso de Mauro Rivero no fue así, ya que el gesto de arrojar un cadáver aún caliente a los tiburones carecía a su modo de ver de la menor importancia.

Casi cada noche lanzaban al mar las botellas vacías y las observaban unos instantes mientras eran empujadas por la corriente a lo largo del malecón, rumbo al puerto, en lo que constituía una especie de rito que significaba que había llegado la hora de irse a dormir. El hecho de haber cambiado la botella por un ser humano no le alteraba el pulso en lo más mínimo.

En realidad, nada le alteraba en lo más mínimo, siempre que hiciera calor.

Y es que, en las raras ocasiones en que la temperatura descendía del bochorno habanero habitual, Mauro Rivero faltaba siempre a la cita.

Aquélla era la única herencia que le había dejado, de momento, su madre.

Marie Elgosa había tenido que emigrar de muy joven de su Saint Etienne natal debido a que la mayor parte de los miembros de su familia padecían, por lo que parecía ser un defecto genético, el molesto, doloroso y poco frecuente mal conocido por el nombre de síndrome de Raynaud, que amargaba sus vidas.

COM COLTAN 33 14/5/2008, 11:12

Incapaz de soportarlo y temiendo acabar mutilada como su propio padre, que andaba ya en silla de ruedas, un buen día Marie se apoderó del escaso dinero que había en la casa y emprendió, sin decir nada a nadie, el camino del sur.

Buscaba el sol, y lo encontró en Cuba.

La vida en la isla había sido dura, eso no podía negarlo, pero nada comparable a la insoportable tortura de unas manos y pies que se amorataban con los primeros fríos, y un continuo temor a que la gangrena por culpa de la mala circulación de la sangre le condujera al extremo de la amputación de las extremidades.

Tal vez el carácter de Mauro Rivero fuera una consecuencia directa de un mal que le afectaba desde que nació y que marcó las pautas de su comportamiento tal como las hubiera marcado el haber nacido ciego, sordo o minusválido.

¿Podía influir la desgracia de poseer unos vasos capilares demasiado sensibles al descenso de las temperaturas en el hecho de haber desarrollado una determinada personalidad?

Si cada vez que se le amorataban las manos o los pies le asaltaban terribles dolores hasta que la sangre comenzaba a circular de nuevo con normalidad, resultaba lógico suponer que desde muy pequeño debía de haber desarrollado mecanismos de defensa destinados a evitar tan insoportables padecimientos.

Y nadie más que él podía determinar cuál debía ser el nivel de semejantes mecanismos, puesto que nadie más que él podía determinar la intensidad del dolor que experimentaba.

Aún no se había inventado un termómetro capaz de medir el nivel del dolor, dado que no debían de existir dos seres humanos que lo resistiesen de igual forma, ya que

COM COLTAN 34 14/5/2008, 11:12

no constituía únicamente una reacción lógica a una determinada agresión, ni respondía a unos parámetros predeterminados. El grado de dolor que se experimentaba en cada caso dependía mucho de la personalidad del individuo e incluso de su estado de ánimo en un determinado momento.

Mauro niño era capaz de pasarse horas en la playa, tendido al inclemente sol del trópico sin que ni una gota de sudor hiciera su aparición en cualquier parte de su cuerpo, pero no podía pasar más de cinco minutos en el mar por muy caliente que se encontrara en esos momentos.

Pero mientras permanecía inmóvil y como ausente, con los ojos entrecerrados observando los chapoteos de sus amigos, su mente se mantenía activa, como si toda la energía que no desperdiciaba en moverse la empleara en meditar.

* * *

Blackwater

Los Blackwater operan fuera de la legalidad vigente tanto aquí como en el extranjero y al parecer mantienen estrechos lazos de relación directa con la ultraderecha radical cristiana. Normalmente utilizan armas automáticas capaces de disparar 900 balas por minuto y han realizado misiones especiales tales como vigilar las calles de Nueva Orleáns tras el huracán *Katrina*, o servir de guardaespaldas a altos cargos de la administración americana en Bagdad.

La empresa cuenta con una base militar y una flota de una veintena de aviones, y asegura que puede poner a 20.000 hombres sobre el terreno en pocos días.

En marzo de 2004, cuatro de sus miembros fueron

COM COLTAN 35 14/5/2008, 11:12

asaltados, linchados, descuartizados y quemados por una turba enfurecida de iraquíes en el feudo suní de Faluya. Sus cuerpos fueron colgados de un puente sobre el Éufrates y la venganza llevada a cabo por «sus compañeros de armas» aumentó la resistencia iraquí que aterroriza hoy en día a la población civil y los soldados de EE.UU.

Cuestionada por la ley, la empresa está expuesta a la negativa aceptación de la opinión pública, pero algunos de sus miembros fueron recibidos en Washington como si fueran los nuevos héroes en la guerra contra el terrorismo.

Su director-propietario, Erik Prince, considera que su imperio es el quinto brazo militar de Estados Unidos; no es un ejército regular pero sí la más poderosa milicia de mercenarios que ha conocido el mundo desde la época de los romanos. La administración de George Bush la ha financiado clandestinamente con el fin de que opere en zonas internacionales de conflicto e incluso en suelo americano.

Un comité de las Naciones Unidas ha emitido un informe en el que se asegura que, con la privatización de la guerra, «los contratistas privados o independientes» se han convertido en el primer producto de exportación de algunos países industrializados a zonas de conflicto armado. Naciones Unidas muestra su preocupación por las fórmulas que han ingeniado estas empresas privadas de seguridad para formar auténticas fuerzas de choque al margen de las leyes, algo prohibido por la legislación internacional, es decir, la Convención contra la Utilización de Mercenarios», de 1989.

Blackwater factura cientos de millones de dólares anuales que proceden de contratos con el Pentágono,

COM COLTAN 36 14/5/2008, 11:12

con los servicios de espionaje estadounidenses y de entrenar fuerzas policiales en cualquier punto del globo. El presidente Bush la utiliza para ejecutar su «guerra global contra el terrorismo» ya que cuenta con su propia base militar y efectivos listos para intervenir en cualquier momento. Dick Cheney, el ex secretario de Defensa Donald Rumsfeld, y Coffer Black, considerado por algunos el ex jefe de operaciones clandestinas de la CIA y hoy vicepresidente de Blackwater, son sus mayores valedores.

La administración define la compañía como «una revolución en asuntos militares», señala la prestigiosa revista *The Nation*, «pero muchos la consideran como una amenaza directa a la democracia americana». Los directivos de Blackwater se defienden de esta última acusación y se enorgullecen de portar la etiqueta de mercenarios.

Al ser una milicia privada, la Administración Bush queda políticamente a resguardo de sus actos... y de sus bajas. En Irak han muerto unos 780 «militares privados», pero no están incluidos en las listas oficiales de muertos americanos, no reciben asistencia médica a cargo del Pentágono y nadie controla sus excesos.

Algunos congresistas han mostrado su preocupación por la existencia de estos ejércitos de mercenarios de los que resulta imposible averiguar nada.

Peter Corkenham dejó el «informe» sobre la mesa y se frotó largamente los ojos antes de inquirir:

—¿Crees que están capacitados a la hora de protegernos?

—La opinión general es que son los mejores en su oficio —replicó con naturalidad Jeff Hamilton.

—¿Basta con eso? —fue la intencionada pregunta—.

COM COLTAN 37 14/5/2008, 11:12

¿Basta con disparar novecientas balas por minuto o es preferible alguien que haga menos ruido y piense más?

—Si a lo que te estás refiriendo es que lo que en verdad importa es desenmascarar a ese tal Al Rashid, admito que estos bestias no son los más apropiados, pero supongo que sí lo son a la hora de impedir que nos vaya cazando uno tras otro.

—Tengo la impresión de que se va a tratar de una confrontación entre la fuerza y la inteligencia y no me gusta. ¡No me gusta nada!

—Visto desde ese ángulo, a mí tampoco —admitió su interlocutor, que parecía tener las ideas muy claras a ese respecto—. Pero no creo que una cosa tenga que excluir la otra. Contamos con los medios suficientes como para contratar a los Blackwater para que nos protejan y buscar al mismo tiempo a quienes sean capaces de averiguar quién es ese loco maniático.

—Si fuera un loco maniático no me preocuparía demasiado —le hizo notar su jefe tan serio y circunspecto como de costumbre—. Los locos suelen cometer errores, pero algo en mi interior me dice que este hijo de la gran puta es de los que no da un paso en falso ni aunque le pongan la zancadilla.

—¿Estás asustado?

—¿Acaso tú no?

—¡Naturalmente! No me gusta dormir atrincherado en mi habitación y descubrir que me vuelvo a cada instante intentando comprobar que no me sigue un tipo dispuesto a volarme la cabeza. ¡No es vida! ¡Por Dios que no es vida!

COM COLTAN 38 14/5/2008, 11:12

República Democrática del Congo, 2007

A Marcel Valerie le habían asegurado que Bukavu era una de las ciudades más hermosas del Congo, a la orilla de un precioso lago, con un magnífico clima, cuidados jardines y altivos palacetes, recuerdo de su pasado esplendor de capital colonial.

Pero con lo que se encontró fue con un lugar infecto, calor asfixiante, edificios en ruinas, callejuelas por las que vagabundeaban perros famélicos, y por si todo ello fuera poco, superpoblado a causa de una masiva inmigración de campesinos que se habían visto obligados a abandonar sus hogares por culpa de interminables y sanguinarias guerras fronterizas.

La antaño denominada Perla del Congo no contaba ya ni con un hotel medianamente decente en el que funcionara el aire acondicionado, y cuando se vio obligado a recorrer a pie casi un kilómetro de la bochornosa avenida Patricio Lumumba en procura de las oficinas en que le aguardaba el propietario de una al parecer importantísima mina, no se encontró, tal como se esperaba, con un activo y elegante ejecutivo implicado en el que prometía ser el negocio más lucrativo del nuevo siglo, sino con un gigantón malencarado y sucio; una especie de vagabundo

COM COLTAN 39 14/5/2008, 11:12

que apestaba a vodka y hablaba con un marcado acento ruso pese a que al parecer había nacido en Kazaquistán.

—Tal como les advertí por teléfono —fue lo primero que dijo el kazaco—. No estoy interesado en vender mi yacimiento, pero todo es cuestión de precio; llevo ya demasiados años en este maldito agujero, la malaria me está matando, y si lo que me ofrece me permite no volver a dar golpe en mi vida tal vez lleguemos a un acuerdo.

—Como comprenderá, antes necesito visitar la mina y la fábrica con el fin de hacer una evaluación —le hizo notar el recién llegado.

—¡Naturalmente! —admitió el otro—. Pero le advierto que lo que va a ver no es lo que en el resto del mundo civilizado se considera una «fábrica» o una «mina», lo cual al fin y al cabo es algo que carece de importancia; lo que en verdad importa es que extraemos el mejor mineral del mercado. —Le guiñó un ojo con marcada intención al inquirir—: ¿O no?

—¡Desde luego! —admitió un hombre que había llegado desde muy lejos y se encontraba en verdad fatigado—. Pero me importa tanto cómo y cuánto produce como «hasta cuándo» producirá.

—¡Ésa ya es otra historia, amigo mío! —exclamó el otro lanzando una sonora risotada—. Y completamente diferente. Ese maldito mineral es tan caprichoso como una hermosa mujer con la que todos pretenden acostarse; aparece donde menos se espera y desaparece de improviso cuando le da la gana. Un yacimiento puede estar produciendo una fortuna hoy pero llevarte a la ruina una semana más tarde. Ése es mi riesgo. —Se sirvió un más que generoso vaso de vodka sin hacer el menor ademán de invitar a su acompañante para añadir con intención—: Y el suyo si es que decide quedarse con el negocio.

COM COLTAN 40 14/5/2008, 11:12

—¿Puedo ver en qué consiste?

—A eso ha venido. ¿O no?

El kazaco le guió por entre oscuros e intrincados pasillos hasta un enorme galpón de techo de cinc que más parecía un horno que una «fábrica», y en el que medio centenar de semidesnudos congoleños cubiertos de polvo de los pies a la cabeza se afanaban a la hora de cernir grandes cantidades de una tierra que iba pasando ante ellos sobre una cinta sin fin, rebuscando sin más ayuda que las manos hasta encontrar lo que parecían diminutas piedras de un color azul grisáceo que arrojaban directamente a un desportillado cubo.

Aquel lugar constituía sin lugar a dudas la antesala del averno, y no sólo por el bochornoso calor sino porque el polvo casi impedía respirar y el olor a sudor y orines golpeaba como una maza de hierro.

—¡Dios bendito!

—Insisto en que se lo advertí; esto no se parece a nada que haya conocido, pero le doy mi palabra que es la única forma que existe de hacerse con un esquivo hijo de puta que nunca aparece en vetas sino desperdigado entre la tierra, confundido y entremezclado con wolframita y casiterita.

El belga hizo un gesto hacia los hombres que trabajaban en tan inhumanas condiciones.

—¿Cuánto cobran? —quiso saber.

—Un euro.

—¿A la hora?

—¡Está loco! Al día.

A media tarde, y tras bordear el lago y recorrer una treintena de kilómetros a bordo de un renqueante camión que parecía ir buscando a propósito cada uno de los innumerables baches del estrecho sendero de tierra roja que

COM COLTAN 41 14/5/2008, 11:12

se abría paso entre gigantescos árboles o espesas lianas, y tras vadear un riachuelo cuyas aguas superaban los cubos de las ruedas, desembocaron en una extensa llanura en la que los árboles habían sido arrancados de cuajo a base de dinamita.

La práctica totalidad de los «mineros» eran muchachos, casi niños, que se introducían a gatas por estrechos agujeros cavados en los taludes de las lomas, y que evidentemente corrían el riesgo de quedar sepultados por un súbito desprendimiento debido a que las precarias galerías no contaban con soporte alguno.

Cubiertos de polvo, famélicos y con los ojos enrojecidos, semejaban un ejército de fantasmas que por unos instantes observó a los recién llegados como si provinieran de otro planeta.

Y cabría asegurar que así era en realidad puesto que aquel lugar parecía corresponder a un planeta muy lejano.

—¿Y éstos cuánto cobran? —inquirió de nuevo Marcel Valerie.

—Veinte céntimos.

—¿Veinte céntimos de euro por correr el riesgo de morir ahí dentro? —se asombró.

—Nadie les obliga.

—¿Está seguro?

—Lo suficiente.

—¿Y cuál es el índice de siniestralidad?

—Entre cinco y siete muertos al mes por término medio, pero este trabajo tiene la ventaja de que no es necesario enterrarlos. Cuando quedan atrapados en la galería se les coloca una cruz encima y en paz.

—Cruel y práctico sin duda. —El belga permaneció largo rato estudiándolo todo con especial atención y al poco extrajo del bolsillo de su ya sudada camisa una pe-

COM COLTAN 42 14/5/2008, 11:12

queña calculadora, tecleó repetidamente bajo la atenta mirada del kazaco, y por último comentó como sin darle importancia:

—Treinta millones y no se hable más.

—¿De euros? —inquirió el otro evidentemente incrédulo.

—De euros.

—¡Mi negocio es suyo!

COM COLTAN 43 14/5/2008, 11:12

Eladio Medrano había conseguido acreditarse como uno de los mejores abogados criminalistas de los Estados Unidos.

La mayor parte de su cuantiosa fortuna provenía de la defensa de mafiosos y traficantes de drogas sudamericanos que no sólo valoraban su habilidad ante los jurados, sino el hecho de que hablaba correctamente el castellano, lo cual facilitaba mucho las cosas a la hora de entenderse.

Su actual cliente, Roberto Carmona, más conocido por el significativo apodo de Cortahuevos por su desmesurada afición a castrar a enemigos y competidores, había sido capturado en El Paso acusado de introducir en el país más de doscientas toneladas de cocaína por el curioso método de utilizar un viejo submarino soviético que transportaba los fardos desde Tampico, en México, a la isla de Matagorda, en Tejas, con el fin de que continuaran viaje por carretera hacia Houston, Austin o San Antonio.

En cualquier otra época de su vida Eladio Medrano se hubiera sentido feliz con el complejo, interesante y lucrativo caso que tenía entre manos ya que le reportaría enormes beneficios consiguiera o no su objetivo de obtener al menos la libertad condicional para su defendido, pero durante el mes que había transcurrido desde la inquie-

COM COLTAN 45 14/5/2008, 11:12

tante reunión de consejeros de la Dall & Houston, la valoración de sus prioridades había sufrido un brusco cambio.

Los asesinatos de Richard Marzan y Bem Sandorf, con los que había compartido tantas horas en torno a la mesa de la sala de juntas o correteando tras una pelota por los prados del Pine Crest Golf Club que se divisaban desde las ventanas de su despacho, le habían abierto los ojos a la dolorosa realidad de que ya no estaban en juego el monto de una abultada minuta o la cotización de unas determinadas acciones, sino la posibilidad de acabar dentro de una cuba de vino, una tinaja de barro o cualquier recipiente por el estilo.

Llevaba tres días meditando la posibilidad de renunciar a la defensa de Carmona y ponerse a salvo, pero tenía muy claro que si en aquellos momentos le dejaba en la estacada el jodido mexicano haría una vez más honor a su apodo y mandaría a cualquiera de sus innumerables secuaces a que le cortara los testículos con el fin de introducírselos en el agujero que le habrían hecho en las tripas.

Los narcotraficantes «sudacas» solían ser gente harto desconsiderados con quienes no se avenían a sus exigencias.

Tanto o más como pudiera serlo el terrorista que se hacía llamar «Al Rashid».

Maldijo la hora en que se le ocurrió participar en el plan que habría de concluir con el inicio de aquella estúpida guerra.

Le había dado a ganar millones, pero le había costado muchos disgustos, algunas amistades, e incluso el respeto y el cariño de su hija mayor, cuyo novio, un mercenario blackwater, había sido arrastrado hasta morir por una calle de Bagdad.

A continuación una turba enfurecida había prendido fuego al cadáver y lo había colgado de una farola.

COM COLTAN 46 14/5/2008, 11:12

Eladio Medrano era lo suficientemente inteligente como para comprender que había cometido un gravísimo error, y que lo peor de tal error se centraba en el hecho de que no tenía razón de ser.

Nunca necesitó tanto dinero.

De hecho ni tan siquiera había sabido en qué demonios invertirlo.

Tan sólo era una cifra en una cuenta corriente que apenas usaba y de la que la mayor parte de las veces ni siquiera conocía el saldo.

Tener por tener.

Tener más por tener más.

No eran monedas de oro que acariciar o billetes de banco que llevar en el bolsillo, eran simples números, signos que ni siquiera servían para conseguir un «berdi» en el hoyo doce, hazaña que sí le hubiera hecho realmente feliz puesto que lo intentaba sin éxito desde hacía veinte años.

Llevaba casi dos semanas sin jugar por miedo a que le volaran la cabeza visto que el principal problema del Pine Crest Golf Club de Houston estribaba en el hecho de que se encontraba tan dentro de la ciudad por lo que desde cualquier autopista de los alrededores un buen francotirador disponía de un blanco cómodo a menos de cuatrocientos metros de distancia.

Una vez más no pudo por menos que preguntarse de qué demonios le servía tanto dinero si ni siquiera podía disfrutar de su entretenimiento favorito.

Ahora tenía que gastárselo en un coche blindado y media docena de malencarados guardaespaldas que le había impuesto por la fuerza el pesado de Jeff Hamilton y que incluso le acompañaban al baño.

De buena gana le hubiera regalado a Hamilton todas sus acciones de la Dall & Houston a cambio de que le

COM COLTAN 47 14/5/2008, 11:12

permitiera recuperar su libertad de movimientos, pero Peter Corkenham les había advertido muy claramente «que las ratas que intentaran abandonar en aquellos momentos el barco pagarían de inmediato las consecuencias».

Y era cosa sabida que aquel hijo de mala madre jamás amenazaba en balde; habían iniciado juntos aquella arriesgada aventura y exigía que continuaran juntos hasta el final, fuera el que fuera.

Ello no evitaba que cada vez que tenía que abandonar la protección del vehículo y cruzar la acera se sintiera como el pato de una caseta de tiro al blanco pese a que cuatro enormes «gorilas» le rodearan.

Debido a ello el Palacio de Justicia era de los pocos lugares en los que se sentía a salvo consciente de que su servicio de seguridad tenía fama de ser de los más eficientes del país.

Una vez en su interior procuraba olvidar todas sus preocupaciones y concentrarse en lo que en verdad importaba en aquellos momentos: demostrar que Roberto Carmona había sido objeto de una conjura de la corrupta policía mexicana y nada tenía que ver con el vetusto y mohoso submarino ruso que había tenido la mala suerte de encallar en un banco de arena de las costas tejanas cargado hasta los topes de cocaína.

No le sorprendió por tanto que su cliente pidiera verle a solas en la pequeña habitación en que solían confinarle hasta la hora en que se iniciaba el juicio, puesto que el astuto mexicano siempre parecía tener un as en la manga, lo que le había permitido salir con bien en todos sus enfrenamientos con la justicia.

—¿De qué se trata ahora? —quiso saber.

El hombretón, que era tan alto como él pero más joven y mucho más fuerte, giró la vista a su alrededor como

COM COLTAN 48 14/5/2008, 11:12

si intentara cerciorarse de que no había micrófonos ni cámaras ocultas, y a continuación hizo un gesto con la mano para que acudiera a tomar asiento a su lado.

—Tengo buenas noticias —musitó en voz tan baja que a Eladio Medrano no le quedó otro remedio que aproximar aún más la cabeza.

—¿Cómo ha dicho? —inquirió en el mismo tono.

El otro casi rozó el pabellón de su oreja con la boca en el momento de insistir en lo que era apenas un susurro.

—Que tengo buenas noticias; ayer mi mujer recibió la visita de un tipo que dijo venir de parte de alguien que al parecer se hace llamar «Aarohum Al Rashid»...

En el momento en que pronunciaba el nombre apretó con dos dedos y con inusitada fuerza las mandíbulas del interlocutor obligándole a abrir la boca, le introdujo hasta el fondo de la garganta una pequeña cápsula y apretó violentamente impidiendo que la escupiera al tiempo que añadía:

—Le aseguró que si le obligaba a tragarse esta medicina me sacaría de aquí...

Eladio Medrano intentó zafarse de la férrea tenaza de aquellas manos de oso, escupir, gritar y debatirse, pero casi al instante comenzó a sufrir violentas convulsiones, barbotear como un pez fuera del agua y lanzar espumarajos por la boca.

Cayó al suelo cuan largo era pataleando, arañando las paredes y emitiendo agónicos sonidos, al tiempo que su agresor se ponía en pie con el fin de golpear repetidamente la puerta y gritar a todo pulmón:

—¡Un médico, un médico! ¡Al abogado le ha dado un ataque! ¡Que venga un médico!

Los minutos que siguieron fueron de los más confusos que se recordaban en el Palacio de Justicia de Hous-

COM COLTAN 49 14/5/2008, 11:12

ton, con médicos, enfermeros y policías correteando de un lado a otro mientras un hombretón que sufría violentas convulsiones era trasladado en camilla hasta una ambulancia que partió de inmediato rumbo al hospital más cercano.

Cuando al fin un alguacil acudió a comunicarle al Cortahuevos que lógicamente el juicio se posponía, no lo encontró por parte alguna.

La pequeña estancia tan sólo estaba ocupada por el cadáver de Eladio Medrano.

Mauro Rivero había llegado muy joven a la conclusión de que era muchísimo más inteligente que cuantos le rodeaban.

Y pese a ser bastante ególatra no llegó a esa conclusión por dicha egolatría, sino por simple deducción al advertir que ni siquiera sus mejores profesores parecían capaces de seguir el hilo de sus pensamientos.

Descubrió también otro detalle que se le antojó de primordial importancia: no conocía absolutamente a nadie que no tuviera algún vicio que limitara en cierto modo sus facultades; beber, drogarse, el juego, el sexo, una desmesurada codicia o el ansia de poder cegaban con demasiada frecuencia a las personas, y dado que él jamás experimentó el menor interés por nada de ello consideró que tenía sin duda una considerable ventaja sobre el resto de los seres humanos.

Mauro no bebía, no fumaba, no se drogaba, no experimentaba la menor reacción ante la presencia de una mujer o un hombre por muy atractivos que fueran, no aspiraba a ningún tipo de poder, y el dinero tan sólo le interesaba como medio para obtener algo muy concreto en un determinado momento.

COM COLTAN 50 14/5/2008, 11:12

Era, eso sí, un extraordinario jugador de póquer, tan frío como la sangre que se suponía que debía correrle por las venas, y tan impasible que cabría asegurar que se colocaba una máscara en el momento de tocar por primera vez la baraja y no se desprendía de ella hasta el momento de levantarse de la mesa.

Jamás se negaba a participar en una partida pero nunca lo hacía por afición o por deseos de ganar, sino como un simple ejercicio en el que lo único importante era mantener el control sobre sí mismo.

De Mauro Rivero llegó a decirse que se comportaba como un lagarto y que en ocasiones perdía a propósito con objeto de forjar aún más un carácter que el día de mañana le permitiera aceptar la victoria o la derrota con idéntica indiferencia.

«Cuando yunque, yunque, cuando martillo, martillo.»

Aquel rancio dicho que escuchara de muchacho y que sin que supiera muy bien por qué razón le traía a la mente connotaciones netamente fascistas, marcó en cierto modo su pubertad señalándole un camino en el que del mismo modo tenía que estar tan dispuesto a golpear como a recibir.

Y todo ello bajo el manto de la más total y absoluta indiferencia puesto que su mayor defecto y su peor pecado, o tal vez su principal virtud, se centraban en el hecho de que evitaba a toda costa demostrar cualquier tipo de sentimentalismo o debilidad.

Había nacido, había crecido y convivía día a día con las limitaciones y el dolor de una absurda y casi desconocida enfermedad de la que se avergonzaba, y quizá por ese motivo había puesto tanto empeño en no demostrar bajo ninguna circunstancia qué era lo que pasaba en cada momento por su cuerpo o por su mente.

COM COLTAN 51 14/5/2008, 11:12

Por todo ello, al cumplir los dieciséis años se había convertido ya en el «cerebro gris» de un grupo de pandilleros que comenzaban a adueñarse de las calles de La Habana Vieja, a los diecisiete puso en marcha una muy lucrativa variante del juego de la bolita, y antes de cumplir la mayoría de edad fundó la temida y denostada Corporación, una sociedad secreta que en poco tiempo se convirtió en punto de obligada referencia para todo cuanto estuviera relacionado con temas de vicio o corrupción en la mayor parte de los barrios de la capital cubana.

Su inseparable amigo de la infancia, Emiliano Céspedes, se ocupaba del apartado de la prostitución, Bruno *el Fulldejotas* de todo cuanto tuviera que ver con el juego, Pepe *el Miserias* de las relaciones con una policía de la que se habían convertido en confidentes, Nick Kanakis de las extorsiones, Ceferino *el Pingadura* de las drogas, y el cegato Baldomero Carreño de la administración.

Demasiado inteligente como para aceptar que le nombraran «Jefe», Mauro Rivero se reservó el puesto de «Coordinador» con unos ingresos inferiores a los de sus compañeros de fechorías dado que «como seguía viviendo en casa de su madre y no tenía vicios para nada necesitaba el dinero».

Aunque lo cierto era que hasta la más miserable prostituta o el último vendedor de boletos de lotería sabían que era él quien marcaba las pautas y que ni una hoja se movía en La Habana, y casi podría asegurarse que en toda la isla, sin que tuviera conocimiento de ello.

Gracias a sus fuentes de información, a su inteligencia y a una especie de sexto sentido que le permitía olfatear con mucha antelación los posibles peligros, fue de los primeros en intuir que aquel grupúsculo de rebeldes que se habían atrincherado en Sierra Maestra al mando de un

COM COLTAN 52 14/5/2008, 11:12

tal Fidel Castro constituían la semilla de una revolución que pronto o tarde acabaría con la dictadura del brutal y corrupto sargento auto ascendido a «general» Fulgencio Batista.

Y tenía muy claro que una emergente revolución no era terreno propicio para los oscuros negocios de la Corporación, sobre todo teniendo en cuenta que era cosa sabida que sus dirigentes colaboraban más o menos abiertamente con el régimen del tiránico dictador.

Debido a ello en octubre de 1959 le pidió a su madre que se fuera a pasar una larga temporada de descanso a la República Dominicana, en noviembre convenció a sus socios de que había llegado la hora de buscar nuevos horizontes si no querían acabar ante un pelotón de ejecución, y a primeros de diciembre le echó una última ojeada a la casa en que había transcurrido toda su vida, llenó tres maletas de documentos, incluidas las recetas de belleza de su madre y se subió a un barco con destino a Miami.

La anciana cumplió su palabra presentándose la tarde del día siguiente al volante de una fabulosa *roulotte* provista de toda clase de comodidades y de inmediato emprendieron un tranquilo viaje, siempre por carreteras secundarias, en el que durante horas tan sólo hablaron de temas intrascendentes.

Únicamente tras haber cenado a la caída de la tarde junto a un bosquecillo que se encontraba a medio día de camino de un río, donde por lo visto «las truchas eran casi como focas», la dueña del vehículo señaló seriamente y sin más preámbulos:

—Y ahora, querida, si quieres que continuemos jun-

COM COLTAN 53 14/5/2008, 11:12

tas dime quién eres en realidad, porque tengo la impresión de que tienes de inglesa lo que yo de coreana.

—Me llamo Salka Embarek, soy iraquí, mi familia murió en el bombardeo de Bagdad y entré en el país ilegalmente por lo que si me atrapa la policía probablemente pasaré el resto de mi vida en la cárcel acusada de terrorismo.

—¡De acuerdo! Si eres iraquí y mataron a tu familia el resto carece de importancia. No se hable más del asunto.

La muchacha no pudo por menos que demostrar su incredulidad abriendo la boca con expresión de casi estúpido asombro al balbucear:

—¿Cómo que no se hable más del asunto? Acabo de confesarle que me acusan de terrorismo y me busca la policía pero se queda tan tranquila. ¡No puedo creerlo!

—La policía tiene la mala costumbre de buscar a los desgraciados y dejar en paz a quienes realmente hacen daño, que suelen ser los políticos que les pagan —fue la tranquila respuesta—. Por muchos crímenes que pudieras haber cometido, si es que has cometido alguno, ni el peor de ellos podría compararse a los de nuestros actuales gobernantes que han provocado esa guerra tan cruel, sanguinaria e injusta en tu país. —Sonrió de oreja a oreja al añadir—: O sea que no soy quién para juzgarte. El pasado, pasado está; ahora lo que importa es el futuro. ¿Qué planes tienes?

—Ninguno.

—¿Seguro?

—Seguro. Vine aquí con la intención de matar americanos pero empiezo a creer que la venganza no conduce a nada.

—No sabría qué responderte, hija mía; que yo recuerde jamás he tenido que vengarme de nadie.

—¡Suerte la suya! Mientras esperaba en el motel estuve

COM COLTAN 54 14/5/2008, 11:12

viendo las noticias en la televisión y al parecer ayer mataron en Irak a casi quinientas personas en tres atentados con coches bomba y camiones cargados de gasolina. Han pasado cuatro años y desde que empezó la guerra cada día las cosas empeoran. ¿Qué va a quedar del país en que nací?

—Difícil pregunta, querida. Muy difícil cuando se llega a un momento en el que resulta más rentable destruir que construir los principios básicos sobre los que se ha regido la convivencia entre los seres humanos. Hoy en día ganan infinitamente más aquellos que fabrican bombas y misiles capaces de arrasar una ciudad, que aquellos que fabrican ladrillos y hormigoneras con los que levantar esa misma ciudad. Y no cabe duda de que se trata de un curioso fenómeno que causa perplejidad. Por lo menos a mí. —Hizo un ademán con la mano como desechando un tema que carecía de importancia al tiempo que añadía—: Pero dejemos eso ya que no está en nuestras manos solucionarlo. ¿Qué te gustaría hacer de ahora en adelante?

—Ya le he dicho que no lo sé.

—¡No, pequeña! —le contradijo—. Me has dicho que «no sabes lo que vas a hacer», no «que no sabes lo que te gustaría hacer». Son cosas diferentes.

—No tan diferentes puesto que no me había planteado la posibilidad de salir de esto con vida. Mi pasaporte es falso, por lo que en cuanto intentara buscarme un trabajo descubrirían quién soy y me encerrarían.

—No te preocupes por eso —fue la inmediata respuesta—. Este país es tan inmenso, complejo y desmadrado que he conocido cirujanos que ejercían sin haber pasado nunca por la universidad y jueces que ni siquiera tenían el título de abogado. Incluso acaba de salir a la luz el insólito caso de un tipo que ha ejercido de maestro durante casi veinte años sin saber leer. —Se diría que a ella mis-

COM COLTAN 55 14/5/2008, 11:12

ma le costaba trabajo aceptar que fuera cierto, pero añadió—: Aquí te pueden condenar a muerte por un delito en un estado, pero si cruzas una línea prácticamente invisible te acoges a otras leyes más permisivas; en la costa este eres una cosa y en la oeste otra muy diferente. Lo que en verdad importa es conocer los trucos y saber a quién recurrir.

—¿Y usted sabe a quién recurrir?

—Recuerda el dicho: «Más sabe el diablo por viejo que por diablo.» Y si además no es un viejo, sino una vieja, ni te cuento.

—¿Acaso no le preocupa que la relacionen conmigo?

—¿Acaso tengo aspecto de terrorista?

—¿Acaso lo tengo yo? Aparentemente debo parecer la criatura más desamparada e inofensiva del mundo porque nadie tiene aspecto de terrorista a no ser que lo caractericen para actuar en una película de terroristas.

—En eso tengo que darte la razón, ya ves tú.

—Es que la tengo; quienes me reclutaron tenían cara de vendedores de alfombras porque en realidad eran vendedores de alfombras. Me aclararon el pelo, me dieron un curso intensivo sobre la vida en Inglaterra y la forma de parecer aún más joven y más tonta de lo que soy, y me trajeron aquí, se suponía que a matar americanos.

—Pero aún no has matado ninguno. —Ante el mudo gesto de asentimiento sonrió beatíficamente al inquirir—: Con eso me basta. Por cierto, ¿sabes jugar a las cartas?

COM COLTAN 56 14/5/2008, 11:12

París, 2007

Marcel Valerie tuvo la paciencia suficiente como para no mencionar la verdadera razón de la entrevista hasta que se hubo servido el café, por lo que los camareros se retiraron discretamente dejándoles a solas en un elegante reservado en el que sin duda se habían discutido infinidad de negocios multimillonarios o tratos políticos de notable envergadura.

Su interlocutor, Raymond Barriere, un hombre alto, delgado, de cabellos muy blancos y ojos que parecían estar escudriñando siempre el interior del cerebro de quien se sentaba frente a él, se limitó a disfrutar placenteramente de un grueso habano y un magnífico coñac, a la espera de que su acompañante se decidiera a dar el primer paso.

El belga apuró su café, sonrió con una cierta timidez, y al fin se decidió a inquirir:

—¿A cuánto estás comprando?

—A tres mil quinientos el kilo.

—¿Qué cantidad?

—Unas cien toneladas sin refinar anuales.

—¿Te basta con eso?

COM COLTAN 57 14/5/2008, 11:12

—¡Qué remedio! El material escasea y cada día el mercado se está poniendo más difícil.

—¿Pero cuáles son tus verdaderas necesidades? —insistió Marcel Valerie con marcada intención—. ¿Cuánto te haría feliz?

—¿Feliz? —inquirió Barriere un tanto confuso—. Feliz me haría todo cuanto pudiera obtener, pero tendría que ser con entregas garantizadas, porque lo que no puedo hacer es aumentar la producción a base de invertir una fortuna en maquinaria y encontrarme luego con que me falta la materia prima.

—¿Invertirías esa «fortuna» si te garantizaran trescientas toneladas durante cinco años?

—¡Naturalmente! —Alzó el dedo significativamente—. Aunque dependería del precio, claro está.

—La mitad de lo que estás pagando ahora.

El otro le observó estupefacto para acabar por inquirir:

—¿Cómo has dicho?

—He dicho que te costaría la mitad de lo que estás pagando ahora.

—¿Me tomas el pelo?

El belga Marcel Valerie tardó en responder, consciente de la impresión que su oferta había causado, y fue ahora él quien se complació en beber muy despacio de su copa de coñac.

Por último, con una leve sonrisa, preguntó a su vez:

—¿Te he tomado el pelo alguna vez en cuanto a negocios se refiere? Si no recuerdo mal, sellamos nuestro primer acuerdo hace quince años y nunca has tenido queja alguna.

—Eso es muy cierto, pero es que lo que ahora me propones...

—Lo que ahora te propongo me hará ganar mucho

COM COLTAN 58 14/5/2008, 11:12

dinero a condición de que me garantices, de modo absolutamente irrevocable, que me vas a pagar esas trescientas toneladas anuales durante cinco años a mil setecientos cincuenta euros el kilo.

—¿Dónde y cuándo tengo que firmar?

Su interlocutor se inclinó, se apoderó del maletín que descansaba a su lado y lo abrió mostrando una serie de documentos.

—Aquí y ahora —dijo—. Aunque éste es un precontrato que pueden revisar con calma tus abogados, me basta con que esté firmado por ti.

—Te agradezco la confianza, ¿pero estás seguro de lo que haces?

—¡Completamente!

—¿Me garantizas trescientas toneladas a ese precio y durante ese tiempo? —repitió una vez más como si le costara aceptar que pudiera existir ganga semejante.

—Con una penalización de cuatro mil millones si fallo en las entregas por un período de tiempo superior a quince días.

—¡Estás loco!

—Te advierto que te exijo la misma penalización si en algún momento te resistes a pagar.

—Si el material es bueno no veo por qué razón tendría que resistirme a pagar.

—La pureza está garantizada al noventa y tres por ciento.

—¡No es posible! —insistió Raymond Barriere cada vez más perplejo—. ¡No es posible! Nadie en su sano juicio puede ofrecer un trato semejante a no ser que pretenda acabar en la ruina.

—Estoy en mi sano juicio, amigo mío, y no tengo la menor intención de arruinarme porque cuando te pegas

COM COLTAN 59 14/5/2008, 11:12

un tiro en la cabeza queda todo hecho un asco y no sales favorecido en las fotos. —Le tendió una pluma de oro al tiempo que inquiría con una sonrisa casi burlona—: ¿Firmas o no firmas? Si no lo haces lo harán Ericsson, Nokia, IBM, Motorola o Siemens... Te lo he ofrecido en primer lugar por la vieja relación que nos une, pero sabes muy bien que si lanzo este contrato al aire no llega al suelo.

—De eso estoy seguro —masculló el hombre del cabello blanco—. Tan seguro como de que eres un maldito enredador que debe de saber algo que ignoro. —Le observó con aquellos ojos tan inquisitivos e insistió—: Dime la verdad, ¿sabes algo que yo no sepa?

—¡Naturalmente, amigo mío! ¡Naturalmente! —admitió su interlocutor sin el menor empacho—. Sería estúpido negarlo; la información privilegiada es hoy en día la base de la mayor parte de los buenos negocios, y como me conoces sabes muy bien que siempre dispongo de la mejor información. —Le colocó la pluma entre los dedos y le golpeó suavemente el dorso de la mano en un ademán afectuoso—. Pero lo que sí te garantizo es que nunca te arrepentirás de haber firmado; estás haciendo uno de los mejores negocios de tu vida.

Su acompañante inició la tarea de estampar su firma donde el otro le indicaba al tiempo que comentaba:

—¡Creo que ya estoy empezando a arrepentirme!

COM COLTAN 60 14/5/2008, 11:12

Miami, 1961

Mauro Rivero no tardó ni un año en llegar a la conclusión de que la Corporación que tan magníficamente había funcionado en La Habana podía seguir funcionando de igual modo en una Miami plagada de exiliados cubanos, siempre que supiera adaptarse al nuevo país y a sus costumbres.

—Los vicios son los vicios y no importa qué idioma hablen —solía decir, convencido de que el juego, el alcohol, la prostitución, las drogas y los sobornos funcionaban de igual modo a uno y otro lado del ancho brazo de mar que separaba las costas de la isla cubana de las de la península de La Florida.

Se aplicó por tanto a la ardua tarea de localizar y reorganizar a su equipo, y lo consiguió con la excepción del tímido y retraído Baldomero Carreño, quien había cometido la estupidez de emborracharse de sentimientos patrióticos saliendo a la calle a gritar «¡Viva la Revolución», «¡Viva Fidel!», sin percatarse que a los quince días, y merced a la denuncia de un vecino rencoroso, esa misma revolución y ese mismo Fidel le condenarían a ocho años de trabajos forzados, acusándole de proxeneta sin tener en cuenta que

COM COLTAN 61 14/5/2008, 11:12

lo único que había hecho en su vida era administrar con loable eficacia unos cuantos prostíbulos autorizados por las leyes imperantes en aquellos momentos en la isla.

Fidel Castro había llegado al poder con la promesa de que Cuba dejaría de ser el burdel de lujo de Norteamérica y lo cumplió; a los pocos años lo había convertido en el burdel de bajo coste del mundo, pero eso no impidió que al infeliz Carreño le destrozaran la vida.

No obstante, en Miami el negocio floreció en sólidos dólares en lugar de fluctuantes pesos debido sobre todo a que las hermosas mulatas que habían conseguido huir del régimen comunista gozaban de una gran demanda entre la masa de turistas rubios que acudía a diario a Miami, a la par que el clandestino juego de la bolita constituía la única esperanza de escapar de la miseria que alimentaba a infinidad de exiliados que habían tenido que abandonar sus hogares con lo puesto.

Y Mauro Rivero aprendió muy pronto una regla básica que impuso a su gente y cumplió siempre a rajatabla: en Estados Unidos se podía eludir la acción de la justicia siempre que evitara involucrarse en secuestros o en el tráfico de drogas.

Cualquier otro delito se solucionaba, mejor o peor, con mucho dinero y buenos abogados.

También aprendió otra regla de oro: en La Pequeña Habana no todos eran, tal como se aseguraba, refugiados políticos y enemigos acérrimos del régimen comunista; al menos uno de cada medio centenar de exiliados era en realidad un espía al servicio de Castro.

Debido a ello se esforzó por mantener una absoluta neutralidad en sus relaciones con sus compatriotas, lo cual no resultaba demasiado difícil en alguien tan neutro como él.

COM COLTAN 62 14/5/2008, 11:12

Castristas o anticastristas le tenían por completo sin cuidado, ya que la política nunca había sido una de sus prioridades ni nunca lo sería.

En realidad su única prioridad era no pasar frío y en Miami se encontraba por lo tanto muy a gusto a ese respecto.

Todo marchaba gracias a ello a pedir de boca, ya que a base de las recetas de su madre había montado una empresa de cosméticos que servía de tapadera a sus muchos ingresos, por lo que no tuvo el menor problema hasta que un malhadado día la prensa destacó a toda plana la noticia de que un muchachito negro, casi un niño, había aparecido muerto en la playa con síntomas inequívocos de haber sido cruelmente violado y torturado.

No era la primera vez que ocurría algo así en Florida, pero en esta ocasión el *modus operandi* se le antojó a Mauro Rivero idéntico al caso de los tres niños violados y asesinados que se habían dado en La Habana años atrás.

Recordando detalles, atando cabos y haciendo algunas discretas averiguaciones llegó a la dolorosa conclusión de que lo que sospechó por aquel entonces allá en Cuba se ajustaba a la realidad, y el culpable no podía ser otro que su socio y cofundador de la Corporación; el furibundo y libidinoso Ceferino *el Pingadura*.

Tras cerciorarse, sin lugar a dudas, de que estaba en lo cierto y tras largas horas de meditación paseando a solas por la orilla de la playa, llegó a la lógica conclusión de que cometería un grave error acudiendo con su historia a la policía local. Se arriesgaba a que en el transcurso de las lógicas investigaciones saliera a la luz el hecho, de todos conocido, de que semejante degenerado hijo de puta era su socio en la Corporación. Debido a ello optó por la más

COM COLTAN 63 14/5/2008, 11:12

efectiva, aunque en cierto modo traumática, decisión de acudir a la consulta del podólogo Javier Velásquez con la inocente disculpa de que le librara de un enorme callo que le estaba molestando en demasía.

Cuando el desconcertado Negro Velásquez alzó el rostro sorprendido por la perfección de aquellos delicados e inmaculados pies, no pudo por menos que inquirir casi con sorna:

—¿Y dónde ha visto ese pedazo de callo mi hermano?

—Es uno muy alto, mulato, calvo, siempre con gafas oscuras y que almuerza y cena casi cada día en La Tabernita del Rufino muy cerca del hotel Clay, en Miami Beach.

—Acláreme el rompecabezas mi hermano, que lo mío son los pies.

—¿Recuerdas el caso de los tres críos violados, torturados y asesinados en La Habana hace unos años?

—Lo recuerdo. ¿Cómo no iba a recordar algo tan espeluznante?

—¿Y qué crees que haría la policía de Fidel si descubriera que el degenerado que causó aquellas muertes se pasea ahora libremente por Miami haciendo lo mismo?

—Se lo tomaría muy a mal.

—¿Y a tu modo de ver se ocuparía de solucionar el problema sin ruido y para siempre?

—Seguro, hermano, visto que Fidel poca jurisdicción tiene en Miami y bastaría con que acusara a alguien para que los gringos le defendieran aun a sabiendas de que era culpable.

—Me alegra saberlo. ¿Qué te debo por la consulta?

—La primera es gratis.

—¡Gracias! ¡Buenos días!

—Buenos días.

COM COLTAN 64 14/5/2008, 11:12

Eso fue todo, pero dos semanas más tarde, Ceferino *el Pingadura* fue abatido de cuatro balazos cuando salía de una discoteca en Miami Beach, no lejos del hotel Clay.

Malas lenguas aseguraron que Fidel Castro había enviado a un pistolero a liquidarle porque se trataba de un peligroso enemigo político.

COM COLTAN 65 14/5/2008, 11:12

Los Siete Robles, Tejas, 2007

La voz de Peter Corkenham sonaba absolutamente sincera al señalar:

—Te agradezco que hayas venido.

—No hay de qué.

—Sí «hay de qué» y me consta. Hace tiempo que me advertiste con toda claridad que querías apartarte de «los negocios» y lo entendí, pero lo cierto es que te necesito más que nunca,

Tony Walker observó al presidente de la Dall & Houston, que le observó a su vez con un asomo de sonrisa burlona en los labios, y acabó por encogerse de hombros.

—No creo que pueda serte de mucha utilidad —dijo—. ¿Qué quieres de mí?

—No lo sé exactamente, pero supongo que te has enterado de que ese hijo de perra que se hace llamar «Al Rashid» se ha cargado a tres miembros de mi consejo de administración, y somos hombres de negocios, no de acción. Tú eres la única persona que conozco que tiene experiencia en ese campo.

—¿Experiencia? —se escandalizó su interlocutor—. ¿A qué demonios te refieres, Peter? Nadie puede tener

COM COLTAN 67 14/5/2008, 11:12

experiencia en lo que se refiere a un loco que aparece diciendo que o se construyen escuelas y hospitales o mata a quince personas. Nunca había ocurrido antes.

—Eso es muy cierto.

—¿Entonces?

—Me consta que posees buenos contactos.

—¿Acaso imaginas que son mejores que los tuyos? Es cosa sabida que te reúnes cada miércoles con Iceman y se supone que un vicepresidente tiene al FBI, la CIA y todos los organismos y policías del país, incluidos a los famosos Blackwater, a sus órdenes. ¿Qué puedo hacer yo que no puedan hacer ellos?

—No lo sé —admitió con absoluta naturalidad Peter Corkenham—. Lo único que sé es que esos estúpidos mercenarios que ha contratado Hamilton a precio de oro no parecen capaces de evitar que nos vayan eliminando uno tras otro. El modo de cargarse a Medrano ha sido una auténtica obra de arte.

—Tal vez se trate de una mera coincidencia; puede que lo único que intentaran era poner en libertad a ese tal Carmona y fue el pobre Medrano el que pagó los platos rotos.

—No creo en las coincidencias, sobre todo cuando lo que está en juego es mi pellejo. Al Rashid es muy listo y por lo tanto necesitamos a alguien aún más listo que él.

—Imagino que te estás refiriendo a Mariel.

—Exactamente.

—Tengo la impresión de que se ha retirado.

—Haz que vuelva.

—¿Cómo?

—Ofreciéndole lo que quiera —fue la segura respuesta—. Tú eres el único que sabe cómo localizarlo y te aseguro que si tengo que elegir entre mi vida, pagar cien mil

COM COLTAN 68 14/5/2008, 11:12

millones de dólares o firmarle a Mariel un cheque de nueve cifras, elijo lo último.

—¿Y qué imaginas que puede hacer?

—No tengo ni la menor idea, pero alguien que ha dirigido durante medio siglo una organización criminal de increíble eficacia sin que nadie haya logrado averiguar quién es, me merece mucha más confianza que unos cretinos del FBI o la CIA que ni siquiera fueron capaces de sospechar que una docena de fanáticos se entrenaba en nuestras propias escuelas de vuelo con el fin de secuestrar en sus narices cuatro aviones para acabar estrellándolos contra las Torres Gemelas. Y tampoco han sabido echarle el guante a un escurridizo Osama Bin Laden que se burla de ellos hace años.

—A Iceman no le gustaría oírte hablar así.

—En el fondo debe de estar de acuerdo conmigo pero no es cuestión de elucubrar sobre lo que en verdad piensa un político, sobre todo él —sentenció Peter Corkenham dando por concluido el tema—. Lo que ahora está en juego es tan importante que no puedo trabajar tranquilo con una espada de Damocles sobre mi cabeza y la de mis principales colaboradores. —Hizo una larga pausa, observó a su interlocutor como si estuviese determinando por última vez y sin la menor sombra de dudas que podía confiar en él, y al fin se decidió a inquirir—: ¿Qué sabes sobre el coltan?

—¿Sobre qué?

—Sobre un mineral llamado coltan.

—Muy poco, si quieres que te sea sincero. Más bien nada.

—Lo suponía. Casi nadie sabe casi nada sobre él, o sea que antes de seguir adelante prefiero que estudies a fondo este informe. Me voy a dar un paseo y después de cenar te explicaré con detalle cuál es la situación.

COM COLTAN 69 14/5/2008, 11:12

Colocó sobre la mesa una carpeta, le dio a su huésped unas palmaditas de ánimo en el hombro y abandonó la estancia.

Tony Walker permaneció unos instantes confuso por el inesperado y brusco cambio en la conversación mientras observaba a través del amplio ventanal del salón cómo su anfitrión salía al porche, montaba en una hermosa yegua pinta y se alejaba llanura adelante acompañado de su inseparable Jeff Hamilton y seguido de media docena de jinetes fuertemente armados.

Estaba claro que el presidente de la Dall & Houston no se sentía a salvo ni en la inmensidad de su propio rancho.

Cuando la columna de polvo de los cascos de los caballos se perdió al fin de vista, se centró en el documento en cuya primera página tan sólo destacaba el título:

COLTAN

Coltan es la abreviatura de *col*umbita-*tan*talita, una serie de minerales formados por la mezcla de ambos. De color azul metálico apagado, de él se extrae el tantalio que presenta una gran resistencia al calor así como extraordinarias propiedades eléctricas. El principal productor de coltan es Australia, si bien existen reservas probadas y/o en explotación en Brasil, Tailandia y la República Democrática del Congo, esta última con cerca del 80 por ciento de las reservas mundiales estimadas. Según informes de agencias internacionales y de prensa la exportación de coltan ha ayudado a financiar a varios bandos de la segunda guerra del Congo, un conflicto con un balance aproximado de cuatro millones de muertos. Ruanda y Uganda exportan actualmente coltan robado en el Congo a Estados Unidos, en donde se utiliza en la

COM COLTAN 70 14/5/2008, 11:12

fabricación de elementos de alta tecnología como teléfonos móviles, reproductores de DVD, consolas de videojuegos, etcétera.

La columbita y la tantalita están considerados metales altamente estratégicos, y al insistir en que ese 80 por ciento se encuentra en la República Democrática del Congo, se entiende por qué razón existe allí una guerra desde 1998, por qué sus vecinos, Ruanda y Uganda, ocupan militarmente parte del territorio congoleño y por qué han muerto esos cuatro millones de personas. Y es que el coltan es un metal de igual modo esencial para el desarrollo de las nuevas tecnologías, las estaciones espaciales, las naves tripuladas que se lanzan al espacio y sobre todo *las armas teledirigidas.*

No hace falta tener muchos conocimientos de derecho internacional para afirmar que esta guerra constituye la mayor injusticia, a escala planetaria, que se está cometiendo contra un Estado soberano. En las últimas décadas la historia nos ha deparado muchos ejemplos de asalto y hasta de ocupación militar de un país independiente: Irak invadió Kuwait y Estados Unidos hizo lo propio en Granada, aunque con resultados distintos. Se han bombardeado países, como Afganistán e Irak, amparándose en un dudoso respaldo de la ONU, pero lo que no se había hecho desde la invasión de países europeos por la Alemania de Hitler, es la ocupación pura y dura de un territorio con el fin de aniquilar a sus ciudadanos y explotar sus recursos minerales.

Según un grupo de expertos de Naciones Unidas, el Ejército Patriótico Ruandés ha montado una estructura para supervisar la actividad minera en el Congo y facilitar los contactos con los empresarios y clientes occidentales. Traslada en camiones el mineral a Kigali, capital de

COM COLTAN 71 14/5/2008, 11:12

Ruanda, donde es tratado en las instalaciones de la Sociedad Minera de Ruanda antes de ser exportado. Los últimos destinatarios son Estados Unidos, Alemania, Holanda, Bélgica y Kazaquistán. La Sociedad Minera de los Grandes Lagos tiene el monopolio en el sector y financia al movimiento rebelde Reagrupación Congoleña para la Democracia que cuenta con unos 40.000 soldados, apoyados por Ruanda.

Con la venta de diamantes ganaban unos 200.000 dólares al mes. Con el coltan ganan más de un millón.

Informaciones reservadas de las Naciones Unidas revelan que el tráfico lo organiza la hija del presidente kazako, Nursultan Nazarbaev, que está casada con el director general de una empresa kazaka que extrae y refina uranio, coltan y otros minerales estratégicos.

Ésta es, a grandes rasgos, la tela de araña de un negocio internacional que está alimentando una guerra en el corazón de África y empobreciendo a los ciudadanos de uno de los países más ricos de la Tierra. Pero hay más: el Servicio de Información para la Paz Internacional ha realizado un minucioso estudio sobre las vinculaciones de empresas occidentales con el coltan y, por tanto, con la financiación de la guerra en la República Democrática del Congo.

Alcatel, Compaq, Dell, Ericsson, HP, IBM, Lucent, Motorola, Nokia, Siemens y otras compañías punteras utilizan condensadores y otros componentes que contienen tántalo; también lo hacen las compañías que fabrican estos componentes como AMD, AVX, Epcos, Hitachi, Intel, Kemet, NEC.

Hay que subrayarlo una vez más: estos oscuros negocios son, en primera instancia, los culpables de una guerra no por olvidada menos dramática. Con un agra-

COM COLTAN 72 14/5/2008, 11:12

vante: se teme que sobre el mismo territorio de la República Democrática del Congo pese la amenaza de la fragmentación. Es decir, la división en varios estados, lo que facilitaría la explotación de sus recursos.

Ya lo denunció en su día —y por eso lo asesinó el ejército ruandés— monseñor Christophe Munzihirwa, arzobispo de Bukavu.

El Centro de Estudio Internacional del Tántalo-Niobio en Bélgica (un país con vínculos tradicionales con el Congo), ha recomendado a los compradores internacionales que eviten el coltan de la región del Congo por motivos éticos. A nivel económico algunas multinacionales y grandes compradoras de este mineral no están interesadas en que los conflictos sociales derivados de la extracción del mineral se hagan públicos en los medios de comunicación. Estos últimos, a su vez, se ven condicionados por el temor a perder los importantes ingresos publicitarios. Las propiedades físico-químicas «mágicas» de este mineral también son fundamentales para las industrias de aparatos electrónicos, centrales atómicas y espaciales, aparatos de diagnóstico médico no invasivos, trenes magnéticos, fibra óptica, etc. Sin embargo el 60 por ciento de su producción se destina a la elaboración de los condensadores y otras partes de los teléfonos móviles. Las grandes marcas comenzaron la disputa por el control de la región a través de sus aliados autóctonos en un fenómeno que Madeleine Albright consideró «la primera guerra mundial africana». En 1997 fue derrocado el presidente congoleño Mobutu Sese Seko, de estrecha relación con los capitales imperialistas de origen francés. Kagame, actual presidente de Ruanda, quien estudió en centros militares de Estados Unidos e Inglaterra, y Museveni, presidente de Uganda,

COM COLTAN 73 14/5/2008, 11:12

país considerado por Washington un ejemplo para las naciones africanas, lideraron la conquista de la capital de la República Democrática del Congo, Kinshasa, y pusieron a cargo de este país a un amigo, Laurent Kabila. En un nuevo reparto se dispusieron concesiones mineras para varias empresas entre las cuales figuran la Barrick Gold Corporation, de Canadá, y la American Mineral Fields, en la que Bush, padre del actual presidente de los Estados Unidos, tiene notables intereses...

COM COLTAN 74 14/5/2008, 11:12

Las truchas «eran casi como focas», estaban hambrientas y dispuestas a dejarse atrapar por dos mujeres, una anciana y la otra apenas una muchacha, que pasaban unas inolvidables vacaciones en uno de los rincones más tranquilos y paradisíacos del planeta.

La amistad que se había iniciado dos semanas atrás se consolidó durante aquellos días pese a que les separasen más de cincuenta años de edad, tal vez porque no se trataba de simple amistad, sino de la necesidad que ambas parecían experimentar de tener alguien en quien apoyarse y confiar.

Los seres retraídos, maltratados, amargados y solitarios suelen ser los que más reservas de amor no utilizado atesoran, así como los que más necesitados se sienten de entregarlo.

Hablaban por los codos, pescaban casi desde el amanecer hasta la puesta de sol, y tras la cena se enfrascaban en largas partidas de cartas que duraban hasta que casi se les caían de las manos.

De tanto en tanto se aproximaban al pueblo más cercano a buscar provisiones, pero durante el resto del tiempo no mantenían relación con ser humano alguno ni falta que les hacía.

COM COLTAN 75 14/5/2008, 11:12

Su mundo se limitaba al bosque, el río, el olor a mil flores diferentes, el canto de las aves y las truchas.

Una tarde un jabalí demasiado atrevido cometió la imprudencia de aproximarse en exceso, por lo que la anciana extrajo de su funda un impresionante revólver del que no se separaba ni a sol ni a sombra, y de un solo disparo le voló la cabeza.

Esa noche la cena, en torno a una hermosa hoguera sobre la que el jabalí se asaba a fuego lento, se convirtió en una auténtica fiesta.

Al concluir, y sin duda animada por un par de vasos de excelente vino californiano, Mary Lacombe comentó como sin darle importancia:

—He estado pensando en el modo de evitar que la policía pueda dar con tu pista por mucho que lo intente.

—¿Y es?

—Adoptándote.

La muchacha la observó absolutamente incrédula.

—¿Cómo has dicho? —casi tartamudeó al fin.

—He dicho que podría adoptarte con efecto retroactivo.

—¿Y eso qué demonios significa?

—Que conozco gente capaz de amañar documentos de tal modo que figure en ellos que naciste en algún perdido país sudamericano aunque te criaste en Inglaterra y te adopté de niña; por lo tanto nadie podrá relacionarte con una supuesta terrorista iraquí.

—¿Puede hacerse algo así?

—Con dinero en este país puedes hacer casi todo, querida.

—Pero supongo que haría falta mucho dinero.

—Eso no constituye ningún problema, pequeña; aún conservo algunos ahorrillos que me dejó mi difunto esposo.

COM COLTAN 76 14/5/2008, 11:12

—No pienso permitir que emplees unos ahorros que pueden hacerte falta el día de mañana en adoptarme —fue la firme respuesta—. Te agradezco el hecho de permitirme disfrutar de estos días de tranquilidad en los que puedo meditar sin agobios sobre qué rumbo debo tomar de aquí en adelante, pero me basta con que no me denuncies.

—Yo no lo veo así, y supongo que en este caso mi opinión cuenta.

—No lo ves así porque eres demasiado generosa, pero no tengo derecho a complicar una vida tan tranquila y sosegada como la tuya con problemas que ni te van ni te vienen.

—¿Cómo puedes asegurar «que ni me van ni me vienen» los problemas de la única persona con la que realmente me he relacionado durante los últimos años? —inquirió en tono abiertamente furibundo su interlocutora—. ¿Por quién quieres que me preocupe? ¿Por mi frutero, que es un borrachín malencarado, o por la peluquera, que mientras me coge los rulos dice tantas tonterías que acaba por levantarme dolor de cabeza?

—Por tus parientes, aunque sean lejanos.

—No me quedan parientes, ni cercanos, ni lejanos. —El tono de voz no cambió en su acritud al insistir—: Aparte de que la amistad es mucho más fuerte que cualquier parentesco porque no viene impuesta por ningún lazo de sangre, sino por puro sentimiento. Con demasiada frecuencia un amigo es más importante que un hermano, y lo sabes.

—Mis padres y mis hermanos lo eran todo para mí.

—Porque los perdiste siendo muy joven, quizá sólo por eso, pequeña. Si no hubieran desaparecido tan pronto, con el paso del tiempo la vida te habría ido separan-

COM COLTAN 77 14/5/2008, 11:12

do poco a poco de ellos, lo cual no significa que dejaras de quererlos sino que surgían las nuevas prioridades de un marido o tus propios hijos. —Extendió la mano y le acarició con visible afecto una de las de ella al añadir—: Ahora mi prioridad eres tú, y me gustaría suponer que tu prioridad soy yo porque no nos tenemos más que la una a la otra.

* * *

Durante los años transcurridos hasta hoy han disputado la guerra dos bandos no demasiado estrictos. Ruanda, Uganda y Burundi, apoyados por EE.UU., solventados por créditos del FMI y el Banco Mundial, y por el otro lado Angola, Namibia, Zimbabwe y Chad y las milicias hutus y maji-maji. En 1999 se establecieron las líneas divisorias entre las fuerzas opuestas, en el acuerdo de Lusaka, una suerte de reparto del territorio a la usanza de la Conferencia de Berlín de 1885, donde las potencias europeas se distribuyeron el continente para facilitar el saqueo y la explotación.

La fuerza de trabajo utilizada está compuesta fundamentalmente por ex campesinos, refugiados, prisioneros de guerra a los que se les promete una reducción de la condena, y en especial por miles de niños cuyos cuerpos pueden adentrarse en las minas a ras de tierra. El reclutamiento de esta mano de obra opera en una doble dimensión, mercantil y coercitiva, en un doble mercado de trabajo. Las zonas mineras y las zonas de operación militar terminan por confundirse. Las migraciones frecuentes desde otras regiones hambrientas son primordiales debido al alto número de muertes que se producen en las minas. Las poblaciones vecinas reclutadas para trabajar y tras-

COM COLTAN 78 14/5/2008, 11:12

ladadas por la fuerza sirven de cantera de mano de obra para esta empresa capitalista, hostigadas por grupos armados que han abandonado sus residencias o se han convertido en mineros. Estos trabajadores rescatan coltan de sol a sol, y duermen y se alimentan en la selva montañosa de la zona.

—¿Qué opinas?

—Que si el informe es fidedigno, y lo parece, resulta ciertamente impresionante.

—Es fidedigno hasta la última palabra, de eso doy fe —puntualizó Peter Corkenham, mientras revolvía muy despacio su taza de café—. No he querido que lo cambien ni lo «dulcifiquen» para que te hagas una idea lo más exacta posible de cuál es la situación.

—Supongo que ahora la tengo —se vio obligado a admitir Tony Walker—. Lo que no tengo claro es a qué viene tanto interés en que aprenda todo lo que se puede saber sobre el coltan.

—A que se trata del futuro. Muy pronto quien no tenga coltan no tendrá nada que hacer en la industria de las telecomunicaciones, lo que es tanto como decir de las armas teledirigidas. Debido a ello hemos llegado a la conclusión de que no se debe permitir que un metal de tanta importancia estratégica continúe en manos de guerrilleros, mercenarios, bandidos y gobiernos donde todo se rige por el amiguismo, la corrupción y el compadreo.

—Conociéndote como te conozco, y conociendo la empresa que diriges, no me cuesta imaginar que habéis decidido que ha llegado el momento de hacerse con el control de su producción.

—De su producción, su distribución y su venta. Como bien sabes, la base de nuestro negocio siempre ha sido el

COM COLTAN 79 14/5/2008, 11:12

petróleo, pero hoy en día el petróleo está en demasiadas manos y casi cada día localizan nuevos yacimientos en los lugares más insospechados.

Se encontraban sentados en el amplio porche contemplando la interminable llanura tejana a la luz de una luna casi llena, y tras dejar la taza de café a un lado, el dueño del magnífico y gigantesco rancho se sirvió una copa y comentó:

—¡Lástima que no bebas! Aclara las ideas.

—A mí me las enturbia.

—A mí únicamente tras la cuarta copa, por lo que procuro no llegar nunca a ella. —Hizo un leve gesto como brindando a la salud de su acompañante, paladeó un sorbo y continuó—: Hemos perdido el control de la producción de petróleo en Venezuela, donde Hugo Chávez hace lo que le da la gana, los iraníes son nuestros peores enemigos, los sauditas ya no se dejan engañar y arañan hasta el último centavo en comisiones, Irak tardará en recuperar su ritmo de extracción, los rusos aseguran que han detectado fabulosas reservas bajo el Polo Norte y hasta los chinos confían en cubrir sus necesidades con el crudo que se encuentra bajo el Mar Amarillo. ¡Demasiados perros y demasiados huesos! Es hora de buscar nuevos horizontes porque resulta evidente que ya nadie conseguirá monopolizar el comercio del petróleo.

—¿Y has llegado a la conclusión de que el coltan constituye un negocio más seguro y rentable?

—¡Desde luego! Un barril de petróleo cuesta setenta dólares y resulta infinitamente más difícil de transportar que un kilo de coltan que ahora se cotiza a cuatro mil dólares pero dentro de unos años llegará a los diez mil. Y como has podido comprobar casi todo se encuentra en el Congo. Quien controle el Congo controlará el mercado. Ése es nuestro objetivo.

COM COLTAN 80 14/5/2008, 11:12

—Ambicioso, sin duda.

—Contamos con lo que hemos ganado en Irak, que como comprenderás no tenemos intención de invertir en construir escuelas y hospitales. Con respecto al coltan lo que está en juego es el futuro de nuestra industria y aseguraría el de nuestro país, y si tenemos que arriesgar mucho dinero e incluso nuestra vida por él, la arriesgaremos.

—¡Por los clavos de Cristo, Peter! —protestó su interlocutor golpeándole afectuosamente el antebrazo—. Recuerda que estás hablando conmigo, no con la prensa. Esos discursos altisonantes huelgan; estoy de acuerdo en que éste puede convertirse en el mejor negocio del siglo, que acaba de empezar, pero no trates de venderme el burro cubriéndolo con la bandera de las barras y estrellas. Yo no compro burros; los vendo.

—¡De acuerdo! —aceptó el otro—. No intentaré venderte el burro, pero entenderás que en estos momentos lo que menos me apetece es tener a un moro loco cargándose a mi gente. La necesito a mi lado.

—¿Para iniciar una nueva guerra? Aún estamos metidos en una de la que no sabemos cómo salir.

—Las derrotas no siempre son lo que parecen, Tony. En ciertas ocasiones una buena derrota es mejor que una mala victoria aunque con ello sufra el orgullo patrio. Se aprende más.

—¿Y qué es lo que hemos aprendido en esta ocasión?

—Que tenemos un ejército al que le hemos proporcionado todos los medios necesarios para obtener victorias rápidas y espectaculares, pero que no hemos sabido proporcionarle al mismo tiempo la capacidad de sacrificio, paciencia y resistencia que necesita una fuerza invasora en un país enemigo. En la guerra, como en casi todo,

COM COLTAN 81 14/5/2008, 11:12

llegar a la cumbre es relativamente fácil, lo difícil es mantenerse en ella.

—O sea que en Irak no hemos perdido la guerra, hemos perdido la paz.

—¡Exactamente! El mismo día en que cayeron las estatuas de Sadam Hussein debimos dar orgullosamente media vuelta con las banderas al viento y largarnos al son de tambores y trompetas, pero decidimos quedarnos y la cagamos.

—Te recuerdo que quien más esfuerzos hizo para que nos quedáramos fuisteis los accionistas de la Dall & Houston.

—Lo sé, y por eso en lo que se refiere al coltan intentaré no cometer un error semejante. Debemos diseñar una estrategia que nos permita controlar los yacimientos del Congo sin involucrar de modo oficial ni a nuestro gobierno, ni mucho menos a nuestro ejército.

* * *

El Negro Velásquez le llamó una mañana con el fin de «recordarle que al día siguiente tenía hora en su consulta con el fin de revisarle los callos».

Mauro Rivero entendió la indirecta, se presentó a la hora de la «cita», se despojó de los zapatos y los calcetines, permitiendo que el otro le introdujera los pies en una palangana de agua tibia, e inquirió:

—¿A qué viene toda esta parafernalia sobre mis supuestos callos, compadre?

—A que a los que te solucionaron el problema del Pingadura les gustaría hablar contigo.

—Siempre imaginé que era yo quien les solucionaba un problema.

COM COLTAN 82 14/5/2008, 11:12

—Es que tú le echas mucha imaginación a todo, hermano. El favor fue mutuo, y al parecer ahora se trata de lo mismo: favorecerse mutuamente.

—Si quieres que te sea sincero, negro —sentenció con estudiada calma Mauro Rivero—, en estos momentos las cosas me van bastante bien, por lo que no ando necesitado de favores.

—Razón de más para escuchar ofertas, hermano. Sabido es que la necesidad rebaja el precio, y si las cosas te van tan bien como aseguras, serás tú quien establezca ese precio.

—¡Respuesta correcta, sí señor! Justa y correcta. ¿A quién tendría que escuchar?

El pedicuro le puso un papel en la mano al tiempo que indicaba:

—Ahí lo tienes todo clarito, en blanco y negro, hermano. —Sonrió beatíficamente al añadir—: Por lo que a mí respecta, mi trabajo acabó, o sea que no tienes por qué volver a que te revise los callos.

Dos días más tarde y casi al oscurecer, Mauro Rivero esperó en el punto indicado por el negro, hasta que una camioneta verde le recogió con el fin de llevarle a dar un largo paseo por la carretera que se dirigía a Tampa.

Le sorprendió que su único ocupante fuera una mujer y tras observarla con atención no pudo por menos que señalar:

—Yo te conozco; eras una de las chicas de La Papaya Verde. —Hizo un esfuerzo de memoria para añadir—: Sandra *la Bocagrande*. ¿Me equivoco?

La otra negó con un gesto sin apenas mirarle.

—Veo que tienes buena memoria aunque nunca te conté entre uno de mis clientes.

—Era tu jefe.

COM COLTAN 83 14/5/2008, 11:12

—Lo sé. Oficialmente mi jefe era el «coño e madre» de Emiliano Céspedes, que por lo que he averiguado continúa en el negocio aquí en Miami, pero para nadie era un secreto que quien en verdad daba las órdenes eras tú. Por eso estás aquí.

—Explícate, preciosa.

La ex pupila del burdel más famoso de La Habana detuvo el vehículo entre unos árboles, apagó el motor y encendió un corto habano antes de volverse a mirarle directamente a los ojos.

—¡De acuerdo! —dijo—. Iré directamente al grano, estoy convencida de que eres el tipo más listo, astuto y escurridizo que he conocido, y son muchos los que en Cuba opinan lo mismo, por lo que hemos llegado a la conclusión de que más vale tenerte de nuestro lado que en bando contrario.

—¿Y cuál es vuestro lado?

—Lo sabes muy bien, puesto que fuiste tú quien acudió a ver al Negro Velásquez.

—¿O sea que pasaste de puta a revolucionaria?

—Yo fui revolucionaria antes que puta, o más bien debería decir que me hice puta porque era revolucionaria. Aunque te cueste creerlo, en La Papaya Verde se conseguía mejor información sobre los movimientos de tropas que en el despacho del ministro del ejército.

—No me cuesta creerlo, casi todo lo que necesitaba saber lo conseguía de tus compañeras del burdel. ¿Qué queréis de mí?

—Información. Ése es tu fuerte. ¿O no?

—Posiblemente. ¿Qué tipo de información?

—Toda la que pueda sernos útil, especialmente aquella que se refiera al día y el lugar exacto en que se llevará a cabo la invasión.

COM COLTAN 84 14/5/2008, 11:12

—¿Tan convencidos estáis de que habrá un nuevo intento de invasión? —se sorprendió Mauro Rivero—. La de los dominicanos fue un sonoro fracaso.

—Leónidas Trujillo es un estúpido fantoche y sus bravatas no nos preocupan, pero en enero subirá al poder ese niño bonito, Kennedy, que necesita demostrar que no es únicamente un multimillonario hijo de papá, por lo que estamos convencidos de que no tardará en ir a por nosotros. Algunos de los generales de Batista han organizado un grupo al que llaman la Rosa Blanca, que actúa de acuerdo con la CIA y que está reclutando voluntarios y sobre todo mercenarios. Lo que pretendemos es que entres a formar parte de ese grupo.

—Nunca me ha interesado la política.

—Lo sé, pero en tu caso no se trata de política; se trata de dinero. —Sandra *la Bocagrande* lanzó un chorro de humo por la ventanilla al tiempo que pontificaba—: Aquellos que se mueven por una determinada ideología son peligrosos porque en un momento dado pueden cambiar de idea, pero quienes únicamente se mueven por dinero nunca cambian de objetivo porque saben muy bien que pueden perder el dinero e incluso la vida. Y en este caso se trata de mucho dinero.

—¿Cuánto?

—Cien mil dólares ahora, bastante más a medida que nos vayas proporcionando datos que podamos contrastar, y un millón si consigues averiguar la fecha, y en especial el lugar exacto, en que tendrá lugar el desembarco.

—¿Cuánto tiempo tengo para pensarlo?

—El que tardemos en regresar a Miami. Pero ten presente algo muy importante: si aceptas y nos traicionas eres hombre muerto.

—Dime algo que no sepa: cuando tanto dinero corre

COM COLTAN 85 14/5/2008, 11:12

es que puede correr la sangre y hay que aceptarlo. —Mauro Rivero guardó silencio, meditando la propuesta y observado ya casi en la oscuridad por la ex prostituta que no perdía detalle de cada una de sus reacciones, y por último, tras lanzar un corto suspiro, señaló—: Me gusta la idea y estoy de acuerdo con el precio, pero hay algo que me preocupa.

—¿Y es?

—El tiempo. Si como parece es cuestión de meses, veo difícil introducirme con la suficiente rapidez en las organizaciones anticastristas. Todo Miami sabe que siempre me he mantenido al margen en lo que se refiere a tales enfrentamientos.

—Por eso te hemos hecho venir, nadie sospecha de ti.

—Pero sospecharán si de pronto cambio de actitud. —Hizo una corta pausa para añadir con marcada intención—: A no ser que...

Se interrumpió a propósito de tal modo que provocó la curiosidad de su interlocutora, que al fin no pudo contenerse y tuvo que inquirir:

—A no ser que... ¿qué?

—A no ser que los castristas me dierais una razón lo suficientemente fuerte como para que me hiciera cambiar de modo de pensar.

—Intento entenderte.

—Es fácil. Si Fidel Castro me jodiera, en buena lógica yo reaccionaría intentando joderle a él, para lo cual no dudaría a la hora de integrarme de inmediato en los grupos que se le oponen. Sería una reacción de lo más normal y humana que todo el mundo entendería.

—Admito que sigues siendo «el más listo del toreo», pero no se me ocurre qué diablos podemos hacer para joderte.

COM COLTAN 86 14/5/2008, 11:12

—Pues deberías saberlo porque tenéis una práctica de cojones en ese campo —comentó Mauro Rivero con una leve sonrisa—. Lo cierto es que hay muchos medios —añadió seguro de lo que decía—. Por ejemplo, quemando mi casa, destrozándome la empresa de cosméticos o atentando contra mi integridad física. —Sonrió ladinamente al concluir—: El segundo punto, el de la empresa, se me antoja el más eficaz siempre que corráis con los gastos.

—¿Cuánto nos cobrarías por destrozarte el local?

—Unos cincuenta mil dólares, aunque yo os explicaría el modo de hacerlo para que parezca que me va a costar muchísimo más. Como no tengo seguro que cubra los daños, mi cabreo sería de tal magnitud que nadie se sorprendería de que al día siguiente me uniera a los conspiradores de la Rosa Blanca.

—Me encantará trabajar contigo —admitió la muchacha—. Ya en La Habana te admiraba porque eras distinto a todos, y pese a que te esforzabas por pasar desapercibido resultaba evidente que estabas a mil pies sobre cuantos te rodeaban.

—¡No me adules! —le interrumpió él con desconcertante seriedad—. ¡Recuérdalo bien! Si tenemos que trabajar juntos nunca me adules. Desconfío de los aduladores.

—La admiración nada tiene que ver con la adulación.

—Es posible, pero yo nunca he sabido distinguir la diferencia.

COM COLTAN 87 14/5/2008, 11:12

Gus Calow se jactaba de ser uno de los mejores pescadores de pez-vela del Caribe y tal vez tenía razón.

Su barco, el *Barracuda III*, de casi veinte metros de eslora, estaba especialmente preparado para la pesca de altura y para responder con sorprendente rapidez a cualquier maniobra en cuanto una pieza picara el anzuelo, por lo que raro era el fin de semana que no se hiciera muy temprano a la mar acompañado por tres malencarados guardaespaldas fuertemente armados.

A bordo Gus Calow se sentía lejos del mundo de los negocios y a salvo de cualquier amenaza, sobre todo ahora que tres de sus compañeros del consejo de administración de la Dall & Houston habían caído en manos de un supuesto terrorista pese a los inútiles esfuerzos que hacían Jeff Hamilton y la pandilla de inútiles que habían contratado con el fin de protegerles.

Debido a ello, montó en cólera cuando el capitán de su amado *Barracuda III* le telefoneó con el fin de comunicarle que se había producido una pequeña avería en el sistema eléctrico, y tan sólo la promesa de los técnicos de que el problema estaría solucionado en la mañana del viernes le devolvió la calma.

El viernes salió, por tanto, al mar cuatro horas más

COM COLTAN 89 14/5/2008, 11:12

tarde de lo que tenía por costumbre, aunque pronto olvidó sus preocupaciones puesto que la jornada se presentaba francamente prometedora, ya que muy pronto capturaron un hermoso pez-vela y tres enormes dorados.

No obstante, en cuanto cayó la tarde, y mientras permanecía acomodado en su butaca con un vaso de ron en una mano y una vieja cachimba entre los dientes aguardando una nueva pieza, el capitán, que se encontraba en esos momentos a solas en el puente de mando, recibió una misteriosa llamada telefónica.

—Si se molesta en mirar en el armario que se encuentra a su derecha advertirá que dentro hemos colocado una bomba —dijo una voz bronca y calmada—. No se le ocurra tocarla o saltará por los aires.

El pobre hombre, tembloroso y blanco como el papel se apresuró a obedecer, abrió el armario y descubrió que, efectivamente, en su interior se encontraba un gran paquete que dos días antes, en el momento en que dejó el barco en manos de los electricistas, no se encontraba allí.

—¿Qué pretende con esto? —acertó a balbucear al fin.

—Nada que deba preocuparle —respondió la voz en un tono ahora exageradamente pausado.

—¿Cómo no voy a preocuparme con una bomba a bordo? —casi sollozó.

—Convenciéndose de que no pretendo hacerle daño, ni a usted ni a cuantos van a bordo, exceptuando a su jefe. Si ahora mismo marco un número de teléfono, esa bomba se activará y del barco no quedarán ni las astillas, pero si hace lo que le digo la desconectaré con otra llamada.

—¿Y qué es lo que tengo que hacer?

—Lanzar al señor Gus Callow por la borda.

—¿Cómo ha dicho? —balbuceó creyendo haber oído mal.

COM COLTAN 90 14/5/2008, 11:12

—Me ha entendido perfectamente, en cuanto lance a su jefe por la borda y le deje nadando en alta mar desconectaré la bomba.

—¿Pero es que se ha vuelto loco? —inquirió a trompicones el infeliz capitán absolutamente anonadado.

—¡En absoluto! Su jefe y sus socios han provocado la muerte de casi medio millón de civiles y cuatro mil soldados americanos, lo cual significa que tocan a unos treinta mil muertos por cabeza. Merece acabar en el fondo del mar y no vale la pena que ni usted ni cuantos se encuentran a bordo paguen por unos crímenes que no han cometido, aunque le garantizo que a mí poco me importa llevarme unos cuantos más por delante. Piense en su mujer, en sus hijas y en los hombres de los que es usted responsable en estos momentos.

—Pero no soy un asesino.

—Lo supongo, pero algunos de los guardaespaldas del señor Callow sí. Llámelos, explíqueles la situación, y que ellos decidan.

—¡Dios Bendito! ¡Esto es una pesadilla!

—No mayor que la que viven millones de inocentes por culpa de ese cerdo. ¡Y deje de frotarse los ojos! Le van a estallar.

El desconcertado capitán cesó en su empeño para quedar como estupidizado y acabar por inquirir:

—¿Acaso me está viendo?

—Al igual que estoy viendo todo lo que ocurre en el barco, y cómo su jefe está intentando encender de nuevo la pipa contra el viento. Mi gente aprovechó para colocar algunas minicámaras que me envían la señal a través de su parabólica.

—¡No puedo creerlo!

—Pues créalo, porque cuando me propongo hacer algo

COM COLTAN 91 14/5/2008, 11:12

lo hago a conciencia. ¡Y ya está bien de charla! O se decide, o dentro de diez minutos estarán todos en el fondo del mar.

—¿Y quién me asegura que luego no hará estallar esa bomba?

—¡No sea idiota! —pareció impacientarse el desconocido—. Si ésa fuera mi intención, ya lo habría hecho. Me molesta hacer correr sangre inocente, por lo que tiene mi palabra de que en cuanto Gus Callow se haya ahogado desconectaré la bomba y podrá arrojarla al mar. Al llegar a puerto pueden asegurar que su jefe se cayó en un descuido y no tuvieron oportunidad de salvarle.

—¡Es usted diabólico!

—No lo crea. Este sistema se usó hace mucho tiempo con un magnate de los medios de comunicación que ahora mismo no recuerdo cómo se llamaba: Master, Marcel, Maxwell o algo por el estilo. Iba en su yate, desapareció en plena noche y nadie pudo aclarar si se trató de un crimen, un suicidio o un accidente...

El atribulado capitán meditó unos instantes, al fin hizo un gesto al que parecía ser el jefe de los guardaespaldas de Gus Callow pidiéndole que se aproximara, y tras abrir el armario y mostrarle la bomba, le explicó lo más brevemente que pudo cuál era la situación y de cuán escaso tiempo disponían a la hora de tomar una decisión en la que tanto se encontraba en juego.

El hombretón ni siquiera se lo pensó dos veces, regresó a la popa, aferró al desprevenido pescador por el cuello y lo lanzó de cabeza al mar.

De inmediato, el capitán aceleró de tal modo que cuando el infeliz miembro del consejo de administración de la Dall & Houston reapareció en la superficie agitando los brazos y pidiendo auxilio, se encontraba ya a más de cincuenta metros de distancia.

COM COLTAN 92 14/5/2008, 11:12

Curiosamente, el enorme anzuelo de uno de los sedales que estaban aguardando la presencia de un pez le enganchó por un muslo de tal forma que el pobre hombre fue arrastrado, aullando de dolor y dejando un reguero de sangre a sus espaldas, hasta que el guardaespaldas desenganchó la caña de su soporte y la arrojó de igual modo al mar.

Cuando el *Barracuda III* se perdía ya de vista en la distancia, Gus Callow comenzó a hundirse en pos de la caña que portaba un pesado carrete que lo arrastraba al fondo.

Los tiburones no tardaron en hacer su aparición atraídos por el olor de la sangre.

* * *

Le pregunté a mi dios y no me respondió.

Le volví a preguntar y continuó en silencio.

Tras mucho insistir llegué a una amarga conclusión: el dios de mis padres no era el verdadero dios.

El de los cristianos demostraba tener muchísimo más poder.

Pero ahora estoy aquí, en el país de los cristianos; en el país del máximo poder, y advierto que de igual modo le preguntan a su dios, y de igual modo tampoco responde.

¿Dónde tengo que buscar?

Aunque empiezo a temer que toda búsqueda resulte inútil.

—¿Cuándo has escrito esto?
—Anoche.
—Nunca me habías dicho que escribieras.
—Nunca lo había hecho anteriormente.
—¿Te preocupa que Dios no exista?

COM COLTAN 93 14/5/2008, 11:12

Salka Embarek tardó en responder, observó con atención el sereno rostro de la anciana y por último replicó con absoluta calma:

—Más me preocupa que exista y permita que estas cosas ocurran. ¿Tú crees en Dios?

—Estoy a punto de cumplir setenta y cinco años, querida.

—¿Y eso qué tiene que ver?

—Que es la edad en que sueles aferrarte con uñas y dientes a la remota esperanza de que nos aguarda otra vida, pero también es una edad en la que has visto tantas cosas que has perdido ya toda esperanza.

—¿Y tú la has perdido?

—Si quieres que te sea sincera, nunca me hice ningún tipo de ilusiones al respecto —admitió Mary Lacombe—. Es más, creo que ni tan siquiera me planteé el hecho de que existiera un ser superior o un destino que marcara nuestro rumbo. Cada cual se traza su propio camino y lo sigue. Eso es todo.

—¿Tú trazaste tu propio camino?

—¡Por supuesto!

—¿Y siempre lo has seguido?

—Dentro del marco de mis posibilidades.

—¿Y cuál es ese marco? —quiso saber la muchacha—. Llevamos días hablando sobre mí, pero nunca me cuentas nada sobre tu vida.

—Lo que yo pueda contarte sobre mi vida en poco cambiará mi futuro, tenlo por seguro —fue la tranquila y un tanto burlona respuesta—. Sin embargo, cuanto me cuentes sobre ti, lo que fuiste y lo que pretendes ser el día de mañana, sí que lo hará.

—¿Cómo?

—De momento estás aquí, pescando a orillas de un

COM COLTAN 94 14/5/2008, 11:12

precioso río y meditando sin agobios sobre la posibilidad de aceptar que una vieja chiflada te adopte en lugar de andar vagando sin rumbo de motel en motel, expuesta a que cualquier degenerado intente abusar de ti o la policía te atrape.

—En eso tienes razón, justo es reconocerlo.

—Y en muchas otras cosas que irás aceptando con el tiempo. Cuando se llega a la recta final del camino resulta muy amargo, como en mi caso, descubrir que no hemos llevado de la mano a nadie que pueda continuar lo que iniciamos tantos años atrás. El instinto de reproducción no se centra únicamente en una necesidad de perpetuar la especie «física», sino más bien de hacerlo desde un punto de vista intelectual a base de ir transmitiendo los conocimientos que hemos ido acumulando a lo largo de nuestras vidas.

—Intento entenderte pero no sé si lo consigo.

—En ese caso te lo resumiré en una sola frase: me importan más mis neuronas que mis genes.

—Acláramelo aún más porque te recuerdo que mi colegio voló por los aires cuando aún no tenía catorce años y no sé mucho acerca de genes o neuronas.

—¡Creo que está muy claro! —masculló la anciana a punto de perder la paciencia—. Lo que pretendo decir es que prefiero tener a mi lado a una persona inteligente, aunque no sea de mi sangre, que a una estúpida aunque fuera mi propia hija.

—¿Y me consideras lo suficientemente inteligente como para tenerme a tu lado?

—Es lo que intento averiguar, pero si quieres que te sea sincera aún no estoy del todo convencida —fue la irónica respuesta.

La muchacha no dijo nada de momento, acudió al interior de la caravana, regresó con dos refrescos, y colocan-

COM COLTAN 95 14/5/2008, 11:12

do uno ante su interlocutora tomó asiento frente a ella al tiempo que señalaba:

—Pues si lo que buscas son pruebas de inteligencia te daré algunas que tal vez te sirvan de utilidad: yo solita he llegado a la conclusión de que ni te llamas Mary Lacombe, ni eres quien dices ser.

—¡Curiosa teoría! ¿Y cómo lo has deducido?

—En primer lugar porque no he visto ni una prenda, ni un anillo o tan siquiera un bolso o un billetero con tus iniciales, lo cual es totalmente impropio de una mujer. En segundo, porque no sabes freír un huevo o limpiar a conciencia el baño ni la cocina, lo cual resulta sorprendente en una supuesta ama de casa. En tercero, porque se nota a la legua que no estás acostumbrada a servirle a alguien ni tan siquiera el desayuno, algo que no concuerda con el hecho de haber estado casada, y por último porque duermes totalmente atravesada en la cama, síntoma evidente de que casi siempre has dormido sola.

—Ninguna prueba se me antoja concluyente, querida.

—No lo sería ante un tribunal, pero no nos encontramos ante un tribunal, y no se trata de pruebas, sino de un conjunto de pequeños detalles que a mi modo de ver demuestran que ocultas algo aunque no tengo ni la más remota idea de qué puede ser.

La anciana sonrió apenas al musitar:

—No cabe duda de que la edad nos vuelve descuidados.

—No es la edad, es que sabes muy bien que conmigo no tienes nada que temer.

—¿Acaso no me has confesado que eres una peligrosa terrorista prófuga de la justicia?

—Empiezo a creer que tan sólo soy una pobre infeliz que ha encontrado a otra pobre infeliz en su camino.

* * *

COM COLTAN 96 14/5/2008, 11:12

El pequeño pero coqueto local en el que se fabricaban y vendían al público los mejunjes de belleza que proporcionaban algún dinero, pero esencialmente servían de tapadera al resto de los negocios de Mauro Rivero, apareció una mañana destrozado y cubierto de pintadas amenazantes, así como de «vivas» al Che Guevara y a Fidel Castro.

Su propietario no dijo nada, limitándose a sentarse a contemplar aparentemente desolado tan tremendo desastre, agradecer las condolencias de sus vecinos y amigos y ponerse de inmediato a la tarea de adecentarlo todo de la mejor forma posible.

Su única protesta fueron dos simples preguntas.

—¿Por qué? ¿Qué les he hecho yo a los castristas?

Fueron preguntas que quedaron lógicamente en el aire y sin respuesta válida, puesto que hasta el último exiliado cubano sabía muy bien que Mauro Rivero podía ser muchas cosas, pero no un contrarrevolucionario.

A los tres días, y cuando se encontraba trepado en lo alto de una escalera, enfundado en un viejo mono azul y afanado en la tarea de pintar cuidadosamente de un amarillo claro las paredes, hizo su aparición el ex general Gilberto Espinosa, quien se limitó a hacer un amplio gesto indicando cuanto le rodeaba y repetir su propia pregunta.

—¿Qué le has hecho al «coño e madre» de Fidel para que te trate de esta jodida manera?

—Supongo que salir de La Habana antes de darle la oportunidad de que me tratara aún peor. —Mauro descendió de la escalera, dejó la brocha sobre el mostrador y limpiándose las manos con un trapo añadió—: O tal vez se deba a que no le agrada la idea de que un exiliado progrese fuera de su país sin meterse con nadie.

COM COLTAN 97 14/5/2008, 11:12

—¿Para qué te esfuerzas tanto en ese caso, compadre? Si levantas de nuevo la cabeza volverá a por ti.

—¿Y qué otra cosa puedo hacer, mi hermano? ¿Rendirme?

—Enfrentarte a él.

—Es lo que hago volviendo a poner mi negocio en marcha.

—Con eso no basta —pontificó el recién llegado—. Nosotros estamos aquí, trabajando hasta pelarnos el culo lejos de nuestra isla y de todo lo que amamos, esforzándonos por sacar adelante a nuestros hijos, y él, que nos ha despojado de todo por la fuerza y ocupa nuestras casas, se limita a esperar a que las cosas nos vuelvan a ir bien para mandarnos a un nuevo grupo de matones a destruir cuanto hemos hecho. —El ex ayudante personal del dictador Fulgencio Batista negó una y otra vez convencido de lo que decía—. ¡No! Con ofrecer la otra mejilla no basta, lo que tenemos que hacer es ir allí y colgar por las pelotas a ese «comemierda».

Su interlocutor tomó de nuevo la brocha y la esgrimió como si se tratara de una banderola al inquirir:

—¿Con qué? ¿Con esto? No me hagas reír, Espinosa: ese «comemierda» está muy bien organizado y armado hasta los dientes, mientras que nuestros famosos «exiliados» tan sólo son una partida de bocazas que se dedican a discutir estrategias de guerra mientras juegan al dominó en las plazuelas y los bares de La Pequeña Habana.

—También hay gente muy bien preparada que trabaja seriamente. Y pronto tendremos socios poderosos y armas. ¡Muchas armas!

—Nunca he sido hombre de armas, pero cuando las tengas avísame y tal vez decida ayudaros a colgar de las pelotas al «comemierda».

COM COLTAN 98 14/5/2008, 11:12

—No será entonces cuando te necesitemos, sino ahora —fue la rápida respuesta.

—¿Necesitarme? —se asombró el dueño del negocio—. ¿A mí? ¿Para qué?

—Nos consta que no eres hombre de armas, pero cuantos te conocen saben muy bien que eras un extraordinario «organizador», un astuto «conseguidor», y las orejas más largas y mejor informadas de La Habana.

—¿A qué te refieres?

—¡Oh, vamos, Mauro, no te hagas el pendejo! Es cosa sabida que creaste la Corporación con un puñado de pesos y media docena de amiguetes, y en cuatro años la convertiste en la organización más influyente de Cuba. Gracias a que siempre te enteras de todo fuiste lo suficientemente inteligente como para largarte a tiempo y estamos convencidos de que has vuelto a montar aquí una nueva Corporación que te está proporcionando muchísimo dinero, pese a que finjas que necesitas pintar tú mismo las paredes de tu «honrado negocio de cosmética». —Le apuntó con el dedo al tiempo que le guiñaba un ojo en un claro gesto de complicidad—. ¡Seamos prácticos! —añadió—. Nosotros necesitamos tu Corporación, tus informadores y tu capacidad organizativa, y tú nos necesitas para evitar que Fidel te siga jodiendo. Trabajemos juntos.

Mauro Rivera se lo tomó con calma, buscó un palo, lo introdujo en el bote, lo hizo girar varias veces hasta disolver por completo los grumos de pintura, y se dispuso a reiniciar su tarea de pintar de amarillo las paredes.

Tan sólo tras los dos primeros brochazos comentó sin volverse:

—¡Déjame pensarlo un par de días!

* * *

COM COLTAN 99 14/5/2008, 11:12

Tony Walker tardó casi una semana en contactar con la gente de Mariel en Los Ángeles y otros tres días en conseguir que aceptara recibirle, para lo cual debió pasar, como de costumbre, por el engorroso trance de permitir que un coche le recogiera en la esquina de su casa, le vendaran los ojos, le dieran vueltas y más vueltas durante casi una hora por calles y avenidas, le introdujeran en el garaje de un caserón que debía de encontrarse en cualquier punto perdido de la ciudad, y tras dejarle en calzoncillos y cerciorarse en repetidas ocasiones de que no llevaba nada encima que pudiera emitir la menor señal de radio, le condujeran a una habitación en la que se vio obligado a aguardar durante cuarenta minutos a que un encapuchado vestido totalmente de negro tomara asiento al otro lado de la mesa.

—¡Buenas tardes, Walker! —saludó el recién llegado con un tono de voz extraordinariamente profundo y grave—. ¡Lamento las molestias!

—Ya estoy acostumbrado pero lo cierto es que resulta bastante molesto.

—Comprenderá que la seguridad es la clave de mi trabajo.

—Gracias a ello ha llegado a ser quien es.

—¿Qué le trae por aquí?

—Un nuevo contrato.

—Le advertí que había decidido retirarme.

—Lo sé, pero mi actual presidente confía en que cien millones le hagan cambiar de opinión.

—Es una hermosa cifra, no cabe duda, pero si quiere que le diga la verdad el dinero es casi lo único que me sobra a estas alturas —señaló el encapuchado con absoluta naturalidad—. Ni aunque viviera cien años más conseguiría gastarme lo que tengo.

—Se lo advertí a mi jefe, pero de igual modo le seña-

COM COLTAN 100 14/5/2008, 11:12

lé que con un poco de suerte a lo mejor lo que le convencía es que se trata de un auténtico reto.

—Ya estoy para pocos retos, Walker, muy pocos. ¿De qué se trata?

—De intentar localizar y destruir a ese terrorista que se hace llamar «Aarohum Al Rashid».

—¿El que se está cargando a los miembros del consejo de administración de la Dall & Houston? —Ante el mudo gesto de asentimiento señaló—: No parece tarea sencilla.

—De ahí que me refiera a que se trata de un difícil reto y de ahí lo abultado de la recompensa.

—¿Y qué les hace pensar que puedo tener éxito allí donde el FBI, la CIA y los Blackwater han fracasado?

—El hecho de que, gracias a Dios, usted no es el FBI, la CIA y mucho menos los Blackwater.

—Respuesta correcta, sí señor, absolutamente correcta, pero aun así el empeño continúa siendo harto difícil y sospecho que bastante peligroso. Por lo que he oído decir ese tipo parece ser increíblemente astuto y se carga a la gente con una pasmosa limpieza.

—Al ritmo que lleva acabará con todos los miembros del consejo de administración en las fechas previstas. ¿Tiene una idea de lo que significa para esa pobre gente saber que ya está firmada su sentencia de muerte?

—De pobres no tienen nada, pero imagino que por eso mismo les debe de resultar bastante amargo asimilarlo. ¿Por qué no se deciden a hacer lo que les piden, reconstruir Irak y disfrutar en paz del resto de su dinero el tiempo que les queda de vida?

—¿Usted lo haría?

—¿A mi edad? No lo sé, aunque le prometo planteármelo esta misma noche. —Se advertía un leve deje de

COM COLTAN 101 14/5/2008, 11:12

humor en el tono de voz al añadir—: Supongo que cuando se encontraba chapoteando en medio del mar, Gus Callow hubiera estado dispuesto a pagar trescientos millones de dólares por un salvavidas que apenas cuesta diez en un supermercado, lo cual nos da una idea de hasta qué punto el valor de las cosas es, demasiado a menudo, relativo. Hace unos años no hubiera dudado en matar a veinte tipos por esos cien millones, pero lo cierto es que ahora apenas me motivan. —El encapuchado hizo una larga pausa, tamborileó varias veces con los dedos sobre el tablero de la mesa, y al fin preguntó con evidente desgana—: ¿Qué saben sobre ese terrorista que pueda serme de utilidad a la hora de empezar a investigar?

—Nada.

—¿Nada? —pareció asombrarse el otro.

—Nada de nada. —Tony Walker alzó la mano como pidiendo «tiempo muerto» antes de puntualizar—: Excepto que no se trata de un auténtico terrorista, visto que mata con mucha imaginación y una endiablada habilidad, cosa que no suele darse entre los de su gremio, que suelen ser bastante «chapuceros».

—¿Cómo está enfocando el caso la policía?

—Con un innegable desconcierto, puesto que es la primera vez que se enfrentan a un asesino en serie cuyas víctimas lo único que tienen en común es ser accionistas de una determinada compañía. Sus famosos «especialistas en perfiles de delincuentes» no tienen ni puñetera idea de por dónde empezar.

—Ciertamente un criminal que no actúa por motivos sexuales, políticos, religiosos, venganza o avaricia resulta ciertamente atípico y por lo tanto incalificable. ¿Realmente están convencidos de que lo único que pretende es la reconstrucción de Irak?

COM COLTAN 102 14/5/2008, 11:12

—Eso es lo que asegura.

—No le pregunto por lo que él asegura, sino por lo que la cúpula directiva de la Dall & Houston opina al respecto.

—Incluso dentro de la «cúpula directiva» de la Dall & Houston se dan opiniones para todos los gustos —admitió Tony Walker con un ligero encogimiento de hombros—. Pero lo que está claro es que eso es lo que hay, y como el dinero no lo van a devolver, lo único que resta es o encontrar al culpable o asistir a un rosario de funerales durante los tres próximos meses.

—Once si las cuentas no me fallan. ¿Realmente están dispuestos a entregarme esos cien millones sin garantías de éxito?

—Evidentemente; tenga muy presente que lo que está en juego es nada más y nada menos que sus vidas, y que además el dinero pertenece a la empresa. —Tony Walker agitó una y otra vez la cabeza al concluir—: Supongo que lo cargarán a «gastos de representación» y lo desgravarán de los impuestos.

El encapuchado asintió apenas, se tomó un tiempo para meditar y acabó por señalar:

—¡De acuerdo! Sacaré a mi gente de su retiro y lo intentaré, no garantizo nada pero cobraré por adelantado.

—Como siempre.

—Como siempre.

Comenzó a llover, refrescó el ambiente y al parecer a las truchas no les debió de gustar el cambio climático dejando de picar con la alegría de antaño, por lo que al fin las dos mujeres decidieron que había llegado la hora de levantar el campamento e iniciar el largo viaje hacia Califor-

COM COLTAN 103 14/5/2008, 11:12

nia, donde Mary Lacombe aseguraba tener «un hogar más o menos estable».

—Lo primero que haré en cuanto lleguemos será buscar quien te enseñe a conducir —puntualizó—. En este país, no saber conducir es casi como no saber andar.

—No creo que sea capaz de sacar el título —le hizo notar la muchacha—. Todo lo relacionado con la mecánica se me da fatal.

—Los títulos se compran, pequeña, no tienes que preocuparte por eso. Lo que importa es que sepas conducir lo suficiente como para no empotrarte contra una farola en cuanto te pongas al volante.

La primera jornada de viaje transcurrió sin incidencias dignas de mención, pero durante la mañana del segundo día, y en el momento en que se encontraba enjabonándose bajo una pequeña cascada que caía semioculta entre un grupo de rocas, Salka Embarek alzó el rostro y se enfrentó a las socarronas y a todas luces libidinosas miradas de dos hombres uniformados que parecían estar disfrutando del gratificante espectáculo de tan hermosa criatura completamente desnuda.

Durante aquel último mes de descanso y buena mesa la iraquí había dejado de ser una criatura escuálida y huesuda, le habían crecido notablemente el pecho y las nalgas, lucía una cabellera que le caía hasta media espalda y poseía, en conjunto, un cuerpo en verdad excitante.

Consciente de ello se esforzó por mantener la calma, se libró del jabón y abandonó el agua con intención de cubrirse, pero el más fornido de los desconocidos se le adelantó, apoderándose de sus ropas al tiempo que inquiría:

—¿Acaso ignoras que está prohibido el exhibicionismo?

COM COLTAN 104 14/5/2008, 11:12

—No tenía el menor interés en exhibirme, agente —fue la sosegada respuesta—. Tan sólo pretendía bañarme, por lo que me cercioré de que no hubiera nadie por los alrededores.

—¿Acaso insinúas que no somos «nadie»?

—Debían de estar ocultos puesto que no alcancé a verles. ¿Me devuelve la ropa, por favor?

—Tendrás que venir a buscarla.

Salka Embarek alargó la mano, pero de inmediato el hombretón la aferró por la muñeca, le retorció el brazo y la obligó a ponerse de rodillas.

—Por estas tierras esa clase de favores se pagan con otra clase de favores, pequeña. ¡Junior!

El llamado Junior acudió de inmediato, esposó a la muchacha con las manos a la espalda y la sujetó por el largo cabello mientras su compañero se bajaba los pantalones, colocándose tras su víctima con la evidente intención de penetrarla como si se tratara de una perra al tiempo que comentaba:

—Si te quedas tranquila pronto pasará todo e incluso podrás disfrutar de lo lindo. ¿Me has entendido, preciosa? ¡Tranquila!

Por toda respuesta se escuchó un disparo seguido de un alarido de dolor y el agresor cayó hacia atrás con el rostro destrozado.

Antes de tocar el suelo estaba muerto.

El agente que respondía al nombre de Junior dio un salto llevándose la mano a la cintura, en busca de su arma, pero se detuvo al advertir que una impasible Mary Lacombe le apuntaba al pecho con un revólver de grueso calibre al tiempo que le advertía con sorprendente calma:

—¡Ni se te ocurra! —A continuación hizo un gesto hacia quien continuaba arrodillada—. ¡Suéltala!

COM COLTAN 105 14/5/2008, 11:12

El otro obedeció abriendo las esposas con manos temblorosas, y en cuanto la agredida se irguió la anciana le pidió a la muchacha:

—¡Quítale el arma!

Aguardó a que cumpliera su orden, a continuación le hizo un gesto para que acudiera a su lado, y tras colocarle la mano en el hombro en un ademán que al parecer pretendía tranquilizarla, inquirió;

—¿Sabes disparar? —Ante el mudo gesto de asentimiento, añadió—: En ese caso mátalo.

—¿Que lo mate? —inquirió una desconcertada Salka Embarek—. ¿Así sin más?

—Así, sin más.

—¿Pero por qué?

—En primer lugar porque en este estado cargarse a un policía, aunque se trate de un hijo de puta que estaba a punto de violarte, trae aparejada la pena de muerte y si dejáramos a este otro con vida mañana habría diez mil tipos buscando concretamente a una vieja y una chica hasta debajo de las piedras. En segundo lugar, porque odio a quien teniendo la obligación de hacer cumplir la ley se dedica a transgredirla, y me da la impresión de que no es la primera vez que estos dos se comportan de este modo. Y en tercero, pero no menos importante, porque aún no te conozco lo suficiente como para seguir viviendo tranquila a sabiendas de que has sido testigo de lo que le he hecho a un policía, a no ser que yo haya sido a mi vez testigo de que tú le has hecho lo mismo a otro policía.

—Puedes confiar en mí, nunca te delataría.

—«Confiar» no es una palabra que figure en mi diccionario, querida, y visto cuanto te ha ocurrido en estos últimos tiempos te aconsejo que la destierres del tuyo. —Hizo una pausa y concluyó por encogerse de hombros

COM COLTAN 106 14/5/2008, 11:12

como si en verdad se estuviera refiriendo a un tema intrascendente—: Si te niegas a disparar no me dejas otra opción que acabar también contigo y amañar el escenario de tal modo que lleguen a la conclusión de que dos honrados policías se toparon con una peligrosa terrorista y acabaron matándose entre sí.

—¿Serías capaz de hacer algo así? —Salka Embarek observó con fijeza a su acompañante y acabó de asentir convencida—. Sí, estoy segura de que serías capaz de hacerlo. —A continuación apretó fríamente el gatillo y al aterrorizado Junior le apareció de pronto un negro agujero en mitad de la frente.

—¡Bien! —señaló al verle caer como un fardo una anciana que a decir verdad no se había alterado en lo más mínimo a lo largo de todo el sangriento incidente, como si en lugar de asesinar policías continuaran dedicadas a la inocente tarea de pescar truchas—. A partir de ahora no sólo somos amigas, también somos cómplices. ¿Qué te parece?

—Que cualquiera diría que te alegra.

—Y en el fondo me alegra: compartir pequeños secretos es la mejor forma de consolidar una amistad duradera.

—Cargarse a dos policías no se me antoja en absoluto un «pequeño secreto» —argumentó con toda lógica Salka Embarek—. Creo que se trata más bien de una forma de cubrirte las espaldas, porque si nos atrapan todos creerán que fue la joven y peligrosa terrorista, y no la pobre anciana indefensa, la que apretó el gatillo.

* * *

Mauro Rivero esperó a que Sandra *la Bocagrande* le recogiera en el lugar de costumbre al atardecer del día siguiente.

COM COLTAN 107 14/5/2008, 11:12

—Han picado —fue lo primero que dijo—. Y se trata de un pez muy gordo: el general Gilberto Espinosa.

—¿El Carnicero de Camagüey?

—El mismo.

—¡Vaya! Lo teníamos en el punto de mira y era uno de nuestros próximos objetivos.

—Pues más vale que lo dejéis en paz, ya que se trata de mi único contacto y supongo que os interesan más los detalles de la invasión que darle el pasaporte a uno de los «carniceros» de Batista...

—¡Desde luego!

—Salvado por la campana entonces. Creo que está convencido de «mis buenas intenciones», pero convendría darle una prueba convincente acerca de mi futura utilidad.

—¿Como qué? —quiso saber la ex prostituta.

—Como proporcionarle algún tipo de información que le haga llegar a la conclusión de que efectivamente he resultado todo lo eficiente que se supone, y además soy de fiar.

—No se me ocurre nada.

—¡Piensa!

—No es mi fuerte.

—¿Y cuál es tu fuerte?

—Escuchar, recordar hasta la última palabra de lo que se dice a mi alrededor y obedecer al pie de la letra lo que se me ordena una sola vez, porque por suerte o por desgracia tengo una memoria de elefante.

—En ese caso supongo que te acordarás de Asdrúbal Camacho, un cliente habitual de La Papaya Verde. —Ante el mudo gesto de asentimiento el cubano añadió—: Sospecho que trabaja para vosotros.

—Es posible —replicó la muchacha evitando comprometerse.

COM COLTAN 108 14/5/2008, 11:12

—Pero me han llegado noticias de que de igual modo trabaja para los anticastristas.

—También es posible —advirtió Sandra *la Bocagrande* en el mismo tono.

—En ese caso, si me ofrecieras pruebas de que recientemente os ha pasado alguna información realmente valiosa yo se la pasaría a Espinosa y quiero suponer que a partir de ese momento me ganaría totalmente su confianza.

—¿Y en ese caso qué le pasaría al pobre Camacho?

—Quien juega con dos barajas corre el riesgo de perder dos veces.

—Tú estás a punto de jugar con dos barajas.

—Por eso intento guardarme todos los ases.

—En La Habana tenías fama de ser un extraordinario jugador de póquer pero me contaron que en cierta ocasión el general Contreras te ganó una pequeña fortuna.

—Perder al póquer con *Caraculo* Contreras constituía la mejor inversión que se podía hacer en la Cuba de aquellos tiempos, preciosa. Un entretenido modo de abonarle por adelantado y sin levantar sospechas la comisión que le correspondía por autorizar un nuevo burdel o hacer la vista gorda en los trapicheos de los casinos. No era mal jugador, pero muy previsible, porque se le enrojecían los cachetes en cuanto ligaba un trío. Y eran unos cachetes como sandías.

—¡De acuerdo! —aceptó la cubana—. Dejemos ese tema que al fin y al cabo no viene al caso. Admito que pronto o tarde alguien tiene que cargarse a Camacho, y como lo mismo da que sean ellos o seamos nosotros más vale que al menos su muerte sirva para que se te abran de par en par las puertas de la Rosa Blanca.

—Veo que lo has entendido.

—¡Tonta no soy! —protestó la Bocagrande—. Una

COM COLTAN 109 14/5/2008, 11:12

cosa es no saber pensar, y otra muy diferente no saber entender. Hay gente que piensa y entiende mucho acerca de lo que piensa, pero que no suele entender nada de lo que piensan otros.

—¡Caray! Ahora sí que me has dejado «fuera de base», chata, pero no estamos aquí para perder el tiempo con acertijos. Cuéntame algo de Camacho que me sirva.

—Nos ha pasado el dato de que los «gusanos» han comprado un carguero de matrícula panameña, el *Dos Mares*, que será uno de los que participen en la contienda. Lo hemos localizado en Puerto Rico, pero estamos convencidos de que la invasión no partirá de allí.

—¿Por qué?

—Porque Puerto Rico es un Estado Libre Asociado a los Estados Unidos, y los gringos nunca lanzarían un ataque contra Cuba desde su propio territorio; lo más probable será que elijan Honduras, Nicaragua, Guatemala o Santo Domingo. Eso es lo que necesitamos que averigües, aunque insisto que nos importa más el día y el punto exacto de desembarco.

—Se hará lo que se pueda. El dato de ese barco ayudará mucho.

COM COLTAN 110 14/5/2008, 11:12

La anciana le arrebató el arma a Salka Embarek, la limpió con sumo cuidado y a continuación la arrojó al agua al tiempo que ordenaba:

—Vístete y ocúpate de borrar esas huellas de pies desnudos que han quedado en el barro. Y las de las manos que has dejado en el suelo al arrodillarte. Cerciórate de que no encontrarán un solo indicio de que aquí han estado dos mujeres, porque cuando ocurren este tipo de incidentes raramente piensan en nosotras. Te espero en la caravana.

No obstante, en el momento en que la muchacha llegó junto al vehículo, advirtió que Mary Lacombe no se encontraba en su interior, sino a unos cincuenta metros de distancia y hablando por teléfono como si no le preocupara en lo más mínimo que en las proximidades comenzaran a pudrirse al sol los cadáveres de dos policías.

Cuando al cabo de un rato concluyó su larga conversación, lo recogieron todo con el fin de emprender de inmediato la marcha, no sin antes haberse entretenido largo rato en barrer cuidadosamente las marcas de pisadas que pudieran delatar que allí habían pasado la noche dos mujeres.

COM COLTAN 111 14/5/2008, 11:12

El comienzo del trayecto lo hicieron en absoluto silencio; un silencio que se prolongó más de cien millas, hasta que la iraquí no pudo contenerse e inquirió:

—¿Qué vamos a hacer ahora?

—Olvidar el incidente sin volver a mencionarlo porque no lo provocamos nosotras, y lo único que ha resultado de todo esto es que un par de cerdos se lleven su merecido. Suelo ser muy tolerante, pero como te dije, si hay algo que en verdad aborrezco es el abuso de autoridad y los desmanes de aquellos que más obligados están a respetar la ley.

—¿De veras crees que esos dos ya habían hecho antes algo así?

—Probablemente, pero no es algo que venga al caso; con una vez basta, y si yo no llego justo a tiempo ahora mismo te estarías volviendo loca al pensar en la posibilidad de que te hubiera dejado preñada o te hubiera pegado cualquier sucia enfermedad. —Desvió un instante la mirada de la carretera y el tono de su voz sonó inflexible y autoritario al recalcar de nuevo—: ¡Y no se hable más de un tema tan desagradable! Asunto concluido.

Aquélla era evidentemente una Mary Lacombe muy diferente de la que emitía gritos de alegría cuando atrapaba una trucha, o de la que se aplaudía a sí misma lanzando burlonas carcajadas cada vez que conseguía ganar una buena mano a las cartas.

Aquella mujer nada tenía que ver con la pintoresca ancianita de aspecto inofensivo que en cierta ocasión llegó a comentar que resultaba absurdo e inútil haber nacido en Inglaterra si no se había tenido la oportunidad de conocer personalmente a la Reina Madre o a Lady Di.

Ahora se limitaba a conducir en silencio, atenta a la

COM COLTAN 112 14/5/2008, 11:12

ancha autopista por la que circulaban en aquellos momentos, pero atenta de igual modo a las indicaciones de una pequeña pantalla de GPS, en la que en el momento de partir había introducido una serie de datos que al parecer les conducía directamente a un lugar muy concreto que tan sólo ella conocía.

A las dos horas abandonaron la autopista con el fin de adentrarse por carreteras de segundo orden y perdidos caminos de tierra hasta ir a desembocar en una solitaria hondonada en la que se encontraba aparcado un enorme Mercedes negro.

Mary Lacombe detuvo la caravana, aguardó hasta cerciorarse de que no se distinguía a nadie por los alrededores y tan sólo cuando pareció convencerse de que se encontraban totalmente solas aparcó junto al automóvil y se dispuso a descender al tiempo que señalaba:

—Recoge tus cosas, nos vamos.

Ya en tierra buscó bajo la rueda trasera del Mercedes, se alzó con las llaves en la mano y abrió con una de ellas el maletero.

—¿De quién es? —quiso saber Salka Embarek, señalando con un gesto de la barbilla el lujoso automóvil.

—De un amigo. No hagas preguntas y ayúdame que esto pesa.

Se refería a los dos pequeños bidones de plástico, llenos a rebosar de gasolina que se encontraban en el maletero y con los que se afanaron de inmediato en la tarea de empapar las paredes de la caravana, derramando parte del líquido en su interior.

A los pocos minutos el que había sido su hogar durante casi un mes ardía como una antorcha mientras se alejaban en el Mercedes.

COM COLTAN 113 14/5/2008, 11:12

La muchacha no pudo evitar volverse a observar cómo la caravana explotaba lanzando al aire trozos de metal y una rueda que ardía como si se tratara de fuegos artificiales, y tan sólo cuando tras una revuelta del camino todo quedó fuera de su vista, musitó:

—Nunca dejas de sorprenderme.

—Las personas que no son capaces de sorprender a los demás suelen ser muy aburridas y acaban hastiando, pequeña —replicó Mary Lacombe sin apartar la mirada del camino—. Y te advierto que si al fin decides continuar a mi lado te llevarás más de una sorpresa de este tipo.

—Pues lo que es por hoy me bastan, necesito tiempo para asimilar cuanto ha ocurrido en un solo día.

—Poco me parece en comparación con lo que me has contado de tu vida en Bagdad y tu posterior viaje hasta aquí. A mi modo de ver, con lo que te hicieron pasar deberías estar curada de espanto.

—Pero es que lo de hoy no es espanto, sino desconcierto —fue la respuesta—. Lo que viví en Irak era una guerra y el viaje una locura sin el menor sentido, pero esto aún no sé cómo catalogarlo.

—¿A qué te refieres?

—A que nunca había visto a nadie matar a un ser humano y condenar a otro con tanta indiferencia y sangre fría como tú lo has hecho.

La anciana detuvo el vehículo, se volvió con intención de observar a su acompañante con mayor comodidad y al poco señaló con inquietante seriedad:

—Escúchame con mucha atención, porque éste es el momento en que debes decidir si prefieres que nos separemos definitivamente. A ninguna nos conviene mencionar lo ocurrido, o sea que podemos seguir caminos dife-

COM COLTAN 114 14/5/2008, 11:12

rentes sin preocuparnos la una de lo que sabe la otra. Admito que hemos pasado unos días inolvidables, pero todo tiene un fin y por lo que a mí respecta lo aceptaré sin rechistar. Si continúas a mi lado te proporcionaré cuanto puedas desear a condición de que nunca me eches nada en cara ni me juzgues porque soy como soy, me comporto como me comporto, y tan sólo aceptaría rendir cuentas de mis actos a mí misma si es que fuera capaz de hacerlo, que no es el caso. ¿Ha quedado claro?

—Muy claro, aunque no entiendo a qué viene todo esto.

—Viene a que, tal como sucedía en el cuento de *La Cenicienta*, un hada madrina puede dar mucho, pero también exigir mucho a la hora de que se cumplan sus condiciones. Dime qué es lo que deseas y te lo conseguiré, pero nunca te cuestiones cómo lo hago ni por qué.

* * *

Estaba concluyendo de retocar con un pincel pequeños detalles del mostrador en el momento en que el ex general Gilberto Espinosa hizo su aparición, tomó asiento en la misma silla que en la ocasión anterior y se limitó a señalar:

—Ya han pasado tres días. ¿Qué has decidido?

Mauro Rivero se acomodó a su vez sobre un cajón vacío, dejó a un lado el pincel y mientras se limpiaba las manos con un trapo negó con un gesto que mostraba a las claras su rechazo.

—Que prefiero no involucrarme en algo demasiado peligroso —dijo—. He hecho algunas averiguaciones y he llegado a la conclusión de que tu famosa Rosa Blanca tiene demasiadas espinas.

COM COLTAN 115 14/5/2008, 11:12

—¿Qué quieres decir?

—Que hace aguas porque vuestra gente habla demasiado, lo cual significa que nos freirían en el momento de poner el pie en la isla, e incluso te diría yo que mucho antes.

—¿A qué demonios te refieres? —se alarmó el recién llegado.

—A que, si los castristas ya saben cómo se llama y dónde se encuentra atracado uno de los barcos que conducirá a vuestro «ejército» a Cuba, lo estarán vigilando día y noche y lo hundirán, «con armas y bagajes» en cuanto salga a mar abierto.

—¿Y quién asegura que lo sepan?

—Yo.

—¿Acaso también lo sabes tú?

—¡Naturalmente, Gilberto! —replicó con toda calma Mauro Rivero—. ¡Naturalmente! ¿De qué crees que vivo? ¿De este local y de vender cremas para aclarar la piel y desrizarse el pelo? Parte de mi organización sigue intacta en La Habana, y estoy al corriente de todo cuanto se cuece en Miami. Si me han bastado un par de días para averiguar uno de vuestros principales «secretos militares», ¿cuánto tiempo crees que les ha llevado averiguarlo a los castristas?

—¡Me niego a creerlo!

—Estás en tu derecho, pero te aconsejo que te deshagas del *Dos Mares*, un carguero de bandera panameña que en estos momentos se encuentra atracado en San Juan de Puerto Rico.

—¡La puta! ¡No es posible! ¿Cómo lo has averiguado?

—Ya te he dicho que averiguar cosas es mi oficio, y modestia aparte me considero el mejor en ese campo. —Abrió las manos con las palmas hacia arriba como si con

COM COLTAN 116 14/5/2008, 11:12

ello pretendiera dar a entender que las cosas se habían aclarado lo suficiente como para no necesitar demasiadas explicaciones al añadir—: Por eso, y porque no me gustaría que hicieran conmigo lo que hicieron con este local, es por lo que prefiero no entrar en algo que no me merece la más mínima garantía de éxito.

—Lo entiendo y te comprendo —admitió su interlocutor que parecía anonadado por la noticia que acababa de recibir—. ¿Tienes una idea de quién ha pasado esa información a los castristas?

—La tengo.

—¿Y es?

—Proporcionarte ese nombre significaría buscarme enemigos, y como comprenderás no soy tan estúpido como para buscarme enemigos gratuitamente. Considero que te he hecho un favor advirtiéndote de que tenéis «topos» al servicio de Fidel entre vuestras filas y con eso basta; no pidas que además me juegue el pellejo por amor al arte. No es mi estilo.

—¿Y cuál es «tu estilo»?

El interrogado se limitó a extraer del bolsillo un billete de cien dólares que agitó en el aire al tiempo que comentaba sonriendo con malicia:

—«Éste» es mi estilo, Gilberto, tú lo sabes. ¡Muchos como éste! Si de verdad creyera que hay posibilidad de triunfo y regresar a La Habana, que es donde realmente vivo a gusto ya que aquí siempre me consideraré un maldito exiliado, trabajaría gratis para ti, pero a la vista del desmadre de vuestra organización no me hago ilusiones y por lo tanto, o cobro en dólares, o me mantengo al margen.

—¿Te han dicho alguna vez que eres un maldito hijo de puta, con todos los respetos hacia tu madre, que por lo

COM COLTAN 117 14/5/2008, 11:12

que me han dicho se encuentra delicada de salud? —quiso saber el ex general con una leve sonrisa que pretendía quitarle hierro a la áspera pregunta.

—Casi cada día y prácticamente todas las noches de estos últimos años, mi hermano. Pero no es algo que me moleste porque me consta que mi madre es muy decente.

—¿Cuánto por ese nombre?

—Diez mil dólares.

—Como comprenderás no llevo tanto dinero encima —le hizo notar el otro—. ¿Aceptarías un cheque?

—¿Aceptarías el trato de que si no me lo abonan en el acto ordene a uno de los míos que te pegue un tiro?

—¡Desde luego!

—En ese caso extiéndelo. —Cuando el otro extrajo la chequera y la pluma puntualizó—: Al portador.

El ex general de Fulgencio Batista hizo lo ordenado, firmó el cheque, se lo entregó y Mauro Rivero ni siquiera lo examinó limitándose a doblarlo por la mitad y guardárselo en el bolsillo del mono mientras comentaba sin darle la menor importancia.

—Tu topo se llama Asdrúbal Camacho.

—¿Camacho? ¿El portero del Añoranza de Cuba? —Ante el mudo gesto de asentimiento no pudo por menos que exclamar—: ¡Hijo de perra! ¿Estás seguro?

—Completamente. No soy de los que se arriesgarían a mandar a alguien a la muerte si abrigara alguna duda sobre su culpabilidad. Me consta que trabaja para vosotros pero también para Fidel.

—¡De acuerdo! Asdrúbal Camacho es hombre muerto. ¿Te ayudaría eso a reconsiderar la idea de trabajar para nosotros?

—Tendría que pensármelo —fue la inmediata respuesta—. Y sobre todo tendría que cerciorarme de que no

COM COLTAN 118 14/5/2008, 11:12

existen más «Camachos» entre vuestras filas. En un asunto como éste, pretender derribar a un gobierno que se ha aferrado al poder con uñas y dientes, la seguridad es lo primero, y si no confío en esa seguridad, no me juego el pellejo.

COM COLTAN 119 14/5/2008, 11:12

Belem de Para, Agencia

La policía fluvial interceptó el pasado día 6 al carguero *Porto do Moz* en aguas del río Amazonas, bajo la sospecha de que transportaba un cargamento de cocaína procedente de Colombia.

No obstante, grande fue su sorpresa al comprobar que la carga no era cocaína, sino cuarenta toneladas de coltan, un mineral muy apreciado en la industria, pero del que no se tenía noticias de que se encontrase en nuestro país más que en muy pequeñas cantidades.

Las autoridades interrogaron al capitán del *Porto do Moz* sobre el origen de tan cuantiosa remesa de mineral, pero éste se limitó a responder que, siguiendo órdenes de su armador, la había cargado en el pequeño puerto de Bonlugar al que imaginaba que había llegado a bordo de barcazas fluviales.

Como en Brasil no existe una ley que prohíba el tráfico de coltan se permitió al carguero que continuara viaje con destino a Nueva York.

El presidente de la Dall & Houston colocó con suma delicadeza el artículo de prensa que acababa de leer en voz

COM COLTAN 121 14/5/2008, 11:12

alta sobre la mesa, pasó el dedo sobre una arruga del papel pretendiendo que desapareciera por completo, carraspeó un par de veces y al fin comentó sin alzar la vista:

—Os he convocado debido a que la publicación de esta noticia puede que nos obligue a cambiar, o tal vez acelerar, nuestros planes. Por desgracia no habíamos tenido en cuenta el hecho de que el narcotráfico se encuentra muy extendido en la zona, ya que la cocaína no sólo se cultiva en Colombia, sino también en Perú, Bolivia y Ecuador, por lo que su salida natural al mar es el cauce del Amazonas y sus infinitos afluentes. Existe por tanto un riesgo evidente de que localicen nuestros nuevos envíos de mineral.

—¿No se puede sobornar a las autoridades portuarias? —quiso saber Jeff Hamilton—. Los brasileños tienen fama de corruptos.

—Sospecharían que intentamos traficar con drogas y a ese respecto son muy estrictos —fue la inmediata respuesta de su presidente—. Lo que estamos intentando es que revisen los barcos pero no vuelvan a dar noticia alguna sobre su contenido, ni se dediquen a investigar la procedencia de la carga.

—¿Y de dónde procede, si es que puede saberse? —inquirió el por lo general silencioso Judy Slander.

—De momento no puede saberse —replicó con sorprendente seriedad quien presidía la reunión—. Estamos negociando la cesión por un máximo de cuarenta años de enormes extensiones de terreno, pero lógicamente el gobierno brasileño aumentaría de inmediato el canon que le tendríamos que pagar si sospechara que existen importantes yacimientos de coltan en la zona.

—¿Y Brasil acepta la cesión a extranjeros de tales terrenos? —inquirió de nuevo Jeff Hamilton—. Tengo entendido que es bastante reticente a ese respecto.

COM COLTAN 122 14/5/2008, 11:12

—Hasta ahora hemos utilizado empresas interpuestas de capital local, y estamos convencidos de que en ese caso el gobierno aceptará si le garantizamos que no explotaremos la madera, mantendremos el noventa por ciento de la selva en su estado actual, y la iremos repoblando paulatinamente. Para los brasileños, al igual que para muchas agrupaciones ecologistas, uno de los mayores problemas del cambio climático se centra en la brutal e indiscriminada deforestación que está sufriendo la cuenca amazónica por parte de «furtivos» sin escrúpulos y sin control alguno, y por lo tanto verán con buenos ojos que alguien invierta allí comprometiéndose, por contrato, a no talar más que lo justo.

—¿De qué extensión estamos hablando?

—De unas cuarenta mil hectáreas.

Judy Slander no pudo evitar que se le escapara un leve silbido de admiración para inquirir de inmediato:

—¡Qué barbaridad! ¿Acaso pensamos fundar un nuevo país?

—¡En absoluto! Pero si pretendemos controlar la producción debemos asegurarnos de que otros inversores no acudieran de inmediato a comprar en nuestras proximidades. El coltan es sumamente caprichoso, pero debemos presuponer que si se da en una determinada zona resulta razonable imaginar que existirán otros yacimientos en las cercanías. Prefiero prevenir que lamentarme.

—Parece una medida lógica.

—Por esa razón estamos aquí reunidos. Algo debemos tener muy claro: en un futuro próximo quien controle el coltan, controlará el mundo. Que alcen la mano los que estén de acuerdo en que se debe realizar esa inversión.

—¿Cuál es el monto?

—Es lo que estamos discutiendo con las autoridades,

COM COLTAN 123 14/5/2008, 11:12

pero confío en que no supere los diez mil millones, es decir, una décima parte de lo que hemos obtenido en Irak. —Peter Corkenham hizo una corta pausa antes de puntualizar—: Y os garantizo que, si todo sale bien, incluso mejoraremos esa cuenta de resultados.

—Suena interesante —admitió Hamilton.

—Es muy interesante. O sea que espero vuestra decisión.

Uno tras otro, los miembros supervivientes del consejo de administración de la Dall & Houston alzaron la mano aceptando que se pusiera en marcha la operación, por lo que su presidente se limitó a asentir con un leve ademán de cabeza, apretar el botón del interfono que tenía a su lado y ordenar:

—Que entre Tony Walker.

Éste hizo su aparición en la estancia casi de inmediato, y quien le había hecho venir indicó con un gesto que tomara asiento en una de las butacas vacías al tiempo que señalaba:

—Como muchos de vosotros sabéis, Tony había decidido retirarse, pero le he convencido para que vuelva al «trabajo», porque considero que es el único que puede ayudarnos a solucionar el problema que representa ese maldito terrorista que nos está diezmando. —Le hizo un leve gesto con la barbilla al indicar—: Tienes la palabra.

El aludido tardó unos instantes en hacer uso de ella consciente de que para todos los presentes tenía una primordial importancia lo que pudiera decir, ya que de ello dependían sus vidas.

—Como también todos sabéis se han producido cuatro bajas en apenas un mes —comenzó al fin—. Y de momento nadie tiene la más remota idea de quién es Al Rashid; sin embargo lo que sí parece seguro es que cuenta con mu-

COM COLTAN 124 14/5/2008, 11:12

chos medios y mucha ayuda externa, aunque hasta el presente no se ha conseguido implicar a nadie ni tan siquiera como cómplice necesario.

—Pues yo no me creo la versión de la muerte de Gus Callow que ha dado el capitán del barco —puntualizó Jeff Hamilton—. Huele a podrido y deberíamos apretarle las clavijas. A él y a sus guardaespaldas.

—Ni tú ni nadie —admitió el recién llegado—. Pero «extraoficialmente» me ha contado una versión de los hechos que me he visto obligado a aceptar. Al parecer había una bomba a bordo, por lo que se trataba de la vida de Gus Callow o la de todos, incluido el propio Gus, que nunca debió arriesgarse a salir a navegar en estas circunstancias tal como tú mismo le aconsejaste. A la vista de cómo se desarrollaron los acontecimientos lo mejor que podemos hacer es olvidar ese asunto.

—Resulta fácil decirlo cuando no es tu pellejo el que está en juego —masculló Judy Slander.

—Precisamente porque no está en juego es por lo que puedo ser más ecuánime y analizar la situación desapasionadamente —fue la agria respuesta que denotaba una cierta impaciencia—. He conseguido entrevistarme personalmente con Mariel, del que todos habéis oído hablar, y ya se ha puesto a trabajar en el caso, pero mientras tanto resulta absurdo que continuéis haciendo una vida más o menos normal como si no ocurriera nada. La única forma que existe de protegeros es que permanezcáis todos juntos hasta que consigan atrapar a ese hijo de puta.

—¿Qué has pretendido decir con eso de que debemos permanecer todos juntos? —quiso saber Vincent Kosinsky, que era uno de los pocos asistentes a la reunión que jamás había pronunciado una sola palabra debido a que era cosa sabida que lo único que le importaba era el juego, el

COM COLTAN 125 14/5/2008, 11:12

alcohol y las mujeres. Siempre parecía estar en otro mundo, pero lo cierto es que no perdía detalle de cuanto ocurría a su alrededor y quienes le conocían aseguraban que cuando no estaba borracho su cerebro era como una especie de enorme ordenador que todo lo clasificaba y registraba.

—Lo que he dicho, estamos buscando un lugar en el que estar cómodos y sobre todo seguros.

—¿Un lugar seguro? —repitió el otro evidentemente molesto—: ¿Te refieres a una especie de fortaleza, el presidio de Alcatraz, o una isla perdida en el Pacífico?

—Llámalo como quieras.

—Para mí el lugar más seguro del mundo siempre ha sido mi suite del Flor de Cactus, y no estoy dispuesto a cambiar de costumbres y convertirme en un cavernícola por nada del mundo. Antes muerto que enterrado.

—Sin embargo ha quedado demostrado que ni tres, ni cuatro, ni aun una docena de los mejores Blackwater conseguirán evitar que os maten si continuáis comportándoos como hasta ahora. Ni aquí ni en el más protegido de los casinos de Las Vegas.

—¿Estás insinuando que debemos encerrarnos en vida mientras ese terrorista continúe en libertad? —intervino un desconcertado Jeff Hamilton—. ¡Qué estupidez!

—«Encerrados en vida o enterrados en muerte», eso es algo que tenéis que decidir. Yo lo único que puedo hacer es aconsejaros y encontraros un lugar seguro.

—¿Pero qué será de nuestras familias, hijos, esposas, nietos? —quiso saber Judy Slander en tono de absoluta incredulidad—. ¿Y de nuestros negocios o nuestros amigos? ¡Suena ridículo!

—Supongo que Marzan, Sandorf, Medrano o Gus Calow preferirían hacer el ridículo al aire libre, a pudrirse

COM COLTAN 126 14/5/2008, 11:12

tan seriamente como lo están haciendo bajo tierra. De momento es todo lo que tengo que decir, y aquellos que optéis por poneros a salvo que me lo hagan saber cuanto antes para empezar a buscar un refugio realmente inexpugnable.

* * *

A Asdrúbal Camacho lo mataron en el transcurso de lo que la policía consideró un intento de atraco.

Una semana después la plana mayor de la Rosa Blanca se reunió con Mauro Rivero en uno de los salones privados del hotel Shelborne, en Miami Beach, y aunque en un principio se mostraron reacios a la «limpieza a fondo» que éste proponía, sus argumentos pronto comenzaron a hacer mella en el ánimo de la mayoría de los asistentes al pequeño cónclave.

—De los que componen la lista que les he proporcionado —había comenzado diciendo con su calma habitual—. Al menos una veintena tiene parientes cercanos en Cuba, lo cual quiere decir que los agentes de Fidel les pueden presionar para que les den información bajo la amenaza de tomar represalias. —A continuación se entretuvo en subrayar con un lápiz tres nombres mientras continuaba—: Estos de aquí son unos auténticos «malandros» a los que ninguno de ustedes les compraría no ya un coche usado, ni tan siquiera una bicicleta usada. Al resto los considero aptos para empuñar un fusil y pegar tiros, pero no para participar en la preparación de un desembarco cuya logística debe estar concebida con una precisión y un sigilo extraordinarios o de lo contrario no quedará títere con cabeza en cuanto pongamos el pie en la isla.

—Pero son más de medio centenar de nombres —pro-

COM COLTAN 127 14/5/2008, 11:12

testó el ex general Contreras—. Creo que te estás pasando, Mauro.

—En este caso más vale pasarse que quedarse corto —fue la agria respuesta—. No estamos jugando al póquer allá en La Habana, ni te estoy permitiendo que me ganes la mano sabiendo que no tienes más que una simple pareja cuando yo he ligado un trío de damas; nos estamos jugando la vida de cientos de muchachos que se van a enfrentar a un ejército que ya los arrojó al mar en una ocasión. Y te consta que si lo hicieron con tanta facilidad fue porque estaban infiltrados incluso en tu estado mayor. ¿O te has olvidado de que Ruperto Barcenas, que era tu tercero en el mando, se ha convertido en uno de los más conspicuos capitostes de la Revolución?

—¡No me recuerdes a Barcenas! ¡Menudo hijo de puta!

—Aquel que no recuerda y admite sus errores, corre el peligro de volver a caer en ellos, mi hermano —sentenció el cubano—. Y no tengo por costumbre asociarme con quien está dispuesto a tropezar dos veces con la misma piedra. ¡O se corta por lo sano, o me vuelvo a casa!

—¡Pero cincuenta…!

—Como si son cien… —intervino Gilberto Espinosa—. Mauro tiene razón, y de algún modo yo ya presentía que esto se estaba convirtiendo en una merienda de negros. Si pretendemos que Kennedy nos apoye o la CIA nos proporcione dinero y armas debemos dar la impresión de que vamos en serio y estamos bien organizados.

—Tampoco la organización de la CIA es como para tirar cohetes —comentó una voz anónima.

—¡Razón de más! Si no podemos estar seguros de los que serán nuestros socios, al menos tenemos que estar seguros de nuestra propia gente. Abogo por la propues-

COM COLTAN 128 14/5/2008, 11:12

ta de Mauro de limitar el acceso a la información al número más limitado posible de personas.

La discusión fue larga y en ciertos momentos acalorada, pero, cosa rara, poco a poco fue imponiéndose el sentido común sobre todo entre aquellos que habían sufrido en carne propia la vergüenza de haber sido expulsados de su propia tierra y haber sido derrotados más tarde en la ridícula intentona de invasión patrocinada por el dictador dominicano.

El imperturbable Mauro Rivero dio muestras una vez más de su inconcebible capacidad de fingimiento y sus innegables artes de seducción bajo el disfraz de una absoluta indiferencia, o más bien la firme actitud de quien no está interesado en participar en algo a no ser que abrigue la absoluta seguridad de que la empresa acabará por arribar a buen puerto.

Aunque, a decir verdad, la razón de su éxito no se basaba en el mero hecho de saber fingir, sino en que en el fondo su «evidente indiferencia» era auténtica porque cabría suponer que lo mismo le daba engañar a los anticastristas que engañar a sus enemigos siempre que el resultado fuera el apetecido. Continuaba siendo el niño-lagarto que se tumbaba al sol, que no sudaba y que observaba el mundo como si se encontrara fuera de él, y las pasiones humanas le resultaban tan ajenas como si se tratara en realidad de un animal de sangre fría.

Existen personas especialmente hábiles a la hora de descubrir los puntos débiles de sus interlocutores, pero incluso el mejor de ellos se hubiera visto obligado a reconocer su fracaso en el caso de alguien a quien cabría aplicar con absoluta propiedad el viejo dicho, «le da igual ocho que ochenta».

Se le hubiera podido comparar al Yul Briner de aquella

COM COLTAN 129 14/5/2008, 11:12

inolvidable película, *Almas de metal*, en la que interpretaba el papel de un pistolero del Oeste americano que en realidad era un robot.

No es que el alma de Mauro Rivero fuera de metal, es que carecía de ella, de igual modo que carecía de pasiones.

Si le hubieran clavado un cuchillo sin duda hubiera manado un chorro de sangre; si le hubieran pegado un tiro probablemente habría muerto, pero era cosa segura que ni la sangre ni incluso la muerte le hubieran alterado un ápice.

Se continuó discutiendo tras un pantagruélico almuerzo en la piscina abierta a la playa en el que se dio buena cuenta de una veintena de botellas de los mejores vinos californianos, y un observador imparcial hubiera llegado a la conclusión de que los miembros de la denominada Rosa Blanca allí presentes ansiaban recuperar el poder en Cuba pero no tenían ni la menor idea de cómo conseguirlo. El hecho de descubrir que alguien que parecía tener ideas ¡y muy claras! demostrando al propio tiempo conocer detalles que ellos ignoraban de su propia gente, ya que había conseguido desenmascarar en cuarenta y ocho horas al ya difunto Asdrúbal Camacho, contribuía en cierto modo a confiar por primera vez en sus posibilidades de triunfo.

La reunión terminó con un grito unánime:

—¡Viva Cuba! ¡Viva Cuba libre! ¡Viva Cuba, libre de Fidel!

* * *

Se despertó sin saber dónde se encontraba.

Sin duda había dormido muchas horas, puesto que lo último que recordaba era haber cenado en un pequeño restaurante a la vista del cielo ya iluminado por las infinitas luces de la inmensidad de Los Ángeles, pero en cuan-

COM COLTAN 130 14/5/2008, 11:12

to subió al coche advirtió que se le cerraban los ojos y le invadía una insoportable flacidez, como si la hubieran drogado.

Y ahora el sol debía de estar ya muy alto puesto que penetraba sesgado por las rendijas de las persianas.

El dormitorio era enorme, el mayor que hubiera visto nunca, y sin duda también el más lujoso, con una cama en la que hubieran dormido cuatro personas sin molestarse, y muebles de los que tan sólo aparecían en las películas americanas «de amor y lujo».

Permaneció muy quieta mientras mil preguntas cruzaban por su mente, algo confusa aún por efecto de la droga que le había hecho dormir tanto, dudando entre levantarse y explorar aquel lugar que se le antojaba fastuoso, o permanecer inmóvil disfrutando de la mejor cama en que hubiera descansado jamás.

Al poco la puerta se abrió y Mary Lacombe hizo su aparición con el fin de dirigirse al balcón, abrirlo de par en par y permitir que el sol penetrara a raudales e hiciera su aparición el océano que se extendía de lado a lado del horizonte.

—¡Buenos días, marmota! —saludó alegremente—. Ya es hora de regresar al mundo de los vivos.

—¿Me diste algo para dormir?

—Naturalmente.

—¿Por qué?

—Consideré que de momento era mejor que no conocieras el camino hasta mi casa.

—¿De noche y en Los Ángeles?

—Nunca se sabe; a veces, no siempre, demuestras ser muy lista.

—¿Ésta es tu casa? —Ante el mudo gesto de asentimiento, Salka Embarek insistió—: ¿Y éste tu dormitorio?

COM COLTAN 131 14/5/2008, 11:12

—¡Oh no, pequeña, no! Éste es uno de los dormitorios de invitados, aunque lo cierto es que nunca he tenido invitados.

—¿Y para qué quieres dormitorios de invitados si nunca has tenido invitados? —fue la lógica demanda.

—Ya estaban aquí cuando compré la casa, pequeña. —Mary Lacombe sonrió de oreja a oreja mientras tomaba asiento en el borde de la cama—. ¿Qué querías que hiciera con ellos?

La pregunta no tenía respuesta por lo que la muchacha se limitó a ponerse en pie e ir hasta el cuarto de baño, que era evidentemente mayor que la sala de estar de su casa de Bagdad, orinar, lavarse la cara y limpiarse los dientes con el cepillo sin estrenar que se encontraba en la repisa. Al regresar se aproximó al balcón con intención de contemplar el paisaje que se observaba desde lo que constituía sin duda un alto acantilado.

—Debes de ser inmensamente rica —musitó al fin.

—Lo soy.

—En ese caso, teniendo una casa como ésta, ¿por qué diablos andas por el mundo en un autocaravana como si fueras una vagabunda?

—Es una larga historia que aún no me apetece contarte aparte de que aquella caravana era una auténtica «pasada». ¿Me creerás si te digo que disfruto más recorriendo el país en ella que encerrada durante meses en este mausoleo?

—¿Por qué no iba a creerte?

—No lo sé, supongo que la mayoría de la gente prefiere la seguridad de cuatro paredes y el lujo de las alfombras persas, pero mañana mismo compraré otra caravana aún mayor.

—Dudo que las fabriquen.

—En ese caso la encargaré especialmente.

COM COLTAN 132 14/5/2008, 11:12

La iraquí no respondió, fue a tomar asiento en una butaca y observó largo rato a su acompañante para inquirir al fin:

—¿A qué viene todo esto? ¿Cuándo me contarás la verdad sobre ti?

—Cuando considere que estás preparada para conocer esa «verdad», de momento confórmate con recordar que me puedes pedir cuanto desees.

—¿Qué tal un buen desayuno?

La anciana extendió la mano, apretó un botón en la mesilla de noche y a los pocos instantes la puerta se abrió para que hiciera su entrada una camarera uniformada que empujaba un carrito repleto de toda clase de apetitosas viandas.

—¡Buenos días! —saludó cortésmente.

—¡Buenos días!

—¿Café o té?

—Té, por favor

—¿Leche y azúcar? —Ante el mudo gesto de asentimiento de la muchacha, lo sirvió colocándolo sobre la mesita que se encontraba en el balcón aproximando a continuación una butaca con el fin de que se acomodara—. ¿Huevos fritos o revueltos?

—Revueltos.

Una hora después y tras haber recorrido la prodigiosa casa que se encontraba rodeada de cuidados jardines y protegida por altos muros que aparecían coronados por vallas electrificadas, Salka Embarek tomó asiento en una de las hamacas de la piscina para acabar por inquirir:

—¿Cómo se puede llegar a tener todo esto?

—Trabajando mucho y ahorrando un poco —fue la escurridiza respuesta de la dueña de la prodigiosa mansión.

—Mientes demasiado —le echó en cara su acompañan-

COM COLTAN 133 14/5/2008, 11:12

te—. Tanto, que en estos últimos días he llegado a la conclusión de que nunca me has dicho una sola verdad, y no me gusta. Ya en una ocasión me manipularon hasta el punto de que estuve a punto de volarme en pedazos, y no quiero que la historia vuelva a repetirse. No soy tan estúpida.

—Escúchame bien, pequeña —puntualizó Mary Lacombe—. En tu mesilla de noche hay un revólver porque en esta maldita ciudad en la que proliferan los violadores, ladrones y asesinos conviene dormir siempre con un arma al alcance de la mano. Si algún día llegas a la conclusión de que te estoy «manipulando» en mi provecho y no en el tuyo te autorizo a que me pegues un tiro y desaparezcas puesto que al fin y al cabo continuarás siendo la misma supuesta terrorista fugitiva que asesinó a un policía y una muerte más en tu cuenta carecería de importancia.

—Puedes apostarte el moño a que lo haré porque como suele decirse, «la primera vez que te engañan es culpa de quien te engañó, la segunda vez es culpa tuya». No te niego que me siento confusa con respecto a ti y a cuanto de desconcertante ha ocurrido en estos días, pero como me conozco estoy segura de que llegará un momento en que consiga verlo todo con claridad. Y si no me gusta lo que veo te volaré la cabeza como Salka Embarek que me llamo.

—Es lo menos que espero de ti porque si sospechara que no tienes el coraje suficiente para hacerlo, no estarías aquí.

—¿O sea que lo que estás buscando es una hija adoptiva con coraje?

—¡Naturalmente!

—¿Por qué?

—Porque si carecieras de inteligencia o coraje no se-

COM COLTAN 134 14/5/2008, 11:12

rías capaz de conservar lo que tanto me ha costado ganar, y el día en que me vaya a la tumba quiero abrigar la esperanza de que tanto esfuerzo no resultó inútil.

—No resultó, puesto que te ha servido para vivir en un lugar como éste. No creo que haya muchas personas en el mundo que posean una mansión semejante en las proximidades de Los Ángeles. ¿Qué más te da lo que pueda ocurrir una vez que te hayas ido?

—Buena pregunta, cielo. ¡Buena en verdad! «A burro muerto la cebada al rabo», pero siempre he odiado a los banqueros y me revuelve las tripas la sola idea de que sin mover un dedo acaben quedándose con todo lo que he ganado. Te garantizo que antes preferiría vaciar esa piscina, llenarla de billetes y prenderles fuego.

COM COLTAN 135 14/5/2008, 11:12

—Escucha lo que Leonardo da Vinci dejó escrito: «Se verán sobre la tierra seres que siempre estarán luchando unos contra otros con grandes pérdidas y frecuentes muertes entre ambos bandos. Su malicia no tendrá límites. Con su fortaleza corporal derribarán los árboles de las selvas inmensas del mundo. Cuando se sientan hartos de alimentos, su acción de gracias consistirá en repartir muerte, aflicción, sufrimiento, terror y el destierro a toda criatura viviente. Su ilimitado orgullo les llevará a desear encumbrarse hasta el cielo, pero el excesivo peso de sus miembros les mantendrá aquí abajo. Nada de lo que existe sobre la tierra, debajo de ella o en las aguas quedará sin ser perseguido, molestado o estropeado, y lo que existe en un país será traspasado a otro. Sus cuerpos se convertirán en tumbas de todos los seres que ellos mismos han matado.
—Y en otra de sus incontables notas asegura—: Los metales saldrán de oscuras y lóbregas cavernas y pondrán a la raza humana en un estado de gran ansiedad, peligro y confusión... ¡Qué monstruosidad! ¡Cuánto mejor sería para los hombres que los metales volvieran a sus cavernas! Con ellos, las inmensas selvas serán arrasadas y por su causa perderán la vida infinito número de hombres y animales.»

—¿Cómo pudo Leonardo, por muy genio que fuera,

COM COLTAN 137 14/5/2008, 11:12

predecir el futuro con quinientos años de adelanto y con tanta precisión?

—Tal vez sabía que acabaríamos por descubrir el coltan y que su aparición sobre la faz de la tierra significaría el principio del fin.

—¿Realmente consideras que nos encontramos en el principio del fin?

—¿Dónde si no? —quiso saber Tony Walker—. Sabes que por muchas promesas que le hayas hecho al gobierno brasileño te verás obligado a talar infinidad de árboles si pretendes extraer todo el mineral que se precisa.

—Cada árbol derribado será repuesto de inmediato.

—¿Y cuánto tardará en alcanzar la altura del que ha sido cortado? ¿Ochenta años? ¿Cien quizás? Hace tiempo leí que la planicie amazónica está compuesta por una masa arcillosa en la que las lluvias torrenciales han ido arrastrando las nutrientes a los ríos, éstos se las han llevado al mar y aquélla es, por tanto, la región más estéril del planeta. No tiene capacidad de recuperación y cuando tu gente se vaya de allí dejará atrás un erial. Da Vinci tenía razón.

—En ese caso ¿de qué sirve intentar evitarlo? Si no somos nosotros serán otros los que derriben esos árboles porque de lo que puedes estar seguro es de que no permitirán que el coltan se quede donde está. Si hemos sido los primeros en descubrirlo, justo es que seamos los primeros en beneficiarnos. Así es la vida.

—Me viene a la memoria un viejo poema: «Da ganas de llorar ver este mundo, sin un valle, ni un monte, ni una orilla donde los rebaños puedan abrir la boca...» —El tono de voz de Tony Walker demostraba una evidente desilusión al inquirir—: ¿Qué dejaremos a las generaciones venideras?

—Teléfonos móviles y armas teledirigidas; pero no fuimos nosotros quienes iniciamos esta carrera, querido amigo.

COM COLTAN 138 14/5/2008, 11:12

Nos limitamos a correr en ella, e intentar correr más que los otros con el fin de que no nos derriben y nos aplasten. Y hablando de aplastar: ¿Qué sabes de nuestro buen amigo Mariel? ¿Ha conseguido averiguar algo respecto a Al Rashid?

—Que pese al nombre no se trata de un musulmán.

—¿Y eso?

—Porque las dos primeras muertes, las de Marzan y Sandorf se produjeron durante el mes del Ramadán, y el segundo en viernes, día de descanso, y por lo tanto sagrado. A su modo de ver, ningún musulmán, sobre todo si lo que pretende es que se haga justicia, elegiría unas fechas tan señaladas para asesinar cuando dispone del resto del año para hacerlo.

—¡Curiosa teoría! ¿Tú qué opinas?

—Que algo es algo y si descartamos a los musulmanes, supongo que ya tan sólo nos quedan unos cinco o seis mil millones de sospechosos...

—No pareces demasiado optimista.

—Mi abuelo aseguraba que el optimismo ha llevado más gente a la tumba que el pesimismo, puesto que la historia nos enseña que no existen razones lógicas para ser optimista, mientras que casi siempre existen para ser pesimista. O sea que más vale prevenir que lamentar, y por lo tanto te aconsejo que continúes atrincherado en el rancho porque en cuanto pongas el pie fuera de sus límites, ni los Blackwater ni nadie en este mundo te puede garantizar la impunidad.

—¿Y te parece vida tener que quedarme encerrado entre estas cuatro paredes para siempre?

—Las tumbas son más estrechas, Peter, te lo aseguro. Muchísimo más estrechas.

* * *

COM COLTAN 139 14/5/2008, 11:12

Vincent Kosinsky residía desde hacía años en una lujosa suite del último piso del Flor de Cactus, uno de los más antiguos y famosos casinos de Las Vegas.

No le costaba nada, o mejor dicho, no pagaba nada por vivir en tan espléndido lugar, visto que con lo que perdía cada año en la mesa de dados, la ruleta, las carreras de caballos o las apuestas de todo tipo, se hubiera podido comprar diez residencias mil veces mayores y desde luego más lujosas, por lo que la dirección del casino consideraba en buena lógica que resultaba bastante más rentable retener al excéntrico multimillonario en casa que permitir que acudiera a arriesgar su dinero al Cæsars Palace o El Miracle.

Y es que el siempre sonriente, dicharachero y vivaz Vincent Kosinsky sostenía desde que tenía memoria una norma inquebrantable: «El dinero está para jugárselo, y cuando sobra algo, malgastarlo.»

Y por tanto no era tan sólo el mejor cliente del casino, sino también de sus innumerables prostitutas, bares y restaurantes.

Sin familia conocida y con suerte en todo menos en el juego, Kosinsky había tenido un casi increíble olfato a la hora de invertir la cuantiosa fortuna que le dejara su difunto padre, lo cual le convertía en un inagotable manantial de oro que parecía fluir sin cesar desde lo más profundo de oscuras montañas con el fin de precipitarse en cascada sobre cuantos se encontraban a su alrededor y a los que generosamente hacía partícipes de sus excéntricas bacanales.

Comer, beber, fornicar y jugar durante días sin apenas descanso le habían convertido en un personaje mítico en la ya de por sí mítica Las Vegas, y por ello no era en absoluto de extrañar que cuando Tony Walker le comentara la posibilidad de retirarse a un perdido refugio en el

COM COLTAN 140 14/5/2008, 11:12

que mantenerse a salvo de las acechanzas de un terrorista, su respuesta fuera que prefería estar muerto a enterrarse en vida.

No obstante, a los pocos días se reunió con su viejo amigo Gigi Trotta con el fin de preguntarle:

—¿Qué ocurriría si tu mejor cliente, el ludópata y crápula más famoso de esta prodigiosa ciudad de crápulas y ludópatas fuera asesinado en el casino que diriges?

—Que mi padre no tardaría en ordenar que me destinaran a director del departamento de aparcacoches.

—En ese caso, mi siempre respetado y apreciado Gigi, si tienes el interés que imagino en que no te arrebaten tu sillón, te aconsejo que tripliques la vigilancia, sobre todo en el último piso.

—A partir de esta noche tan sólo se hospedarán en él los encargados de protegerte. —Gigi Trotta le apuntó acusadoramente con el dedo al tiempo que añadía—: Te doy mi palabra de que nuestros hombres y nuestras cámaras te estarán cuidando cada minuto del día y de la noche, pero tienes que darme la tuya de que no armarás un escándalo cada vez que uno de mis chicos se empeñe en registrar a las golfas que subes a tu habitación.

—¡Es que no las registran! ¡Las manosean!

—Están acostumbradas, Vincent. ¡Muy acostumbradas! Algunas de ellas incluso se acuestan con mis vigilantes, o sea que no veo por qué demonios tienen que hacerse las vírgenes ofendidas cuando les meten la mano en la entrepierna. Lo único que pretendemos es comprobar que no van armadas.

—¡Está bien! No protestaré.

—Y otra cosa; a ver si pierdes de una vez esa jodida costumbre de salir borracho y en pelotas a media noche intentando mearle en la cabeza a los transeúntes desde la

COM COLTAN 141 14/5/2008, 11:12

terraza. Da mala imagen y te pueden pegar un tiro desde casi cualquier habitación del Cæsars Palace.

—Apagaré las luces.

—Hoy en día existen rifles con mira telescópica nocturna, querido, y francotiradores de infinita paciencia capaces de volarte los cojones a setecientos metros de distancia. ¡O sea que tú mismo!

Vincent Kosinsky, que aunque desmadrado y crápula, era increíblemente inteligente, atendió las peticiones de su viejo amigo, no volvió a armar escándalos mientras registraban a sus putas, perdió la costumbre de salir a mear a la terraza ni de noche ni de día, y se dedicó en cuerpo y alma a jugar en los salones privados del Flor de Cactus, en los que no se permitía la entrada más que a clientes muy escogidos.

Sus incontables negocios los atendía —únicamente a ratos— por teléfono o a través de una computadora.

No obstante, a la semana siguiente y pese a las infinitas precauciones que se habían tomado, apareció muerto en su cuarto de baño, y cuando Gigi Trotta quiso saber las causas del deceso de su mejor cliente y amigo, un sonriente inspector de policía comentó:

—Por lo que han podido averiguar nuestros forenses, le han matado los dendrobátidos.

—¿Y ésos quiénes demonios son? —quiso saber el director del Flor de Cactus—. ¿Otro grupo de terroristas islámicos?

—Acabo de enterarme de que se trata de unas ranas venenosas que habitan en bosques cálidos y climas lluviosos de Sudamérica, desde Nicaragua hasta Bolivia. Al parecer se conocen casi doscientas especies, y durante la metamorfosis, que es el paso de renacuajos a ranas adultas, desarrollan una serie de glándulas, cuya función prin-

COM COLTAN 142 14/5/2008, 11:12

cipal es la de mantenerles húmeda la piel pero al mismo tiempo segregan sustancias antibióticas, biogénicas y toxinas. Ciertas especies producen también un tipo especial de veneno que contiene compuestos muy similares a los que se encuentran en la nicotina, la morfina y la cocaína.

—¿Me está hablando en chino? —le interrumpió su perplejo interlocutor—. ¿A qué viene tan detallada e inapropiada lección de zoología a las nueve de la mañana?

—A que según los médicos, y le aseguro que hablo de oídas, la rana denominada «Epidobates Tricolor», originaria de Ecuador, produce un analgésico doscientas veces más fuerte que la morfina, por lo que es capaz de matar a un hombre adulto en el acto. Esa «Tricolor» es la que ha acabado con su huésped.

—¿Y cómo diablos puede haber llegado una «Epinosecuantos Tricolor» al cuarto de baño de Vincent sin que yo me entere?

—En una pastilla de jabón.

—¿En una pastilla de jabón? —repitió el otro—. ¿Qué ha querido decir con eso de una pastilla de jabón?

—Lo que he dicho, alguien inyectó el veneno de ese jodido bicho en el interior de la pastilla de jabón de la ducha, por lo que cuando la parte exterior se disolvió con el agua el pobre Kosinsky se restregó el veneno por todo el cuerpo.

—¡No me joda!

—No le jodo; es la verdad. Le debió de penetrar por un pequeño corte, la boca, la nariz, los oídos o el ano. ¡Yo qué sé! Quizá simplemente lo absorbió a través de la piel, pero el resultado fue que en cuestión de minutos sufrió un colapso y la palmó.

—¡La Madonna! ¡La que se me viene encima!

—¡No se preocupe! —le tranquilizó el otro—. Oficial-

COM COLTAN 143 14/5/2008, 11:12

mente vamos a declarar que la causa de la muerte ha sido un ataque al corazón, lo cual no deja de ser verdad, puesto que no hay corazón que resista semejante ataque.

—¿Y a qué se debe semejante deferencia?

—No es deferencia, es que no nos interesa que se corra la voz de que en los casinos de Las Vegas se puede asesinar a un protegido multimillonario. —Chasqueó la lengua como si todo aquello fuese en verdad un tema harto molesto al concluir—: Y naturalmente, nos interesa mucho menos contarle a todo el que quiera escucharlo que basta con viajar a Sudamérica y hacerse con unas cuantas de esas ranitas «tocapelotas» para cargarse tranquilamente a quien te molesta enviándole una pastilla de jabón, una colonia, un desodorante o algo por el estilo con su veneno dentro. ¡Ya tenemos bastantes problemas en este mundo sin los dichosos «dendrobátidos»!

—¿Y quién puede haber inyectado ese veneno en el jabón?

—Eso aún no lo sabemos.

* * *

—Entre la CIA y la Rosa Blanca han reclutado unos mil quinientos voluntarios, la mayor parte exiliados cubanos y mercenarios, que han sido entrenados en Guatemala, Puerto Rico y Nicaragua. Forman la que denominarán Brigada 2056, y los han instruido como artilleros, paracaidistas y pilotos, proporcionándoles una flotilla de barcos y aviones cedidos por los americanos. —Señaló con el dedo la libreta—. Apunta: catorce aviones de transporte, dieciséis bombarderos, cinco tanques, treinta cañones, quince jeeps, algunos morteros, doce camiones y siete lanchas de desembarco. —Mauro Rivero hizo una corta

COM COLTAN 144 14/5/2008, 11:12

pausa a la espera de que Sandra *la Bocagrande* acabara de tomar notas, y cuando lo consideró oportuno, añadió—: El plan consiste en un primer desembarco con fuerzas que partirán desde Nicaragua, precedido de ataques aéreos con la idea de anular vuestra fuerza aérea, destruyendo en tierra los aviones así como las pistas de los aeropuertos. Durante el desembarco los vuelos de abastecimiento y protección continuarán mientras los paracaidistas intentarán controlar las carreteras de la zona.

—¿Pero dónde se efectuará exactamente el desembarco? —quiso saber la ex prostituta.

—En Bahía de Cochinos, concretamente en Playa Girón, a la que tras un período de tres días se desplazará un «gobierno provisional», que reclamará formalmente la ayuda militar de Estados Unidos. Esa zona ha sido elegida porque es de muy difícil acceso por tierra, y lo que se pretende es retrasar la llegada de vuestro ejército ya que durante la defensa de ese territorio se esperan deserciones.

—¡No habrá deserciones!

—Las habrá —le contradijo Mauro Rivero—. Tres pilotos de los que tomarán parte en el ataque volarán a Miami, sus aviones llevarán pintada la bandera cubana, y asegurarán que son castristas desertores, con lo cual Estados Unidos se cubrirá las espaldas alegando que se trata de un «conflicto interno» de la isla.

—¡Menudos hijos de puta! ¿De quién ha sido la idea?

—Mía.

—¡Si serás cabrón!

Mauro se limitó a entregarle un sobre y puntualizar:

—Aquí tienes la filiación de los tres pilotos que supuestamente habrán desertado, así como fotos suyas entrenándose en Puerto Rico a las órdenes de instructores

COM COLTAN 145 14/5/2008, 11:12

gringos, lo cual hará quedar en ridículo la versión que proclamarán a bombo y platillo los americanos.

—¡Qué jodido y retorcido llegas a ser! Siempre me asombras. ¿Y cuándo tienen previsto empezar con la movida?

—En la madrugada del quince de abril, pero tienes que advertirle a tu gente que no se preocupe por las primeras tropas que desembarquen ya que no significan ningún peligro. Lo que tienen que hacer los castristas es hundir dos barcos, el *Houston* y el *Río Escondido*, que estarán navegando a unas treinta millas de la costa, y que parecerán inofensivos pero son los que transportan el armamento pesado. Sin esos pertrechos los invasores no resistirán en tierra ni tres días.

—Si todo es cierto, y estoy convencido de que lo es, porque de lo contrario sabes que eres hombre muerto, has realizado un magnífico trabajo.

—En ese caso ha llegado la hora de cobrar.

Sandra *la Bocagrande* se volvió en su asiento y recogiendo el maletín que se ocultaba tras él, se lo entregó comentando:

—¡Te lo has ganado!

Su acompañante lo abrió, comprobó de una simple ojeada que era lo que esperaba recibir, pero al poco añadió sin la menor acritud y su mesura acostumbrada:

—Falta algo.

—No, que yo recuerde.

—No puedes recordarlo porque nunca lo he mencionado, pero con el fin de que todo salga a la perfección no debemos olvidar un último detalle.

—¿Y es?

—Mi muerte.

La enorme boca se abrió más de lo que tenía por cos-

COM COLTAN 146 14/5/2008, 11:12

tumbre cuando su dueña practicaba una de sus antaño famosas felaciones, pero en esta ocasión se debía al asombro y no a un mero acto sexual.

—¿Cómo has dicho? —balbuceó al fin.

—He dicho que para que todo resulte correcto y el día de mañana no nos llevemos sorpresas desagradables, lo mejor que puede ocurrir es que yo caiga «abatido por las balas enemigas» en el transcurso del desembarco.

—¿De verdad?

—¿Eres idiota o qué? —le espetó Mauro Rivero sin miramientos—. ¿Cómo va a ser de verdad? Lo que importa es que en la lista de bajas figure mi nombre, y que a las pocas semanas le envíen a mi madre un cadáver lo suficientemente descompuesto como para que no lo pueda reconocer más que por este anillo que me regaló al cumplir quince años.

Se despojó del anillo que lucía en el meñique, lo depositó en la palma de la mano de la ex pupila de La Papaya Verde, y con estudiada calma le cerró lentamente los dedos al añadir:

—¡Cuídalo! De él depende mi futuro, porque si no me dan por muerto los de la Rosa Blanca acabarán por llegar a la lógica conclusión de que fui yo quien se fue de la lengua.

—¿Y qué dirá tu madre?

—Ya apenas se entera de nada, y si se enterara sin duda preferiría saber que su hijo murió luchando por recuperar su amada patria, que de un tiro en la cabeza por traidor.

—¡La madre que te parió!

—De esa misma estamos hablando.

—¡No! Si ahora no me estoy refiriendo a ella, sino a ti. ¿Cómo puedes ser tan, tan…?

Buscó inútilmente la palabra exacta, razón por la que él decidió echarle una mano al inquirir:

COM COLTAN 147 14/5/2008, 11:12

—¿Frío?

—Frío no es del todo correcto, yo diría más bien indiferente, abúlico, impasible, hierático, imperturbable... O tal vez desalmado.

—¿Y qué es exactamente un desalmado? —quiso saber Mauro Rivero con una casi imperceptible pero inquietante sonrisa—: ¿Aquel que nunca tuvo alma, o aquel que la fue perdiendo a base de joder a la gente?

—¿Y yo qué sé? Lo que sí sé es que tú no la tienes.

—Tal vez sea cierto, pero por eso mismo, porque tal vez no tengo alma, te aconsejo que a partir del quince de abril, regreses a Cuba y te hagas a la idea de que he muerto. Sabes bien que tengo ojos y oídos en todas partes, por lo que no me gustaría llegar a la conclusión de que te puedes convertir en un peligro para mi seguridad.

—¿Acaso me estás amenazando?

—¿Acaso no suena a amenaza? —quiso saber su interlocutor sin perder ni por un momento la sonrisa—. Todo dependerá de ti, si en lo que a mí se refiere dejas de ser la Bocagrande, podrás disfrutar a tus anchas de la victoria que te estoy sirviendo en bandeja, aunque me temo que si vives muchos años llegarás a la conclusión de que no se trató de una victoria, sino más bien de una amarga derrota.

Desde Puerto Cabeza en Nicaragua, y con el visto bueno del presidente Kennedy, el 15 de abril de 1961 partieron los buques que transportaban al contingente integrado por unos 1.200 hombres.

Ocho aviones B-26 bombardearon los aeropuertos militares de Ciudad Libertad, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba, con el resultado de 5 aviones destruidos: un Sea Fury, dos B-26 y dos aviones de trans-

COM COLTAN 148 14/5/2008, 11:12

porte. Sin embargo quedaron intactos aviones T-33 y cazas Sea Fury. Los Sea Fury castristas eran superiores en velocidad a los B-26 de los invasores. La Brigada 2056 perdió tres bombarderos, pero uno de ellos se dirigió a Estados Unidos, donde su piloto se presentó como desertor del ejército cubano y pidió asilo, informando que él y otros pilotos habían sido los autores del ataque a los aeropuertos, lo que constituía una estrategia estadounidense para ocultar su implicación en la operación aérea. Ése fue el único bombardeo que se llevó a cabo de los tres previstos.

Castro movilizó a sus tropas ante una posible invasión. Además ordenó una redada para encarcelar a un gran número de potenciales opositores.

Tras días de navegación y durante la madrugada se produjo el desembarco en Playa Girón de la Brigada 2056 escoltada por sus buques y encontrando escasa resistencia. Horas después, docenas de paracaidistas fueron aerotransportados tierra adentro con el fin de ampliar la zona invadida y la misión de controlar las carreteras de acceso al lugar. En esas primeras horas los aviones cubanos derribaron siete B-26 y pusieron fuera de combate a los buques *Houston* y *Río Escondido*, perdiéndose el armamento destinado a las fuerzas de tierra. Las tropas regulares del gobierno de Fidel Castro fueron llegando paulatinamente a la zona, reforzando a los milicianos que hasta entonces intentaban rechazar el ataque. Al final del día, los barcos de la brigada asaltante se retiraron definitivamente quedando sin desembarcar equipos y municiones. Fidel Castro comprendió que era fundamental atacar esos barcos con el fin de anular el envío de suministros y la Fuerza Aérea Revolucionaria cumplió su objetivo.

COM COLTAN 149 14/5/2008, 11:12

Al día siguiente se inició la contraofensiva, y las tropas de las brigadas que controlaban las carreteras de acceso a Playa Girón fueron obligadas a retroceder hasta la zona de San Blas. Ante su difícil situación, los paracaidistas decidieron abandonar sus posiciones y dirigirse a Playa Girón con intención de unirse a los otros miembros de la Brigada 2056. El ejército revolucionario se hizo de inmediato con el control de la zona.

Los asaltantes tuvieron que retroceder nuevamente y los que quedaron atrás se rindieron a primeras horas de la mañana siguiente. En la playa, a la escasez de municiones se unió la falta de apoyo aéreo, gracias a la efectividad de las baterías de misiles y los aviones castristas. La negativa de Kennedy a autorizar una cobertura aérea sentenció a los brigadistas. Finalmente, los asaltantes terminaron por huir, unos buscando lanchas, otros por las zonas pantanosas, aunque la mayoría fueron capturados. La operación terminó con una victoria aplastante del ejército cubano.

El número de bajas entre los invasores sobrepasó el centenar de muertos, los capturados fueron 1.189. Las milicias del gobierno cubano sufrieron 176 bajas. Los prisioneros anticastristas fueron juzgados y condenados, aunque muchos de ellos fueron canjeados con el gobierno estadounidense a cambio de varios millones de dólares. A finales de 1962 llegaron a EE.UU., donde fueron recibidos y homenajeados por el presidente Kennedy.

La victoria supuso un respaldo a Fidel Castro y a la revolución socialista, pero para EE.UU. supuso una insoportable humillación. Tras un análisis de los motivos de la derrota, Kennedy le pidió a su hermano Robert que se pusiera al frente de la que se denominó «Operación Mangosta». Su propósito era promover sabotajes y otros

COM COLTAN 150 14/5/2008, 11:12

actos terroristas que desembocaran en levantamientos internos y en el derrocamiento del régimen quizá con una segunda invasión, pero esta vez con la participación directa de EE.UU. Sin embargo, un hecho de vital importancia frustró los objetivos de la operación: la «Crisis de los misiles». Tras la instalación de rampas para misiles en Cuba por parte de la URSS, la tensión entre las dos superpotencias acercó la posibilidad de una guerra nuclear. El pacto entre Kennedy y Kruschev para el desmantelamiento de los misiles incluía la promesa de EE.UU. de no invadir la isla.

Hasta el día de su muerte, cada vez que Sandra *la Bocagrande* releía el sobado recorte de prensa con el escueto relato de «La batalla de Bahía de Cochinos», no podía por menos que recordar las últimas palabras de quien «les sirvió en bandeja» tan espectacular e indiscutible victoria, y lo cierto es que no tenía demasiados motivos como para sentirse orgullosa por el oscuro papel que le había correspondido interpretar en tan sórdida historia.

Las cosas no se habían desarrollado tal como ella esperaba; los cantos de libertad se habían convertido en gritos de agonía y las nuevas esperanzas volvieron a ser las viejas desesperanzas porque resultó evidente que un tirano gordo, afeitado y bajito había cedido su poltrona a otro tirano barbudo, alto, delgado.

Desde que llegó a semejante conclusión, se lamentó amargamente por las muchas pollas hediondas que se vio obligada a mamar en su día en aras del ansiado triunfo de la Revolución.

Gracias a su sacrificio y a ese triunfo de la Revolución, ahora sus hijos se morían de hambre, sufrían toda clase de injusticias, soñaban con escapar de la isla aun a riesgo de ser

COM COLTAN 151 14/5/2008, 11:12

devorados por los tiburones, y se lamentaban amargamente de que por culpa de un maldito traidor se hubiera perdido la crucial batalla de Bahía Cochinos.

Nada, nada en este mundo, puede compararse a la amargura de comprobar cómo los sueños de la juventud acaban por transformarse en las pesadillas de la vejez.

COM COLTAN 152 14/5/2008, 11:12

—¿Qué te preocupa?

La anciana, que desayunaba como de costumbre en la piscina disfrutando de la belleza del jardín y la inmensidad del océano al fondo, dejó a un lado el periódico que estaba leyendo con el fin de replicar mientras comenzaba a remover pensativa el azúcar de su taza de café con leche.

—Me sorprende el hecho de que cinco de los principales accionistas de la Dall & Houston hayan muerto asesinados por ese misterioso terrorista que amenaza con acabar con todos ellos, pero aun así su cotización en bolsa no haya caído.

—No entiendo mucho de cotizaciones en bolsa.

—Nadie entiende, querida. ¡Nadie! Los descalabros provocados por el caos de las hipotecas en todo el mundo demuestran que los supuestos «expertos» de Wall Street son una pandilla de mentecatos, que no tienen ni idea de lo que va a ocurrir a no ser que sean ellos mismos quienes lo provoquen. Pero esto, que se carguen a unos especuladores que debían controlar casi el veinte por ciento de las acciones de esa jodida empresa y todo continúe como si nada hubiera pasado me desconcierta.

—¡Como no me lo expliques mejor! —se lamentó

COM COLTAN 153 14/5/2008, 11:12

Salka Embarek—. Te recuerdo una vez más que tan sólo soy una pobre aprendiz de terrorista en paro.

—No te hagas la tonta que no te va, pero lo intentaré —fue la respuesta de quien estaba untando mermelada de fresa en una tostada—. Si fueras la heredera de alguien a quien se han cargado por el simple hecho de poseer un sustancioso paquete de acciones de una determinada compañía, lo lógico es que intentaras deshacerte de ellas cuanto antes con el fin de no verte involucrado en algo que hiede a sangre y corrupción. ¿O no?

—Supongo que sí.

—Ésa es mi impresión, por lo que suponía que en estos momentos millones de acciones de la Dall & Houston tendrían que haber salido a la venta, pero no es así. Alguien se debe de estar haciendo con ellas sin dar lugar a la especulación. —La anciana masticó lentamente un trozo de tostada para inquirir al poco—: ¿Por qué? Si hay algo en este mundo que me llame la atención son los misterios.

—Perder tiempo en intentar resolver misterios ajenos siempre ha sido cosa de ricos —fue la desconcertante respuesta de quien a su vez se estaba preparando un pantagruélico desayuno a base de huevos fritos con jamón—. Supongo que al resto de los mortales le basta con intentar resolver el misterio de pagar las facturas del mes.

—¿Has tenido que pagar muchas facturas en tu vida?

—Ninguna. Pero tengo muchas que cobrar a quienes me arrebataron cuanto tenía.

—Pues precisamente son éstos, querida. ¡Estos mismos! La Dall & Houston fue la culpable de la guerra que acabó con tu familia, y aunque me regocija la idea de que ahora lo estén pagando en carne propia y anden cagándose patas abajo, me encantaría saber qué es lo que está ocurriendo en realidad.

COM COLTAN 154 14/5/2008, 11:12

—¿Y qué ganarías con ello?

—Satisfacer mi curiosidad y echarle leña a los únicos fuegos que nunca debemos permitir que se apaguen cualquiera que sea nuestra edad: la capacidad de razonar y de encontrar el sentido a las cosas que se nos antojan insensatas.

—¿No te basta con resolver crucigramas y los problemas de ajedrez del periódico?

—¡Más respeto, enana! —le reconvino en tono humorístico la anciana—. Estoy intentando enseñarte a vivir, y sobre todo a pensar, porque insisto en que me molestaría irme a la tumba convencida de que le he dejado cuanto tanto me ha costado conseguir a alguien que no sabe qué hacer con ello.

—Y yo insisto en que no quiero que me dejes nada —replicó la muchacha en un tono de absoluta sinceridad—. Es cierto que no sabría qué hacer con ello, y por el modo en que te comportas tengo la desagradable impresión de que no me gustará saber cómo lo has conseguido. Tal vez no me creas, pero después de cuanto he pasado, preferiría llegar a vieja con la conciencia limpia.

—Mantener la conciencia limpia cuesta caro, pequeña; muy caro. Y si de entrada no dispones del dinero suficiente, pronto o tarde acabas ensuciándote las manos, ¡y la dichosa conciencia!, lo sé por experiencia. —Se diría que Mary Lacombe se había puesto más seria de lo que tenía por costumbre, lo cual no pasó en absoluto desapercibido a su acompañante, que se limitó a permanecer a la expectativa, confiando en que al fin se decidiera a hablar sobre sí misma, lo cual no llegó a ocurrir puesto que una vez más la dueña de la casa eludió el tema al añadir—: Admito que he hecho demasiadas cosas que no debiera, y muy pocas que sí debiera; y admito que al convertirte

COM COLTAN 155 14/5/2008, 11:12

en la única amiga que he tenido y que probablemente tendré nunca debería ser absolutamente sincera contigo, pero aún no me siento preparada para serlo.

—Para decir la verdad no hace falta estar preparada, puesto que con respecto a la verdad no existen opciones, es una y punto —le hizo notar Salka con muy buen criterio—. Pero para lo que sí se necesita estar preparada es para contar mentiras, ya que existe un incontable número de mentiras, con lo cual te arriesgas a elegir la que no sirve.

—Necesito tiempo porque temo que el día en que te cuente esa verdad te vayas para siempre.

—¿Tan horrible es?

—Más de lo que imaginas.

—Yo no necesito imaginar cosas horribles; las he visto todas, empezando por los pedazos de mi madre desparramados por el jardín de casa y terminando por un largo paseo con una bomba adosada al cuerpo aguardando a que en cualquier instante me hicieran saltar por los aires. Frente a la angustia y la desesperación que experimenté cuando me convertí en aspirante a terrorista suicida, cualquier historia que me puedas contar se me antojará un cuento de niños.

—¡Razón te sobra, pequeña! Razón te sobra porque al fin y al cabo cuanto hice lo hice a conciencia y en pleno uso de razón, mientras que a ti las desgracias te llegaron sin buscarlas y además siendo una niña. —La anciana alargó las manos sobre la mesa con el fin de apoderarse de las de la iraquí y suplicar como si le fuera la vida en ello—: ¡Concédeme un poco más de tiempo, por favor!

—¡Ya has tenido suficiente! —fue la agria respuesta—. Te advertí que si llegaba a convencerme de que tú también me estabas manipulando acabaría por pegarte un tiro, y empiezo a sospechar que el simple hecho de que me

COM COLTAN 156 14/5/2008, 11:12

mantengas aquí viviendo como una reina en un enorme palacio con piscina y seis personas a mi servicio, no es en el fondo más que una forma de manipulación. No quiero acostumbrarme a este tipo de vida sin tener muy claro por qué me la ofreces, o sea que empieza a pensar en contarme cuanto antes todo lo que me consta que ocultas o cualquier día saldré por esa puerta y te garantizo que no volverás a verme nunca. Si a ti te encantan los misterios, a mí no.

Cuando se encontraban ya en Nicaragua, Mauro Rivero convenció a los cubanos de que desembarcaría en Bahía de Cochinos con los mercenarios contratados por la CIA, visto que necesitaban un intérprete de toda confianza, y el mismo día convenció a los miembros de la CIA de que desembarcaría con sus compatriotas, dado que prefería estar junto a los de su propia sangre por si las cosas se ponían feas.

Pero lo cierto fue que cuando en la oscuridad que precedió a aquel amanecer de la primavera de 1961 del que la historia cubana guardaría tan triste recuerdo, las luces de los barcos se perdieron de vista en mar abierto rumbo al nordeste, Mauro Rivero continuaba en tierra, y con la primera claridad del alba desapareció en el interior del espeso manglar que nacía casi al borde mismo del agua en la pantanosa y tantas veces denostada Costa de los Mosquitos.

Y nadie volvió a verle nunca.

Al menos bajo la personalidad de Mauro Rivero.

Oficialmente, el cadáver de Mauro Rivero Elgosa fue entregado a su madre por las autoridades cubanas con el fin de que descansara para siempre en el olvidado cemen-

COM COLTAN 157 14/5/2008, 11:12

terio de un pequeño pueblo de la península de La Florida, no lejos de Tampa.

Jamás depositó nadie flores sobre su tumba y un par de años más tarde incluso desapareció la lápida que indicaba el lugar en que había recibido cristiana sepultura.

La saneada fortuna que evidentemente había amasado durante sus muchos años de involucrarse en toda clase de negocios legales o ilegales había desaparecido poco antes de que emprendiera viaje a Nicaragua, al igual que habían desaparecido las cuantiosas comisiones que recibiera, en connivencia con agentes de la CIA, por la compra de armas y avituallamiento con destino a la malograda Brigada 2056.

De hecho cabría asegurar, sin miedo a equivocarse, que Mauro Rivero fue el único exiliado que obtuvo un auténtico beneficio de la fallida invasión de Cuba.

Casi cinco millones de dólares de comienzos de los años sesenta.

Casi cinco millones de dólares y seis pasaportes americanos, graciosamente facilitados en su día por un miembro de la Agencia Central de Inteligencia, que se los había entregado a cambio de que hiciera la vista gorda sobre ciertas armas destinadas a los expedicionarios que nunca llegaron a sus manos.

De Nicaragua Mauro Rivero viajó a Brasil, donde se sometió a una operación de cirugía estética, y con la fotografía y los datos de su nuevo rostro en uno de los pasaportes, se instaló en una vieja casa colonial de San Diego, puesto que estaba convencido de que el cálido clima del sur de California era sin duda el más recomendable a la hora de combatir los efectos de su rara enfermedad.

Acababa de cumplir treinta años.

Y aún era virgen.

COM COLTAN 158 14/5/2008, 11:12

Y lo era por el simple hecho de que jamás había sentido la más mínima atracción por una mujer, aunque mucho menos, si es que ello era posible, por un hombre.

Para quien ahora se hacía llamar Mark Stevens, las relaciones sexuales constituían una insensatez sin el más mínimo aliciente.

Tal vez se debiera a que la fragilidad de sus vasos capilares impedían que la sangre le fluyera al pene provocando una erección, aunque lo cierto era que ni tan siquiera mentalmente había experimentado nunca la necesidad de acariciar a otro ser humano.

Él era él, y con él se bastaba.

En cierto modo, cabría imaginar que no se trataba de un ser vivo sino más bien de una esfinge.

Pero una esfinge íntimamente satisfecha por la innegable realidad de que había sabido engañar a todos, empezando por los estúpidos conjurados de la denominada Rosa Blanca, pasando por los todopoderosos cretinos del FBI y la CIA, y terminando por sus socios de la antaño tan temida Corporación.

Hasta el último de ellos le creía muerto.

¡La Corporación!

La echaba de menos.

A los cuatro meses de limitarse a leer durante largas horas al borde del océano, ir solo al cine o cenar sin compañía en los mejores restaurantes de la costa, llegó a la conclusión de que necesitaba crear una nueva Corporación, pero mucho más poderosa, invulnerable y sofisticada.

Para ello contaba con tres factores de la máxima importancia: medios económicos, una larga experiencia y una absoluta falta de cualquier tipo de escrúpulos.

Lo más caritativo que podría afirmarse sobre la cata-

COM COLTAN 159 14/5/2008, 11:12

dura moral de Mauro Rivero se concretaba en el hecho de que, al igual que era incapaz de distinguir la diferencia entre el tacto de la piel de una hermosa mujer de la de un camionero, la diferencia entre un aromático coñac y un vulgar matarratas, o la diferencia entre un excelente habano y un cigarrillo mentolado, tampoco se sentía capacitado para distinguir lo que estaba bien de lo que estaba mal.

Todo aquello que personalmente le beneficiaba estaba bien.

Todo aquello que personalmente le perjudicaba estaba mal.

Bastaba por tanto con la estricta aplicación de unas normas tan sencillas para estar seguro de no equivocarse nunca.

Por ello, y tras mucho meditar sobre cómo empezar a recomponer su amada Corporación, pero mucho más poderosa y con diferentes colaboradores, un buen día se trasladó a Los Ángeles, buscó una cabina pública y telefoneó a un número de Miami.

En cuanto le respondieron al otro lado, inquirió con aquella voz profunda, ronca y sin el menor acento que tantas veces había practicado a solas pero que no utilizaba más que en ocasiones muy especiales.

—¿Lee? ¿Lee Kitanen?

—Soy yo —respondieron al otro lado del hilo—. ¿Quién llama?

—Mi nombre no importa —replicó con estudiada calma—. Lo que importa es que tengo en mi poder los recibos firmados por ti de dos cargamentos de fusiles de asalto, pistolas, bombas de mano y municiones proporcionados por el Comando Sur de Panamá, y destinados a la fenecida Brigada 2056. Tan sólo la mitad llegó a su destino y también tengo en mi poder el número de tu cuenta en un banco

COM COLTAN 160 14/5/2008, 11:12

suizo, así como la fecha en la que los guerrilleros colombianos te ingresaron los trescientos setenta y seis mil dólares que cobraste por las armas que faltaban.

Siguió un largo y esperado silencio, pues a Mauro Rivero no le cabía la menor duda de que quien acababa de recibir tan brusca y desagradable noticia necesitaba un tiempo hasta conseguir asimilarla.

—¿Pretendes hacerme chantaje? —inquirió el otro al fin.

—¡Desde luego!

—¿Y sabes qué puesto ocupo?

—¡Perfectamente! —admitió el cubano—. Por eso, porque sé que te han ascendido a director de zona, lo que significa que llevas camino de alcanzar un nivel de primera línea en la Agencia, es por lo que ni a ti ni a mí nos interesa que esos documentos salgan a la luz. En la cárcel no me servirías de mucho.

—Te advierto que no pienso hacer nada que vaya contra los intereses de mi país —puntualizó Lee Kitanen—. Prefiero pasarme unos cuantos años a la sombra por corrupción a arriesgarme a que me ejecuten por traición.

—Tampoco yo soy un traidor, no te preocupes —le tranquilizó Mauro Rivero—. La política me tiene absolutamente sin cuidado. Se trata de negocios; únicamente negocios, y te garantizo que antes de un año esos trescientos setenta mil dólares te parecerán una simple propina.

—No trafico con drogas.

—Tampoco yo.

—En ese caso, ¿cuál es el negocio?

—Te tendré al corriente. De momento bastará con que me proporciones los datos de tu contacto con la guerrilla colombiana. Si la información es buena recibirás cien mil dólares en tu cuenta de Suiza, si es mala recibirás un

COM COLTAN 161 14/5/2008, 11:12

tiro en la cabeza en el momento de salir del apartamento de la pequeña Nancy. Por cierto, ¿continuáis haciendo esquí acuático frente al hotel Delmónico?

—¿Pero quién coño eres que sabes tanto sobre mí?

—¡Tu nuevo socio, muchacho! Tu nuevo socio.

COM COLTAN 162 14/5/2008, 11:12

El presidente de Brasil, Lula da Silva, que siempre se ha mostrado contrario a las privatizaciones, se ha rendido a la evidencia de los problemas insalvables para la preservación de la Amazonía, por lo que ha dado luz verde con el fin de que se comience a privatizar parte de la selva brasileña.

Según explicó recientemente, la decisión de comenzar el proceso de arrendamiento se debe a que los índices de deforestación ilegal están aumentando. La expectativa del gobierno es que, con la llegada de empresas para explotar madera y otros productos de forma sostenible, se inhiba la deforestación ilegal.

La primera zona que pasará a manos privadas comprenderá un área de 90.000 hectáreas de la Floresta Nacional en la Reserva de Jamari, en el estado de Rondonia, cuya extensión total es de 220.000 hectáreas.

El territorio saldrá a concurso y las tres empresas ganadoras podrán explotar la selva bajo una serie de condiciones. La parcela que será licitada en primera instancia consta de tres lotes con extensiones de 45.000, 30.000 y 15.000 hectáreas cada uno. Estos lotes podrán ser explotados solamente por empresas brasileñas, indepen-

COM COLTAN 163 14/5/2008, 11:12

dientemente de cuál sea el origen de su capital, y firmarán contratos de entre cinco y cuarenta años.

Entre las exigencias impuestas a las empresas privadas que ganen el concurso figura la reforestación de las zonas devastadas por el fuego. En cada área será determinada la cantidad por hectárea de árboles que podrán ser derribados para la comercialización de la madera.

Según fuentes del gobierno, la licitación tomará en cuenta los criterios de precio y tecnología que las empresas ofrezcan, pero dará prioridad al segundo aspecto. De esa forma, la empresa que oferte el mejor precio no será necesariamente la vencedora de la licitación, sino que primarán los criterios técnicos, entre los que se encuentran el beneficio social, el impacto ambiental o la eficiencia.

De los 194 millones de hectáreas de selva amazónica propiedad del Estado brasileño, un millón están llamadas a ser privatizadas.

—Todo está arreglado para que nos otorguen el mayor de los lotes, el de las cuarenta y cinco mil hectáreas, que es el que realmente nos interesa —comenzó diciendo Peter Corkenham cuando se cercioró de que cada uno de los asistentes a la reunión había concluido de leer la nota de prensa que había colocado ante ellos—. Nadie podrá aproximarse siquiera a nuestra oferta económica, ni garantizar por escrito que no talará más que cinco de cada cien árboles el mismo día en que estaremos repoblando con otros veinte lugares ya deforestados de la cuenca amazónica. De igual modo garantizaremos que se respetará a las tribus indígenas y a la fauna.

—¿Y a nadie le extraña tanta generosidad? —quiso

COM COLTAN 164 14/5/2008, 11:12

saber Tony Walker—. Resultará sospechoso que regalemos el dinero de ese modo.

—No, porque hemos conseguido convencer a nuestro gobierno para que nos aumente sustancialmente las desgravaciones fiscales por inversiones en temas relacionados con el medio ambiente. Si actuamos con inteligencia la disculpa del respeto al cambio climático se puede convertir en un caballo de Troya que nos abra todas las puertas.

—De hecho lo está siendo en muchas partes del mundo —puntualizó el siempre incisivo Jeff Hamilton—. Ciertos medios de comunicación están provocando una especie de histeria colectiva semejante a la que nos sacudió en los años cincuenta con el tema de la guerra nuclear o en los setenta con la crisis del petróleo.

—Por suerte o por desgracia los seres humanos actuamos como un péndulo. Durante casi dos siglos nos hemos dedicado a destrozar a conciencia la naturaleza, y ahora, de pronto, nos entran las prisas por recomponer los pedazos —admitió el presidente de la Dall & Houston—. Lo que tenemos que hacer es lavar nuestra imagen y convertirnos en un ejemplo a la hora de extraer el coltan sin dañar el entorno.

—¿Y qué mano de obra emplearemos? —quiso saber Judy Slander, un hombrecillo tan apocado que cada vez que intervenía en la conversación parecía estar pidiendo perdón por su atrevimiento—. ¿Niños como en el Congo?

—¡En absoluto! —le tranquilizó Hamilton—. Emplearemos obreros adultos, protegidos por las leyes brasileñas y con todas las garantías de seguridad en el trabajo, tal como se hace en los países civilizados.

—¿No encarecerá demasiado el producto?

—Podremos poner coltan en el mercado a menos de

COM COLTAN 165 14/5/2008, 11:12

la mitad de su precio actual, y aun así nos reportará millones, porque antes de tres años habremos monopolizado el mercado.

—Todo eso está muy bien —reconoció Slander con su timidez acostumbrada y haciendo un leve gesto hacia los sillones vacíos—. Suena como un futuro maravilloso si es que estamos vivos para disfrutarlo, porque lo que nadie puede negar es que cada vez que nos reunimos somos menos en torno a esta mesa.

—Creo que hemos encontrado un lugar en el que podemos estar absolutamente seguros hasta que se haya resuelto el problema de Al Rashid —señaló seguro de lo que decía Peter Corkenham.

—¿Y es...?

—Mi rancho. Los Blackwater lo están convirtiendo en una fortaleza y la semana próxima habremos concluido estancias para todos, incluidas las familias de aquellos que quieran traerlas.

—Mis hijos tienen que ir al colegio.

—Pues más vale que se queden una temporada sin colegio, que sin padre definitivamente. En lo que a mí respecta no pienso salir de Los Siete Robles hasta que me sienta absolutamente seguro, pero cada cual es libre de asumir sus propios riesgos.

* * *

—No quiero correr más riesgos. He hecho cuanto me ha pedido, he cumplido sin rechistar todas sus órdenes, he aceptado que mis amigos e incluso mi propia familia me desprecien al considerarme uno de los principales culpables de una guerra injusta, pero le juro que he llegado al límite de mi resistencia.

COM COLTAN 166 14/5/2008, 11:12

—Lo entiendo.

—No me basta con que lo entienda, señor. —El hombrecillo estaba a punto de echarse a llorar absolutamente desbordado por los acontecimientos—. Durante cuatro años he interpretado el papel de especulador sin escrúpulos, y admito que me ha recompensado generosamente por ello, pero le suplico que comprenda que lo que está en juego es mi vida y el futuro de mis hijos. ¿Qué harán cuando me maten y se descubra que en realidad soy un impostor? No poseo ni una sola acción de la Dall & Houston y los habré dejado en la más absoluta ruina.

El hombre de la capucha negra y voz cavernosa que se sentaba al otro lado de la mesa tamborileó con los dedos sobre el tablero tal como tenía por costumbre, meditó un buen rato y acabó por asentir con un leve ademán de cabeza.

—Admito que tiene razón y el riesgo es excesivo. Pero necesito continuar teniendo alguien dentro del consejo de administración con el fin de que me mantenga al corriente de lo que traman esos hijos de puta, sobre todo ahora que está por medio todo este interesante asunto del coltan. No quiero ni imaginar lo que ocurrirá si la Dall & Houston se las ingenia a la hora de monopolizar el mercado de un metal de tan increíble importancia estratégica. He trabajado durante años para ellos, les he hecho incontables trabajos sucios y conozco sus trucos, por lo que sé muy bien hasta dónde son capaces de llegar como alguien no decida pararles los pies.

—¿Y por qué precisamente usted que, tal como asegura, tanto ha colaborado con ellos? —quiso saber un desconcertado Judy Slander.

—¡Por eso mismo! Porque he colaborado con ellos y uno de mis mayores placeres es demostrarme a mí mismo que puedo engañarlos. ¡Me encanta engañar a los que se

COM COLTAN 167 14/5/2008, 11:12

pasan de listos! Me enferma saber que el segundo hombre más importante de nuestro país sea al propio tiempo el más corrupto, y no soporto la idea de que algún día, entre él y la American Mineral Fields del padre de George Bush consigan poner al mundo de rodillas a base de controlar ese maldito coltan que el diablo confunda.

—Entiendo sus razones, señor, pero ¿qué tengo que ver yo en todo esto? He sido su «hombre de paja» y muy a gusto, pero ahora me han dibujado en el pecho una cruz de asesino y en la espalda una diana de víctima. ¿Qué puedo hacer?

De nuevo el encapuchado se sumió en sus reflexiones y tamborileó en la mesa, y por último inquirió:

—¿Le ayudaría a pasar el mal trago el hecho de poner a nombre de su mujer y sus hijos un seguro de vida por valor de cincuenta millones de dólares?

—¿Un seguro de vida de cincuenta millones de dólares? —se asombró el desconcertado hombrecillo—. ¿Habla en serio?

—Y tan en serio. Diez millones en mano y un seguro de vida por cincuenta. ¿Le interesa el trato?

—¡Naturalmente!

—En ese caso recoja a su familia, refúgiese en el rancho de Corkenham, y rece para que esas bestias de las gafas oscuras y las armas de repetición sean capaces de conservarle con vida. Mañana tendrá el dinero en su banco y lo único que tiene que hacer de ahora en adelante es llevar consigo su ordenador personal y mantenerme informado de todo lo que ocurra.

Mary Lacombe le propuso a Salka Embarek «ir a pescar peces enormes», y cuando la muchacha inquirió si

COM COLTAN 168 14/5/2008, 11:12

también era dueña de un yate, la anciana replicó llevándose las manos a la cabeza.

—¡No, por Dios! El mar me aterroriza porque apenas sé nadar y en cuanto el barco empieza a moverse devuelvo hasta la primera papilla.

—¿Entonces?

—Me refiero a peces de río.

—¿Salmones de Alaska?

—¿Acaso imaginas que quiero morirme de frío? Y los salmones apenas son un poco mayores que las truchas. Estoy hablando de «peces enormes», de casi cinco metros de longitud y doscientos kilos de peso; los famosos «pirarucú» del Amazonas.

—¿Realmente me estás proponiendo ir a pescar al río Amazonas? —inquirió la iraquí sin dar crédito a sus oídos—. ¿Es que te has vuelto loca?

—¿Loca por qué? —se sorprendió la anciana—. Para ir a pescar a la Amazonía lo único que se necesita es afición y dinero, y ambas cosas nos sobran. ¿Te imaginas la emoción que debe de sentirse al luchar contra un «pirarucú» de doscientos kilos?

—¿Y si se trata de una piraña?

—Nos la comemos.

—Tengo entendido que son las pirañas las que se comen a la gente, no la gente a las pirañas.

—Nosotras somos diferentes, aparte de que por lo que sé las pirañas suelen ser pequeñas... —Hizo una pausa, le guiñó picarescamente un ojo y a continuación puntualizó—: Mi historia merece ser contada a la luz de la hoguera de un campamento junto a la orilla de un río de la jungla.

—Cada día estás peor de la cabeza.

—Debe de ser cosa del alzheimer, pero lo cierto es que no me apetece morirme sin haber vivido una aventura en

COM COLTAN 169 14/5/2008, 11:12

la selva, y como no lo haga pronto tendrán que llevarme en silla de ruedas, lo cual debe de resultar muy poco práctico con tanto árbol, tanta raíz y tantas lianas.

—¿Siempre has sido así? —quiso saber Salka Embareck—. ¿Tan imprevisible y disparatada?

—No, querida, no —fue la rápida y sincera respuesta—. Toda la vida he sido una persona demasiado equilibrada a la que le enorgullecía el hecho de ser capaz de controlar sus emociones en cualquier circunstancia. No obstante, la vejez me ha enseñado que semejante comportamiento tan sólo proporciona dinero, soledad, tristeza y amargura. Ha llegado el momento de cambiar.

—Pero pasar de golpe de un riachuelo del Medio Oeste al Amazonas es cambiar mucho.

—¡Ya lo veremos!

Lo que no se podía negar es que cuando Mary Lacombe tomaba una decisión lo hacía a conciencia, visto que cuarenta y ocho horas más tarde su lujoso jet privado aguardaba en el aeropuerto de Los Ángeles con el fin de trasladarlas, sin más compañía que los pilotos y una atenta azafata, primero a Guayaquil, en Ecuador, y de allí en vuelo directo a Porto Velho, capital del estado de Rondonia, en plena selva amazónica.

A pie de pista las aguardaban dos vehículos todoterreno con cuatro guardaespaldas fuertemente armados, que las condujeron hasta una enorme mansión con embarcadero propio, dotada de piscina, cancha de tenis, frondosos jardines en cuyos árboles proliferaban los guacamayos, y una explanada en la que descansaba un helicóptero.

Al parecer había pertenecido a uno de los míticos reyes del caucho, y aunque en un principio debió de semejar a una especie de castillo medieval, había sido restaurada con exquisito gusto.

COM COLTAN 170 14/5/2008, 11:12

La muchacha no salía de su asombro.

—¿Y este derroche? —inquirió cada vez más perpleja—. Por mucho que capturemos te va a salir a veinte mil dólares el kilo de «pirarucú»...

—¿Y qué? ¿O acaso no te apetece recorrer la selva más impenetrable que existe en helicóptero? Por lo que me han asegurado, en cuanto cruzas el río y te metes entre aquellos árboles ya no regresas.

—¡Quién lo diría viendo esta ciudad, esos coches, y sobre todo esta casa!

—Nunca te fíes de las apariencias, pequeña. ¡Nunca! Rondonia es tan extensa como la mitad de Irak o la mitad de California, y Porto Velho es prácticamente el único lugar que pueda considerarse «civilizado» en todo el estado. Hay dos mil kilómetros en línea recta de pura jungla de aquí a Brasilia, casi mil hasta Manaos, y un poco más hasta Iquitos, en Perú, o sea que nos encontramos en el corazón del Infierno Verde. Y esta ciudad repleta de anuncios luminosos y por la que ahora circulan coches, está considerada la más maldita y aborrecible que jamás haya sido fundada por ser humano alguno.

A la anciana le asistía toda la razón, puesto que Porto Velho, que en un principio se llamó Santo Antonio, había sido hasta hacía apenas un siglo un lugar temido y denostado en el que reinaban la sangre, la muerte, la crueldad y el sufrimiento.

Y es que el río Madeira, que discurría mansamente frente a ella, se convertía pocos kilómetros aguas arriba en un estremecedor y ruidoso conjunto de diecinueve embravecidas e impresionantes cataratas que conformaban el más infranqueable muro que la naturaleza opusiera jamás al avance de la civilización.

Resultaba imposible soñar siquiera con enfrentarse a

COM COLTAN 171 14/5/2008, 11:12

aquella especie de furibundo mar de agua dulce que constituían las estribaciones de la Cordillera Andina, pero era cosa sabida que aguas arriba se habían descubierto inmensos bosques de *Heveas brasiliensis*, y de cada uno de aquellos árboles manaba día y noche una resina blanca que se cotizaba a precio de oro.

¡Caucho!

A finales de 1800 los árboles del caucho prácticamente lloraban oro.

Aquellos ilimitados bosques de heveas podían enriquecer a centenares e incluso miles de aventureros, pero estaban condenados a permanecer aislados y sin beneficiar a nadie, porque de un lado se alzaban escarpadas montañas de casi cinco mil metros de altura y del otro las cataratas del Madeira en cuyas márgenes habitaban tribus de necrófagos caníbales.

Cientos de ambiciosos «siringueiros» brasileños que intentaron llegar hasta el fabuloso tesoro ascendiendo por las márgenes del río acabaron devorados por los salvajes, por lo que el caucho continuaba en el mismo lugar riéndose de quienes tanto lo ansiaban. Por su parte, los caucheros bolivianos bajaban desde la serranía en un viaje de meses, pero no encontraban luego la forma de regresar con su pesado botín, porque las caravanas que ascendían hacia las altas cumbres eran aniquiladas por tribus igualmente hostiles, hasta el punto de que tan sólo alcanzaban la civilización una de cada veinte y con la décima parte de su carga inicial.

Pero sabido es que la ambición humana no conoce límite, por lo que un malhadado día de 1854 a alguien se le ocurrió la nefasta idea de construir un ferrocarril a través de la selva que uniera, a lo largo de cuatrocientos kilómetros de espesa jungla pantanosa, el por aquel entonces

COM COLTAN 172 14/5/2008, 11:12

minúsculo enclave de Santo Antonio a orillas del Madeira con uno de sus afluentes, el Mamoré, situado en una curva más arriba de las cataratas y a cuyas orillas los árboles del caucho proliferaban como hongos.

Una empresa inglesa se encargó de fundar la ciudad e iniciar los trabajos, pero muy pronto los miles de muertos por culpa de las flechas y los dardos envenenados con curare que les lanzaban desde la espesura los salvajes, las fiebres, las mordeduras de serpientes o el ataque de las fieras les obligó a desistir de su empeño.

Años más tarde, una empresa norteamericana con sede en Filadelfia, volvió a la carga, pero tampoco tardó en llegar a la conclusión de que había muerto la tercera parte de sus obreros y habían invertido treinta toneladas de oro antes de conseguir tender los seis primeros kilómetros de raíles.

De los setecientos alemanes contratados expresamente en Europa sobrevivieron cincuenta que una noche decidieron huir río abajo, aunque tan sólo seis consiguieron llegar hasta Manaos, que era el lugar civilizado más cercano.

Una nueva compañía americana, en esta ocasión de Maine, se hizo cargo de la obra calculando que le costaría cincuenta muertos por cada kilómetro de vía, es decir, un cadáver cada veinte metros. A la vista de ello se dedicaron a importar mano de obra esclava así como a esclavizar a cuantos nativos, hombres, mujeres o niños pudieran capturar en las selvas cercanas.

Tras cincuenta años de ímprobos trabajos, el ferrocarril Madeira-Mamoré se concluyó en el otoño de 1912, y sus cuatrocientos kilómetros aún aparecen jalonados por miles de tumbas sin nombre y una única inscripción: «Muerto por los indios.»

COM COLTAN 173 14/5/2008, 11:12

Y lo más trágico de tan nefasta historia, y al mismo tiempo lo más cómico, radica en el hecho de que un año más tarde, y gracias a un saco de semillas que un aventurero inglés había conseguido sacar de la Amazonía, pese a estar considerado un delito castigado con pena de muerte, las inmensas extensiones de *Heveas brasiliensis* cultivadas en África e Indonesia comenzaron a producir caucho a un precio tan bajo que dieron como fruto que «el tren de la muerte» no circulara jamás.

En el corazón de Porto Velho, a orillas del río, aún podía visitarse, como dolorosa reliquia del pasado, la pequeña estación donde empezó todo, y a los pocos días de su llegada las dos mujeres se animaron a realizar el corto viaje de menos de treinta kilómetros que una vieja locomotora y dos desvencijados vagones realizaban muy de tarde en tarde al interior de la selva, en recuerdo de la que fuera en su día la obra más sangrienta, costosa e inútil que hubieran realizado los seres humanos en tiempo de paz.

COM COLTAN 174 14/5/2008, 11:12

Lee Kitanen tardó ocho meses en llegar a la conclusión de que resultaba muchísimo más rentable, cómodo y seguro trabajar para un desconocido de voz cavernosa que le tenía «cogido por los huevos», puesto que disponía de pruebas que podían enviarle a la cárcel, que continuar cobrando un simple sueldo como agente especial de la CIA con derecho a jubilación.

Siguiendo muy detalladas instrucciones se trasladó a vivir a la costa oeste y se dedicó a «subcontratar», también por teléfono y también sin darse a conocer, a todos aquellos maleantes de reconocida profesionalidad de los que tenía puntual conocimiento gracias a sus muchos años de trabajo en la Agencia Central de Inteligencia, cuyos archivos había visitado con harta frecuencia en los meses que precedieron a su definitiva «petición de baja por enfermedad».

Para conseguir que le concedieran la citada baja se había pasado un mes atiborrándose de vinagre, lo que había tenido la virtud de proporcionarle un aspecto tan esquelético, blanquecino y cadavérico, que obligó a los médicos a convencerse de que aquel pobre infeliz tenía un pie en la tumba aunque no fueran capaces de descubrir el origen de su extraño mal.

Y le creyeron a pies juntillas cuando les convenció de

COM COLTAN 175 14/5/2008, 11:12

que lo único que deseaba era acabar plácidamente sus días en su Colorado natal.

—Puede que el aire de las montañas le siente bien —se dijeron con el natural escepticismo dadas las circunstancias—. ¡Puede!

Nunca imaginaron que lo que le sentaba realmente bien a Lee Kitanen no era el aire de Colorado, sino el de las playas de Malibú.

Amén de la lujosa casa al borde de la arena, las hermosas muchachas que de continuo la visitaban y el dinero en abundancia, le sentaba extraordinariamente bien el hecho de comprender que formaba parte de una organización tan inteligentemente estructurada que de toda ella emanaba un maravilloso aroma a impunidad cualquiera que fuera la clase de fechoría que cometiera en cada momento, que eran muchas.

Él no tenía la más remota idea de quién era su jefe, sus subordinados tampoco tenían idea de quién era él, y los subordinados de sus subordinados se encontraban en idéntica situación.

Nunca actuaban como grupo mafioso o banda de delincuentes organizados según los cánones tradicionales, dado que no existía entre ellos otro vínculo que un ordenador personal, una transferencia bancaria, un paquete que se recogía en la consigna de cualquier aeropuerto de cualquier ciudad del mundo o, en contadas ocasiones, un teléfono móvil.

Cada «trabajo» había sido planificado por el Jefe, que respondía al sobrenombre de Mariel, con milimétrica precisión, por lo que a Lee Kitanen le encantaba el hecho de no tener que molestarse en pensar, limitándose a procurar que una vez que la maquinaria se ponía en marcha funcionase con la precisión de un reloj suizo.

COM COLTAN 176 14/5/2008, 11:12

Y si alguien fallaba, se ocupaba de que no tuviese la oportunidad de volver a fallar.

Mariel era extraordinariamente amable y generoso con sus fieles «subordinados», pero de igual modo demostraba que podía ser cruel e implacable con quien no cumplía sus muy precisas órdenes al pie de la letra.

La forma de recibir tales órdenes se había ido sofisticando con los adelantos técnicos y el paso de los años, hasta el punto de que llegó un momento en que resultaba por completo indescifrable para quien no poseyera unas instrucciones muy concretas.

La invención del sistema había que atribuírselo sin duda a la retorcida mente de Mariel, y consistía en escribir en un ordenador el texto completo de un mensaje por muy extenso que fuera, perfectamente legible y sin claves de ningún tipo.

A continuación se iban seleccionando una de cada doce palabras, pero dejándolas siempre en el lugar que ocupaban originariamente y el resultado de semejante criba se enviaba a una determinada dirección de correo electrónico predeterminado.

El siguiente paso consistía en aislar de igual modo un segundo grupo de palabras, siempre de doce en doce, que se enviaba de igual modo a otra dirección de correo electrónico, la mayor parte de las veces a un país diferente.

Repitiendo la operación durante una docena de veces se obtenía como resultado que el mensaje circulaba libremente por la red, pero a trozos, con lo cual tan sólo aquellos miembros del grupo que dispusieran de la clave de acceso a cada una de las direcciones concretas de entre las dos mil ochocientos millones que existían en internet, estaban en disposición de recuperarlo al instante y en su totalidad.

COM COLTAN 177 14/5/2008, 11:12

Bastaba entonces con agrupar en el propio ordenador los mensajes e imprimirlos siempre en la misma hoja de papel, con lo que el texto final quedaba completo.

Nadie había conseguido hacer un cálculo, ni tan siquiera aproximado, de los cientos de millones de mensajes que circulaban diariamente por la red, y por lo tanto, tratar de localizar entre ellos una docena, aislarlos y unificarlos resultaba del todo imposible si no se sabía de antemano dónde se debía buscar. Sobre todo teniendo en cuenta que Mariel era lo suficientemente precavido como para usar siempre ocho o diez ordenadores diferentes a la hora de enviar sus mensajes.

La impunidad que proporcionaba el hecho de que nadie conociera a nadie pese a que trabajaran en equipo, así como su absoluta falta de escrúpulos a la hora de realizar cualquier clase de trabajo sucio había dado como resultado que la nueva Corporación creada por Mauro Rivero se convirtiera con el transcurso de poco más de treinta años en la organización criminal más lucrativa, temida y respetada del país.

El inmenso rancho Los Siete Robles, a casi doscientos kilómetros al oeste de Houston, tenía fama de ser un lugar ciertamente paradisíaco, con pista de aterrizaje propia, espesos bosques, serpenteantes riachuelos, verdes praderas en las que pastaban vacas y caballos, quietas lagunas, e incluso un campo de golf de dieciocho hoyos del que su propietario se sentía especialmente orgulloso.

Desde hacía una semana se había convertido además en un fortín inexpugnable, sobrevolado por dos helicópteros, patrullado por docenas de camionetas cargadas de hombres armados y vigilado día y noche desde altas to-

COM COLTAN 178 14/5/2008, 11:12

rretas instaladas en las colinas que se alzaban hacia el oeste, que era casi el único lugar por el que se podía acceder sin ser vistos a enormes distancias.

La espectacular residencia de «invitados», alzada en un tiempo récord, se encontraba protegida además por una valla electrificada y una docena de perros de presa adiestrados con el fin de que detectaran la presencia de cualquier extraño que no les hubiera sido «presentado» a base de permitir que lo olfatearan previamente.

Aquélla era, sin lugar a dudas, una jaula de oro en la que no faltaba cuanto pudiera desearse, y desde la que se regían los negocios de la empresa por medio de una amplia oficina dotada de los últimos adelantos técnicos.

Pero una jaula al fin y al cabo.

Ocho de los supervivientes del consejo de administración de la Dall & Houston habían aceptado la desinteresada hospitalidad que les brindaba su presidente, mientras que los dos restantes habían optado por desaparecer momentáneamente, confiando en que el temido y denostado Aarohum Al Rashid no fuera capaz de dar con su paradero.

Tal vez hubiera sido posible imaginar que los forzados huéspedes de Los Siete Robles estaban disfrutando de unas fabulosas vacaciones de no ser por el hecho de que el miedo impedía apreciar el placer de jugar al golf o bañarse en la piscina, al tiempo que ocultaba tras un oscuro velo las miríadas de estrellas de las tibias y perfumadas noches tejanas.

Y es que pese a todas las medidas de seguridad y la presencia de los malencarados Blackwaters contratados personalmente por Jeff Hamilton, el miedo, y no Peter Corkenham, era en aquellos momentos el auténtico dueño de Los Siete Robles.

Entraba dentro de lo plausible que tan forzadas vacaciones hubieran durado varias semanas, a no ser por el he-

COM COLTAN 179 14/5/2008, 11:12

cho de que una tarde aterrizó en la pequeña pista una avioneta de la empresa y de la que descendió un agitado Tony Walker, quien pidió de inmediato a su presidente que convocara al resto de los miembros del consejo que se encontraban en el rancho.

—¿Para qué?

—Le he prometido a Mariel no decirlo hasta que estén todos reunidos.

—¿Ni siquiera a mí?

—Ni siquiera a ti, y ya sabes cómo es. Tiene ojos y oídos en todas partes, y si se entera de que traiciono su confianza volverá a su retiro con lo que nuestra única esperanza de salvación se irá al traste definitivamente.

—¿Tan importante es lo que tienes que decir?

—Creo que sí.

A regañadientes y visiblemente molesto por el hecho de no tener un conocimiento previo de lo que se trataría en la reunión, el presidente de la Dall & Houston accedió a convocar en su despacho a sus huéspedes.

Tony Walker fue de inmediato al grano al comenzar diciendo:

—Mariel me ha telefoneado con el fin de comunicarme que ha conseguido averiguar quién es el encargado de ejecutar las órdenes de Al Rashid. Cree estar en disposición de atraparlo, lo cual tal vez, y ha subrayado mucho lo de «tal vez», le permitiría llegar hasta quien le da las órdenes y le financia.

—¿Y por qué no lo hace?

—Considera que se vería involucrado en un enfrentamiento con grupos peligrosos, lo cual traería aparejada una guerra de consecuencias imprevisibles. Y costosa, muy costosa.

—No creo que exista nada más costoso que nuestras

COM COLTAN 180 14/5/2008, 11:12

propias vidas —se atrevió a comentar con su prudencia habitual Judy Slander.

—En eso estoy de acuerdo —le respaldó Ed Pierce—. ¿Cuánto pide ahora?

—Trescientos millones.

—¡Trescientos millones! —se escandalizó Peter Corkenham—. ¿Es que se ha vuelto loco?

—¡En absoluto! Me dio la impresión de que estaba muy tranquilo y que no tiene excesivo interés en que aceptemos su oferta. Por lo visto se encuentra a gusto en su retiro.

—Pues por lo que a mí respecta puede continuar disfrutando de él.

—Supongo que ésa es una decisión que deberíamos adoptar entre todos —intervino de nuevo Ed Pierce—. Si existe una posibilidad, por remota que sea, que permita que no nos pasemos el resto de nuestras vidas entre estas cuatro paredes, deberíamos analizarla. ¿O no?

Se escuchó un murmullo de aceptación, lo que propició que el presidente interviniera de nuevo al inquirir:

—¿Qué garantías de éxito ofrece?

—De momento liquidar a los «liquidadores» —señaló Tony Walker.

—¿Eso es todo?

—Confía en que al hacerlo consiga alguna pista que le lleve hasta ese hijo de puta, que por lo que se ve es demasiado prudente.

—¿Y si no las consigue?

—En ese caso pueden ocurrir dos cosas —sentenció con sorprendente seriedad Tony Walker—. O que Al Rashid decida desistir de su empeño visto que se le acerca y se está poniendo en peligro, o que tarde algún tiempo en reorganizarse, lo cual nos proporcionaría un respiro que, por lo que veo, buena falta nos hace.

COM COLTAN 181 14/5/2008, 11:12

—Un respiro no es más que eso, un respiro —masculló un cada vez más malhumorado Hamilton.

—Cuando estás con el agua al cuello un respiro puede significar la oportunidad de salvarte —puntualizó Judy Slander—. Ese tal Mariel demuestra ser el más listo porque hasta ahora, ni la policía, ni el FBI, ni la CIA, ni la asociación de criadores de chihuahuas o claveles amarillos nos han proporcionado una sola pista fiable o nos han dado la menor esperanza de solucionar el problema. Él, quienquiera que sea, sí, y confieso que en la situación actual estoy dispuesto a agarrarme a un clavo ardiendo.

—¡Y yo!

—¡Pues anda que yo!

—¡Un momento! —rogó Jeff Hamilton poniéndose en pie y alzando los brazos en un claro ademán de intentar poner orden en el guirigay que amenazaba con organizarse—. ¿Qué coño está pasando y de qué esperanza hablamos? Mariel, del que sabemos que es un hijo de perra sin el menor escrúpulo que se vende al mejor postor y traiciona a quien le apetece, se limita a asegurar que ha localizado a quienes trabajan para Al Rashid y puede acabar con ellos, pero no nos proporciona una sola prueba ni nos da un solo nombre. —Agitó la cabeza de un lado a otro como si aquello se le antojara lo más disparatado que hubiera escuchado nunca—. ¿Estáis dispuestos a creerle y aceptar sus condiciones así sin más? —inquirió—. ¡Nos está estafando! Pretende retirarse definitivamente pero habiéndonos sacado antes trescientos millones de dólares. ¡Dios! ¡Qué cuerda de locos o, más bien, de cobardes!

Lo que vino a continuación fue un embarazoso silencio en el que todos se observaban entre atemorizados y avergonzados, y tuvo que ser de nuevo Tony Walker el que se decidiera a intervenir con el fin de señalar de mala gana:

COM COLTAN 182 14/5/2008, 11:12

—Me advirtió que si se llegaba a este punto, y por lo que veo lo tenía previsto, os confesara algo que prefería mantener en silencio con el fin de no preocuparos más de lo que ya lo estáis. —Hizo una pausa que resultó en cierto modo melodramática para añadir al fin—: Está convencido de que entre los blackwaters que se encuentran en estos momentos en el rancho, al menos uno, aunque muy probablemente dos, trabajan para Al Rashid.

—¡No es posible!

—Todo es posible, querido. Ten en cuenta que son mercenarios y que por definición los mercenarios se venden al mejor postor. —Se volvió a Peter Corkenham con el fin de inquirir—: ¿Cuánto cobra uno de esos matones por jugarse la vida protegiéndoos?

—Unos quince mil dólares mensuales por término medio, pero me han garantizado que todos son de absoluta confianza.

—Mariel asegura que el precio que ha puesto Al Rashid por cada una de vuestras cabezas es de dos millones de dólares, o sea que calcula la diferencia y plantéate hasta qué punto esa garantía de confianza merece crédito.

—¿O sea que aquí encerrados corremos aún más peligro que en nuestras propias casas? —inquirió el cada vez más abatido Judy Slander.

—Eso parece.

—¡Que el Señor nos asista!

—¡Bien! —puso punto final a la conversación el presidente de la Dall & Houston—. Propongo que hagamos un receso y meditemos con calma la situación. Mañana a las once volveremos a reunirnos y será entonces cuando tomemos una decisión.

COM COLTAN 183 14/5/2008, 11:12

A mediados de los años ochenta, cuando hacía mucho tiempo que su madre había muerto y su cadáver había sido incinerado a la par que el cuerpo que descansaba en un pequeño cementerio bajo el nombre de Mauro Rivero, no se encontraba ya en el mismo lugar debido a que «alguien» se había preocupado que lo poco que quedaba de él fuera a parar a una fosa común, el auténtico Mauro Rivero se sentía completamente seguro en su acogedora casa colonial de San Diego.

No obstante, un mal día llegó a sus oídos la noticia de que un grupo de supervivientes de la fallida invasión de Bahía de Cochinos se empeñaba en asegurar que en realidad Mauro Rivero no había muerto y era quien les había conducido al desastre a base de venderles información a los castristas, por lo que consideraban que había llegado el momento de ajustarle las cuentas dondequiera que se encontrase.

Y el monto de la recompensa que ofrecían por cualquier dato que pudiera conducir a su captura se le antojó lo suficientemente apetitoso como para no tomarse el asunto a la ligera.

Le constaba que la operación de cirugía estética le había cambiado las facciones lo suficiente como para que

COM COLTAN 185 14/5/2008, 11:12

ni sus antiguos amigos pudieran reconocerle, pero le constaba de igual modo que cualquiera de aquellos «amigos» podía proporcionar a quienes con tanto afán le buscaban claras pistas que acabarían por conducirles hasta él.

Todos y cada uno de sus antiguos compinches de la Corporación tenían plena conciencia de que padecía una enfermedad poco corriente, por lo que no se necesitaba mucho esfuerzo a la hora de imaginar que en aquellos momentos debían de existir docenas de exiliados cubanos tratando de averiguar dónde se ocultaba un hombre alto, moreno, de unos cincuenta y pocos años al que aquejaba de una forma en exceso acusada el denominado síndrome de Raynaud.

¡Siempre el maldito síndrome!

¡Siempre haciéndole sufrir desde que tenía uso de razón!

¡Siempre persiguiéndole dondequiera que fuese!

Aquélla era la pesada cruz que se había visto obligado a cargar día tras día, limitando sus movimientos, impidiéndole disfrutar del aire acondicionado, e impidiéndole de igual modo viajar en aviones comerciales a lejanos países que le hubiera encantado conocer.

El único talón de Aquiles de alguien que se había sacrificado hasta límites casi inhumanos en su intento por convertirse en un ser absolutamente inatacable.

¡Tanto esfuerzo baldío!

Medio siglo había tardado en levantar un baluarte sin fisuras, y ahora se veía obligado a reconocer que le fallaban los cimientos.

Medio siglo de soledad de quien podría considerarse en justicia el hombre más solitario del planeta, siempre en dura lucha con el mundo exterior en defensa de una adorada intimidad en la que nadie conseguía hacer mella, para

COM COLTAN 186 14/5/2008, 11:12

enfrentarse ahora a la cruda realidad de que se había convertido en un ser accesible y vulnerable.

No se hacía ilusiones consciente como estaba de que durante los últimos años el exilio cubano había ido extendiendo sus tentáculos por la totalidad del tejido social norteamericano, por lo que en cada ciudad y cada pueblo resultaba factible encontrar un anticastrista para el que constituiría un gran honor y una satisfacción personal dar con el paradero de quien había propiciado de un modo tan directo que una cruel dictadura se eternizara en la isla.

Hacía años que Mauro Rivero no pronunciaba ni una sola palabra en castellano, no leía un libro o un periódico en su idioma paterno y ni siquiera conectaba una radio o un canal de televisión mexicano de los que proliferaban en el sur de California en un supremo esfuerzo por cercenar de cuajo sus raíces, pero al parecer todo ello no bastaba puesto que sus auténticas raíces iban más allá de su Cuba natal, prolongándose hasta un lejano pueblo del centro de Francia en el que alguno de sus antepasados adquirió, nadie sabía por qué, tan desconsiderada enfermedad.

Era como pretender que la piel de un descendiente de senegaleses no fuera oscura o los ojos de un hijo de japonesa dejaran de ser oblicuos por el simple hecho de haber dejado transcurrir la mayor parte de su vida en California.

Si los antepasados habían sido senegaleses o la madre japonesa, el aire californiano no bastaba para borrar los caracteres genéticos.

De igual modo no bastaba para impedir que la sangre dejara de fluir con normalidad y las manos se le amoratara en cuanto descendía la temperatura.

Se concentró en hacer una relación de los médicos,

COM COLTAN 187 14/5/2008, 11:12

hospitales, clínicas e incluso curanderos a quienes había consultado durante su estancia en la Costa Oeste en procura de un alivio a sus padecimientos, y no tardó en llegar a la conclusión de que no podía silenciarlos a todos, ni mucho menos borrar las huellas que pudiera haber dejado a su paso.

Los supervivientes de los mil quinientos miembros de la Brigada 2056 que había enviado al desastre aquel lejanísimo 15 de marzo encontrarían pronto o tarde su rastro, lo seguirían hasta el final, y acabarían por colgarle de una farola tras haberle torturado hasta cansarse.

Y no les culpaba por ello.

A su modo de ver estaban en su perfecto derecho a la hora de perseguirle, capturarle, sacarle los ojos y despellejarle vivo.

Por mucho menos él hubiera actuado de igual modo y el hecho de ser un ser absolutamente frío y amoral no le impedía reconocer que cuando algo era justo, era justo.

Sus deudas con el resto de los seres humanos eran sin duda tan excesivas que no había forma de pagarlas, o sea que lo único que podía hacer era esforzarse por evitar que intentaran cobrárselas.

Por ello, el día en que tuvo puntual conocimiento de que un grupo de detectives privados andaba tras el rastro de un hombre que vivía en el sur de California y padecía de una forma acusada de la poco corriente enfermedad conocida como síndrome de Raynaud, le prendió fuego a su acogedora casa de San Diego hasta el punto de que tan sólo quedaron los cimientos.

Contempló desde lejos cómo ardía su pasado, y a continuación se perdió de vista en la noche.

* * *

COM COLTAN 188 14/5/2008, 11:12

No podía dormir.

La anciana, agotada por el largo viaje, se había retirado temprano, pero por el contrario a Salka Embarek tantas emociones y el hecho de saberse a orillas de un río misterioso en mitad de un mundo salvaje, escuchando los graznidos de extrañas aves nocturnas que anidaban en los altos árboles que se alzaban frente a la terraza de su habitación, le mantenían en un estado de excitación que le impedía pegar ojo.

Y le sorprendía, sobre todo, el olor de la selva.

Un olor denso, «húmedo», perfumado por mil aromas que nada tenía que ver con cuanto hubiera captado anteriormente ni aun en el mercado de la Zona Verde de Bagdad, que era el lugar en el que más flores y especies diferentes podían encontrarse.

Y es que aquí no se trataba tan sólo de olor a flores y especies, porque cabría asegurar que la brisa que llegaba desde el río había recorrido miles de kilómetros sobrevolando las copas de millones de árboles, impregnándose de las esencias que emanaban de cada uno de ellos, e incluso del sudor de las bestias que los poblaban.

Era un aire supuestamente puro que, no obstante, costaba respirarlo por lo muy concentrado que se encontraba, pues cabría imaginar que a cada bocanada enviaba a los pulmones infinidad de microscópicas partículas del polen que flotaban día y noche sobre la jungla a la espera de posarse allí donde darían lugar a una nueva vida.

¡Qué mundo tan distinto!

Acodada en la barandilla de madera hermosamente labrada se preguntaba una y otra vez cómo era posible que en tan corto espacio de tiempo, menos de un año, hubiera pasado de un viejo barrio iraquí destruido por las bom-

COM COLTAN 189 14/5/2008, 11:12

bas, a los desiertos sirios, las cuidadas praderas de una universidad americana, la soledad de Nuevo México, los paradisíacos ríos en que saltaban truchas, el océano Pacífico, la agitada ciudad de Los Ángeles y ahora la selva amazónica.

De igual modo había pasado de ser una sencilla hija de familia iraquí de clase media, a huérfana de padre y madre, aprendiz de terrorista y fugitiva de la justicia a aspirante a ser adoptada por una excéntrica millonaria californiana.

¡Era cosa de locos!

¿Qué esperaba de ella una extraña mujer que ocultaba un tenebroso pasado y que parecía haberse aferrado a su persona como si se tratara de la única tabla de salvación que flotaba en el centro de una espantosa tempestad?

¿Por qué razón le mostraba tanto afecto sin que se advirtiera en la anciana el menor atisbo de atracción física?

Durante un tiempo Salka se había mantenido en guardia, esperando que en cualquier momento un leve gesto, una casi imperceptible insinuación o una mirada indiscreta revelara cuáles eran las verdaderas intenciones de Mary Lacombe, pero a aquellas alturas tenía ya muy claro que a su protectora no le interesaba ni un solo centímetro de su cuerpo.

Cada noche se acostaba preguntándose las razones por las que había sido escogida casi como objeto de culto y cada mañana se despertaba sin haber encontrado una respuesta.

Tampoco había encontrado respuesta a la razón por la que un misil hubiera decidido impactar en el jardín de su casa cuando tenía tanto espacio libre donde elegir.

La vida, ¡su vida!, parecía estar marcada por el signo de la sinrazón como si una pléyade de caprichosos duen-

COM COLTAN 190 14/5/2008, 11:12

decillos se hubieran empeñado en convertirla en víctima de sus malintencionadas travesuras.

En ocasiones se sentía como la hoja que cae de un árbol pero que por su forma de barco se empeña en desafiar las leyes de la gravedad y, en lugar de pasar a convertirse en alfombra del prado junto a millones de hojas semejantes, opta por elevarse atrapada por una caprichosa corriente de aire y comienza a volar de un lado a otro, sin rumbo aparente, sin destino marcado, para ir a parar a una cornisa y de allí al parabrisas de un automóvil que la lleva muy lejos, hasta permitir que en una pronunciada curva se desprenda y navegue de nuevo sobre otra corriente de aire en una larga andadura que la impulsa a penetrar en la habitación de un niño huérfano, que al verla imagina que es un mensaje que le envía su madre desde el cielo, la guarda entre las páginas de su libro predilecto y le cuenta sus penas cuando se siente solo.

No es más que una hoja seca, semejante a millones de hojas secas, pero a la que una casi imperceptible curvatura le evita acabar en una hoguera y la convierte en consuelo de un ser profundamente afligido.

Algo existía en la curva de los labios de Salka Embarek, la profundidad de su mirada, el brillo de sus ojos y la sinceridad con la que pronunciaba cada palabra, que la transformaban en «la hoja seca» que nunca roza el suelo y acaba por hacer de ella un símbolo de esperanza.

Y ahora se encontraba, insomne y desorientada, aspirando en silencio las mil esencias de la mayor de las selvas del planeta.

Marcel Valerie había conseguido que le alquilaran una de las pocas casas con aire acondicionado que quedaban

COM COLTAN 191 14/5/2008, 11:12

en Bukavu, por lo que dejaba pasar las horas leyendo en su despacho, sentado frente al ventanal que se abría sobre el lago.

Pasados los primeros días de entusiasmo por el fabuloso cuerpo de la rubia holandesa que se había traído de París, y que deambulaba por la casa como alma en pena preguntándose hasta cuándo iba a durar tan sofocante destierro, el belga había encontrado en la extensa y variada obra de Georges Simenon un antídoto contra un aburrimiento que amenazaba con echar por la borda el mejor negocio de su vida.

A qué se debía el ilimitado entusiasmo del antiguo dueño de la casa por la literatura de su compatriota nunca llegó a saberlo, pero lo cierto es que en su biblioteca se alineaban, unos junto a otros, y perfectamente ordenados por fecha de publicación, casi doscientos de sus títulos.

A Marcel Valerie le entretenían sobre todo los misteriosos casos del comisario Maigret, con el que podría decirse que convivía en aquellos días y más a gusto, sin duda, que con una estúpida holandesa que siempre parecía empeñada en iniciar una intrascendente conversación que a los cinco minutos no sabía cómo seguir de forma coherente.

La mina, el yacimiento o la fábrica, comoquiera que se le llamase, había quedado en manos de un eficiente capataz nativo que había conseguido que el ritmo de producción se mantuviese equilibrado a base de mejorar notablemente los salarios de los sufridos obreros, por lo que todo se limitaba a tener paciencia, y la paciencia acabó dando sus frutos.

Una calurosa mañana acudió a visitarle Víctor Dacosta, un caboverdiano al que le faltaba una oreja, arrancada según él por el zarpazo de un león aunque las malas lenguas aseguraban que se la habían cercenado de un nava-

COM COLTAN 192 14/5/2008, 11:12

jazo en un prostíbulo, y que le ofreció, sin el menor preámbulo, que le comprara su yacimiento.

—¿Y eso? —fingió sorprenderse Marcel Valerie.

—Me cansé de trabajar, el clima de este país agota a cualquiera y echo de menos el mar.

—¿No le basta con el lago?

—Un lago es un lago y yo sueño con volver a Cabo Verde.

—No me mienta, Víctor, no me mienta —le amonestó el belga intentando ensayar una sonrisa afectuosa—. No es una buena forma de empezar a hablar de negocios. Lo que usted pretende es vender porque teme que la cotización del coltan continúe a la baja, con lo que llegará un momento en que nadie le ofrecerá un centavo por su yacimiento. ¿O no?

—Tampoco ésa es manera de empezar a hablar de negocios —protestó el otro.

—Admito que no, pero es sincera. Y por lo que a mí respecta le aconsejo que no tenga tanta prisa en vender; entra dentro de lo posible que tan sólo estemos atravesando una crisis momentánea. Yo prefiero aguantar.

—Para aguantar una situación como ésta es necesario tener detrás un capital que te respalde el tiempo que haga falta, y por desgracia no lo tengo —señaló con absoluta sinceridad el caboverdiano—. Mi gente no trabaja si no pago, los soldados no me protegen si no reciben su sobre a fin de mes, y los funcionarios no me firman los permisos de exportación si no les entrego puntualmente sus comisiones. Y con los precios a que se cotiza en estos momentos el mineral apenas consigo cubrir gastos.

—¡Volverá a subir!

—¿Quién me lo garantiza?

—La lógica del mercado.

COM COLTAN 193 14/5/2008, 11:12

—El negocio del coltan nunca ha tenido lógica, Marcel, usted lo sabe. Siempre ha sido un auténtico caos, ya que pasó de no valer nada a valer casi tanto como el oro y ahora de pronto cae en picado. Ha llegado el momento de cortar por lo sano.

—Yo lo que haría en su caso sería parar la producción, despedir a la gente y mantener el yacimiento inmovilizado a la espera a ver lo que ocurre en un futuro.

—¿Durante cuánto tiempo?

—¿Y yo qué sé? ¡Un año! ¡Tal vez dos!

Dacosta negó con gesto decidido al responder:

—No puedo llegar a casa con una mano delante y otra detrás, y decirle a los míos que para volver a trabajar necesito esperar un año o tal vez dos. Prefiero conseguir algo y olvidarme del Congo para siempre. ¿Qué me ofrece?

Marcel Valerie se irguió, paseó de arriba abajo de la estancia, observó a su visitante, agitó repetidas veces la cabeza como echándole en cara su cobardía, pareció distraerse observando a los tripulantes de una piragua que pescaban a unos quinientos metros de la costa, y por último señaló:

—No quiero aprovecharme de su situación, Víctor, no es mi estilo. Sé muy bien lo que es atravesar una mala racha y que las hienas siempre están al acecho del más débil. ¡Recapacite!

—Llevo demasiado tiempo recapacitando y me consta que no puedo resistir mucho más. Usted conoce bien mi yacimiento, casi limita con el suyo. ¡Diga una cifra!

Su interlocutor se aproximó a la mesa, extrajo de un cajón una pequeña calculadora, introdujo una serie de cifras, estudió el resultado, miró al techo y al fin se volvió directamente al caboverdiano.

—No le puedo pagar en efectivo, pero le puedo dar un millón al año durante cinco años.

COM COLTAN 194 14/5/2008, 11:12

—¿Con garantía bancaria?

—Naturalmente.

—¡Súbalo a seis y el yacimiento es suyo!

—Cinco y medio si antes despide al personal. No tengo intención de explotar la mina hasta ver cómo evoluciona el mercado, y hasta qué punto son importantes esos yacimientos de la cuenca amazónica.

COM COLTAN 195 14/5/2008, 11:12

La cita era a las once, pero minutos antes de las nueve y media una bala surgida de las entrañas de un fusil con silenciador y mira telescópica cruzó sobre la valla electrificada que protegía a los invitados, atravesó un blanco sombrero de ala ancha, y se alojó en el cerebro de Ed Pierce en el momento en que hacía su aparición en la puerta de su lujoso apartamento.

Su mujer tardó casi diez minutos en tener constancia de que se había quedado viuda.

La bala había surcado el aire tan en silencio y el pobre hombre había caído fulminado tan limpiamente que ni los perros, ¡estúpidos perros!, se habían percatado de que un nuevo miembro del consejo de administración de la Dall & Houston había dejado vacante el puesto.

¿De dónde había partido el disparo?

¿Cuántos blackwaters se encontraban en esos momentos de guardia, y cómo se entendía que ninguno de ellos se hubiera percatado durante tan largo espacio de tiempo de que algo anormal había sucedido?

Y la pregunta clave, ¿de qué demonios servía una fortaleza si resultaba evidente que el enemigo estaba dentro?

Jeff Hamilton apenas acertaba a pronunciar palabra mientras le brotaban espumarajos por la boca, al tiempo

COM COLTAN 197 14/5/2008, 11:12

que el dueño de Los Siete Robles se dejaba caer en una butaca, escondía la cabeza entre las manos y parecía estar planteándose de qué había servido tanto gasto y tantas precauciones si había bastado un único francotirador para que todo su plan se viniera abajo como un castillo de naipes.

Cuando Tony Walker le colocó la mano en el hombro en un mudo gesto de condolencia, alzó el rostro y comentó en voz muy baja:

—¡Tenías tú razón! Los mercenarios son siempre mercenarios y quien los contrata no puede quejarse de que le traicionen del mismo modo que el encantador de serpientes no puede quejarse si un día muere emponzoñado. ¡Cretino! ¿Cómo puedo haber sido tan cretino como para confiar en ellos?

—Lo hecho, hecho está, y de nada vale lamentarse —le hizo notar su consejero particular—. ¿Qué piensas hacer ahora?

—Ofrecerle otros dos millones de dólares, impunidad y anonimato, a quien haya sido.

—¿Cómo has dicho? —inquirió su subordinado temiendo haber oído mal—. ¿Ofrecerle dinero, impunidad y anonimato? ¿Te has vuelto loco?

—¡En absoluto! Ed Pierce ha muerto y nadie va a resucitarle. Y en el rancho tenemos en estos momentos a unos cincuenta hijos de puta, la mayor parte de ellos asesinos profesionales, sospechosos de haber disparado. Pero dudo que consigamos desenmascararle, y menos aún que confiese quién le pagó por el trabajo. Sin embargo, si le ofrecemos la oportunidad de marcharse tranquilamente y con paga doble, es muy posible que nos dé ese nombre. Está claro que el único idioma que entiende es el del dinero y la traición. Si lo ha hecho una vez, ¿por qué no dos?

COM COLTAN 198 14/5/2008, 11:12

—Como argumento es válido —se vio obligado a reconocer Tony Walker—. Lo que no se me antoja tan fácil es que dé resultado.

—¿Qué perdemos con intentarlo?

—Tal vez cien millones —fue la rápida respuesta en la que cabía detectar un ligero tono humorístico—. A esa partida de coños de su madre los considero muy capaces de acusarse de un crimen que no han cometido con tal de ponerle la mano encima a dos millones de pavos.

—Le exigiremos pruebas de culpabilidad.

—¡Oh, vamos, Peter! —estalló el otro—. Lo que estás proponiendo es kafkiano. ¡Exigirle a un tipo pruebas de que ha cometido un asesinato a sangre fría con el fin de gratificarle y dejarle en libertad! ¿A quién se le ocurre?

—A alguien que está en una lista de quince nombres sentenciados a muerte y de la que ya se han borrado seis.

—También es un argumento válido a fe mía, y lo cierto es que no me gustaría cubrirme con tu sombrero por muy tejano que sea.

—¡Menos coña, Tony, menos coña! No está el horno para bollos.

—Lo sé y te pido disculpas, pero sigo pensando que el único que puede solucionar este asunto es Mariel. Ya ves que acertó de pleno al predecir lo que iba a pasar.

—No me fío de él, aparte de que trescientos millones son muchos millones.

—Ofrécele cien ahora y el resto a la vista de los resultados. Si está tan seguro de que tendrá éxito como parece aceptará, porque te consta que si no le pagas el primero de la lista serás tú. Él es de los que nunca fallan.

—Tengo que pensarlo.

COM COLTAN 199 14/5/2008, 11:12

—¡Pues piensa rápido, porque por aquí ronda un tipo con un fusil de mira telescópica que tal vez se ha propuesto hacer doblete!

—Resultaría absurdo intentar justificarme aquí, a la luz de la hoguera, en plena noche, rodeados de animales exóticos que gritan desde la profundidad de la espesura, y a orillas de un río infestado de caimanes. Resultaría absurdo continuar mintiendo si me consta que ningún extraño nos escucha y me encuentro en la recta final de mi existencia. ¿A qué negar a estas alturas que cometí todos los crímenes posibles? ¡Absolutamente todos! Y admito que jamás experimenté la necesidad de arrepentirme, porque en el fondo de mi alma tampoco experimenté la sensación de que estuviera haciendo algo que considerara incorrecto. En cierta ocasión envié a todo un ejército a la muerte, pero no necesité justificarme ante mí misma ni ante nadie. Me limité a aceptar las cosas tal como venían siempre que me beneficiaran, porque al fin y al cabo a eso es a lo que aspiramos la inmensa mayoría de los seres humanos, incluidos los hipócritas. A ti, que vives del recuerdo de tu familia, te debe de resultar inconcebible que exista alguien a quien ni siquiera le importó nunca su madre, pero así es y no creo que sea culpa mía. Ni he amado ni he odiado, y ése ha constituido sin duda mi peor castigo porque por lo que he oído decir son las pasiones las que nos diferencian los unos de los otros, e incluso de la mayoría de los animales. Carecer de pasiones te convierte en piedra, y reconozco que durante la mayor parte de mi vida me enorgulleció ser la roca contra la que chocaban las olas y los vientos sin alcanzar a conmoverla ni desprenderle ni tan siquiera una esquirla de piedra,

COM COLTAN 200 14/5/2008, 11:12

el yunque contra el que rebotaban todos los martillos.

Habían recorrido la selva en helicóptero, ascendiendo por el río Madeira hasta sus famosas cataratas, y contemplado desde el aire los incendios que estaban devorando las últimas regiones vírgenes del planeta.

Habían pescado «pirarucús» de casi cien kilos en perdidos afluentes a los que nunca había llegado la civilización, visitado tribus indígenas cuyos padres se devoraban entre sí, y se habían extasiado contemplando las bandadas de ibis rojos, loros y guacamayos que sobrevolaban majestuosamente las copas de árboles de cuarenta metros de altura.

Se habían bañado en quietas lagunas de las que podía surgir de pronto una anaconda, y habían observado desde la orilla opuesta de un riachuelo las andanzas de un jaguar acechando a su presa.

Habían hecho cientos de preguntas sobre el fabuloso mundo que les rodeaba y habían escuchado con profunda atención las respuestas de quienes parecían saberlo todo sobre la jungla y sus habitantes.

Y bajo un cielo salpicado por miríadas de estrellas, la anciana continuó diciendo:

—No esperes que me rebaje a intentar justificar lo injustificable; no es mi estilo. Soy como soy y no existe una sola razón exterior a mi voluntad a la que pueda culpar por ninguna de las monstruosidades que cometí a sabiendas de que las estaba cometiendo. Lo único que me importaba era yo misma, y cuando consideré que corría peligro no dudé en fingir mi propia muerte aunque con ello hiciera sufrir a mi madre. Años más tarde, al saberme nuevamente acosada hice algo que únicamente yo era capaz de hacer: renuncié a mí misma, al hombre que había sido durante medio siglo y me transformé en mujer. No debe horrorizarte, ni tan siquiera debe sorprenderte, puesto que

COM COLTAN 201 14/5/2008, 11:12

al fin y al cabo me daba igual ser una cosa que otra, así de fría e indiferente a todo he sido siempre. Bastaron unas cuantas hormonas, una compleja operación y cambiar de vestuario, pero en el fondo, aquí dentro nada cambió porque sospecho que nunca hubo nada. Me enorgullecía ser así, convencida de que jamás había existido ni existiría otro u otra como yo, y pocas cosas se me antojaban tan gratificantes como el saberme distinta, ¡totalmente distinta!, al resto de los mortales. Mi historia es tan amarga, miserable y absolutamente despreciable como la que pudiera contar una serpiente a la que se le hubiera dotado de la capacidad de hablar, pero no es más que mi historia.

La luz de la hoguera rebotaba en los ojos de los caimanes sobresaliendo sobre la superficie del río como carbones encendidos, y cuando uno de ellos se aproximó a la orilla más de lo que podría considerarse prudente, la anciana desenfundó su revólver y de un solo disparo le atravesó un ojo.

El animal se hundió como una piedra y de inmediato sus congéneres acudieron a devorarlo agitando las aguas.

—Si lo aceptas, algún día todo cuanto he conseguido será tuyo —continuó—. Y es mucho, porque incontables fueron las fechorías que cometí por el simple placer de demostrar que continuaba burlándome de una sociedad que me tenía absolutamente sin cuidado. Vencer, cuando el único aliciente que te queda en la vida es vencer, acaba por convertirse en una droga de la que día a día necesitas aumentar la dosis. El reto que obliga a los hombres a arriesgar la vida subiendo a una montaña cada vez más alta, corriendo en coche cada vez más aprisa o descendiendo a una profundidad cada vez mayor, me impulsaba a planear un atraco más difícil o un atentado más complejo, siempre en el filo de la navaja porque la única diferencia entre un asesino en serie y yo tan sólo estriba en el hecho

COM COLTAN 202 14/5/2008, 11:12

de que ellos se limitan a matar, mientras que yo actuaba en todo el arco de la delincuencia. Por ello debes empezar a plantearte si estás dispuesta a aceptar un dinero manchado de sangre o renuncias a él, con lo que me temo que se quedará en los bancos para siempre. Y confío en que disfrutes más al derrocharlo de lo que disfruté yo al acumularlo, porque te garantizo que jamás le di excesiva importancia. El dinero es capaz de destrozar un corazón, pero jamás le proporciona uno al que no lo tiene, y ése es mi caso.

—¿Pero por qué yo?

—Ésa es otra larga historia y ya amanece.

* * *

La noticia de una sexta víctima mortal asesinada en el interior de un rancho protegido por los blackwaters tuvo la virtud de conseguir lo que nada ni nadie, ni tan siquiera los avatares de una guerra injusta, había conseguido hasta el momento: las acciones de la Dall & Houston perdieron un 11 por ciento de su valor en menos de cuatro horas y hubieran continuado en un vertiginoso descenso de no haber sido por el hecho de que se suspendió momentáneamente su cotización en bolsa.

Y es que tres de los «supervivientes» de lo que comenzaba a considerarse una auténtica masacre declararon públicamente que habían vendido a cualquier precio sus acciones, debido a lo cual nada les ligaba ya a la empresa.

Evidentemente intentaban convencer al misterioso terrorista llamado Aarohum al Rashid, de que a partir de ese momento asesinarles carecía de sentido, sobre todo visto que, según aseguraron a la prensa, «la decisión de aportar pruebas falsas sobre las armas de destrucción masiva con el fin de invadir Irak fue tomada por la cúpula

COM COLTAN 203 14/5/2008, 11:12

dirigente, por lo que ninguno de ellos, simples accionistas, estaba en condiciones de oponerse de una forma efectiva».

La cúpula dirigente de aquellos momentos la conformaban dos muertos y Peter Corkenham, siempre bajo la supervisión de un todopoderoso vicepresidente que seguía siendo quien desde las sombras manejaba los hilos de la empresa.

Fuera o no verdad lo que afirmaban, estuviera o no detrás de tan espantosos crímenes el auténtico «hombre fuerte del país», lo cierto era que la aparentemente indestructible estructura de la Dall & Houston, «su niña mimada», daba síntomas de comenzar a resquebrajarse.

Se diría que el dueño de Los Siete Robles no levantaba cabeza.

El director general para la costa oeste de los denostados blackwaters se había presentado en el rancho el mismo día de la muerte de Ed Pierce, acompañado de veinte de sus hombres que consideraba «incorruptibles», quienes de inmediato se hicieron cargo del llamado «perímetro de máxima seguridad» y se dedicaron a la nada gratificante tarea de interrogar a todos y cada uno de sus «compañeros de armas», en un sincero esfuerzo por averiguar quién les había traicionado de una forma tan ignominiosa.

Se lamentaron de que «el buen nombre» de su organización hubiera quedado en entredicho, y se negaron en redondo a aceptar la propuesta de ofrecer al culpable dinero e inmunidad a cambio de su colaboración.

—De aquí no va a salir nadie con dos millones de dólares en el bolsillo a no ser que lo haga con los pies por delante —masculllaron seguros de lo que decían—. No podemos consentir que de ahora en adelante quien nos contrate pueda abrigar la duda de que está contratando a su propio verdugo.

COM COLTAN 204 14/5/2008, 11:12

Razón tenían, puesto que ya eran demasiadas las voces que les acusaban de actuar con excesiva violencia, tener «el gatillo alegre» y haber masacrado sin motivo aparente a docenas de inocentes civiles en la convulsionada Bagdad.

Una cosa era disparar indiscriminadamente en las calles de una caótica ciudad en guerra, sin preocuparse de quién se llevaban por delante, y otra muy diferente cargarse a sangre fría a un accionista de la empresa que les procuraba los más jugosos contratos, exceptuando claro está, al propio gobierno de los Estados Unidos.

¿Pero dónde estaba el rifle con el que se efectuó el disparo, y de dónde había partido ese disparo?

Los mejores policías especializados «importados» de Houston y San Antonio realizaron toda clase de pruebas científicas, por lo que se llegó a la conclusión de que quien había sido capaz de acertar en mitad de un sombrero blanco desde un ventanuco de una cuadra de caballos que se encontraba a casi seiscientos metros de distancia, tenía que ser un francotirador de conocido prestigio.

No obstante, cada uno de los cinco «francotiradores de conocido prestigio» que formaban parte del equipo de blackwaters que se encontraban ese día en Los Siete Robles tenía una coartada indestructible.

¿Podía tratarse en ese caso de uno de los obreros que aún trabajaban en las obras de acondicionamiento del rancho? ¿De un camarero, un jardinero, un vaquero o un cuidador del campo de golf?

La lógica indicaba que aquella malhadada mañana pululaban por los alrededores medio centenar de «profesionales» fuertemente armados, por lo que el cálculo de posibilidades se inclinaba del lado de los mercenarios, pero dadas las circunstancias no cabía hacer conjeturas.

El espectáculo era a todas luces dantesco, e incluso

COM COLTAN 205 14/5/2008, 11:12

cabría asegurar que tragicómico, con mujeres histéricas, niños que lloraban, hombres atemorizados que miraban de reojo a cuantos se les acercaban y policías que iban de aquí para allá tomando fotos o midiendo distancias, mientras una caterva de malencarados pistoleros que ocultaban los ojos tras espesas gafas oscuras lo observaban todo con las pesadas metralletas terciadas sobre el pecho.

Los interrogatorios se prolongaron durante lo que quedaba del día y la mayor parte de la noche, y a los únicos a los que no se les preguntó nada fue a los caballos, que de haber sabido hablar eran los únicos que podrían señalar directamente al asesino.

El ambiente se había enrarecido hasta tal punto que a la mañana siguiente el pobre Judy Slander no pudo hacer otra cosa que enviar un mensaje a través de internet, contándole a Mariel lo que había ocurrido y rogándole que le pusiera a salvo.

> Cada vez somos menos —concluía—. Y por lo tanto, cada vez tengo más papeletas para el próximo sorteo. ¡Por favor, ayúdeme!

A la tarde siguiente, cuatro detectives privados con derecho a portar armas y contratados de forma anónima por Lee Kitanem, que como siempre actuaba bajo las órdenes de Mariel, se presentaron en la entrada de Los Siete Robles en dos vehículos blindados, señalando que traían la orden de llevarse con ellos al señor Judy Slander y toda su familia con el fin de trasladarlos a un lugar «realmente seguro».

Aquél constituyó a todas luces un duro golpe al prestigio de los temidos blackwaters.

Mientras tanto, la cotización de las acciones de la Dall & Houston continuaba desinflándose.

COM COLTAN 206 14/5/2008, 11:12

La bella holandesa poseía un cuerpo ciertamente escultural y se trataba sin lugar a dudas de una auténtica «mujer de cama», puesto que en cuanto caía en una se quedaba traspuesta limitándose a abrir las piernas y permitir que Marcel Valerie introdujera entre ellas el rostro y alargara la lengua en un largo, intenso y fatigoso esfuerzo en el que resultaba mucho más frecuente que obtuviera como premio a su insistencia un suave pero firme ronquido que un leve estremecimiento de placer.

No resultaba extraño que demasiado a menudo el denodado belga acabara con un molesto dolor de cuello que amenazaba con degenerar en tortícolis crónica, pero lo cierto era que en las tórridas tardes congoleñas no parecía existir otra forma de dejar pasar el tiempo que intentar lo imposible o sumirse de nuevo en la lectura de Georges Simenon.

Y justo resultaba reconocer que el aroma que emergía de la entrepierna de la holandesa resultaba mucho más apetitoso que el que emanaba de unos viejos libros ya demasiado mohosos y carcomidos.

En ello estaba Marcel Valerie, como de costumbre, pero a decir verdad semidormido sobre aquellos tersos muslos que tanto placer podrían haber llegado a propor-

COM COLTAN 207 14/5/2008, 11:12

cionar en el caso de ser capaces de proporcionárselo a sí mismos, cuando la mujer de servicio golpeó desconsideradamente en la puerta con el fin de anunciarle a voz en grito que «un blanco» quería verle.

Y que el blanco no era un blanco cualquiera, visto que se trataba ni más ni menos que del denostado y temido Alex Fosset, de quien se aseguraba que había participado en tantas guerras como años tenía, e incluso que muchas de ellas las había iniciado personalmente.

Su aspecto, delgado hasta parecer casi escuálido, de rala y escasa cabellera, y luciendo unas diminutas gafas sin montura tras las que asomaban dos ojillos pitiñosos, era más bien el de un sacristán de pueblo o uno de esos oscuros funcionarios municipales de los que nadie recuerda nunca el nombre.

Resultaba difícil aceptar que aquel aborto de la naturaleza, de voz aflautada y gestos amanerados, alardeara sin recato de que se había llevado ya por delante la vida de casi mil seres humanos.

Tan sólo tenía una virtud digna de ser tenida en cuenta: jamás se andaba con rodeos.

—Necesita protección —fue lo primero que dijo—. «Mi» protección, porque de lo contrario sus minas y sus fábricas empezarán a sufrir muy pronto los ataques de todas esas pandillas de bandidos y rebeldes que actúan sin control por esta zona fronteriza.

—Me lo temía —se limitó a comentar el belga que conocía desde mucho antes de llegar a Bukavu la triste fama del mercenario más vomitivo y sanguinario del continente—. Me advirtieron que pronto o tarde acabaría por recibir su visita.

—¡Pues aquí me tiene! —señaló el baboso personaje con absoluto descaro—. ¿Qué piensa hacer al respecto?

COM COLTAN 208 14/5/2008, 11:12

Por toda respuesta Marcel Valerie abrió la caja fuerte, extrajo de ella un sobre y se lo tendió a su desagradable e inoportuno visitante al tiempo que comentaba:

—Es lo que me han dado para usted, y antes de que proteste le aconsejo que se fije en la numeración de ese billete.

Alex Fosset abrió parsimoniosamente el sobre, extrajo de él un billete de cien dólares, estudió con especial detenimiento su numeración, y acabó por ponerse en pie asintiendo como si se considerara espléndidamente pagado.

—¡De acuerdo! —dijo—. De ahora en adelante todos mis hombres están a sus órdenes. Nadie se atreverá a aproximarse ni a sus fábricas ni a sus minas. ¡Buenas tardes!

—¡Buenas tardes!

* * *

—Con el paso de los años, muchos años, conseguí que mi organización fuera considerada como la más impenetrable, eficaz y segura del país, capacitada para realizar cualquier clase de trabajo, desde atentar contra un dirigente extranjero en el último rincón del planeta, a asaltar un banco o simular un accidente que no dejara huellas. A los buenos profesionales les gusta actuar limpiamente, con libertad de movimientos y sin presiones, pero les gusta sobre todo el hecho de contar con las máximas garantías de impunidad. —Sonrió apenas, echó una nueva rama al fuego, y añadió al poco—: Mentiría si te dijera que no me gustaba lo que hacía porque cuando era muy joven había leído un curioso libro, *El asesinato considerado como una de las bellas artes*, y mi mayor satisfacción se centraba en conseguir que cada una de mis acciones fuera catalogada de igual modo como una obra de arte. Admito que te re-

COM COLTAN 209 14/5/2008, 11:12

sulte difícil entenderlo, pero intenta ponerte en el lugar de alguien que no tiene familia, no tiene amores, no tiene amigos y, por no tener, ni siquiera tiene vicios. Dejaba pasar las horas maquinando diabluras, en un afán desmedido de poner a prueba mi imaginación, como si se tratara de uno de esos juegos de ordenador en los que a cada paso tienes que demostrar una mayor habilidad y rapidez de reflejos.

—Excepto por el hecho de que tus muertos morían de verdad.

—¡Tú lo has dicho! Mis muertos morían de verdad, no es cuestión de negarlo, y salvo en una ocasión en que el estúpido error de uno de mis hombres provocó que dos niños se ahogaran, nunca experimenté nada que pueda parecerse a eso que llaman remordimientos. La mayor parte de los que mandé al otro mundo no merecían continuar en éste, lo cual no quiero que lo consideres como una justificación, sino como un hecho. Jamás me justifico puesto que sería tanto como aceptar unas culpas que me niego a aceptar.

—Pero esas culpas existen.

—También me consta que existen el amor, el odio, la amistad, la ira, la venganza, el rencor, la envidia, el miedo, el deseo, la ansiedad o la desesperación, pero te juro que jamás experimenté nada de ello.

—Lo siento por ti.

—¡Qué cosa tan tonta acabas de decir, pequeña! Has sufrido mil veces más a lo largo de tu corta vida, que yo a lo largo de la mía, pese a que triplico de sobra tu edad.

—El dolor que me produjo la desaparición de mi familia fue sin duda terrible, pero peor hubiera sido no haberla conocido y amado durante tantos años.

—¿Cómo lo sabes? —quiso saber la anciana en un

COM COLTAN 210 14/5/2008, 11:12

tono levemente agresivo—. ¿Y cómo puedo saber yo si me hubiera compensado haber amado a alguien a quien habría de perder más tarde? A mi modo de ver, ése es un tema que siempre se basa en puras conjeturas.

Permanecieron largo rato en silencio, pensativas, contemplando la hoguera y contemplando el río en que acechaban los caimanes hasta que al fin, como temiendo la respuesta, Salka Embarek inquirió:

—¿Por qué razón quisiste conocerme?

—Por culpa del que ha sido, quizás, el único sentimiento que nunca he sido capaz de dominar: la curiosidad —fue la sincera respuesta—. Hace casi un año, la Dall & Houston, para la que había trabajado en infinidad de ocasiones, me encargó preparar un atentado muy similar a la que se dio con el asesinato de John F. Kennedy. Como suelo ser muy meticulosa, pedí que me buscaran «un chivo expiatorio» que cargara con las culpas, tal como se hizo en su momento con Lee Harvey Oswald. Al poco tiempo me hablaron de una muchacha que había perdido a su familia durante la primera noche de bombardeos en Bagdad, y que había jurado vengarse de los americanos convirtiéndose en una terrorista suicida; es decir, tú. Por lo que me fueron contando, eras joven, decidida, valiente, inteligente, hablabas inglés correctamente y poseías una personalidad fuera de lo común, pero al mismo tiempo eras terriblemente ingenua puesto que nunca sospechaste que te estaban utilizando. Tanto fue lo que oí hablar de ti, que decidí conocer a quien se mostraba dispuesta a volarse en mil pedazos en defensa de sus ideales, lo cual no deja de ser algo inconcebible para una mente como la mía. Fue por eso, por simple curiosidad, por lo que una tarde me presenté con mi flamante caravana en un punto en que sabía que estabas esperando al que creías que sería el gran

COM COLTAN 211 14/5/2008, 11:12

día de tu vida, cuando en realidad se trataría del día de tu muerte. Te invité a cenar y aceptaste. Al día siguiente te invité a pescar truchas, aceptaste, y por suerte para ti el complot fue descubierto antes de tiempo, el atentado tuvo que ser abortado, y por lo tanto ya no había necesidad de que murieses. El resto ya lo sabes.

Con la vista clavada en las llamas que bailoteaban ante sus ojos, Salka Embarek necesitó mucho tiempo en su intento de asimilar cuanto Mary Lacombe acababa de contarle.

Resultaba muy difícil adivinar qué era lo que pasaba en esos momentos por la mente de la muchacha, por lo que su acompañante en la noche amazónica se limitó a esperar mientras hurgaba con una larga rama entre las brasas de la hoguera.

Cuando no gritaba una inquietante ave nocturna, el silencio se adueñaba de la jungla hasta el extremo de que casi podía escucharse el agitado latir del corazón de la anciana que aguardaba, paciente, la reacción de la atribulada iraquí.

Al fin ésta giró apenas el rostro y la miró a los ojos al tiempo que inquiría:

—¿Qué hubieras hecho en el caso de que ese complot no se hubiera descubierto a tiempo?

—Nada.

—¿Hubieras permitido que me mataran?

—Naturalmente.

—Eres una maldita hija de puta sin entrañas.

—Siempre lo he sido —admitió con absoluta naturalidad Mary Lacombe. Hizo una corta pausa antes de añadir—: Lo único que te pido es que no me juzgues por lo que fui, sino por lo que soy.

—Resulta demasiado cómodo intentar borrar el pasado cuando conviene.

COM COLTAN 212 14/5/2008, 11:12

—Pero es que yo no pretendo borrarlo —fue la segura respuesta—. Lo asumo con todas sus consecuencias y ni siquiera suplico perdón o comprensión por lo que hice.

—Eso es lo malo, que ni siquiera te arrepientes —se lamentó su interlocutora—. Y resulta muy difícil entender a alguien como tú; es como hablar con un muro.

—Supongo que tienes razón, siempre he sido un muro incluso para mí misma, pero en esencia el problema se reduce al hecho de que te estoy obligando a elegir entre la mujer que conoces, y la mujer, o el hombre, de los que te he estado hablando, a los que nunca has conocido, y que tal vez en realidad nunca existieron.

—¿Qué pretendes decir con eso?

—Que es posible que la historia de Mauro Rivero y Mariel sea inventada.

—Pero no es inventada.

—¡No! Es real, pero podrías aferrarte a la idea de que se trata de una invención y de ese modo estarías en paz contigo misma.

—No intentes jugar conmigo —musitó la muchacha con apenas un susurro—. Ni me gusta, ni es tu estilo. Te prefiero tan asquerosamente sincera como sueles ser. Y tienes razón: soy yo quien debe elegir entre la Mary que conozco y la que nunca conocí. Pero éste no es lugar para decidir, prefiero hacerlo en Los Ángeles. ¿Cuándo nos vamos?

—Mañana.

—La propuesta es firme: cien millones y el resto cuando se compruebe que la información es verídica. Si acepta, nuestra gente se ocuparía de resolver el problema y seguir hasta el final, de tal modo que su organización no tendría

COM COLTAN 213 14/5/2008, 11:12

que verse envuelta en ningún tipo de enfrentamiento con los hombres de Al Rashid.

—¿Al hablar de «nuestra gente» se refiere a los blackwaters? —quiso saber el encapuchado de voz cavernosa que se sentaba al otro lado de la mesa.

—No necesariamente.

—Tendrían que garantizarme ese punto, porque lo cierto es que semejante pandilla de matones de barrio no me merecen la más mínima confianza. Son unos inútiles capaces de traicionar a su propia madre, a los que no encargaría ni montar una tienda de campaña, y como las leyes de Bush les protegen suelen comportarse como una manada de elefantes en una cristalería, por lo que no estoy dispuesto a que pongan en peligro una organización que he tardado treinta años en levantar.

Tony Walker respiró hondo y resultaba evidente que se sentía incómodo, tan incómodo como solía sentirse cuando tenía que encararse al inquietante Mariel, o tal vez más aún porque en esta ocasión abordaban un tema harto delicado.

—¿Y según usted a quién podríamos recurrir si descartáramos a los Blackwaters, que se han convertido en nuestros colaboradores habituales? —quiso saber.

—Podrían echar mano de la mafia rusa, la albanesa o la siciliana, pero si quiere mi consejo, me decantaría por la Ndrangheta calabresa. Las dos primeras son de igual modo demasiado violentas y carecen de la sutilidad que requiere un caso como éste, mientras que la siciliana, sin duda la mejor preparada, está, a mi modo de ver, en connivencia con aquellos a los que pretenden enfrentarse.

—Eso me inquieta.

—Y a mí, de ahí que mi precio sea tan alto y mi interés por involucrarme en el asunto tan bajo.

COM COLTAN 214 14/5/2008, 11:12

—¡De acuerdo! Aceptaré su consejo y echaremos mano de la Ndrangheta. ¿Qué me puede decir sobre Al Rashid?

—Que nunca ha existido, al menos como un justiciero vengador que lo único que pretende es la reconstrucción de Irak.

Tony Walker pareció necesitar un tiempo para asimilar la noticia, pero al fin señaló:

—No sé por qué, pero lo cierto es que no me sorprende.

—Siempre le he considerado un hombre inteligente.

—Gracias por el cumplido, pero en este caso no se trata de inteligencia, sino de pura intuición. Sus peticiones resultaban demasiado románticas porque los tiempos de Robin Hood ya pasaron. ¿A qué viene entonces toda esa parafernalia del terrorismo islámico?

—A que ésa es hoy en día una manta con la que se pueden cubrir muchos cadáveres. Mi consejo es que si pretende sacar algo en limpio concéntrese en uno solo de los asesinatos y tal vez por ahí salga el hilo que le conduzca al ovillo.

—Supongo que se refiere a la muerte de Vincent Kosinsky. A mi modo de ver fue en exceso «sofisticada» y presenta demasiadas incógnitas.

—Muy perspicaz por su parte —admitió Mariel con una leve sonrisa—. Kosinsky era un personaje disparatado; un alcohólico putañero e increíblemente rico, sin familia y con una forma de vida a todas luces desmadrada. Tras su muerte no se ha encontrado su testamento y nadie parece haberse preocupado por determinar dónde ocultaba su fabulosa fortuna, lo cual llamó mi atención e hizo que indagara llegando a una lógica conclusión: las acciones de las incontables empresas en las que había invertido mucho dinero, los números de sus cuentas cifradas en

COM COLTAN 215 14/5/2008, 11:12

bancos de paraísos fiscales, y su famosa colección de diamantes, se guardaban en una gran caja fuerte dentro de la inmensa caja fuerte del Flor de Cactus en el que había vivido durante los últimos dieciocho años.

—¿Está seguro de eso?

—¡Bastante seguro! —fue la rápida respuesta—. He conseguido viejas cintas de vídeo de ese casino que tiene cámaras de televisión hasta en los baños. ¿Se imagina la cara de Gigi Trotta cada vez que aquel inconsciente, que cuando estaba borracho no debía de tomar ningún tipo de precauciones, introdujera la clave de acceso, abriese su caja fuerte y dejara al descubierto semejante tesoro?

—Una tentación excesiva sin duda.

—Sobre todo para un mafioso cuyo casino se ha quedado obsoleto, por lo que necesita una urgente y costosa remodelación. Sospecho que Gigi Trotta, que tenía un juego de llaves y se sabía de memoria una combinación que había visto introducir cien veces, participó de alguna forma en todo esto, y me apuesto la cabeza a que cuando la policía decidió abrir la caja fuerte de Kosinsky no debió de encontrar más que algún dinero en metálico y ni rastro de las acciones, los diamantes o los números de las cuenta cifradas.

—Parece una explicación bastante lógica —admitió su interlocutor—. Y convincente. Por lo que sé, Kosinsky poseía casi un tres por ciento de las acciones de la Dall & Houston y formaba parte del consejo de administración de otras cuatro grandes multinacionales, lo cual significa que su fortuna debía de ser incalculable. ¡Qué tipo tan peculiar y estrafalario!

—De lo que no cabe duda es de que, estrafalario o no, sabía disfrutar de su dinero, lo derrochaba a manos llenas.

—¿Cree que debería contarle toda esta historia a la policía?

COM COLTAN 216 14/5/2008, 11:12

—Ése es su problema, no el mío —fue la respuesta de quien había comenzado a tamborilear sobre la mesa según su costumbre—. Pero le recuerdo que no tiene pruebas de lo que he dicho y con tanto dinero en juego la investigación podría eternizarse. En este país, y gracias al clima de histeria que ha generado la Administración Bush, basta con pronunciar la palabra «terrorismo» para que todo sea permitido. Y perdonado. —Se puso en pie dando la entrevista por concluida al señalar—: Mi consejo es que le eche encima a Gigi a unos calabreses que históricamente siempre han sido enemigos de los sicilianos y no metan a la policía en esto.

—¿Y cómo recuperaríamos la acciones de la Dall & Houston?

—No tengo la menor idea, amigo mío. ¡Ni la más remota! Pero si quiere que averigüe adónde han ido a parar me conformaré con el diez por ciento de lo que recupere.

—Lo consultaré con mis superiores.

—Ya sabe cómo localizarme. ¡Por cierto! Al salir le entregarán una copia de las cintas de vídeo del Flor de Cactus, en la que se puede ver perfectamente el contenido de la caja fuerte de Kosinsky. ¡Es un regalo de la casa!

Desapareció tras la gruesa puerta que se encontraba a sus espaldas, y Tony Walker se quedó muy quieto, aguardando a que vinieran a buscarle, le vendaran los ojos y le devolvieran a su casa.

Una barcaza maderera que descendía por el río Amazonas, procedente del interior de Rondonia, tuvo la mala fortuna de encallar en un banco de arena, varios troncos cayeron por la borda cerca de la orilla, y curiosamente

COM COLTAN 217 14/5/2008, 11:12

alguno de los más gruesos no flotaron, sino que se quedaron semihundidos, parte en la orilla y parte en el agua.

Cuando las autoridades investigaron tan extraño fenómeno descubrieron que el interior de los troncos que no flotaban se encontraba relleno de un extraño mineral poco común.

Rápidamente se corrió la voz de que desde lo más intrincado de la inmensa selva amazónica se estaba exportando coltan de contrabando. Pese a los esfuerzos que estaban haciendo los traficantes, no se podía ignorar la evidencia de que algunas de las cuadrillas de supuestos madereros que fingían estar talando bosques en lo más profundo de la jungla, probablemente en las proximidades de la frontera con Bolivia, se dedicaban en realidad a la extracción del valioso mineral.

De igual modo se corrió la voz en Bukavu de que el caboverdiano Víctor Dacosta había clausurado una concesión que ya no producía beneficios, pero que existía un belga que se la había comprado porque aún confiaba en que el coltan del Congo volviera a ser tan rentable como antaño.

Debido a ello, Marcel Valerie tuvo que ingeniárselas a la hora de quitarse de encima a la mayoría de los propietarios de minas que acudieron a él en demanda de un acuerdo semejante al que había firmado con el caboverdiano.

—¡Lo siento! —se veía obligado a disculparse a menudo—. Lo siento, pero no tengo tanto dinero como parece. Si adquiriese su concesión y los precios continúan desplomándose acabaría en la ruina.

No obstante, accedió a firmar compromisos con algunos de los dueños de los yacimientos más rentables a base de adelantarles pequeñas cantidades con el fin de trabajar

COM COLTAN 218 14/5/2008, 11:12

a porcentaje en los beneficios futuros si las cosas se arreglaban.

Pero en cada caso exigía como norma inquebrantable que se mantuviera en secreto el acuerdo, puesto que según sus propias palabras, «no deseaba que la casa se le llenara de gente desesperada».

Incluso durante un tiempo abandonó el país con el fin de regresar a Europa en busca de nuevos capitalistas que estuvieran dispuestos a correr sus mismos riesgos, con la al parecer cada vez más remota esperanza de que el mercado acabara por estabilizarse, y el coltan volviera a ser un negocio más o menos lucrativo.

«Milagrosamente» encontró algunos, por lo que a trancas y barrancas se las ingenió a la hora de aumentar de forma considerable el número de sus asociados en el Congo que a punto estaban de besarle las manos.

Muy diferente resultaba sin duda la actitud de los obreros de las minas, que se enfrentaron al hecho incuestionable de que su única fuente de trabajo, miserable sin duda, pero trabajo al fin y al cabo, desaparecía a medida que se iban clausurando los yacimientos.

El problema afectaba de igual modo a los grupos armados a los que antaño financiaba el tráfico del preciado metal, e incluso a poderosas empresas de muy distintas partes del mundo, que observaban impotentes cómo una auténtica avalancha de mineral a bajo coste que llegaba de nadie sabía exactamente dónde arruinaba sus negocios.

Incluso el gobierno brasileño comenzó a replantearse la posibilidad de elevar los precios de los terrenos que pensaba ceder en explotación en el estado de Rondonia por si se confirmaba que sus reservas de coltan eran tan importantes como empezaba a sospecharse.

COM COLTAN 219 14/5/2008, 11:12

En el momento de terminar el desayuno, mientras consumía su última taza de té, Mary Lacombe abrió una caja que había mantenido a su lado, extrajo de ella un álbum de fina piel blanca y lo colocó ante Salka Embarek.

—¿Qué es? —quiso saber la muchacha sin decidirse a tocarlo.

—Fotos.

—¿Del viaje a Brasil?

—No exactamente.

—¿Entonces?

—¿No resultaría más sencillo abrirlo que hacer preguntas, querida? —inquirió la anciana con una leve sonrisa—. Hay cosas que son para ser vistas, no para ser dichas.

Podría creerse que la iraquí experimentaba una extraña aprensión, como si presintiera que había algo en aquel hermoso objeto que tenía sus iniciales grabadas en letras de oro en la cubierta que no iba a gustarle.

Observó a su acompañante, observó de nuevo el álbum, lo abrió muy despacio, contempló con atención las cuatro primeras fotos y al poco una lágrima rebelde comenzó a resbalar por su mejilla para ir a caer sobre la servilleta.

Durante un largo rato fue incapaz de pronunciar pa-

COM COLTAN 221 14/5/2008, 11:12

labra, mientras miraba y remiraba una y otra vez las fotografías, volviendo en ocasiones atrás como si le costara trabajo aceptar que lo que estaba viendo fuera cierto.

Por último no pudo por menos que inquirir:

—¿Por qué lo has hecho?

—Porque sé cuánto significa para ti. Envié a Bagdad a un detective que fuera capaz de encontrar todas las fotos en las que se te ve con tus padres y hermanos en fiestas infantiles o reuniones familiares, y es así como hemos conseguido saber cómo era cada mueble, cada alfombra, cada cuadro e incluso cada juego de platos y de vasos. Cuando regreses a tu casa podrás reconstruirla de tal modo que será como si nunca hubiera caído sobre ella aquel maldito misil.

—Pero es un esfuerzo baldío —protestó la iraquí a la que se advertía sinceramente emocionada—, no sé si algún día volveré a Bagdad.

—¡Volverás, querida! Volverás porque parte de ti aún continúa allí, algún día esa espantosa guerra acabará, aquélla será de nuevo la ciudad de *Las mil y una noches* y tú disfrutarás como antaño de las veladas a la luz de la luna en el jardín de una casa reconstruida. Tras la tormenta pronto o tarde las aguas desbordadas retornan a su cauce; los muertos no resucitan pero el paisaje continúa siendo el mismo.

—¿Cómo podré agradecértelo?

—De la manera más simple: aceptando un dinero con el que algún día podrás reconstruir tu casa, el colegio en que estudiaste, la plaza en la que jugabas, las calles por las que paseabas de la mano de tu madre e incluso el puente desde el que se lanzaban al río tus hermanos.

—¿Tanto tienes?

—Tanto y más que pienso obtener de quienes destruyeron tu casa, tu colegio, tu plaza, tus calles y tu puente.

COM COLTAN 222 14/5/2008, 11:12

—¿Dinero manchado de sangre?

—Más vale un dinero manchado de sangre que sirve para construir, que un dinero limpio que sirve para destruir. ¿O no?

—No sabría qué decirte.

—Sí que lo sabes. Cuando todo esto acabe, cuando ese descerebrado deje de ser presidente y los soldados regresen a sus casas; cuando los asesinos de guante blanco den con sus huesos en la cárcel o se encuentren a dos metros bajo tierra y la paz se instale de nuevo en tu país, Irak necesitará de gente que le devuelva, aunque sea manchado de sangre, parte de lo que le arrebataron. Les pertenece, y no fueron tus convecinos los que derramaron esa sangre.

—A veces sabes ser muy convincente.

—A veces, no, pequeña, no me ofendas. Convencer a la gente, y engañarla cuando resulta necesario, es mi oficio, y he demostrado ser la mejor en eso. Pero a ti no trato de engañarte, sólo de convencerte.

—Me aseguraste que nunca intentarías justificar tus crímenes —le hizo notar Salka Embarek—. Y ahora tengo la impresión de que estás intentando hacerlo.

—¡Impresión equivocada, pequeña! No trato de justificarlos, trato de darles alguna utilidad que me proporcione satisfacción personal. Cuando alguien se encuentra, como yo, en la última recta del camino, tener millones en cuentas corrientes de bancos que se benefician de mi dinero no me divierte lo más mínimo, pero saber que podrás reconstruir tu casa y cuánto significa algo me satisface enormemente.

—Continúas intentando manipularme.

—¡En absoluto! La manipulación exige ante todo ignorancia por parte de la víctima, y en este caso conoces perfectamente cuáles son mis intenciones. Lo único que preten-

COM COLTAN 223 14/5/2008, 11:12

do es seducirte, en el buen sentido de la palabra, con el fin de que, pese a tu maldito carácter, llegues a la conclusión de que sería una estupidez renunciar a cuanto te ofrezco.

—Yo no tengo «un maldito carácter» —protestó iracunda Salka Embarek—. Lo que ocurre es que estoy confusa, lo cual no resulta nada extraño teniendo en cuenta la cantidad de cosas absurdas que me han ocurrido. La última y más sorprendente tropezarme con un ser tan inhumano y estrafalario como tú.

—No tropezaste conmigo, pequeña. Te recuerdo que fui yo quien te buscó, lo cual no es más que la consecuencia de una serie de acontecimientos que comenzaron el día en que aniquilaron a tu familia. Si te hubieras limitado a quedarte en Bagdad, como cientos de muchachas en tus mismas circunstancias que ahora vagan por sus calles tal vez prostituyéndose, nunca me habrías conocido. El primer «absurdo» fue no resignarte y pretender vengarte, o sea que el origen de todos tus males posteriores se encuentra en ti misma, y hasta que no aceptes que por mucho que te duela ésa es una verdad incuestionable no dejarás de estar confundida. ¿Me explico?

—Tú siempre te explicas.

—En ese caso empieza a poner los pies en el suelo de una puñetera vez. Cuando una chicuela inconsciente toma la decisión de que está dispuesta a volarse en pedazos con tal de llevarse por delante a unos cuantos de los que considera sus enemigos, pero que tal vez ni siquiera lo son porque no estaban de acuerdo con esa asquerosa guerra, debe aceptar que le pueden ocurrir infinidad de cosas; la peor de todas es que su cabeza aparezca un día en mitad de la calle y una pierna en la acera, y eso, gracias a Dios, no ha ocurrido.

—Será como dices gracias a Dios, no gracias a ti.

COM COLTAN 224 14/5/2008, 11:12

—¡Tocada! Acepto que en eso tienes razón, pero creo que ha quedado suficientemente claro que siempre he sido una redomada hija de puta sin rastros de sentimiento alguno.

Se encendió la luz de la mesilla de noche, Gigi Trotta se despertó alarmado, y más razones tuvo de alarmarse al descubrir el negro agujero de un arma que le estaba mirando fijamente a los ojos.

—¡Buenas noches, Gigi! —le saludó una voz aguardentosa de claro acento italiano—. ¿Dónde están los diamantes?

Se irguió quedando recostado contra la repujada cabecera de la cama e intentó descubrir el rostro de quien empuñaba el arma.

No lo conocía, ni al gordo que se encontraba a su lado tampoco.

—¿Qué diamantes? —acertó a balbucear al fin.

—¡Vamos, Gigi! —insistió el intruso sin cambiar en absoluto el tono de voz—. No te hagas el tonto. Sabes muy bien que me estoy refiriendo a los diamantes que Kosinsky guardaba en su caja fuerte, y que por lo visto valen una fortuna.

—No sé de qué me habla.

—¡Escucha, imbécil! —comenzó a molestarse el otro—. Hemos visto una cinta de tus propias cámaras, en la cual se distingue claramente que en el interior de esa caja fuerte había tres bolsas de terciopelo rojo de las que nunca ha vuelto a saberse nada. Y nos consta que contenían diamantes. ¿Dónde están?

—Le juro que no lo sé.

—Mientes pésimamente, *mascalzone*, y sabes bien que

COM COLTAN 225 14/5/2008, 11:12

llegaste a un acuerdo para cargarte al loco borrachito y hacer un reparto al cincuenta por ciento, pero por lo visto decidiste quedarte con los diamantes. O los devuelves por las buenas o tendremos que poner la casa patas arriba con lo cual nos veremos obligados a despertar a los chicos que duermen al final del pasillo, lo cual no sería nada bueno para ellos porque odio dejar testigos de lo que hago. Tus dos matones, que por cierto empiezan a roncar en cuanto te vas a la cama, ya duermen el sueño de los justos. —El cañón del arma se aproximó hasta casi rozarle la nariz mientras el desconocido insistía—: No pienses en ti, que ya te queda muy poco tiempo para seguir pensando, piensa en tus hijos que no tienen culpa alguna de que seas un sucio enredador que traiciona a sus socios.

—¡No seríais capaces de hacerles daño! —casi sollozó el director del Flor de Cactus—. ¡Son unos niños!

—De ti depende, *filiotto*, de ti depende. Nosotros hemos recibido una orden muy concreta: o regresamos con tres bolsas de diamantes o dejamos atrás unos cuantos cadáveres como advertencia de que no se juega con quien te encargó este asunto.

Gigi Trotta sudaba a mares, sus manos temblaban, le costaba trabajo hablar, pero también le costaba trabajo pensar, por lo que muy delicadamente, con la punta del dedo índice, retrasó unos centímetros el cañón del revólver al señalar:

—Los guardo en la caja fuerte del casino.

—En tu caja fuerte no hay nada de valor, *caro mio*. Acabamos de comprobarlo, tres mil y pico dólares, cuatro o cinco pólizas de seguros, una sentencia de divorcio y el viejo reloj de bolsillo que probablemente trajo tu abuelo cuando llegó de Palermo. Pero ni tan siquiera un minúsculo diamante de pedida. ¿Dónde los guardas?

COM COLTAN 226 14/5/2008, 11:12

El derrotado y avergonzado Gigi Trotta, que advertía cómo se estaba orinando encima hasta empapar las sábanas, hizo un mudo gesto hacia una abultada lámpara cuyo pie imitaba un ánfora romana que se encontraba sobre una mesa, al otro lado de la estancia.

El gordo se dirigió a ella, la levantó, la examinó con cuidado y acabó por desenroscar la base con el fin de extraer tres bolsas de terciopelo rojo.

Regresó y se dedicó a desparramar su contenido sobre la cama, por lo que no pudo por menos que exclamar asombrado:

—¡Joder!

—¿Cuánto vale esto? —quiso saber el hombre del revólver dirigiéndose directamente a Gigi Trotta—. ¿Lo has calculado? —Ante la muda negativa añadió despectivamente—: ¡Lástima! Resulta estúpido morir sin saber cuál es el precio de tu vida.

—Podéis repartíroslo y nadie sabrá nunca nada.

—Alguien lo sabría, *bambino*, y estoy convencido de que nos enviaría a un par de hijos de puta a despertarnos en mitad de la noche colocándonos un arma ante los ojos. Por lo que veo, eso es algo que obliga a la gente a mearse en la cama, y yo ya me meé demasiado cuando era niño.

Alargó la mano, se apoderó de una almohada, la colocó sobre el rostro de su víctima, apoyó en ella el arma y efectuó un solo disparo.

Los sesos de Gigi Trotta se esparcieron por la pared.

Los dos hombres volvieron a guardar sin prisas los diamantes en sus bolsas, el gordo tomó uno de color rosado y del tamaño de un garbanzo entre los dedos, lo observó con manifiesta admiración y dirigió una significativa mirada a su compañero.

El otro se encogió de hombros al tiempo que indica-

COM COLTAN 227 14/5/2008, 11:12

ba con un gesto de la barbilla la sangre que empapaba la almohada.

—¡Allá tú! Ya sabes a lo que te expones.

Con un profundo suspiro de resignación, el gordo introdujo la hermosa piedra en la bolsa y abandonaron la estancia apagando la luz antes de cerrar la puerta.

Salka Embarek nunca había conseguido entender que una frágil anciana de voz dulce, sonrisa amable e inocente mirada a la que cada día parecía costarle más esfuerzo caminar sin arrastrar los pies y cuyo rostro comenzaba a acusar las huellas de un profundo dolor hubiera llegado a convertirse en «una hija de puta redomada sin sentimiento alguno» y en la creadora de la organización criminal «mejor considerada» del país.

La respuesta a su pregunta no dejaba de tener un deje humorístico:

—Es como si preguntaras cómo es posible que la Liz Taylor que sale en esa foto del periódico pesando casi cien kilos y en silla de ruedas pudo ser la etérea y fascinante protagonista de *La gata sobre el tejado de zinc*. Por aquellos tiempos yo ni era anciana, ni dulce, ni amable, ni inocente. Era un «coño e madre» con bigote y más rejos que un pulpo, capaz de imitar treinta voces diferentes en cuatro idiomas distintos y cargarme a quien me molestara sin tan siquiera un pestañeo. ¿O acaso la Salka que se colocó un día un cinturón de bombas dispuesta a utilizarlo era la misma que paseaba con su madre por la orilla del Éufrates?

—No, no era la misma, desde luego —se vio obligada a reconocer la muchacha—. Pero lo mío fue algo circunstancial, que espero que haya quedado definitivamente atrás, mientras que sospecho que tú continúas en activo.

COM COLTAN 228 14/5/2008, 11:12

—No es que continúe en activo, querida, es que he vuelto a la actividad —fue la sincera aclaración—. Había decidido abandonar un «oficio» que ya apenas me producía satisfacciones, pero las circunstancias me han hecho cambiar de idea.

—¿Qué circunstancias?

—Un reto.

—¿Un reto? —repitió la muchacha un tanto desconcertada.

—¡Exactamente! Durante un tiempo colaboré con los dirigentes de la Dall & Houston a la hora de joder a mucha gente, pero lo cierto es que creo que ha llegado el momento de joderlos a ellos.

—Lo dices como si se tratara de un simple capricho, por lo que no se me antoja una respuesta válida.

—Menos válida sería si afirmara que se trata de un problema de conciencia. Imagínate que estás jugando a la ruleta siempre al rojo, por lo que cada vez que gira la bola haces fuerzas para que salga tu color. ¡Y ganas! Pero de pronto cambias de opinión, te pasas al negro y haces idéntica fuerza para que salga el negro. ¡Y ganas! Está claro que lo que pretendes es ganar sin importarte el paño en que has colocado tus fichas.

—Pero esto no es un juego.

—Para mí sí, y si después de todo lo que te he contado no has llegado a la conclusión de que lo único que he hecho en mi vida es apostar y aceptar retos, es que aún no me conoces. Y te garantizo que en esta ocasión se trata del mayor de los retos.

—¿Y puedo saber cuál es?

La anciana asintió con un leve ademán de cabeza.

—Tal vez sea el momento de empezar a aclararte las cosas —señaló—. Los directivos de la Dall & Houston me

COM COLTAN 229 14/5/2008, 11:12

han ofrecido mucho dinero con el fin de que desenmascare a quien se oculta detrás de ese famoso Al Rashid que está asesinando a sus consejeros, retándome con ello a conseguir lo que nadie conseguía y suponiendo que de ese modo alimentaban mi ego. Pero hace algún tiempo empecé a sospechar que subestimaban mi inteligencia, lo cual me molesta y constituye una osadía que les puede costar muy cara, porque es posible, y recuerda que de momento tan sólo aseguro que sea «posible», que detrás de todo este turbio asunto se encuentre la propia cúpula directiva de la Dall & Houston.

—¿Con qué fin?

—Eso es lo que pretendo averiguar y para ello cuento con mi propia organización.

—Me gustaría saber cómo funciona.

—Creí que no me lo ibas a pedir nunca.

Esa misma tarde, casi al oscurecer, abandonaron en uno de los coches de Mary Lacombe la casa del acantilado y enfilaron rumbo al sur, por la carretera que bordeaba la playa de Malibú con el fin de dirigirse desde Santa Mónica hacia el corazón de la ciudad y acabar penetrando, ya de noche, en el aparcamiento de un bloque de apartamentos del parque MacArthur.

—Este edificio pertenece a una de mis empresas —señaló la anciana a modo de justificación, mientras por medio de un mando a distancia hacía que se abriese la puerta metálica de una amplia plaza de garaje que se encontraba al fondo del segundo sótano.

Una vez dentro, hizo que la puerta metálica se cerrara a sus espaldas, y tan sólo entonces abandonó el vehículo, apretó un botón, y la estantería del fondo del garaje se abrió para dar paso a otro garaje casi idéntico ocupado de igual modo por un automóvil semejante.

COM COLTAN 230 14/5/2008, 11:12

Por el nuevo aparcamiento accedieron a un ascensor privado por el que ascendieron a un apartamento del último piso.

—*Et voilà!* —exclamó la anciana, indicando con un amplio gesto de las manos las docenas de ordenadores, teléfonos y grandes pantallas que se advertían en torno a un sillón giratorio—. Desde aquí manejo la Corporación.

—¡La leche!

—En la nevera hay una botella…

—¡No seas payasa! Me refiero a todo esto. ¿Nadie puede detectar que tienes aquí unas instalaciones propias de la NASA?

—Nadie, porque de igual modo el edificio es mío, y lo tengo alquilado a muy distintas empresas. Hay en él tantos ordenadores y líneas de teléfono que se necesitarían meses de investigación a la hora de determinar qué cable de entrada pertenece a cada piso y a cada oficina. Y en cuanto un intruso intentara acceder a los cajetines de control, mi teléfono móvil lanzaría una llamada que me pondría sobre aviso. —Aventuró una sonrisa aviesa al añadir—: Excuso decirte que en ese momento me bastaría con marcar un número para que toda la instalación ardiera en cuestión de minutos. Pero no te preocupes, se encuentra en un sótano del que jamás podría escapar el fuego.

—¿Siempre has sido tan previsora en todo?

—En este oficio no se llega a mi edad sin haber puesto los pies en la cárcel a no ser que seas increíblemente previsora.

—Enséñame cómo funciona todo esto.

—Lo primero que necesitas es ejercitar la memoria con el fin de ser capaz de retener las claves de acceso de todos los ordenadores y teléfonos móviles, así como la forma de eludir las trampas que yo misma he creado con el fin de que

COM COLTAN 231 14/5/2008, 11:12

nadie pueda enviarme un «troyano» capaz de robarme toda la información, porque nunca dejo nada por escrito.

La anciana comenzó a encender una tras otra las diferentes pantallas al tiempo que añadía:

—Aun en el improbable caso de que un *hacker* fuera lo bastante listo, y de hecho muchos lo son, como para destripar el contenido de una de estas máquinas, cada una de ellas tan sólo contiene una pequeña porción de la información general. Cada vez que tengo que enviar un mensaje lo divido en doce partes, y envío cada una de ellas a una de los casi tres mil millones de direcciones de correo electrónico que existen en el mundo, o sea, que quien no sepa adónde las he enviado exactamente tiene una posibilidad entre treinta mil millones de descifrarlo. La famosa máquina Enigma que usaron los nazis durante la última guerra tenía una capacidad que apenas superaba los cien mil caracteres por letra, o sea que un mensaje de cien letras tenía una posibilidad de ser descifrado entre diez millones, gracias a lo cual se consideraba «prácticamente inviolable». Mi sistema es por tanto tres mil millones de veces más difícil de violar.

—Son cifras que marean.

—Pero a mí me ha divertido mucho imaginar y estructurar todo el sistema. Y si por cualquier razón uno de mis ordenadores resultara «violado», inmediatamente un ácido corroería la memoria de los restantes destruyendo hasta el último rastro de información.

—¿Y no te importa perder tanto trabajo?

—Nunca lo pierdo, querida. ¡Nunca! Dispongo de «memorias externas» que guardo en cajas fuertes de bancos diferentes, por lo que en menos de un mes podría reorganizarlo todo. Pero si permitiera que llegaran hasta mí ya no habría solución posible.

COM COLTAN 232 14/5/2008, 11:12

—¿Cómo puedes ser tan lista como para desarrollar algo tan sofisticado y complejo?

—Con mucha práctica, mucha paciencia y con el convencimiento de que me enfrento al FBI, la CIA, el Departamento del Tesoro, Hacienda, el Pentágono y los servicios secretos de la mayor parte de los países del mundo. Mi ventaja sobre ellos se centra en el hecho de que aparte de que les preocupan demasiados asuntos, sus miembros suelen tener esposas, hijos, amantes y vicios que atender, mientras que yo tan sólo he tenido que preocuparme de mi protección.

—¿Y ha valido la pena tanto esfuerzo? —quiso saber la iraquí.

—A las pruebas me remito, cielo. Poseo una fábrica de cosméticos, una productora de cine, una cadena de grandes almacenes, doce edificios de oficinas, miles de acciones de las empresas mejor valoradas del mercado, un avión privado, la mejor mansión de la costa, catorce automóviles y cuentas corrientes en infinidad de bancos. Y lo más importante estriba en que conseguir todo eso, aunque no fuera importante en sí mismo, me ha mantenido entretenida. —Hizo un gesto con la mano como si quisiera abarcar la confusa variedad de aparatos que la rodeaban al concluir—: De no haber sido por las cientos de horas que he pasado aquí, maquinando toda clase de sistemas de protección, delitos y jugarretas, mi vida se habría convertido hace ya mucho tiempo en un erial sin alicientes. —Consultó el reloj y sonrió maliciosamente al señalar—: Creo que ha llegado el momento de hacer una llamada a Sicilia.

Nino Trotta dormía plácidamente cuando recibió en su casa de Palermo una llamada telefónica en la que una

COM COLTAN 233 14/5/2008, 11:12

voz desconocida, pero que hablaba un italiano bastante correcto, le comunicó que quienes le habían volado la cabeza a su hijo permitiendo que fueran sus inocentes nietos los que descubrieran el cadáver ensangrentado, pertenecían a una rama asentada en California de la odiada Ndrangheta calabresa.

—¿Los Aicardi? —inquirió casi mordiendo las palabras.

—Es usted quien ha pronunciado ese nombre, no yo.

—¿Qué más puede decirme?

—Que a su hijo le quitaron tres bolsas de diamantes y un fajo de acciones de la Dall & Houston, una poderosa empresa norteamericana.

—Conozco esa empresa.

—En ese caso busque a quien tenía interés en sus acciones, ése es el verdadero instigador de la muerte de Gigi, aunque quien lo hizo se quedó también con los diamantes.

—¿Por qué me cuenta esto?

—Porque los enemigos de mis enemigos son mis amigos.

Colgaron y Nino Trotta pasó el resto de la noche en blanco.

No obstante, con la primera claridad del alba se presentó en casa de su hijo menor, Salvatore, al que espetó sin más preámbulos:

—¡Vístete! Dentro de dos horas sale un avión para Roma donde enlazarás con otro con destino a Los Ángeles. Tu primo Benito te estará esperando en el aeropuerto.

—¿Y qué tengo que hacer en Los Ángeles?

—Vengar a tu hermano.

Salvatore Trotta jamás había discutido una orden del patriarca de la familia y comprendió que ésta no era la ocasión de empezar a hacerlo, por lo que se apresuró a

COM COLTAN 234 14/5/2008, 11:12

preparar su equipaje y mientras conducía, rumbo al aeropuerto, fue recibiendo instrucciones sobre lo que tenía que hacer a partir del momento en que aterrizara en California.

Efectivamente, su primo Benito le esperaba y al parecer tenía ya muy claros los pasos que debía dar.

—Existen al menos veinte heladerías Aicardi en este estado y otras tantas en Nevada y Tejas, pero el verdadero negocio de esos cerdos se centra en la prostitución, tanto masculina como femenina, lo cual no es óbice para que de vez en cuando acepten encargos de gran envergadura.

—¿Qué significa «óbice»?

—Impedimento.

—¡Ya!

—Como te decía, se comportan como honrados industriales y al patriarca, que por cierto también se llama Salvatore, se le puede encontrar normalmente en el mayor y más lujoso de sus locales, el de la avenida Rodeo Drive, al que suelen acudir famosas estrellas de cine y sobre todo jóvenes aspirantes a actrices ansiosas por ser «descubiertas». Excuso decirte que bajo su elegante apariencia esa heladería es en realidad un auténtico nido de ratas en el que hasta los camareros cargan una Beretta bajo el mandil.

—¿Cómo pretendes entrar?

—Por el viejo sistema de «desatascar las cañerías». Podrás verlo con comodidad desde un «palco presidencial» que te he reservado.

Lo que en realidad le había reservado era una suite en el último piso del hotel Beverly Hills Wilshire, que dominaba desde el fondo de la calle la totalidad de Rodeo Drive, por lo que a la mañana siguiente Salvatore Trotta no necesitó más que acomodarse en su amplia terraza y observar cómo poco antes del mediodía una camioneta amarilla recorría muy despacio la ancha avenida en la que abrían

COM COLTAN 235 14/5/2008, 11:12

sus puertas las *boutiques* más lujosas de la ciudad, con el fin de que casi al instante se extendiera por toda ella un desagradable olor a gas.

Los transeúntes se observaban entre sorprendidos e inquietos, e incluso algunos empleados surgieron de los comercios intentando conocer la razón de semejante pestilencia. No resultó sorprendente por tanto, sino más bien tranquilizante, que a los pocos instantes hicieran su aparición dos coches rojos que cerraron el tráfico por ambos extremos de la avenida al tiempo que de un enorme camión cisterna descendían una docena de bomberos que comenzaron a corretear de un lado a otro dando voces, tomando mediciones de aire y desenrollando mangueras.

Minutos después, y tras escucharse un sonoro silbato, seis chorros de agua a enorme presión fueron a coincidir sobre la puerta y la gran cristalera de la heladería Aicardi destrozándolo todo, haciendo volar mesas, sillas, mostradores y estanterías, lanzando por el suelo a clientes, empleados e incluso a tres guardaespaldas que no tuvieron tiempo ni de desenfundar sus armas, y provocando tal desconcierto y algarabía que los gritos llegaban con absoluta claridad hasta el punto en que se encontraba Salvatore Trotta.

Con el chorro de seis mangueras rebotando contra el techo y las paredes, el local se inundó hasta el punto de que todo cuanto se encontraba en su interior, incluidas la caja registradora y un aterrorizado Salvatore Aicardi que manoteaba como si hubiera naufragado en mitad del océano, fue arrastrado a la calle por la fuerza del agua.

El espectáculo podría haberse confundido con el efecto producido por un gigantesco acuario que hubiera estallado en el corazón de la arteria más chic de California, con la diferencia de que en lugar de peces de colores lo que se

COM COLTAN 236 14/5/2008, 11:12

desparramaba sobre el asfalto eran ensangrentados, magullados, semiahogados y aterrorizados seres humanos.

El aturdido patriarca de la principal rama de la mafia calabresa en la costa oeste ni siquiera tuvo tiempo de percatarse de qué era lo que en verdad había sucedido, puesto que cuando pretendió reaccionar dos «bomberos» le alzaron por los sobacos con el fin de introducirle en uno de los coches rojos que se alejó de inmediato del escenario de tan monumental desastre.

Cinco minutos después, los supuestos bomberos se habían despojado de sus pesados uniformes perdiéndose de vista por las calles laterales y dejando abandonado su camión frente a lo poco que quedaba de lo que había sido la heladería más exclusiva de la ciudad de Los Ángeles.

Desde su privilegiado mirador, Salvatore Trotta no pudo por menos que sonreír al tiempo que admitía para sus adentros que su primo Benito se había pasado un poco a la hora de «desatrancar las cañerías».

COM COLTAN 237 14/5/2008, 11:12

Un ex comandante de las tropas norteamericanas en Irak, el general retirado Ricardo Sánchez, ha criticado en términos inusualmente duros la guerra de Irak, de la que ha dicho que se ha convertido «en una pesadilla sin fin», así como el manejo «incompetente» que la Administración de George Bush ha hecho de ese conflicto.

Sánchez, cuyo mando en Irak duró un año, se mostró pesimista sobre los actuales planes del gobierno en aquel país, que consideró como un esfuerzo «desesperado» para conseguir una estabilidad que, desde su punto de vista, es inalcanzable. «Después de más de cuatro años de combates, EE.UU. continúa su lucha desesperada en Irak sin una estrategia que conduzca a la victoria, tanto en ese país como en el conflicto más amplio contra el extremismo», declaró.

Aunque otros generales y oficiales han criticado antes el desarrollo de la guerra, Ricardo Sánchez es el uniformado más veterano que se expresa en contra de la manera en que ha sido conducido el conflicto.

Sánchez nunca fue acusado de responsabilidades por las torturas cometidas, pero fue obligado a abandonar su puesto después de aquel episodio y nunca se le asig-

COM COLTAN 239 14/5/2008, 11:12

naron otras responsabilidades hasta su pase forzado a retiro en 2006.

En sus declaraciones a los periodistas, Sánchez dijo: «Nuestros líderes siguen creyendo que la victoria se puede conseguir por el poder militar solamente, pero las continuas manipulaciones y los remiendos en nuestra estrategia militar no conseguirán la victoria.»

Durante su etapa en Irak, el general Sánchez fue uno de los que ratificó, aunque fuera con su silencio, la estrategia que infravaloró la capacidad de los insurgentes y creyó suficiente el despliegue de un reducido número de tropas para el control de Irak. Cuando Sánchez entregó el mando al general Casey, éste modificó el rumbo de la guerra y concentró a las tropas en el combate a la insurgencia. Para entonces, ya era obvio que el cálculo de fuerzas en Irak había sido incorrecto y que el diseño de la posguerra, atribuido al entonces secretario de Defensa Donald Rumsfeld y al vicepresidente Dick Cheney, había sido equivocado.

Mary Lacombe dejó el ejemplar a un lado con el fin de volverse hacia Salka Embarek, que permanecía absorta en la lectura de otro de los periódicos del día.

—Ya era hora de que alguien de cierto peso específico se decidiera a hablar claramente sobre este asunto —comentó.

—¿A qué te refieres?

—A las declaraciones del general Sánchez sobre Irak.

—Las he leído —admitió la muchacha—. Pero tampoco es manco lo que declara el ex presidente Carter sobre el vicepresidente Cheney: «Es un militante que eludió el servicio militar, pero que se ha convertido en el elemento más enérgico a la hora de afirmar que tenemos derecho

COM COLTAN 240 14/5/2008, 11:12

a imponer al mundo nuestros deseos por la fuerza. Ha sido un desastre para el país y el principal culpable de que el Gobierno Bush sea el peor de nuestra historia.»

—Razón le sobra; con demasiada frecuencia los cobardes que se niegan a hacer el servicio militar son los que más empeño ponen en que sean otros los que se jueguen la vida por ellos.

—Lo que no puedo menos que preguntarme es en qué se diferencia el comportamiento de este tipo de gente del de Sadam Hussein cuando hacía lo que le daba la gana en Irak.

—Se diferencia en que nadie les juzgará con el fin de colgarles de una soga a no ser que los iraquíes decidan invadir Estados Unidos, cosa harto improbable.

—¿Pretendes decir que nadie les juzgará nunca?

—La gran diferencia entre los crímenes de las dictaduras y los de las democracias, es que la mayoría de las veces estos últimos suelen quedar impunes, pequeña.

—¿Y eso a qué se debe?

—A que se ha conseguido convencer a la gente de que las barbaridades cometidas en nombre de la democracia tan sólo son una «necesidad política». Nadie ha conseguido meter a tanta gente en la cárcel ni enviar a tanto inocente al patíbulo como la palabra «Libertad», al igual que se han cometido un millón de atrocidades más en nombre de Dios que en del Diablo.

—Muy pesimista te advierto, y también he notado que hoy apenas puedes caminar —señaló la muchacha—. ¿Te ocurre algo?

—Ocurre que empiezo a sospechar que he llegado a una edad en la que a los fantasmas del pasado les encanta volver con intención de hacerte compañía en el futuro. Triste resulta hacerse vieja, pero más triste resulta cuan-

COM COLTAN 241 14/5/2008, 11:12

do lo único que envejece es el esqueleto; lo lógico sería que cuerpo y espíritu se deterioraran al mismo ritmo, pero por desgracia no suele ser así. ¡Son tantas las cosas que me quedan por hacer cuando descubro que comienzan a faltarme las fuerzas!

—¡Aún darás mucha guerra!

—¡Qué más quisiera yo! —fue la amarga respuesta—. Y hablando de guerras, ¿has leído lo que ha ocurrido en esa heladería de Rodeo Drive? —Ante el mudo gesto de asentimiento, añadió—: Resulta evidente que las ratas empiezan a destrozarse entre ellas.

—¿Acaso te sorprende? —inquirió su interlocutora con marcada intención—. O mucho me equivoco o tu llamada a Sicilia tuvo mucho que ver con ello. —Al no obtener respuesta, añadió—: ¿Por qué lo hiciste?

—Necesitaba confirmar una teoría.

—¿Y es?

—Que los canallas pueden llegar a ser mucho más canallas de lo que incluso alguien tan canalla como yo consigue imaginar.

—¡Me encanta cuando aclaras tanto las cosas! —protestó la iraquí—. ¿Te importaría explicarte mejor?

—Lo único que hice fue colocar un cebo y me complace comprobar que el pez ha picado; con demasiada frecuencia una mentira ayuda a descubrir la verdad.

—¿Y cuál fue esa mentira?

—Que Al Rashid no existía.

Podría decirse que Salka Embarek se encontraba bastante desconcertada, porque dejó el periódico a un lado como si con ello pudiera concentrarse mejor en el tema.

—¿Y crees que de verdad existe? —quiso saber.

—¡Naturalmente!

—¿Entonces la historia que le soltaste a Tony Walker

COM COLTAN 242 14/5/2008, 11:12

asegurando que Gigi Trotta había asesinado a Kosinsky era falsa?

—Sólo en parte. Gigi Trotta asesinó a Vincent Kosinsky, de eso estoy segura, pero sospecho que lo hizo por orden de algún alto cargo de la Dall & Houston que pretendía eliminar a un miembro más del consejo de administración. Supongo que debieron de hacer un trato con el fin de repartirse el contenido de la famosa caja fuerte del casino, pero Gigi lo incumplió quedándose con los diamantes.

—¿Cómo has llegado a esas conclusiones?

—Por el hecho de que fui yo quien le dio el chivatazo de los diamantes a los de la Dall & Houston, y el que mataran a Gigi confirma que alguien se sintió engañado y tomó represalias de inmediato. En buena lógica no puede ser otro que un miembro de la empresa que lo supo a través de Tony Walker.

—¿Peter Corkenham?

—Es posible —admitió la anciana—. Aunque también es posible que se trate de alguno de sus colaboradores, o incluso de alguien que esté aún más arriba y que se cree el más listo del mundo porque hasta el momento lo ha manejado a su antojo.

Salvatore Aicardi comprendió que tenía los dos pies en la tumba desde el momento en que preguntó, convencido de que no iba a obtener respuesta, «¿quién eres y qué es lo que pretendes?», y el muchacho que se sentaba frente a él, y que le estaba grabando con una diminuta cámara de televisión, respondió con absoluta naturalidad:

—Me llamo Salvatore Trotta y lo único que pretendo es vengar la muerte de mi hermano Gigi. Éste es mi primo Benito Trotta.

COM COLTAN 243 14/5/2008, 11:12

Y es que cuando alguien hablaba con semejante sinceridad, dando nombres y apellidos, lo hacía porque estaba convencido de que quien le escuchaba no viviría para contarlo.

Decidió por tanto que lo mejor que podía hacer era colaborar dado que tenía plena conciencia que los sicilianos sabían cómo obligar a hablar a alguien, y había llegado de inmediato a la conclusión de que no valía la pena permitir que le torturasen si al final acabaría por contar todo lo que sabía.

—Estaba obligado a hacerlo —musitó al fin.

—¿Obligado? —repitió su sorprendido captor—. ¿Qué has pretendido decir con eso de «obligado»?

—Que existen circunstancias en la vida en la que no puedes negarte cuando te piden algo, y ésta era una de ellas.

—¡Explícate!

—La petición, o mejor sería decir la orden, vino de muy, muy arriba, tanto, que estoy convencido de que no haberla obedecido hubiera significado el fin de los Aicardi en Norteamérica.

—¿Y cuál era esa orden?

—Eliminar a tu hermano e intentar recuperar unos pedruscos que por lo visto no le pertenecían. Pero sospecho que en realidad lo que importaba no eran los pedruscos, sino silenciar para siempre a tu hermano.

—¿Por qué?

—Eso sí que no lo sé, te lo aseguro —fue la respuesta que sonaba absolutamente sincera—. En este oficio, cuando alguien muy importante te encarga un trabajo de cierta entidad es mejor no hacer preguntas. Pero por lo que he conseguido averiguar tu hermano había recibido la orden de cargarse a uno de sus clientes, un multimillonario

COM COLTAN 244 14/5/2008, 11:12

bastante excéntrico que vivía en el Flor de Cactus. Lo hizo bien, de eso no cabe duda, pero por lo visto no pudo resistir la tentación de quedarse con un montón de diamantes del muerto, punto ese que al parecer no figuraba en el contrato.

—Mira que mi padre se lo tenía dicho... —se lamentó amargamente Salvatore Trotta—. En este negocio no puedes engañar a todos, menos aún a socios relacionados con la administración: si eres fiel a esos socios siempre te protegerán por la cuenta que les trae, pero si les traicionas, te machacarán.

—Tu padre siempre demostró ser un hombre inteligente, por lo que tal vez te convendría hacerle comprender que una guerra entre sicilianos y calabreses, aquí tan lejos de casa, tan sólo conducirá a que aumente de una forma absurda e inútil el número de huérfanos.

—Tendrías que haberlo pensado al iniciarla.

—Cierto, pero tal como te he dicho, no podía negarme porque me daba en la nariz que detrás de esa historia de los diamantes había algo mucho más importante. No obstante, estoy dispuesto a pedir disculpas a tu familia y ofrecer toda clase de satisfacciones.

Salvatore Trotta se tomó un tiempo con el fin de sopesar la propuesta, alzó el rostro como pidiendo consejo a su primo Benito, que había asistido a la escena como si no tuviera nada que ver con todo aquel asunto y que por lo tanto se limitó a encogerse de hombros evidenciando que su opinión carecía de relevancia.

—¡Bien! —admitió el siciliano—. Creo que para comenzar a tomar en cuenta tu propuesta, lo primero que tienes que hacer es darme el nombre de quien te contrató, y dilo clarito mirando a la cámara para que mi padre pueda entenderlo bien.

COM COLTAN 245 14/5/2008, 11:12

—Su nombre no viene al caso —le hizo notar el calabrés—. Se trataba de un simple mensajero, pero me entregó un sobre que contenía un billete de cien dólares y eso es algo a lo que nadie puede decir que no.

—¿Un billete de cien dólares? —repitió un desconcertado Benito Trotta decidiéndose a hablar por primera vez—. ¿Pretendes hacerme creer que mataste a mi primo por cien miserables dólares?

—¡No eran cien miserables dólares! —protestó el otro—. Era un billete de cien dólares «numerado».

—¿«Numerado»? —se sorprendió ahora Salvatore Trotta.

—«Numerado» —repitió con firmeza su prisionero.

—¿Qué tontería es ésa? Todos los billetes están numerados.

—Pero no con esa numeración tan concreta.

—Creo que me estás tomando el pelo.

—¡En absoluto! —intervino de nuevo su primo Benito colocándole con un gesto afectuoso la mano en el hombro—. Tú no vives aquí, no estás en el «ambiente», y por lo tanto no puedes saberlo. Pero yo ya he oído hablar de esos misteriosos «billetes numerados» que llevan unos seis años en juego; son auténticos pero no circulan.

—En ese caso ¿para qué sirven?

—Al parecer cuando te entregan uno de ellos sabes perfectamente que quien te está pagando tiene un gran poder dentro de la administración. El que lo recibe ejecuta el trabajo que se le encarga, se guarda el billete y si algún día se le presenta un problema de difícil solución, como por ejemplo una inspección de Hacienda que le puede conducir a la ruina, un juicio por asesinato o tráfico de drogas en las que lleva las de perder e incluso una amenaza de deportación inmediata, acude a la persona adecuada,

COM COLTAN 246 14/5/2008, 11:12

devuelve el billete y sus problemas con la justicia desaparecen de inmediato. —Se dirigió ahora a Salvatore Aicardi con el fin de inquirir—: ¿Es así como funcionan las cosas?

—Más o menos —reconoció el demandado—. El fondo de un billete de cien dólares de una determinada numeración es como un certificado de que alguien muy importante te debe un gran favor que te devolverá en el momento oportuno. Su valor nominal es cien, pero su valor real puede resultar incalculable.

—Es lo que podría considerarse «dinero negro» que no deja rastros —puntualizó Benito Trotta a modo de explicación—. Según tengo entendido, cuando algún alto cargo necesita un favor demasiado costoso no tiene que molestarse en pagarlo de su bolsillo o sacar una gran suma de algún departamento en el que pueda darse una investigación con lo que corre el riesgo de que el día menos pensado le pidan explicaciones. Nada de eso es necesario, con uno de esos billetes de cien dólares tan singulares consigue lo que quiere.

—Entiendo, se trata de una especie de trueque semejante al de las sociedades primitivas, yo te doy lo que tengo y tú me das lo que tienes, tú me haces el trabajo sucio y yo te cubro las espaldas cuando lo necesitas.

—Una definición bastante acertada.

—¿Y qué ocurrirá cuando cambie la administración?

—Que más vale haber cobrado a tiempo la deuda solicitando algún «favor especial» por si la que viene a continuación no está dispuesta a participar en el juego o se inventa otro parecido.

—*Porca madonna!* —masculló el malhumorado siciliano—. Este país cada día me sorprende con algo nuevo, pero cierto es que resulta mucho más sencillo inventarse un billete numerado aquí que una bomba atómica en Irak,

COM COLTAN 247 14/5/2008, 11:12

pero aun así esos hijos de puta consiguieron convencer al mundo de que existían tales bombas. —Le alzó la barbilla al patriarca de los Aicardi con el fin de inquirir de forma perentoria—: ¿Dónde está ahora ese billete?

La respuesta sonaba a verdad harto decepcionante:

—La última vez que lo vi flotaba por Rodeo Drive, rumbo a una alcantarilla.

—¡Difícil será encontrarlo, sin duda! O sea que no tienes ni nombre, ni billete. Mi impresión es que tu futuro se presenta bastante negro.

—Lo tengo asumido. —El destacado miembro de la temible Ndrangheta mantenía una admirable calma dado lo difícil de su situación, y tras meditar unos momentos sobre el oscuro porvenir que le esperaba, añadió con absoluta tranquilidad—: Cometí un grave error y estoy dispuesto a pagar las consecuencias, pero creo que mi obligación es evitar que mi muerte degenere en una masacre sin sentido. —Hizo un gesto hacia la diminuta cámara de televisión al tiempo que inquiría—: ¿Se puede confiar en lo que graba?

—¡Totalmente!

—En ese caso, creo que podemos encontrar una solución al problema.

Al día siguiente, el hijo mayor de Salvatore Aicardi, que también se llamaba Salvatore, recibió una cinta de vídeo enviada por Salvatore Trotta, en la que se podía distinguir con toda claridad a su padre que hablaba directamente a la cámara.

—Querida esposa, queridos hijos, hermanos, nietos y amigos —decía—. Os hablo con total libertad y he decidido hacerlo por voluntad propia. Admito que me equivoqué al aceptar el encargo de eliminar a Gigi Trotta, por lo que he decidido asumir todas las culpas. Mi ruego, y mi

COM COLTAN 248 14/5/2008, 11:12

última orden como patriarca de la familia, es que no se tome ningún tipo de represalias contra la familia Trotta. Los verdaderos culpables están demasiado arriba y por lo tanto no podemos hacer nada contra ellos sin correr el riesgo de ser aniquilados. Cierto es que a menudo transgredimos las leyes que han dictado para su propio uso, pero nosotros somos «hombres de honor», con un cierto sentido de la moral, cosa de la que carecen ellos, puesto que ignoran lo que significan la honorabilidad y la moralidad. Si son capaces de causar una masacre en la que mueren miles de inocentes, nosotros no. Por ello repito, ¡ordeno!, que este acto que realizo por mi propia mano, ponga fin a cualquier tipo de enfrentamiento entre compatriotas. ¡Dios os bendiga!

Acto seguido, Salvatore Aicardi, patriarca de la Ndrangheta en California, se colocó un revólver bajo la barbilla y apretó el gatillo.

A su funeral asistieron Salvatore Trotta y destacados miembros de la familia siciliana de Los Ángeles, que expresaron sus profundas condolencias sin recibir a cambio ni una sola palabra de reproche. Todos sabían perfectamente que el enemigo era otro.

COM COLTAN 249 14/5/2008, 11:12

A Salka Embarek le sorprendió que Mary Lacombe la citara por primera vez en su dormitorio, pero le sorprendió aún más la casi monacal austeridad de una estancia que contrastaba con el lujo del resto de la casa.

La anciana se encontraba recostada en la inmensa cama, pálida y casi cenicienta, leyendo un grueso libro que descansaba sobre un atril, y que apartó a un lado en cuanto la muchacha hizo su aparición en el umbral de la puerta.

—Pasa y cierra, querida —pidió e indicó con un gesto la butaca que se encontraba a muy corta distancia—: ¡Siéntate!

—¿Te encuentras bien?

—No, pequeña, ¿para qué voy a engañarte? —Con un brusco gesto descubrió la sábana con el fin de dejar a la vista unas piernas que aparecían amoratadas, casi negras de las rodillas para abajo—. ¡Esto es lo que hay!

—¡Santo cielo! ¿Por eso siempre usas pantalones?

—¡Ajá! Como puedes comprobar no es un espectáculo agradable, pero creo que ha llegado la hora de que sepas la verdad; al ritmo que van las cosas muy pronto tendrán que cortarme las piernas.

—¡No, por Dios! —sollozó la iraquí sinceramente afectada—. ¡No es posible!

COM COLTAN 251 14/5/2008, 11:12

—Lo es, querida, lo es. Desde que levantaba un palmo del suelo sabía que esto podría ocurrir, y doy gracias por que haya tardado tanto en llegar. El maldito síndrome de Raynaud raramente perdona y pronto o tarde acude a cobrar su deuda. Primero serán las piernas y es posible que después me exija de igual modo las manos. —No obtuvo respuesta porque su horrorizada acompañante parecía incapaz de reaccionar.

Se cubrió de nuevo con la sábana, aguardó unos instantes a la espera de que Salka se calmara, y al fin añadió:

—Como comprenderás, no estoy dispuesta a que eso ocurra, convirtiéndome en una inválida que necesitará ayuda incluso para lo más íntimo y esencial. No es vida para alguien como yo.

—¿Estás pretendiendo decirme que...?

—¿Que pienso suicidarme? ¡Naturalmente, cielo! ¿Qué otra cosa puedo hacer? Los seres humanos debemos ser consecuentes con nuestros actos y nuestra manera de pensar, y si alguna vez he presumido de algo, es de ser autosuficiente en todo. No es tiempo de cambiar.

—Pero tengo entendido que en vuestra religión es pecado quitarse la vida.

—¿Y qué importa añadir uno más a la interminable lista que he cometido? Por lo menos en esta ocasión tan sólo me causaré daño a mí misma.

—Y a mí. Sabes que te aprecio.

—Si realmente me aprecias, y en eso confío, más daño te haría verme sufrir, y te garantizo que cuando la sangre se esfuerza por abrirse paso por unas venas que se van cerrando poco a poco, el dolor se vuelve insoportable. Es como si te estuvieran introduciendo un hierro al rojo por cada uno de los capilares de las extremidades. —Lanzó una especie de reniego al que siguió lo que pretendía ser un

COM COLTAN 252 14/5/2008, 11:12

amago de sonrisa—. Por eso... —añadió—, porque me advirtieron que se aproximaba el final, fue por lo que me esforcé tanto a la hora de buscar a alguien que supiera hacer buen uso de cuanto había conseguido.

—Tal vez te apresuraste al elegir.

—Tenía que apresurarme y creo que tuve suerte. —Golpeó con la mano una carpeta que descansaba a su lado, sobre la cama, al puntualizar—: Mi abogado ha preparado estos documentos a los que lo único que les falta es tu firma; si aceptas convertirte en mi hija adoptiva, todo lo que tengo será tuyo el día en que decida que no aguanto más. En caso contrario, algunos banqueros se van a poner muy contentos cuando adviertan que nadie les reclama grandes sumas de dinero.

—Podrías donar cuanto tienes para obras de caridad, existen cientos de organizaciones...

La anciana la interrumpió con un gesto de la mano, como rechazando de plano la idea.

—La mayor parte de esas organizaciones están dirigidas por una pandilla de hipócritas de corbata y cara de cura que suelen quedarse con un dinero que debería ir a los que más lo necesitan. ¡No me fío de ellos! Además, si lo hiciera no podría presionarte con el fin de que te conviertas en mi única heredera, que es lo que en realidad pretendo. Cuando el dinero sea tuyo puedes regalárselo a quien te dé la gana, porque no pienso regresar a pedirte explicaciones, pero para estar en condiciones de tirarlo primero tendrás que aceptarlo.

—¡Con todos mis respetos hacia el hecho de que te encuentres tan enferma insisto en que continúas siendo una maldita hija de puta manipuladora! —fue la agria respuesta—. Y no me gusta. ¡No me gusta nada!

—¡Genio y figura hasta la sepultura! La sepultura la

COM COLTAN 253 14/5/2008, 11:12

tengo a un paso, pero quiero llegar a ella con los dos pies intactos, porque resultaría ridículo que el día de mañana mi ataúd apenas midiera metro y medio mientras mis piernas se pudren en otra parte.

Su acompañante la observó como si no diera crédito a lo que estaba oyendo, y cuando habló lo hizo evidentemente indignada:

—¿Cómo puedes bromear con algo tan macabro? —quiso saber—. Resulta horrendo. Y patético.

—Supongo que lo de patético lo dices por mis patas, una mujer sin patas debe de resultar patética.

—Si continúas en ese tono me marcho —la amenazó Salka Embarek muy seriamente.

—¿Y qué tono pretendes que emplee? —fue la inmediata pregunta—. ¿El lastimero? ¿El desesperado? ¿El compasivo? Vergonzoso resultaría que yo, que jamás me compadecí de nadie, empezara a compadecerme de mí misma. Triste, miserable y vergonzoso.

—Te compadeciste de mí cuando más lo necesitaba.

—¡Falso y lo sabes! —protestó la vieja con gesto huraño—. Estaba dispuesta a sacrificarte sin el menor remordimiento y si las cosas hubieran ocurrido tal como estaban planeadas y el complot no se hubiera descubierto a última hora, estarías muerta. Te salvó la campana, no yo.

—Te aborrezco cuando te pones en ese plan de bruja desalmada. En el fondo no eres así, nunca has sido así, y lo sabes. Tu indiferencia y crueldad tan sólo son máscaras que te acostumbraste a llevar desde niña con intención de protegerte.

—No era niña, sino niño, y ojalá tuvieras razón, pero no es cierto. Siempre he sido igual y menos me costó cambiar de sexo que cambiar de alma. —Le entregó la

COM COLTAN 254 14/5/2008, 11:12

carpeta al tiempo que le indicaba con un gesto la puerta—. ¡Y ahora es mejor que estudies estos documentos y decidas si vas a firmarlos o no! Pero hazlo pronto, porque ya no siento los pies, tan sólo siento un fuego que me abrasa desde abajo como si fuera una nueva Juana de Arco.

—¿Pero qué puedo hacer sin ti, por mucho dinero que me dejes, en un país que apenas conozco?

—Tienes más experiencia a tu edad que la inmensa mayoría de la gente a la mía, y si firmas esos papeles dispondrás de unos medios económicos y un oculto poder sobre docenas de personas como nunca tuvo nadie. He intentado enseñarte todo lo que sé, mi gente no tiene por qué enterarse de que es otra quien manda y únicamente de ti dependerá el sentido que quieras darle a tu vida. Dime, ¿a quién se le ha ofrecido tanto a cambio de tan poco?

—Sin duda a nadie, pero es eso mismo lo que me preocupa; no sé si estoy capacitada a la hora de asumir semejante responsabilidad.

—Por suerte o por desgracia eso es algo que tan sólo averiguarás cuando tengas, como yo, un pie en la tumba, querida. En ese momento podrás echar la vista atrás y decidir si lo hiciste bien o lo hiciste mal, porque una vida no se puede juzgar a trozos, sino en su conjunto. Puedes elegir entre disfrutar egoístamente en paz de cuanto te voy a dejar o emplear parte de ello en intentar proporcionar un poco de justicia ayudando a tu pueblo y a cuantos lo necesiten. Ése será tu privilegio, aunque reconozco que también, en cierto modo, será tu carga.

—Demasiado pesada.

—No lo niego, y con el fin de que empieces a acostumbrarte a ella quiero que tomes ese teléfono negro que es

COM COLTAN 255 14/5/2008, 11:12

absolutamente seguro y me pongas en contacto con el embajador en Washington de la República Democrática del Congo.

Un congoleño hercúleo, de casi ciento cincuenta kilos de peso y ancha sonrisa de dientes muy blancos, estrechó la mano de Marcel Valerie, con tal fuerza que casi se la rompió, se dejó caer en la butaca que se encontraba frente a su mesa de despacho, y comentó como si se estuviera refiriendo al increíble calor que estaba haciendo en la calle.

—¡Buenos días! Me llamo Samuel Ombué, y tengo entendido que está usted adquiriendo yacimientos de coltan escasamente productivos.

—Le han informado bien —admitió el belga agitando la dolorida mano—. Pero lo cierto es que cada vez tengo menos interés en comprar. ¿Dónde se encuentra el suyo?

—Perdone —replicó el otro sonriendo cada vez más ampliamente—. No he venido a vender, he venido a comprar.

—¿A comprar? —repitió el belga a todas luces incrédulo—. ¡Eso sí que resulta sorprendente en los tiempos que corren! Pero lo cierto es que tampoco estoy interesado en vender.

—Supongo que dependerá del monto de la oferta —le hizo notar el congoleño—. Todo en este mundo tiene un precio.

El cada vez más desconcertado Marcel Valerie observó de medio lado al recién llegado, entrecerró los ojos, y sin tenerlas todas consigo, inquirió con desgana:

—¿Y cuál sería ese precio, si es que puede saberse?

Samuel Ombué extrajo de una sobada cartera de mano tres folios, los repasó con cuidado como si estuviera rea-

COM COLTAN 256 14/5/2008, 11:12

lizando una difícil suma, y concluyó por alzar la vista con el fin de mirar a su interlocutor a los ojos.

—¡Bien! —dijo—. En esta lista que me han proporcionado en el registro de minas, usted posee en estos momentos la propiedad exclusiva de treinta y cuatro yacimientos importantes, así como opciones de compra o participación mayoritaria en otros cuarenta y dos. ¿Es correcto?

—¡Si usted lo dice!

—Eso es lo que han certificado. Y por otra parte me han autorizado a que le proponga por todas ellas una cifra que creo que no podrá rechazar.

—¿Y es...?

—Un euro.

El belga se quedó sin habla, advirtió que la pierna derecha comenzaba a temblarle bajo la mesa, y tras el largo rato que necesitó para reaccionar y tragar saliva, no pudo por menos que musitar:

—¿Cómo ha dicho?

—He dicho un euro, y mi impresión es de que se trata de una oferta harto generosa dadas las circunstancias.

—¿Circunstancias? ¿A qué circunstancias se refiere? ¡Un euro! ¿Es que se ha vuelto loco?

—¡En absoluto! —señaló el nativo con preocupante calma—. Lo que ocurre es que creo que he olvidado mencionar que represento al gobierno de la República Democrática del Congo. —Colocó un documento sobre la mesa—. Aquí puede ver mi acreditación.

—¿Y qué tiene que ver su gobierno en todo esto?

—Que hace unos días nuestro embajador en Washington recibió una llamada, seguida de un detallado informe de alguien que últimamente se ha dedicado a recorrer de punta a punta el estado amazónico de Rondonia llegando a la conclusión de que todo el coltan que supuestamen-

COM COLTAN 257 14/5/2008, 11:12

te se exporta desde allí procede en realidad de yacimientos de nuestro país.

—¡Pero eso es absurdo!

—No tanto como parece. Según nuestro amable informador unos desaprensivos se han estado dedicando a adquirir grandes cantidades de mineral congoleño, trasladarlo a Brasil, y organizar una astuta comedia acerca de barcos apresados por las autoridades y otros que se encallan en el momento oportuno y en el lugar oportuno. Todo ello con el fin de hacer creer al mundo que en Rondonia existen ingentes reservas de coltan. Mientras tanto, y a medida que su cotización se derrumbaba, uno de sus socios, es decir, usted, se dedicaba a adquirir nuestros yacimientos fingiendo que lo hacía a desgana. En muchos países esa práctica ilegal se denomina si no recuerdo mal algo así como *dumping*, y aunque aquí no utilicemos tan curiosa denominación, nuestro código penal lo tipifica bajo el epígrafe de «alteración a sabiendas del precio de las cosas», castigado, en cada caso, con seis años de prisión. —Sonrió esta vez malintencionadamente al añadir—: Como me consta que nuestros jueces le aplicarían esa pena por cada compra de un yacimiento que ha hecho, calculo que tardará usted unos trescientos años en abandonar la cárcel de Kinshasa. —Le guiñó un ojo con picardía al inquirir—: ¿Empieza a darse cuenta de cuál es su situación?

El belga, al que le temblaban ahora de modo convulsivo las dos piernas e incluso una mano, advirtió que había comenzado a sudar a chorros, tragó saliva por segunda vez, observó al gigante como si se tratara de un ogro dispuesto a devorarle, y al fin consiguió articular:

—Antes de seguir adelante con esta ofensiva conversación exijo hablar con mi embajador y mi abogado.

—Ya hemos hablado con su embajador, que ha deci-

COM COLTAN 258 14/5/2008, 11:12

dido, por el bien de las relaciones bilaterales de nuestros respectivos países, mantenerse al margen de lo que puede llegar a constituir un escándalo internacional de incalculables proporciones, dado que como sabe la lucha por el control del coltan ha costado millones de vidas. En cuanto a su abogado, ha renunciado de inmediato a su defensa; éste es un tema que tiene que resolverse aquí, ahora y de la manera más reservada posible. Por eso he venido solo.

—¡Pero es que me está extorsionando!

—Llámelo como quiera, pero tiene dos opciones: la primera, firmar un acuerdo por el cual cede a mi gobierno todas sus posesiones en el Congo por el simbólico precio de un euro. En ese caso, una lancha que le aguarda en el embarcadero le cruzará a la otra orilla del lago, con lo que dentro de una hora tanto usted como su hermosa amiga holandesa se encontrarán «a salvo» en Ruanda. Pero si opta por no firmar y quedarse en Bukavu pasarán la noche en una cárcel de la que probablemente ninguno de los dos saldrá nunca con vida.

—Como comprenderá, no puedo tomar una decisión de tanta trascendencia por mí mismo; necesito consultar a quienes han invertido cantidades exorbitantes en este negocio.

—Lo cual me alegra sobremanera, porque significa que parte de lo que han ganado en Irak lo han empleado en adquirir unas costosas minas de las que ahora mi gobierno disfrutará por un módico precio. No cabe duda de que se trata de un más que generoso obsequio.

—¿Acaso también les han informado de quiénes son?

—También nos lo han comunicado.

—¿Y no le preocupa?

—¡En cierto modo! —admitió el nativo—. Somos conscientes de que si fueron capaces de inventarse una

COM COLTAN 259 14/5/2008, 11:12

guerra en Irak con el fin de apoderarse del nueve por ciento de las reservas mundiales de petróleo, también serían capaces de inventarse otra guerra aquí con el fin de apoderarse del ochenta por ciento de las reservas mundiales de coltan.

—¿Y están dispuestos a enfrentarse a su ejército?

—Confiamos que quien en noviembre suceda a Bush tenga por lo menos dos dedos de frente, haya aprendido la lección, y comprenda que las selvas del Congo podrían convertirse en un nuevo Vietnam. Mi gobierno está dispuesto a negociar con los países industrializados con el fin de proporcionales el mineral que necesiten a un precio justo, lo que supone un salario justo para quienes trabajan en los yacimientos. Pero para ello necesitamos que dejen de financiar a los países que nos invaden y a esos malditos mercenarios que nos hacen la vida imposible.

Hizo una pausa como si necesitara tomar aire, abrió de nuevo la cartera y colocó sobre la mesa un grueso fajo de documentos, golpeando con el dedo índice un punto a pie de página.

—Más vale que empiece a firmar porque son muchos contratos y si nos retrasamos le puede sorprender la noche en mitad del lago. —Chasqueó la lengua como si aquello significara algo terrible al puntualizar—: Y le consta que tanto los soldados ruandeses como los nuestros tienen la mala costumbre de disparar sin previo aviso contra quienquiera que se aproxime a sus costas en la oscuridad.

—¡Pero yo no tengo autoridad para firmar todo eso!

—Si tuvo autoridad para comprar y registrar los yacimientos a su nombre, tiene autoridad para vender, porque hasta el momento en esos registros no figura que se los haya cedido ni a la Dall & Houston, ni a nadie. Por lo

COM COLTAN 260 14/5/2008, 11:12

tanto, según nuestras leyes, que son las únicas que cuentan en este caso, los yacimientos siguen siendo suyos.

—Me puede costar la vida.

—Si le sirve mi consejo le aclararé que resulta mucho más sencillo escapar de las iras de un empresario o un político americano por mucho dinero que le haya costado la aventura, que de una cárcel congoleña. Lo sé por experiencia, pasé cuatro años en una de ellas.

—¡Dios bendito!

—¡No mezcle a Dios en esto, por favor! No entiende de negocios y ésta ha sido una sucia apuesta que salió mal. Unas veces se gana y otras se pierde y en este caso a su jefe le tocó perder.

—No le gusta perder, sobre todo cuando se trata de un empeño de tanta envergadura. —Marcel Valerie lanzó un profundo suspiro de resignación, desenroscó una estilográfica de oro y comenzó a firmar en los puntos que el otro le iba indicando.

Al poco, y sin apartar la vista de lo que estaba haciendo, preguntó en el tono de quien no espera respuesta:

—¿Le importaría decirme quién les proporcionó la información sobre Brasil y sobre la identidad de mis socios?

—Al parecer se trata de alguien a quien un misil aniquiló a toda su familia allá en Bagdad.

—¿Y el gobierno congoleño confía en lo que diga un informante anónimo que sin duda actúa movido por un simple deseo de venganza?

—Cuando lo que asegura responde a una lógica que aclara algo que se nos antojaba tan absurdo como la caída en picado de la cotización del coltan, y además aporta pruebas, desde luego.

El belga se detuvo con la pluma en alto en su tarea de

COM COLTAN 261 14/5/2008, 11:12

firmar y palideció de modo harto visible mientras negaba una y otra vez con la cabeza rechazando el último de los documentos.

—¡No! —exclamó—. ¡Esto es demasiado! No puedo hacerlo.

—¿A qué se refiere?

—A reconocer que el dinero pertenece a la Dall & Houston.

—¿Acaso no es cierto? —quiso saber Samuel Ombué—. Le hemos seguido la pista a las ingentes sumas que se ingresaron en sus bancos y sabemos de dónde proceden. Tenemos pruebas y si lo niega significa que está obstruyendo a la justicia, lo cual en el Congo también es un grave delito. —Extendió la mano sobre la mesa y golpeó con fingido afecto la mano del otro al aconsejarle—: Firme, amigo mío, firme. Cuando se pierde una guerra como ésta puede darse por contento si al menos se consigue salvar el pellejo.

Mientras el belga obedecía con mano temblorosa, extrajo del bolsillo un teléfono móvil, marcó un número y en cuanto le respondieron al otro lado, comentó:

—Ningún problema, excelencia. El señor Valerie ha cooperado a plena satisfacción por lo que considero que debemos dejarle viajar sin mayores impedimentos. —Escuchó asintiendo una y otra vez para concluir—: Como usted ordene, no se preocupe, me pondré en contacto de inmediato con nuestro amigo Mariel. No cabe duda de que le debemos mucho.

COM COLTAN 262 14/5/2008, 11:12

—Su mayor error fue intentar jugar sucio con quien había inventado el juego sucio —comenzó la anciana, a la que evidentemente cada vez le costaba más trabajo hablar, y que de tanto en tanto se mordía los labios como si de ese modo consiguiera aplacar el intenso dolor que la asaltaba—. Pedirme a mí, que había diseñado y llevado a la práctica algunas de sus más vergonzosas acciones, que intentara descubrir a un personaje que ellos mismos habían creado, constituía una ofensa a mi inteligencia que no estaba dispuesta a aceptar.

—¿Pero cuándo llegaste al convencimiento de que se trataba de ellos?

—No hace mucho, pero casi desde el principio intuí que algo no cuadraba, porque estaba claro que ni la Dall & Houston ni ninguna otra empresa de este mundo aceptaría emplear sus beneficios en reconstruir un país, por lo que empecé a preguntarme a quién beneficiaban tantas muertes. —Mary Lacombe hizo una pausa con el fin de recuperar el aliento que le faltaba para continuar—. No tardé en llegar a la conclusión de que probablemente se trataba de aquellos que tuvieran opción de compra preferente sobre las acciones de la empresa sin necesidad de que salieran al mercado. Y el más sospechoso de entre

COM COLTAN 263 14/5/2008, 11:12

todos ellos era su antiguo presidente que seguía manteniendo en las sombras el control pese a que se hubiera pasado a la política.

—¿Te estás refiriendo a Iceman?

—¿A quién si no? Debía de ser consciente de que le quedaba poco tiempo en la cima del poder y al comprender que el coltan era la única forma que existía de seguir siendo omnipotente, decidió hacerse con su control para lo cual necesitaba controlar antes, y por completo, la Dall & Houston, que era la empresa elegida para llevar adelante la operación. —Hizo un amplio gesto con las manos como si con ello se aclarara todo al concluir—: La forma de conseguirlo fue la que siempre le ha dado los mejores resultados, la práctica del terror.

—Cuesta aceptar que alguien pueda ser tan ambicioso y retorcido.

—Los cadáveres de cuatro mil soldados americanos y los de cientos de miles de tus compatriotas dan fe de ello, pequeña, y frente a semejante masacre poco podían importarle media docena de accionistas. —La enferma intentó sonreír pese a que le costaba un gran esfuerzo—. Creo que en el fondo Iceman y yo somos iguales, porque lo único que nos importa es demostrarnos a nosotros mismos que el resto de los seres humanos tan sólo son un despreciable rebaño de borregos que no merecen la más mínima consideración.

—¿Realmente es eso lo que piensas? —quiso saber una incómoda Salka Embarek—. ¿Que somos un rebaño de borregos?

—Lo pensaba, y si quieres que te sea sincera en ocasiones lo continúo pensando al ver cómo esos estúpidos muchachos se dejan llevar al matadero en lugar de empuñar las armas y asaltar la Casa Blanca, o descubrir que sus

COM COLTAN 264 14/5/2008, 11:12

padres no le prenden fuego al Capitolio cuando les devuelven un montón de cadáveres destrozados y casi irreconocibles.

—A veces tengo la impresión de que todo esto ha pasado a convertirse en un enfrentamiento personal con Iceman.

—No lo dudes. Supongo que el muy ladino llegó a la conclusión de que al elegirme para tan difícil tarea, los miembros del consejo de administración de la Dall & Houston abrigarían la absoluta seguridad de que estaba haciendo todo lo humanamente posible a la hora de intentar desenmascarar a Al Rashid. De ese modo nunca se les pasaría por la mente la idea de que en realidad tenían al enemigo en casa, y que lo que buscaba ese enemigo no era su cabeza o su dinero sino poder comprar sus acciones de la empresa. Pero me menospreció y eso es algo que no soporto.

—Ya me había dado cuenta.

—Como ya te he dicho, nos parecemos mucho aunque le llevo una ventaja porque yo sé quién es y dónde puedo encontrarle, mientras que él lo ignora todo sobre mí. —Hizo una corta pausa para concluir—: Aunque me temo que en cuanto las manos me empiecen a fallar tendré que dar por perdida la batalla.

—¿Y te importa más una batalla en la que lo único que está en juego es un estúpido orgullo que tu vida? —quiso saber la iraquí.

—La vida que me queda, querida, con unas piernas inútiles y unas manos que empiezan a hormiguear no vale la pena ser vivida, ya te lo he dicho. Lo que me espera es dolor, frustración, terror e impotencia, por lo que en verdad deseo acabar cuanto antes. Aunque admito que me gustaría acabar habiéndome llevado por delante a uno de

COM COLTAN 265 14/5/2008, 11:12

los seres más despreciables que ha dado este país. Y disculparás que no me cuente entre ellos puesto que nací en Cuba.

—A veces me pregunto cómo se puede vivir teniendo un concepto tan bajo de ti misma.

—¿Acaso se avergüenza el león por ser león, el buitre por ser buitre o incluso la hiena por ser hiena? —fue la inmediata respuesta—. ¡En absoluto! Le agradecen a la naturaleza haberles hecho como son, y tan sólo el hombre que se sabe inferior a otros hombres es capaz de plantearse el por qué de semejante inferioridad. Yo no soy inferior, soy «diferente», y el hecho de reconocer que moralmente no siento ni padezco y no me importa nadie más que yo no se me antoja razón suficiente como para avergonzarse.

Salka Embarek tardó en responder, se la advertía amargada, triste y como desorientada, incapaz de encontrar el resquicio por el que penetrar en la coraza con que le gustaba cubrirse a aquel extraño ser al que apreciaba en la misma medida que con demasiada frecuencia aborrecía, y tras negar una y otra vez con la cabeza como si rechazara sus argumentos, musitó:

—Cada noche me pregunto por qué sigo a tu lado si lo único que me aportas son unos lujos de los que puedo prescindir, y un profundo desasosiego. Hasta unos días antes de conocerte me consideraba fuerte y capaz de enfrentarme al mundo ya que había pasado por todas las pruebas por las que se puede pasar a mi edad, pero a tu lado me he convertido en alguien a quien en ocasiones no reconozco.

—Consuélate sabiendo que pronto recobrarás tu vida puesto que yo ya no estaré aquí para influirte. Y de lo que debes estar segura es de que habrás aprendido más en este

COM COLTAN 266 14/5/2008, 11:12

tiempo que durante los próximos cien años. No todo el mundo tiene la oportunidad de haber convivido con un aborto de la naturaleza que nació con el alma podrida y al que además se le pudren las piernas y las manos. ¿Tienes una idea de lo que significa tener conciencia de que una parte de tu cuerpo está muerto y el resto lleva el mismo camino? ¡Mierda! —exclamó—. Yo postrada en esta cama y ese hijo de mala madre dándole órdenes al mundo. —Hizo un gesto hacia el teléfono negro para concluir—: ¡Ponme con Tony Walker!

Apenas habían transcurrido cuarenta minutos, hora de Kinshasa, desde que el congoleño Samuel Ombué se entrevistara en Bukavu con el belga Marcel Valerie, y cuando era poco antes de mediodía, hora de Nueva York, Mariel ponía a la venta el abultado paquete de acciones de la Dall & Houston que había ido acumulando a lo largo del tiempo.

Ello, unido al hecho de que hacía días era cosa sabida que la empresa se encontraba en mala situación por el reiterado anuncio de la venta masiva de otros muchos accionistas que temían ser asesinados, provocó un desplome sin precedente en la cotización de la antaño prestigiosa empresa.

A ello se unió muy pronto la noticia, que llegó por internet a las redacciones de todos los medios de comunicación del mundo como si se tratara de un aluvión incontenible, de que existían pruebas irrefutables de que los supuestos yacimientos de coltan de la Amazonía brasileña en los que la Dall & Houston había invertido cantidades multimillonarias, nunca habían existido. Al parecer, tan sólo se trataba de una patraña por medio de la cual la

COM COLTAN 267 14/5/2008, 11:12

controvertida firma tejana intentaba estafar al gobierno de la República Democrática del Congo, con el aparente visto bueno de la administración norteamericana.

Efectivamente, a las pocas horas circuló por la red la fotocopia de un documento que demostraba que el representante en la sombra de la Dall & Houston en Bukavu, un belga llamado Marcel Valerie, le había cedido al gobierno de Kinshasa sus yacimientos de coltan por la absurda y ridícula suma de un dólar y medio.

Naturalmente, de inmediato un portavoz de la Casa Blanca se negó a aceptar cualquier tipo de implicación en tan vergonzoso *affaire*, asegurando que se iniciaría una rigurosa investigación sobre todo lo ocurrido, con lo que el peso de la justicia caería con implacable rigor sobre los culpables, «fuesen quienes fuesen».

La maltrecha y denostada Dall & Houston, que había resistido contra viento y marea los duros embates de quienes la culpaban de ser la principal instigadora de una catastrófica guerra que se consideraba ya perdida, no fue capaz de soportar esta nueva andanada de torpedos bajo su línea de flotación, comenzó a hacer aguas por todas sus junturas y a las pocas horas casi podía escucharse por sus salas de juntas, pasillos y ascensores la fatídica exclamación:

«¡Sálvese quien pueda!»

En su lujoso despacho del último piso de la sede central de la compañía en el corazón financiero de la ciudad de Houston, un anonadado y casi podría asegurarse que aterrorizado Peter Corkenham no podía dar crédito a lo que estaba ocurriendo, por lo que llegó un momento en que ordenó que no le pasaran llamadas, escondió largo rato el rostro entre las manos, se frotó los ojos como si con ello intentara alejar una inconcebible pesadilla, y por

COM COLTAN 268 14/5/2008, 11:12

último se decidió a mirar de frente a su inseparable colaborador, el eficiente y activo Jeff Hamilton, que se sentaba al otro lado de la mesa y que evidentemente era uno de los pocos que aún se mantenían firmes en su puesto.

—¡No lo entiendo! —se lamentó amargamente—. No lo entiendo. ¿Lo entiendes tú? —Ante la muda negativa, añadió en el mismo tono—: Cuando Iceman me explicó cómo se desarrollaría la operación consideré que no existía forma humana de que pudiera fallar; contábamos con los recursos económicos necesarios, la gente oportuna y la máxima protección oficial, por lo que en buena lógica antes de cinco años tendríamos que habernos convertido en los dueños absolutos del sesenta por ciento de las reservas de ese maldito mineral. Pero de pronto todo comenzó a torcerse como si nos hubieran echado una maldición.

—¡Son cosas que ocurren! —comentó el otro, más por decir algo que por permanecer en silencio.

—¿Cómo que son cosas que ocurren, Jeff? ¡No me jodas! —fue el sonoro exabrupto—. No suele ocurrir que de improviso aparezca un moro fanático que se dedica a cazarnos como a patos en una charca con la absurda disculpa de que tenemos la obligación de reconstruir Irak. ¡Maldito hijo de puta! Y lo malo es que no ha conseguido matarnos a todos pero sí destruirnos sin que ni siquiera tengamos la menor idea de quién coño es.

—¿Y qué importa quién pueda ser a estas alturas? Lo hecho, hecho está; lo que importa es el futuro.

—¿Futuro? —se asombró el otro—. ¿A qué futuro te refieres? Iceman, que está haciendo una vez más honor a su puñetero apodo, me ha llamado con el fin de comunicarme que se ha deshecho de todas sus acciones ya que no

COM COLTAN 269 14/5/2008, 11:12

quiere que le salpique tanta mierda, lo cual, conociéndole como le conozco, quiere decir que muy pronto será de los primeros en lanzarnos más mierda encima.

—En ese caso lo mejor que podríamos hacer es contar a la comisión investigadora quién es el que está detrás de todo esto.

—¿Te has vuelto loco? —inquirió el presidente del consejo de administración de la Dall & Houston, convencido de que aquélla era la mayor barbaridad que jamás hubiera escuchado—. Lo que ha ocurrido ha frustrado sus planes de convertirse en uno de los hombres más poderosos del planeta a base de controlar el mercado de un mineral estratégico, pero de momento continúa siendo uno de los hombres más poderosos de este país. Prefiero estar muerto a enfrentarme a él, porque sólo se muere una vez, mientras que Iceman conoce la manera de hacerte morir mil veces.

Repicó un intercomunicador, apretó un botón y casi aulló:

—¡He dicho que no me interrumpan!

—Es que el señor Walker asegura que tiene algo de suma importancia que comunicarle.

Peter Corkenham soltó un sonoro reniego, aspiró hondo y tras una ligera duda, contestó:

—¡Está bien! Que pase.

A los pocos instantes se abrió la puerta para que hiciera su entrada un pálido y casi demacrado Tony Walker, quien tomó asiento en una butaca sin tan siquiera pedir permiso, hizo un gesto con la mano como suplicando que le dieran tiempo a recuperar el aliento, y cuando pareció sentirse más tranquilo señaló:

—¡Perdón! —suplicó—. Pero es que en verdad se trata de algo importante; acaba de telefonearme Mariel, que me

COM COLTAN 270 14/5/2008, 11:12

ha pedido que venga a aclararte por qué razón ha sucedido todo esto.

—¡A buenas horas!

—¿Acaso no te interesa?

—¡Naturalmente que me interesa, aunque supongo que ya no sirve de nada! Lo que en verdad necesito son soluciones, no respuestas.

—Me temo que soluciones no existen, pero si quieres saber las respuestas, me ha asegurado que comenzó a comprender la verdad cuando me pidió que te comunicara que sospechaba que Gigi Trotta tenía algo que ver con la muerte de Vincent Kosinsky, y como resultado inmediato a la noche siguiente se lo cargaron.

—No sé adónde quieres ir a parar.

—Que en buena lógica la orden de acabar con él utilizando a los Aicardi tenía que haber partido de este despacho. Y según admitió el propio Salvatore Aicardi antes de volarse la tapa de los sesos, el motivo por el que había que acabar con Gigi Trotta no era el ansia de venganza ni el deseo de recuperar los dichosos diamantes, sino la perentoria necesidad de impedir que contara todo lo que sabía.

—¿Con respecto a qué?

—A las muertes de los otros accionistas.

—¿Acaso estás insinuando que la orden de cargarse a Gigi Trotta, Kosinsky y el resto de los accionistas partió de mí?

—Yo no insinúo nada, viejo amigo —puntualizó secamente Tony Walker—. Me limito a señalar que los únicos que estábamos al tanto del asunto de Gigi éramos nosotros tres, y por lo que a mí respecta sé muy bien que no di orden de matarle, o sea que saca tus propias conclusiones.

COM COLTAN 271 14/5/2008, 11:12

Peter Corkenham se volvió interrogativamente a Jeff Hamilton.

—¿Qué tienes que decir a eso? —quiso saber.

—Que no sé nada al respecto; es más, no pego ojo aterrorizado por este maldito asunto, o sea que a mí no me mires. Tú eres el presidente, y por lo tanto el único que está en disposición de planear algo de tanta envergadura. Yo ni siquiera tengo dinero suficiente como para comprar más acciones.

—De lo cual deberías alegrarte porque ya no sirven más que para limpiarse el culo. O sea que si ni tú ni yo ordenamos la muerte de Kosinsky y los demás, ¿quién queda?

—¡Tú sabrás!

—¡No es posible! No puede ser tan retorcido como para ordenar que nos vayan liquidando uno tras otro con el fin de convertirse en el único dueño de la empresa.

—Eso quiere decir que le contaste a Iceman lo de Gigi Trotta.

—¡Naturalmente! Es quien manda.

—Pues ahí tienes la respuesta, querido —puntualizó Tony Walker—. Ha jugado con vosotros, y es muy posible que si todo este asunto del coltan no hubiera salido a la luz, muy pronto hubierais ido a hacerle compañía a Ed Pierce, Kosinsky, Marzan, Medrano, Calow y el resto de vuestros compañeros en el consejo de administración.

—¡Hijo de puta!

—¡Estúpido de mí! —masculló un furibundo Hamilton—. Si quieres que te diga la verdad, hubo un momento en que se me pasó por la mente la idea de que alguien de la Casa estuviera implicado en todo este «mierdero», pero rechacé la idea porque se me antojó demasiado maquia-

COM COLTAN 272 14/5/2008, 11:12

vélica sin pararme a pensar que ese malnacido es capaz de cualquier cosa.

—¡Caro lo ha pagado!

—Más caro lo pagaron los muertos, e incluso nosotros que nos hemos quedado sin trabajo y desprestigiados mientras él continuará tan impasible como siempre, manejando a su antojo los hilos del poder desde la sombra.

Peter Corkenham hizo un gesto como pidiendo silencio, se rascó la frente con gesto pensativo, permaneció un largo rato sumido en lo que parecían profundas reflexiones y por último susurró como para sí mismo:

—No voy a consentirlo; no voy a permitir que me utilice, me pisotee y me tire a la basura tal como suele hacer con todos. Yo no soy de ésos.

—¿Y qué puedes hacer? —inquirió el que seguía siendo su fiel «mano derecha»—. Le basta con chasquear los dedos para acabar contigo porque tiene en sus manos al FBI, la CIA, los Blackwater y todas las organizaciones clandestinas del Estado.

—En efecto, las tiene —admitió el aún presidente del consejo de administración de la devaluada Dall & Houston—. Pero dudo que echara mano de ellas a la hora de cargarse a nuestra gente. ¿Quién lo hizo?

—¡Vete tú a saber!

—Eso es lo que me gustaría averiguar —soltó un malsonante reniego al casi escupir fuera de sí—: El muy hijo de puta incluso se atrevió a hacer asesinar a un amigo común como Ed Pierce en mi propia casa. ¡Le voy a comer los hígados!

—Ese hígado es demasiado grande para ti —le hizo notar Tony Walker—. Necesitarás ayuda y Mariel me ha asegurado que si decides enfrentarte a tu jefe, pondrá su organización a tu servicio. Y sin cobrarte un céntimo.

COM COLTAN 273 14/5/2008, 11:12

—Mariel nunca ha hecho nada sin cobrar una fortuna.

—Porque nadie había intentado burlarse de él pagándole con el fin de que buscara a un supuesto terrorista que no existe. Y tengo la impresión de que no es de los que tienen sentido del humor; debe de estar bastante molesto y con razón.

—¿Y qué crees que podría hacer?

—¿Mariel? Lo que se proponga. Y en este caso creo que podríamos contar también con los Trotta y los Aicardi. Iceman se ha buscado tantos enemigos que si se asociaran no cabrían en todos los estadios del país.

—Creo que le haríamos un gran favor al mundo si consiguiéramos acabar con él —intervino Jeff Hamilton—. Se trata de una auténtica peste y una pesadilla para la humanidad.

—Me pregunto por qué —comentó como para sí mismo Peter Corkenham—. ¿Qué necesidad tiene un hombre que ha llegado a la cima y lo tiene todo, de continuar amasando dinero y poder aun a costa de quienes tiene más cerca? ¿Adónde puede llegar la ambición?

—La ambición, como el universo, no tiene límites y su principal problema está en que crece de un modo exponencial. Hitler era dueño de media Europa pero cometió el error de querer apoderarse de la otra media sin pararse a pensar que Rusia nunca había sido conquistada.

—¿Y por qué no intentamos que esto se convierta en el Stalingrado particular de Iceman? —aventuró Jeff Hamilton—. Con todo lo ocurrido debe de estar desconcertado y sería el momento justo de atacarle.

—Se ve que no le conoces —le contradijo el que aún continuaba siendo su jefe—. Es tan frío que jamás se desconcierta; lleva casi cuarenta años chapoteando en las cloacas de la política más rastrera, tiene un dossier de cada

COM COLTAN 274 14/5/2008, 11:13

congresista, cada senador, cada juez, cada militar y cada empresario de relevancia porque siempre asegura que incluso el chantaje y la violencia son válidos a la hora de mantenerse en la cima alegando que los que tratan de trepar a ella también los utilizan. Me juego la cabeza a que en estos momentos está poniendo en marcha un plan alternativo porque hace veintitantos años que trabajo para él y me consta que si le quitas la navaja saca una espada, si le quitas la espada saca una pistola, y si le quitas la pistola te dispara con un cañón.

—Y según tú, ¿cuál es ese plan alternativo?

—El que ha empleado siempre. Lo que Iceman no consigue por las buenas lo consigue por las malas, porque para algo se considera el más fuerte y tiene al presidente y al país a sus órdenes. Si Irak no se pliega a los intereses de nuestras compañías petroleras, lo invadimos pese a que tengan que morir miles de inocentes, y si no logramos apoderarnos del coltan del Congo a base de dinero, nos apoderaremos de él a sangre y fuego.

COM COLTAN 275 14/5/2008, 11:13

Salka Embarek golpeó levemente a la puerta, penetró en el dormitorio y se encontró a su anfitriona acostada con la vista fija en el balcón, observando las blancas nubes que parecían desfilar mansamente llegando desde el cercano océano Pacífico.

—¿Cómo te encuentras? —inquirió tomando asiento en el borde de la cama con el fin de apoderarse de una de sus manos y acariciarla con suma delicadeza.

—Con la cabeza caliente y los pies fríos, querida. Ya no los siento y espero que en cualquier momento empezarán a apestar y no porque los tenga sucios sino porque se me están gangrenando.

—¡No digas eso, por caridad!

—¿Y qué quieres que te diga? ¿Que confío en hacerle la competencia a Ginger Rogers? Sabes muy bien que o me los cortan o me muero, y lo peor es que ya se me están empezando a dormir también las manos. —Intentó quitarle hierro a lo que iba a añadir ensayando lo que pretendía ser una sonrisa que en realidad no era más que una mueca—. Por ello he decidido que el próximo día 15, cuando se cumplen cuarenta y siete años justos del día en que fui dado por muerta durante la batalla de Bahía de Cochinos, sea la fecha elegida para hacer mutis por el foro.

COM COLTAN 277 14/5/2008, 11:13

—Ni aun a ti te creo capaz de marcar la fecha de tu muerte como si se tratara de una simple cita de negocios —protestó la iraquí.

—Únicamente es una cita, querida, aquella a la que nadie falta y no debe sorprenderte que yo, que he marcado siempre mi propio destino enfrentándome al mundo en solitario, sea quien decida el lugar, el modo y el momento en que dé por concluido este «negocio». He conseguido mantenerme en el anonimato durante casi medio siglo a pesar de haber cometido barbaridades sin cuento, y por lo tanto debo demostrar que tengo el coraje suficiente como para señalar el día de mi muerte con la misma naturalidad con la que tan a menudo he señalado el día de la muerte de demasiada gente. De lo contrario no sería yo, y está claro que yo siempre seré yo.

—¿La egolatría llevada hasta sus últimas consecuencias?

—¿Y por qué no la fidelidad a mis más firmes convicciones llevada hasta sus últimas consecuencias? —quiso saber la enferma—. Siempre he aborrecido a los arrepentidos de última hora y desprecio la figura del hijo pródigo que regresa con la cabeza gacha. Sé que voy a morir el día quince por la mañana, pero moriré con la cabeza alta, como la hija de puta redomada que siempre fui y de la que siempre me he sentido orgullosa.

—En ese caso, ¿qué coño pinto yo en todo esto? —inquirió quien por mucho que se esforzara no acababa de entender las auténticas razones del comportamiento de su extraña protectora.

—¿Y qué quieres que te diga? Los faraones exigían que les enterraran con sus inmensas riquezas sin darse cuenta de que lo único que conseguían era que les profanaran la tumba tirando a un lado el cadáver mientras le despo-

COM COLTAN 278 14/5/2008, 11:13

jaban de sus inútiles tesoros. No existe en California un cementerio lo suficientemente grande como para que me entierren con cuanto poseo, lo que significa que tenía que dejárselo a alguien y tú te encontrabas en el lugar oportuno en el momento oportuno, que es la única fórmula válida de triunfar en la vida. Grandes genios fracasaron porque no cumplieron con esos dos requisitos imprescindibles: tiempo y espacio.

Tosió un par de veces, se mordió los labios como si le estuvieran aplicando carbones encendidos, y a continuación apretó un timbre con lo que al poco la puerta se abrió para dejar paso a un hombre alto, de cuidada barba blanca e impecablemente vestido, que se limitó a saludar con un leve ademán de cabeza para ir a tomar asiento en una butaca con los gestos propios de quien sabe de antemano que aquél es su sitio.

—Éste es Alan Spencer, mi abogado, y quien ha resuelto los trámites de tu adopción —lo presentó la dueña de la casa—. Goza de mi absoluta confianza, y te asesorará en cuanto necesites. Para facilitar las cosas le he pedido que venda la productora de cine y la empresa de cosméticos, que a decir verdad tan sólo estaban destinadas a servir de tapadera y lavar dinero por lo que si las convirtiéramos en «honradas» proporcionarían más quebraderos de cabeza que auténticos beneficios. Lo que Alan administrará de ahora en adelante serán los edificios, la cartera de acciones y las cuentas corrientes, de tal modo que lo único que tienes que hacer es gratificarle cada año con un diez por ciento en el aumento de los beneficios y así siempre estará contento. Al servicio de la casa se le subirán los sueldos otro diez por ciento anual mientras continúen siendo tan eficientes como hasta ahora y te respeten tal como me han respetado a mí. —Se dirigió directamente al recién llega-

COM COLTAN 279 14/5/2008, 11:13

do con el fin de puntualizar—: A quien se desmande o le falte al respeto en lo más mínimo lo pones en la calle sin contemplaciones, porque todo tiene que continuar como si yo estuviera al frente. Y en cuanto a lo que a mí se refiere, mi última voluntad es que me incineren y conserven mis cenizas hasta que muera Castro. Ese día que las lleven a Cuba y las entierren en el patio de la casa en que nací. Cuando tuve que abandonarla prometí regresar y yo siempre cumplo mis promesas.

Tanto Salka Embarek como el abogado escuchaban en respetuoso silencio, conscientes de que aquéllas eran en efecto las últimas voluntades de quien había llegado al final de un largo camino sin retorno. El rostro de la anciana, marcado por el dolor que la estaba martirizando día y noche, denotaba a las claras que el suyo era un suplicio difícil de soportar. Llega un momento en que un ser inteligente debe admitir que su historia ha concluido y Mary Lacombe era un ser especialmente inteligente.

Tras una pausa durante la cual se dedicó a aspirar una y otra vez con el ansia de quien teme que el aire no le llegue a los pulmones, hizo un gesto con la mano indicando a su administrador que podía retirarse, y tan sólo cuando hubo comprobado que había abandonado la estancia cerrando a sus espaldas añadió a duras penas:

—He vivido obsesionada por hacer de la impunidad mi bandera y lo he logrado porque dudo que exista alguien que haya cometido tantos crímenes sin pagar nunca por ellos. Ten por seguro que me voy sin experimentar el menor remordimiento y que la única pena que me queda es verme obligada a aceptar que no he tenido tiempo de acabar con el único ser humano vivo que tal vez sea peor que yo.

* * *

COM COLTAN 280 14/5/2008, 11:13

Un coche se detuvo a las puertas de la imponente mansión que aparecía vigilada por dos docenas de blackwaters fuertemente armados.

Peter Corkenham descendió, tres guardaespaldas le cachearon y le rogaron a continuación que pasase por una puerta lateral teniendo que atravesar un arco electrónico, no sin antes haber dejado sobre una mesa los objetos metálicos que llevaba en los bolsillos.

Los recogió, siguiendo luego a los vigilantes hasta un lujoso salón en el que un hombre de unos setenta años, que vestía una elegante bata de seda, le aguardaba sentado en un sofá, y que le indicó que tomara asiento en la butaca que se encontraba a su izquierda, despidiendo con un ademán de la mano a los acompañantes, que cerraron respetuosamente a sus espaldas.

—¡Buenas tardes, Peter! —saludó el dueño de la casa con fingido afecto—. Te he pedido que vengas con tanta urgencia porque considero que debemos aclarar ciertos puntos antes de que sea demasiado tarde.

—¿Demasiado tarde para qué? —quiso saber el recién llegado.

—¡Cualquiera sabe! Han ocurrido muchas cosas que supongo que te habrán afectado, y quisiera saber qué actitud piensas adoptar porque me preocupa que puedas cometer un error del que tengas que arrepentirte.

—¿Qué clase de error?

—¡Dímelo tú! ¿Una copa?

—¡No, gracias! ¿Puedo fumar?

—¡Naturalmente!

El presidente de la casi fenecida Dall & Houston extrajo una funda de cuero con varios puros, fue a elegir uno, pero antes de hacerlo se los ofreció a su acompañante, que aceptó encantado al tiempo que señalaba:

COM COLTAN 281 14/5/2008, 11:13

—No sé cómo te las arreglas, pero pese al embargo siempre consigues los mejores cigarros que se fabrican en Cuba.

Los encendieron, se observaron en silencio y al poco el hombre de la bata de seda tomó de nuevo la palabra.

—Hago votos para que comprendas que todo lo ocurrido responde a la necesidad de conseguir que nuestro país continúe siendo una gran potencia —puntualizó con la acostumbrada calma que le había hecho acreedor de su peculiar apodo—. Hemos perdido la batalla del petróleo, los japoneses fabrican coches mejores, los chinos nos invaden con productos a un precio con el que no podemos competir, el dólar cae en picado y la bolsa se desploma, lo cual quiere decir que si también nos quedamos atrás en el terreno de las comunicaciones acabaremos convirtiéndonos en una nación de segundo orden.

—Todo eso lo entiendo —fue la sincera respuesta—. Pero lo que no entiendo es que con el fin de impedirlo el control del coltan tenga que pasar a manos de empresas privadas y no a las del gobierno.

—Los gobiernos cambian, querido amigo, y nadie sabe qué harán esos malditos demócratas si ganan las elecciones. ¡Fuerte este cigarro! —masculló—. Algo picante, pero excelente. —Aspiró con ansia, exhaló el humo e inquirió—: ¿Crees que algún país africano elegiría en estos momentos a un presidente blanco, alguno de mayoría musulmana aceptaría un jefe de Estado cristiano, o por casualidad chinos, coreanos y japoneses permitirían que los gobernase alguien de otra raza?

—Supongo que no.

—Yo estoy absolutamente seguro de que no, pero no obstante, un negro puede ganar en noviembre las elecciones en una nación de mayoría blanca siendo investi-

COM COLTAN 282 14/5/2008, 11:13

do del poder supremo mundial por voluntad popular.

—Camino de ello lleva.

—Lo cual me obligaba a reconocer que en el fondo los blancos somos los más estúpidos o los menos racistas en un planeta a todas luces estúpido y racista, y eso me desconcierta.

—Tal vez lo que ocurra es que somos los que nos mostramos más dispuestos a reconocer nuestros errores, por lo que cuando nos enfrentamos a una difícil situación somos capaces de buscar soluciones sin tener en cuenta el color de la piel —le hizo notar Peter Corkenham—. Te repito la conocida frase: «En política resulta más rentable confiar en los errores ajenos que en los propios aciertos», y no creo que hayan sido los logros de los demócratas los que le permitirán a los demócratas ganar las elecciones, sino la inconcebible cantidad de majaderías que habéis cometido quienes, teniéndolo todo a favor, lo volvisteis en contra.

—Intentaré aprender esa elemental lección, pero ahora tengo muy claro que la única forma que existe de recuperar el poder es dominando el mundo de las comunicaciones. En estos momentos existen más «adictos» locamente «enganchados» al teléfono móvil o a internet que a la heroína, la cocaína, el alcohol o el tabaco juntos. Y ha ocurrido en menos de veinte años. Intenta, ¡tan sólo intenta!, imaginarte un mundo sin teléfonos móviles ni ordenadores.

—No creo que nadie pudiera.

—Nadie podría, en efecto.

—¿Y qué piensas hacer al respecto?

—Cuanto esté en mi mano; por desgracia, un magnífico plan se ha venido abajo, por lo que tendremos que empezar de nuevo.

COM COLTAN 283 14/5/2008, 11:13

—¿Cómo? —quiso saber Peter Corkenham—. ¿Invadiendo el Congo?

—¡Oh no, por Dios! —protestó Iceman—. ¡Ya está bien de invasiones! Por lo menos invasiones en las que nos veamos involucrados directamente. Estamos diseñando otro plan.

—¿Que también incluye el hecho de asesinar a amigos? —fue la malintencionada pregunta—. Si no recuerdo mal, Ed Pierce era uno de tus compañeros de golf preferidos.

—Y muy divertido, por cierto. Contaba unos chistes estupendos, pero existen circunstancias especiales que deben estar por encima de la amistad.

—¿También yo formaba parte de esas «circunstancias especiales»?

—¡En absoluto! Resultabas imprescindible presidiendo la compañía, pero lo cierto es que has dejado de serlo, por lo que si dieras un paso en falso, no sólo tú, sino toda tu familia pagaríais las consecuencias. —El dueño de la casa sonrió con intención al concluir—: Es lo que quería decirte y por lo que te he hecho venir: olvida lo ocurrido, busca un lugar tranquilo en cualquier país perdido y vive en paz el resto de tus días sin obligarme a tomar medidas drásticas. Tienes una hermosa mujer y tres hijos adolescentes. ¡No arruines su futuro!

—Agradezco tu sinceridad, aunque a decir verdad, no me sorprende —admitió quien había sido durante años su subordinado—. Esperaba algo parecido, aunque no expuesto con tanta crudeza.

—Mejor así, ¿no crees? Mi última oferta son cien mil dólares anuales y el uno por ciento de la Texas Estrategic Mineral, una compañía que acabamos de crear para todo lo relacionado con el coltan, y que estará operativa dentro de un mes. O lo tomas y desapareces, o lo dejas...

COM COLTAN 284 14/5/2008, 11:13

—... y desapareces también, pero esta vez para siempre, ¿no es eso? —concluyó la frase su interlocutor.

—Yo no he dicho eso.

—Pero es lo que piensas. Lo sé porque te conozco hace demasiado tiempo, lo cual me lleva a la conclusión de que pronto o tarde enviarías a alguien a acabar el trabajo. Y no quiero vivir con esa espada de Damocles sobre la cabeza despertándome cada mañana con la sensación de que ha llegado el día en el que tus sicarios decidan acabar conmigo.

—¡Oh, vamos, Peter! No te pongas melodramático. Exageras.

—No exagero y te consta. Tu gente irá a por mí y saben hacer bien su trabajo, eso es muy cierto; con gran estilo y un «toque» personal en cada asesinato, lo que causa auténtica admiración entre los que no han sido elegidos como víctimas. Pero antes de dar una respuesta definitiva a tu propuesta me gustaría advertirte que de todo cuanto ha ocurrido he aprendido cosas muy útiles de las que no tenía la menor idea, pero que considero que te interesarán.

—¿Como por ejemplo? —fue la irónica pregunta.

—Como por ejemplo, que el sofisticado veneno que utilizasteis para acabar con Kosinsky, extraído de una rana que se llama algo así como Epidobates Tricolor, no sólo hace efecto ingerido o través de la piel.

—¿Y eso...?

—He descubierto que también resulta letal, aunque tarda más tiempo en manifestarse, cuando se inhala.

—¿Qué pretendes decir?

—Que como tú mismo has notado, estos habanos son magníficos aunque un poco fuertes y ligeramente picantes. Ello se debe a que han sido impregnados de una sustancia poco habitual.

COM COLTAN 285 14/5/2008, 11:13

—¿No estarás pretendiendo insinuar que...?

—Que dentro de un par de minutos empezará a nublársenos la vista, los brazos nos pesarán como si fueran de plomo y el mundo que conocemos irá desapareciendo poco a poco. —Peter Corkenham sonrió de un modo harto inquietante al señalar—: Pero me alegraré en el alma porque tendré la absoluta seguridad de que mi mujer, mis hijos, esta nación y el mundo, quedarán a salvo de las maquinaciones de un increíble hijo de puta sin entrañas.

Iceman se apresuró a arrojar lejos el cigarro con gesto horrorizado al tiempo que exclamaba:

—¡No es posible! ¡No es posible! ¡Mientes!

—Con la muerte, sobre todo con la propia, nunca se miente, querido —fue la serena respuesta.

—Tú lo estás haciendo…

—Es lo que desearías, pero nunca he hablado tan en serio.

—Lo único que pretendes es asustarme.

—¡Te equivocas! —le contradijo el otro—. Comienzo a ver borrosa tu cara de cerdo que ahora se parece más a la de un jabalí agonizante y no puedo moverme. ¿Por qué no intentas levantarte y pedir ayuda?

El propietario de tan fabulosa mansión, aquel que se consideraba a sí mismo el hombre más influyente del mundo, hizo un supremo esfuerzo por alzarse pero se derrumbó como una marioneta a la que le hubieran cortado los hilos.

Quedaron los dos, tendidos sobre sus butacas, mirándose sin verse mientras la baba se les escurría muy lentamente por la barbilla.

COM COLTAN 286 14/5/2008, 11:13

Sorprende que cuando existe un proceso de paz en marcha y una presencia masiva de tropas de la ONU de 17.000 cascos azules, el general Nkunda inicie una nueva rebelión en la República Democrática del Congo. No es la primera vez que sucede: estuvo en primera línea de la revuelta de los tutsis congoleños en noviembre de 1996, que acabó en mayo de 1997 con el régimen de Mobutu Sese Seko.

También estuvo Nkunda en el intento de golpe de Estado tutsi de agosto de 1998 contra Laurent Kabila, que ya no satisfacía las exigencias de sus patrocinadores, Uganda, Ruanda y los sectores más radicales americanos, lo que degeneró en una cruenta guerra civil.

La actual revuelta del general Nkunda, que dirige las brigadas 81 y 83 del ejército de la RDC y que dice contar con 8.000 hombres armados, comenzó hace unos meses, pero es en los últimos días, a raíz del escándalo del falso coltan brasileño, cuando se ha agravado.

Aviones de Naciones Unidas han servido para transportar soldados y pertrechos del ejército leal a Kinshasa y helicópteros artillados de la RDC de fabricación rusa han bombardeado posiciones rebeldes. Fuentes ofi-

COM COLTAN 287 14/5/2008, 11:13

ciales sostienen que han dado muerte a unos cien rebeldes, pero no existe confirmación independiente alguna.

Los combates han provocado el éxodo de una población civil diezmada por las guerras, el hambre, las enfermedades y los abusos de todas las partes en conflicto. Miles de ellos han cruzado la frontera con Uganda con la esperanza de salvar la vida.

Nkunda acusa al gobierno de Joseph Kabila (hijo de Laurent Kabila, asesinado en 2001 por orden de los traficantes de coltan) de apoyar a la guerrilla hutu de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda y su milicia *interahamwe* (los que matan juntos), responsables del genocidio de 800.000 tutsis y hutus moderados en la primavera de 1994. El general rebelde asegura que ese apoyo pone en riesgo la supervivencia de los tutsis congoleños. Aunque nadie lo dice, es difícil pensar que Nkunda actúe sin el apoyo, o al menos consentimiento, de Ruanda, cuyo ejército es el más potente de la zona, de los traficantes de minerales estratégicos y de grupos radicales norteamericanos. En la guerra de 1999-2003, Ruanda llegó a contar con una extensión de territorio catorce veces superior al suyo.

La nueva crisis del Congo ha llamado esta vez la atención internacional, porque los combates se desarrollan cerca del parque nacional de Virunga, donde habitan los gorilas de montaña. Se calcula que quedan unos setecientos ejemplares entre las fronteras de la República Democrática del Congo, Ruanda y Uganda, y no hace mucho nueve fueron hallados muertos abatidos por fuerzas de Nkunda. La defensa de estos gorilas, una especie en peligro de extinción, fue llevada a cabo por la zoóloga estadounidense Dian Fossey, asesinada en su

COM COLTAN 288 14/5/2008, 11:13

casa de Ruanda en 1985. De nuevo la fiebre del coltan parece planear sobre los destinos tanto de los seres humanos como de los animales salvajes.

Dejó el periódico a un lado y contempló largo rato la inmensidad del océano que se distinguía más allá de la piscina.

Hubiera deseado poder comentar la inquietante noticia de que una vez más regresaba la barbarie al Congo pero no tenía con quién hacerlo. Fiel a sí misma y a la palabra dada, en la mañana del 15 de abril, aniversario del desembarco en Bahía de Cochinos, Mary Lacombe, también conocida como Mauro Rivero o Mariel, había ingerido la cápsula de cianuro que llevaba consigo desde los lejanos tiempos en que decidió traicionar a los exiliados cubanos, por lo que sus cenizas aguardaban el momento en que las enterraran en el patio de su vieja casa de La Habana.

Desde entonces, Salka Embarek vagaba como un fantasma por los salones y jardines de una fabulosa mansión de la costa californiana, sin su anciana protectora, sin familia, sin amigos y sin otra compañía que una docena de sirvientes y un abogado que acudía de tanto en tanto a rogarle que firmara un sinfín de cheques y documentos.

Por suerte, en la gigantesca biblioteca podía encontrar cuantos libros cupiera imaginar, y una enorme pantalla le permitía ver las últimas películas como si se encontrara en una sala de cine.

Pero siempre a solas.

Alan Spencer se ofreció a organizar cenas en las que tuviera oportunidad de conocer gente, e incluso insinuó la conveniencia de que se embarcara en un crucero de placer en el que sin duda coincidiría con pasajeros intere-

COM COLTAN 289 14/5/2008, 11:13

santes, pero la iraquí fue de la opinión de que necesitaba tiempo para hacerse a la idea de quién era y sobre todo quién llegaría a ser en un futuro.

En un par de ocasiones había acudido a «la oficina» de la plaza MacArthur, desde la que Mariel dirigiera en su día las actividades de la Corporación, aunque se había limitado a comprobar que sabía cómo manejar una compleja maquinaria, que sin duda hubiera hecho las delicias de los apasionados a la informática, pero no fue más allá.

Allí sentada, observando la larga hilera de ordenadores de última generación, no pudo por menos que plantearse hasta qué punto Mariel había dado muestras de una inteligencia superior, una ilimitada astucia y una asombrosa capacidad de trabajo.

¿Y todo para qué?

Probablemente para llenar una vida que carecía de sentido.

Tal vez para escapar de la locura.

Sin duda la mente de aquel hombre-mujer que nunca había amado ni sufrido ni como hombre ni como mujer rozaba los límites de la genialidad, pero al mismo tiempo rozaba los límites de una locura a la que con demasiada frecuencia se encuentra unida dicha genialidad.

Durante el tiempo que había pasado a su lado, y en especial durante los últimos y dolorosos días transcurridos hasta que se quitó la vida, Salka Embarek había tenido ocasión de diseccionar a fondo la personalidad de un ser irrepetible que le había enseñado mucho, pero sobre todo le había enseñado lo que no se debía hacer con la propia existencia.

La crudeza con que se refería a sí misma, la minuciosidad con que había llevado a cabo cada uno de sus actos delictivos, la profundidad de su pensamiento cuan-

COM COLTAN 290 14/5/2008, 11:13

do en algún momento dejaba de cubrirse con la armadura del cinismo y la prodigiosa dimensión de su cultura, habían hecho de Mary Lacombe la mejor maestra a la hora de abrirle los ojos al mundo a una pobre muchacha que aún no tenía muy claro cuál tenía que ser su papel en la vida.

Salka era rica, ¡inmensamente rica!, por un absurdo capricho del destino, lo cual no era en absoluto de extrañar puesto que casi siempre ha sido el destino, y no otro, el que ha hecho fabulosamente ricos o terriblemente miserables a los seres humanos.

Y es que «suerte» y «destino» eran como una pareja de estúpidos amantes que vagaran a su antojo de aquí para allá, repartiendo dones o maldiciones sin la menor consideración ni el más remoto sentido de la justicia.

Aunque como solía asegurar la anciana, «la suerte es tan escasa, y tan escasos los que la merecen, que raro resulta que lleguen a coincidir; lo más lógico es que caiga en manos de quienes no se la merecen puesto que son infinitamente más».

Meditaba largamente sobre qué fin debía darle a un dinero sucio, que en gran parte debía de estar de igual modo ensangrentado, y por más vueltas que le daba aún no había conseguido tomar una decisión.

Tal vez debería esperar a que las cosas se calmaran en Irak y pudiera invertirlo en reconstruir parte de lo que la maldita guerra se había llevado por delante, pero intentarlo en aquellos momentos era tanto como tirarlo a la basura, puesto que nadie era capaz de garantizar que al día siguiente un misil perdido o un coche bomba no lo convirtiera de nuevo en ruinas.

Los heridos necesitaban hospitales, los huérfanos hogares de acogida, los desplazados un techo bajo el que

COM COLTAN 291 14/5/2008, 11:13

cobijarse y los hambrientos algo que llevarse a la boca, pero mientras las tropas invasoras continuaran patrullando por las calles de Bagdad, el dinero con el que se aliviarían tantos sufrimientos debía permanecer en bancos anónimos, rindiendo beneficios a los culpables de tan horrenda tragedia.

Le preguntó a Alan Spencer qué oportunidad existía de acoger en la gigantesca mansión a algunas de las criaturas que vagaban desamparadas por las calles de ciudades arrasadas y la respuesta resultó desalentadora.

—Una mujer joven y soltera no puede adoptarlas, y el solo hecho de intentarlo provocaría que se iniciase una rigurosa investigación que no te conviene en absoluto —le advirtió secamente—. Las leyes de este país son muy permisivas a la hora de matar padres, pero muy rígidas a la hora de salvar hijos.

¡Así era el mundo!

No fue de extrañar, por tanto, que en semejante estado de cosas hubieran nacido y se hubieran desarrollado seres que se regían por sus propias leyes, puesto que al fin y al cabo eran leyes acordes con la realidad del tiempo que les había tocado vivir.

Mariel tan sólo había sido el compendio de las bestialidades, injusticias y arbitrariedades que le rodeaban, como el diminuto resto de metal que queda en el fondo de un crisol tras haber arrojado a él todo el cascajo de los defectos humanos.

Su indiferencia ante el dolor ajeno era un fiel reflejo de la indiferencia de la mayoría, su frialdad de corazón la habitual en muchos, su egoísmo el común denominador de su especie, y su capacidad para robar, mentir y engañar, la que se descubría a diario lanzando una simple ojeada alrededor.

En cierto modo cabría asegurar que no había sido, tal

COM COLTAN 292 14/5/2008, 11:13

como él mismo admitiera, «el peor de los seres humano», sino más bien la auténtica esencia del ser humano.

Si los alienígenas hubieran decidido llevarse a una lejana galaxia a quien representara con más propiedad a la especie dominante en el planeta Tierra, es muy probable que hubieran optado por llevarse a Mariel.

Y allí estaba ahora ella, la heredera de toda su fortuna, incapaz de decidir qué demonios tenía que hacer con tantísimo dinero putrefacto y hediondo.

A causa de ello agradeció que un buen día se recibiera la señal de que Tony Walker pretendía establecer contacto con Mariel.

Buscó el teléfono negro, aquel que estaba provisto de tantos sistemas de seguridad y tantos desvíos que resultaba de todo punto ilocalizable y le llamó.

—¿Qué ocurre? —quiso saber.

—Necesito hablar con Mariel —fue la inmediata respuesta.

—No puede ponerse, yo le daré el mensaje.

Se advertía que el otro dudaba, pero al poco, añadió:

—Prometió ayudarnos y hemos averiguado que se acaba de constituir una poderosa compañía, la Texas Estrategic Mineral, que por lo visto se ha propuesto iniciar una nueva guerra.

—¿En el Congo?

—En el Congo. Está claro que, pese a la muerte de Iceman, alguien continúa decidido a adueñarse de las reservas de coltan por las buenas o por las malas.

—Era de suponer, porque sin el poder o el coltan no son nada. Les queda poco tiempo para conseguir controlarlo.

—¿Nos ayudará a impedirlo?

Salka Embarek se tomó tiempo con el fin de meditar

COM COLTAN 293 14/5/2008, 11:13

el hecho de que lo que estaba en juego era una decisión que sin duda afectaría al resto de su vida.

Sabía que si se involucraba en aquella difícil empresa se involucraría en otras semejantes, por lo que evidentemente seguiría el camino que la anciana siempre había deseado que siguiera, demostrando de ese modo que su intento de manipulación había acabado por dar el resultado apetecido incluso más allá de su muerte.

Evocó el dolor que sintió la noche que un misil cayó sobre su casa aniquilando a toda su familia, por su mente cruzaron imágenes del sufrimiento de miles de niños cuyas vidas quedarían destrozadas por la ambición de unos miserables que aspiraban a ser dueños del coltan y del mundo, y por último señaló con extraña firmeza:

—Cuente con ello. La Corporación hará cuanto esté en su mano para acabar con la Texas Estrategic Mineral.

Colgó consciente de que acababa de atarse al cuello una pesada piedra de la que probablemente nunca conseguiría desprenderse, y que quizá con ello seguiría los pasos de quien se suicidó por medio del cianuro, pero llegó a la conclusión de que tan sólo dependía de ella poner o no los prodigiosos medios que le habían proporcionado al servicio de una determinada causa.

Tal vez no consiguiera destruir a quienes tanto daño estaban causando a la humanidad o tal vez sí, pero cualquiera que fuera el resultado de la batalla que se disponía a iniciar, de lo que no le cabía duda era de que pronto o tarde estallarían nuevas guerras injustas y millones de seres humanos padecerían todas las penas del infierno sin que nadie se alzara en su defensa.

Como en cierta ocasión señalara la anciana, «lo peor de la democracia es que raramente castiga a quienes cometen atrocidades en su nombre».

COM COLTAN 294 14/5/2008, 11:13

Permitir que se ahorcara a un gobernante elegido democráticamente hubiera significado poner en tela de juicio a la propia democracia, y gracias a ello eran muchos los que cometían iniquidades ocultándose bajo su manto.

Por un momento, tan sólo por un momento, le cruzó por la mente la idea de que la dura e infame existencia de Mauro Rivero, Mary Lacombe o Mariel, tenía una explicación y un sentido lógico: había pasado por la vida con el único fin de allanarle el camino.

Eran tantas las veces en que los desalmados se aprovechaban de la bondad ajena, que se le antojaba justo que, al menos en una ocasión las gentes de buena voluntad pudieran aprovecharse de la maldad ajena.

Alberto Vázquez-Figueroa
Lanzarote-Madrid, 2008

COM COLTAN 295 14/5/2008, 11:13

OTROS TÍTULOS DEL AUTOR

CENTAUROS

Fray Bartolomé de las Casas aseguró de él que «Había participado en casi mil duelos a muerte y nunca nadie consiguió herirle».

Aventurero, seductor y pendenciero durante su juventud, Alonso de Ojeda se embarca con Colón en su segundo viaje, llegando a convertirse en comandante en jefe de sus tropas. Su ingenio y astucia le ayudan a vencer en la primera batalla del nuevo continente, donde logra someter al temible cacique Canoabo.

Tras regresar a España recibe de la reina Isabel el encargo de viajar otra vez a las tierras recientemente descubiertas para determinar si en realidad se trata de un continente o tan solo de un pequeño grupo de islas tal como continuaba asegurando Colón. Con la ayuda de su gran amigo Juan de la Cosa, confirma que se trata de un nuevo continente, y en el transcurso de su recorrido por las costas del norte de Suramérica, hace descubrimientos fascinantes.

Traiciones y reveses de la fortuna se interpondrán con frecuencia en su camino, pero su inteligencia y valentía le ayudarán a salir de las más complicadas situaciones. Maestro de Hernán Cortés, Pizarro, Balboa, Ponce de León y Diego de Ordás fue sin lugar a dudas el Gran Capitán de todos ellos que siempre le acataron y respetaron como al Primer Adelantado del Nuevo Mundo.

EL MAR DE JADE

Juvenal y César han crecido a la sombra de su tío Feliciano, ex militar del ejército español que estuvo destacado en el desierto del Sahara. Poco antes de morir, su tío les habla de su amor por Shereem, una joven saharaui que le hizo creer que había tenido una hija suya; pese a haber invertido treinta años en la búsqueda de ambas, Feliciano nunca logró localizarlas. Juvenal y César, deseosos de salir de la monótona vida de Cuenca, emprenden un viaje que les deparará múltiples aventuras. Se verán en la tesitura de ayudar a unos inmigrantes subsaharianos abandonados en el desierto y descubrirán que su tío formó parte del ejército irregular de los Grupos Nómadas del Sahara. Pero averiguar el paradero de su posible prima resultará más peligroso de lo que esperaban.

Publi-Coltan 14/5/08 11:56 Página 4

EL REY LEPROSO

«*El rey leproso* no pretende ser una novela histórica. Lo único que pretende, salvando las abismales distancias, es convertirse en un relato al estilo de *Los tres mosqueteros* o *El conde de Montecristo*, con los que la genialidad de Alejandro Dumas cautivaba a sus lectores aprovechando las lagunas de información que suelen rodear a ciertos hechos históricos a base de dar vida a unos personajes a caballo entre la realidad y la ficción, y que en ocasiones acaban por ser tan de carne y hueso como aquellos que se han convertido en polvo siglos atrás.

D'Artagnan o Edmundo Dantès están más vivos hoy en día que la mayoría de los reyes y reinas de su tiempo.

Mi intención ha sido recrear libremente la casi increíble historia de un rey de carne y hueso que fue amado por su pueblo como nunca ha sido amado otro soberano.»

ALBERTO VÁZQUEZ-FIGUEROA